

MAGDA PORTAL

LA PASIONARIA PERUANA

BIOGRAFIA INTELECTUAL

daniel r. reedy



Flora Tristán ediciones

Magda Portal

Biografía intelectual

Magda Portal
La Pasionaria Peruana

Biografía intelectual

Daniel R. Reedy

ediciones Flora Tristán

2000

De esta edición: Centro de la Mujer Peruana “Flora Tristán”

**Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán
Parque Hernán Velarde No. 42 Lima, Perú**

**Hecho e impreso en el Perú
Lima, Perú 2000**

Se prohíbe la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio sin permiso expreso del autor.

**Ediciones Flora Tristán
Primera edición, 2000.**

INDICE

ADVERTENCIA	1
CAPITULO I. Introducción: Lima, lugar de encuentros	11
Civilistas, militares, autócratas (12)	
Manuel González Prada (14)	
Víctor Raúl Haya de la Torre (17)	
José Carlos Mariátegui (21)	
CAPITULO II. Metamorfosis: de la melancolía a la rebeldía (1902-1923)	29
Magda Portal (30)	
Tula Soavani y <i>Mundial</i> (35)	
Cuentos, relatos y reportajes (38)	
Poemas (51)	
Los juegos florales de 1923 (59)	
CAPITULO III. Atravesando el umbral: compromisos de amor, estética y política (1923-1926)	65
"Vidrios de amor" (70)	
"Anima absorta" (78)	
<i>Flechas</i> (87)	
La fuga a Bolivia (95)	
<i>El derecho de matar</i> (100)	
CAPITULO IV. Los amautas: la política del arte y el arte de la política (1926-1930)	107
<i>Trampolín. Hangar. Rascacielos. Timonel</i> (111)	
<i>Amauta</i> (118)	
<i>Una esperanza i el mar</i> (121)	
El complot comunista (130)	
La A.P.R.A. > Plan de México > El APRA (138)	
<i>El nuevo poema y su orientación hacia una estética económica</i> (140)	
<i>América Latina frente al imperialismo</i> (146)	
<i>Defensa de la Revolución Mexicana</i> (153)	
"Mensaje a las mujeres de América Latina" (156)	
El retorno al Perú (158)	

CAPITULO V. Hacia la mujer nueva: persecución, encierro, destierro o entierro (1930-1945)	161
La sección del APRA en Lima (163)	
<i>Hacia la mujer nueva</i> (165)	
Los 16 meses trágicos (177)	
Paz y concordia (190)	
La Cárcel de Santo Tomás (194)	
Rumbo a Chile (206)	
<i>Flora Tristán, precursora</i> (214)	
<i>Costa Sur</i> (215)	
La vuelta al Perú (227)	
CAPITULO VI. Retorno de la pasionaria peruana: triunfo, tragedia, enajenación (1945-1964)	229
El Partido del Pueblo (230)	
La capacitación femenina (232)	
Primera Convención Nacional de Mujeres Apristas (236)	
Gloria Delmar (242)	
El II Congreso Aprista y la Sublevación de 1948 (251)	
El Tribunal del Potao (257)	
Los revisionistas (266)	
La resaca (269)	
<i>La trampa</i> (272)	
CAPITULO VII. La sobreviviente: "Yo avanzo y avanzo, no retrocedo" (1965-1989)	281
<i>Constancia del Ser</i> (283)	
Movimientos feministas en el Perú (285)	
"La Cena" de Judy Chicago (289)	
Escritora de las Américas (291)	
Asociación Nacional de Escritores y Artistas (294)	
<i>La trampa y Flora Tristán, precursora</i> (297)	
Obra inédita (301)	
Mar de cenizas (325)	
NOTAS	329
BIBLIOGRAFIA	339
Bibliografía general (339)	
Bibliografía cronológica de Magda Portal (349)	
Bibliografía sobre Magda Portal (364)	

AGRADECIMIENTOS

Agradezco el apoyo del Consejo de Investigación de Ciencias Sociales de Nueva York, cuya beca facilitó la primera etapa de mis estudios sobre Magda Portal, así como las subvenciones proporcionadas por la Universidad de Kentucky para efectuar investigaciones en el Perú y en archivos particulares de los Estados Unidos.

Agradezco también la amistad y la gentileza de Rocío Pareja Paredes y Graciela Pareja Moreno, sobrina y hermanastra de Magda Portal, que me brindaron acceso a la biblioteca y archivos particulares de la escritora.

Asimismo quiero manifestar mi gratitud a varios estimados colegas que leyeron este libro y me hicieron valiosos comentarios en diferentes momentos de su desarrollo: Margaret E. W. Jones (Universidad de Kentucky), Leonor Alvarez de Ulloa (Universidad de Radford), Justo Celso Ulloa (Universidad Virginia Tech), Yanira Paz y los peruanos Marcela Valencia y Alejandro Sánchez-Aizcorbe, residentes actualmente en la Universidad de Kentucky. Reconozco además la invaluable ayuda de mi amigo, el doctor Juan Mariátegui, durante la última etapa de este proyecto, tanto como el entusiasta apoyo de Diana Miloslavich Túpac, del Centro de la Mujer Flora Tristán.

Agradezco el apoyo y cariñosa paciencia de mi esposa, Nancy, durante el largo período que dediqué a Magda Portal y su obra.

Finalmente, dedico este libro a la memoria de la luchadora peruana Magda Portal, cuyas obras me han nutrido y cuya actuación apasionada como una nueva mujer latinoamericana me ha estimulado a tratar de que sea reconocida más ampliamente en el mundo de las letras hispanoamericanas.

Lexington, febrero del 2000

*Ser yo, yo misma, totalmente yo...
Escalar todas las cumbres, probar
todos los dolores. (Magda Portal,
"Diálogo de la tarde", inédito)*

ADVERTENCIA

El 4 de junio de 1981, en la Ciudad de México, el IV Congreso Interamericano de Escritoras rindió homenaje a Magda Portal, distinguiéndola como Escritora de las Américas, y considerándola como una de las mujeres más destacadas del siglo XX en la vida literaria y política de los dos hemisferios. La escritora peruana había llegado a esta cumbre de reconocimiento por su poesía y otros escritos literarios, por su lucha a favor de la mujer, y por su activa participación en la política de Hispanoamérica a lo largo de más de medio siglo.

Cincuenta y cuatro años antes, en la misma semana de junio, durante el gobierno del presidente Augusto B. Leguía, fue detenida y arrestada junto con otros colaboradores de la revista *Amauta*, como supuesta cómplice en un complot comunista contra el gobierno. Pocos días después tuvo que dejar el Perú, iniciando con esto sus actividades políticas en varios países del Hemisferio Sur y un período en el que estableció importantes vínculos con intelectuales en México, el Caribe, Venezuela, Argentina, Chile y otros países de la América Latina.

Cuando Magda Portal falleció, el 11 de julio de 1989, los periódicos de Lima la reconocieron y elogiaron como "una rebelde", "una revolucionaria", "la poetisa de los pobres", "una luchadora social infatigable" y "una mujer del siglo". Tales elogios contrastan con la fórmula un tanto despectiva que, décadas antes, los mismos medios usaban para hablar de ella: *la Madga Portal*. Esta expresión revela cierto desprecio por la mujer que militaba en las filas de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) y del Partido Aprista Peruano. Sus actividades revolucionarias de izquierda y su vida privada no calzaban en el modelo tradicional de "una mujer decente" de aquel entonces.

Durante casi setenta años, Magda Portal fue una tenaz luchadora a favor de las causas políticas y sociales de su país y de las Américas. En México, en 1928, era la única mujer entre los fundadores del APRA. Ella ayudó a formular los principios del APRA junto con sus fundadores y propagó su doctrina hasta 1950, año en el que renunció al partido. Fue una de las más asiduas propagandistas durante la formación del APRA, al principio como organizadora de células apristas en el Caribe y, luego, como líder en el Comité Ejecutivo del PAP (Partido Aprista Peruano) dentro del Perú. Sus artículos de índole política aparecían en revistas y periódicos desde México, Cuba y Centroamérica hasta el extremo sur de Sudamérica. En sus escritos se destacan sobre todo su actitud antiimperialista y su militancia a favor de los derechos de la mujer en su país y en toda Latinoamérica.

Desde joven, Magda Portal escribía cuentos, relatos y ensayos. Después de haber sido premiada por sus poemas en los Juegos Florales de la Universidad de San Marcos en 1923, publica en Bolivia su primer libro de cuentos, *El derecho de matar* (1926), en colaboración con su compañero Serafín Delmar. En 1927 la Imprenta Minerva publicó *Una esperanza i el mar*, colección de sus poesías que le valió el reconocimiento de José Carlos Mariátegui como “valor-signo” en las letras peruanas. A pesar de lo azaroso de su vida política durante más de dos décadas, Magda Portal siguió publicando otros tomos de poesías y ensayos. *El nuevo poema y su orientación hacia una estética económica* (1929) trata de las nuevas tendencias estéticas de la poesía. Los ensayos que forman parte de *América Latina frente al imperialismo* (1931) son producto de sus actividades políticas en el Caribe durante los años 1927-1929. *Hacia la mujer nueva* (1933) es un libro sobre el rol de la mujer en la política peruana y latinoamericana. Otros escritos destacan la vida ejemplar de la franco-peruana Flora Tristán (*Flora Tristán, precursora*, 1944 y 1983), así como muestran también su desilusión y rechazo del Partido Aprista Peruano (*¿Quiénes traicionaron al pueblo?* 1950).

Durante su largo destierro en Chile (1939-1945), Magda logró reunir varios poemas que se publicaron en *Costa Sur* (1944), un compendio que recoge su producción poética durante los años treinta y cuya temá-

tica gira en torno a la persecución que sufrió y sus actividades políticas dentro del Perú. Una sola novela, *La trampa*, publicada en 1956 y de marcada índole política, trata de la vida de Carlos Steer, quien asesinó al entonces director del diario *El Comercio*, el doctor Antonio Miró Quesada y a su esposa en 1935. En *Constancia del ser* (1965), Magda Portal selecciona poemas de su obra anterior e incluye nuevos textos poéticos escritos en el ínterin. La autora misma destruyó un gran número de sus poemas. Otros desaparecieron durante los períodos de su persecución política y algunos más quedaron olvidados en diversas revistas latinoamericanas o permanecen inéditos hoy día.

Lo que no se revela a través de un breve recuento de sus principales publicaciones son las circunstancias de una vida cuyos altibajos van desde las gloriosas cumbres del éxito y el reconocimiento hemisférico hasta los abismos de la persecución, la deportación y el dolor de tragedias personales. La vida de Magda Portal es arquetípica en varios sentidos. En un mundo machista, se hizo reconocer y respetar por su intelecto y esfuerzo personal. Magda no se arrendaba ante las causas justas y revolucionarias y se comprometía sin temor. Se vio marginada y despreciada al ejercer su libertad y al rebelarse en un ambiente donde la mujer debía ser más bien ama de casa y no militante política. Desde el período de su primer destierro (1927-30), fue perseguida y luego encarcelada dentro de su propio país, del cual tuvo que huir con su hija en 1939. Se refugió primero en la Argentina y luego residió en Chile hasta su retorno a Lima en 1945. Sufrió el dolor de la trágica muerte de su hija Gloria en 1947, para luego verse implicada en el levantamiento militar del Callao el 3 de octubre de 1948, cuya culminación fue su defensa ante un Tribunal de Guerra en 1950, seguido por otro autoexilio en la Argentina.

La trayectoria de la vida de Magda Portal se asemeja al perfil clásico de una odisea o sea, a una vida de peregrinaciones llena de éxitos y de tragedias. A la vez, revela a una mujer que no dejó de confiar jamás en su propio destino. Siempre tuvo la voluntad para sobrevivir, superar todos los obstáculos que se le presentaban y no rendirse ante los golpes que le traía la vida. Otros hombres y mujeres, quizá, no hubieran podido encontrar en su ser esa determinación y vitalidad tan necesarias

para seguir adelante: *La Magda Portal, ¡sí!* Hasta el final siguió creyendo en la justicia para todos, y en su propio valor como mujer. En este sentido, la vida de Magda Portal es ejemplar; como mujer rebelde en un mundo machista, gozó de las cumbres de sus éxitos y superó las tragedias de sus caídas. Las pretensiones de su vida se evidencian en las palabras de un personaje en su boceto teatral inédito, "Diálogo de la Tarde": *Ser yo, yo misma, totalmente yo. . . . Escalar todas las cumbres, probar todos los dolores.*

En su ensayo titulado *Hacia la mujer nueva* (1933), Magda inicia el proceso de definir o moldear la imagen de la mujer latinoamericana del futuro. La libertad del individuo, respeto sin referencia a género, la igualdad a la par del hombre, y la capacitación de la mujer para realizar sus posibilidades en la vida sin otros límites que su propia motivación y capacidad intelectual son algunos de los temas que más se destacan en este escrito. La "mujer nueva", tal como la concibe Magda, es en primer lugar la peruana y por extensión la latinoamericana, o cualquier mujer en el mundo cuyos derechos y posibilidades hubiesen sido truncados por prejuicios sociales o por condiciones económicas.

Nuestro estudio no pretende ser una aproximación definitiva a la obra de Magda Portal como escritora, ni profesa ser una biografía intelectual exhaustiva. Nos acercamos a su persona a través de datos biográficos extratextuales y por medio de su obra, cuyos textos revelan en gran parte lo más hondo de su ser y las dimensiones de su intelecto. Además, podemos aseverar que muchas de sus obras revelan detalles autobiográficos. Cabe señalar, por ejemplo, que en su libro *Anima aborta*, obra que jamás llegó a publicarse, aparece un epígrafe de Leonardo de Vinci que subraya su propia conciencia de la íntima relación texto-poeta que existiera en aquellos primeros poemas: "El alma, primer manantial de la Vida, se refleja en todo lo que crea. La verdadera obra de arte es como un espejo en que se mira el alma del artista". En 1926, José Carlos Mariátegui observa muy a propósito que "[e]n su poesía Magda nos da, ante todo, una límpida versión de sí misma. No se escamotea, no se mistifica, no se idealiza"¹.

Desde los primeros versos, publicados en el semanario limeño *Mundial*, hasta los últimos poemas inéditos vislumbramos la naturaleza

taciturna y melancólica de una joven de diecinueve años, sus sentimientos sobre el activismo político y, posteriormente, la madurez de una mujer en su ciclo otoñal. Las protestas contra las injusticias acusan su orientación hacia el compromiso social en su obra; y las meditaciones amorosas, las reflexiones sobre la naturaleza de la mujer-madre, y las indagaciones introspectivas nos dan entrada al interior vital de una mujer apasionada e inteligente, de gran fuerza física y de una entereza insuperable.

Aunque los escritos de Magda Portal —poemas, ensayos, relatos, novela, y obras dramáticas— se vinculan íntimamente al contexto histórico del período en que le tocó vivir, es siempre algo riesgoso para el crítico literario o el biógrafo buscar nexos demasiado estrechos entre la obra creada y los contextos o entornos de la vida misma de un escritor. Pero los escritos de Magda Portal cobran mayor relieve vistos dentro de las circunstancias de su vida personal e intelectual. Por eso, nuestro estudio de su obra se presenta de manera cronológica desde su niñez hasta nuestros días, siguiendo la línea de sus peripecias, sus peregrinaciones y su actividad creativa dentro de un marco histórico. Con tal metodología, queremos ofrecer una biografía intelectual, o sea una especie de *intrahistoria* de la vida y obra de Magda Portal. La *intrahistoria* es la que se revela entre líneas o en los reflejos de una “persona-obra” entre dos espejos que se miran. La historia de Magda no está únicamente en sus datos biográficos ni en los textos que ha dejado; el *valor-signo* de Magda Portal está en la combinación de ambas fuentes.

¿Cuáles fueron las circunstancias de principios de siglo que moldearon a esta gran luchadora en el Perú? ¿Cuáles fueron las motivaciones socio-políticas que la llevaron a ser una de los fundadores del APRA? ¿Por qué se convirtió en defensora de las causas femeninas? ¿Cómo fueron los años de persecución, de encarcelamiento y de destierro? ¿Por qué rechazó al Partido Aprista Peruano? ¿Cuáles fueron los hechos de mayor impacto en su vida personal? ¿Cuál es el legado de esta pensadora peruana? ¿Cuáles son los valores duraderos en su obra poética y ensayística? La respuesta a éstas y otras preguntas se revelan en los escritos y en los actos de Magda Portal a través de siete

décadas como escritora infatigable. Esa es la tarea de nuestra indagación y el propósito de nuestro estudio.

Testimonio personal.

Descubrí a Magda Portal por primera vez en un ensayo de José Carlos Mariátegui. En 1959, viajé al Perú a realizar un año de estudios de posgrado en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima. En las viejas aulas señoriales de la Casona conocí a muchos jóvenes que participaban en la política peruana –algunos orientados hacia Moscú, otros hacia Beijing, y aún otros hacia partidos nacionales peruanos como el APRA. En las discusiones con ellos, me familiaricé con diversas opiniones sobre la actualidad política del Perú. Aunque mis intereses literarios en aquel momento se orientaban hacia las letras coloniales, conocí a escritores peruanos del siglo veinte en los cursos sobre literatura peruana del doctor Augusto Tamayo Vargas y del doctor Luis Alberto Sánchez. Durante el curso de Literatura Peruana Monográfica de Sánchez, muchas figuras de la literatura peruana de principios de siglo se convirtieron, de individuos muertos cuyos libros se encontraban sobre algún estante en la biblioteca, en seres de carne y hueso, habiendo cobrado vida de nuevo en los recuerdos de Sánchez que los había conocido como compañeros de su tiempo. Abraham Valdelomar, José María Eguren, César Vallejo y José Carlos Mariátegui, entre otros, se convirtieron en seres vivos en mi imaginación. En los *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana* conocí a Magda Portal.

Seis años después, en 1966, volví al Perú para realizar investigaciones sobre los poetas de *Amauta*. Muchos poetas de la década de los años 20, colaboradores de *Amauta*, seguían vivos. En Lima, conocí a José Varallanos, a César Miró, a Julián Petrovick (Oscar Bolaños) y a Ricardo Martínez de la Torre, entre otros. Tuve la grata fortuna de conocer a don Esteban Pavletich, quien me sirvió de fuente histórica imprescindible sobre los años en que se publicó la revista, habiendo sido compañero y amigo de muchos de los poetas cuyas obras aparecían en *Amauta*. Gracias a sus buenos oficios, viajé a Chiclayo para conversar con el poeta y periodista Nicanor A. de la Fuente y a Arequipa para conocer a Guillermo Mercado. Me empapé de las historias personales

y de los avatares políticos de sus contemporáneos en el mundo literario peruano de aquel entonces: Enrique Bustamante y Ballivián, Mario Chabes (Chávez), Serafín Delmar (Reynaldo Bolaños), Alberto Hidalgo, César Moro (Alfredo Quíspez Asín), Carlos Oquendo de Amat, Juan Parra del Riego, Ricardo Peña Barrenechea, Alejandro Peralta, César Atahualpa Rodríguez, Martín Adán (Rafael de la Fuente Benavides), y muchos otros. De Pavletich y de otros escuché con creciente interés las historias de colaboraciones con Mariátegui, y recuerdos del sombrío Vallejo y la misteriosa uruguaya Blanca Luz Brum, viuda de Juan Parra del Riego. Pero la figura más elusiva y la que más me fascinaba era la de Magda Portal.

Por fin, me sentí lo suficientemente valiente para ir a conversar con ella. Entré en el local de la librería del Fondo de Cultura Económica, que ella dirigía en la calle Lampa. ¿Cómo podría ser esa diminuta mujer sesentona, de pelo castaño, la militante y revolucionaria peruana que mencionaban Pavletich y otros? Me acerqué a ella y, medio tartamudeando, le expliqué que me encontraba en el Perú para realizar una investigación sobre los poetas que colaboraron en *Amauta*, y que deseaba conversar con ella sobre su obra y sus colaboraciones literarias durante aquellos años. La conversación fue corta: “¡Yo, de esa época, no sé nada!”, –me contestó. “¡Vaya usted a hablar con Jorge Falcón!”. No pude menos que escaparme de la librería, aunque esto no disminuyó mi determinación de seguir con el proyecto.

Cuando poco después le conté a Pavletich las circunstancias de mi encuentro, él me explicó que en una conversación con Magda se había enterado de que ella me había tomado por un agente de la CIA. Amigo de Magda desde sus años estudiantiles en La Católica, Pavletich se convirtió en nuestro intermediario. Le pedía copias de sus escritos y ella se los mandaba poco a poco, sabiendo que eran para mi proyecto. Al irme del Perú a fin de año, volví a mis labores de profesor con la determinación de proseguir con mis investigaciones sobre Magda Portal. Pasaron cinco años y un frecuente intercambio de cartas con don Esteban me mantenía al día sobre los acontecimientos en el Perú — testimonio personal suyo, desde una silla de ruedas, habiendo perdido las dos piernas a causa de la diabetes. Entretanto, mis artículos sobre

Magda Portal tuvieron mucha acogida entre los profesores de estudios latinoamericanos en los EE.UU. Comenté los sentimientos de compromiso social en su obra poética, el papel que desempeñó en defensa de los derechos de la mujer peruana, y el rol teórico de José Carlos Mariátegui y sus vínculos con Magda Portal y otros poetas en *Amauta*. Pero persistía siempre el deseo de volver a investigar más a fondo la persona y obra de la mujer de mayor relieve de esa época. Por fin, en 1971, una beca del Consejo de Investigaciones Sociales me facilitó otro viaje al Perú.

Don Esteban había entregado a Magda copias de mis artículos sobre su obra y me confió que estaba seguro de que ella aceptaría verme en esta ocasión. En febrero, recibí una breve carta de Magda agradeciendo el envío de mis separatas sobre su obra poética y su labor social, y añadió: "Usted dice que a mediados de este año vendrá al Perú. Si le parece, le facilitaré mis recortes y conversaremos para informarle un poco sobre mí, de lo cual voy perdiendo la memoria". Así fue que en junio del mismo año me acerqué a su departamento en la calle Colón de Miraflores, donde en el transcurso de dos meses tuvimos frecuentes conversaciones que me proveían cada vez más detalles. Me facilitó la consulta de un libro de recuerdos, repleto de recortes de periódicos y revistas, que su madre, ya fallecida, había mantenido sobre las peregrinaciones y actividades de su hija durante treinta años. Además, me obsequió copias de obras inéditas —cuentos escritos en años anteriores, poemas de reciente composición, bocetos teatrales y ensayos de no fácil alcance en publicaciones argentinas y chilenas.

Sobre sus actividades políticas, Magda era muy conversadora y la memoria le sirvió muy bien. Le seguía seduciendo el mundo de las ideas y sobre todo la dinámica de los movimientos políticos de derecha y de izquierda. De su vida personal quiso revelar muy poco. En aquellas conversaciones de orientación más íntima siempre se quejaba de su mala memoria hacia las cosas del pasado. En el transcurso breve de dos meses, creo que se estableció una verdadera amistad entre nosotros —una curiosa simbiosis entre la revolucionaria de izquierda y el extranjero estudioso (poco político) de las letras peruanas. Pero hubo



IV Congreso Interamericano de Escritoras
Plaza de Santo Domingo, Ciudad de México
Junio de 1981
El autor y Magda Portal

un terreno sacro que nos unía: la poesía, que era la más pura expresión de su ser vinculada a mi afición por ese género.

Diez años después, en junio de 1981, nos reunimos en México donde me tocó presentar el discurso de homenaje sobre Magda como una de las más distinguidas escritoras americanas del siglo. Como título de la ponencia, volví a las palabras del ensayo de Mariátegui, "Magda Portal: valor-signo en las letras y sociedad peruanas". Después de varios días juntos en las actividades del IV Congreso Interamericano de Escritoras, por invitación de la poeta peruana Cecilia Bustamante, residente en aquel entonces en Austin, Texas, Magda partió a una gira por varias universidades de los Estados Unidos —primero a la Universidad de Texas-Austin, luego a la Universidad de Kentucky, oportunidad en la cual se alojó en mi casa, y luego a la Universidad de California-Berkeley. Nos despedimos por última vez con un abrazo en el aeropuerto de Lexington. Los contactos posteriores entre nosotros fueron a través de amigos que viajaban al Perú y a través de nuestra correspondencia que duró unos años más. Cuando recibí la noticia de su muerte en 1989, me encontraba terminando un ensayo sobre ella y su obra para la guía biobibliográfica *Escritoras de Hispanoamérica* (1990). Allí figuran otras dos peruanas: Mercedes Cabello de Carbonera y Clorinda Matto de Turner. Pero Magda es la única peruana que ocupa un merecido lugar al lado de Juana de Ibarbourou, Delmira Agustini, Alfonsina Storni, Gabriela Mistral y otras escritoras americanas de renombre de nuestro siglo.

Los viejos a la tumba; los jóvenes a la obra.
(M. González Prada, *Horas de lucha*)

CAPITULO I

Introducción: Lima, lugar de encuentros

Desde su fundación como la Ciudad de los Reyes en 1535, Lima ha sido el principal escenario de acontecimientos que habrían de afectar todos los sectores del Perú, primero como sede de gobierno del Virreinato del Perú y luego como capital de la república a partir de 1821. Así, Lima ha sido eje del país en lo cultural y educativo —la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, la más antigua de América, se encuentra allí— así como centro gubernamental. A la vez, ha sido el lugar donde las intrigas políticas produjeron violentas reacciones que repercutieron por toda la nación y el extranjero —desde las guerras civiles y la muerte de Francisco Pizarro hasta las actividades de grupos armados en nuestros días. Sebastián Salazar Bondy, agudo observador del ambiente limeño, afirma en 1964 que a través de su historia Lima vería “las guerras civiles de los capitanes conquistadores, la intriga rumorosa de la corte virreinal, la conspiración entredientes de los patriotas, y luego . . . la disputa del efímero poder republicano, la invasión extranjera, las ciegas dictaduras y entre ellas los furtivos respiros cívicos”¹.

Durante los años formativos de Magda Portal, Lima fue un lugar de encuentros donde los jóvenes de las diversas regiones del Perú acudirían para seguir estudios universitarios o encontrar un empleo burocrático; donde los del Norte (Piura, Chiclayo, Trujillo), los del Centro (Huánuco, Huancayo), y los del Sur (Arequipa, Cusco, Puno), trabarían amistad, unos con otros, por primera vez; donde fértiles inteligencias estarían expuestas a las ideas de los grandes pensadores peruanos, americanos y europeos; donde debatirían la política del pasado y soñarían el porvenir de su país, donde especularían sobre el impacto de la Revolución Mexicana,

de la Rusa y de la Primera Guerra Mundial; y donde descubrirían los textos futuristas de Tomasso Marinetti, el *Ariel* de José Enrique Rodó o las ideas de Vasconcelos, Marx, Barbusse y Einstein; y donde algunos conocerían en persona a Manuel González Prada, el líder intelectual y patriarca de su generación.

En Lima, estos jóvenes —nacidos en su mayoría entre 1895 y 1910— indagaban sobre los problemas que iban a conformar su temática política, filosófica y literaria: anarquismo, civilismo, militarismo, revolución, autocracia, gamonalismo, oligarquía, antiimperialismo, indigenismo y reforma (industrial, agraria, universitaria), y los movimientos de vanguardia. Así los futuros líderes del Perú, que se formaron intelectualmente durante la segunda y tercera décadas del siglo, tuvieron conocimiento de los problemas de su nación y de las Américas y sabían de las ideologías y tácticas aplicadas a la solución de semejantes dilemas en otras partes del mundo.

Civilistas, militares, autócratas.

A principios del siglo XX, el Perú vivía aún en la sombra de la Guerra del Pacífico (1879-83) que había dejado no sólo cicatrices dolorosas en el orgullo y la psicología nacionales, sino que también había traído la ruina de una de las economías más robustas de Sudamérica en el siglo XIX. Desde su formación como partido en 1871, los civilistas fueron el grupo dominante en la política peruana hasta 1919. Representantes de las *élites* de las familias oligárquicas desde épocas virreinales, los líderes del Partido Civil se oponían a los excesos del militarismo y querían poner la administración gubernativa en manos de profesionales del sector público. Aunque el golpe de estado de Leguía en 1919 disminuyó su influencia, los civilistas seguían representando el conservadurismo para la generación joven: aristócratas ambiciosos cuyos fines fueron el mantenimiento de su posición de poder, y empresarios que sólo querían proteger sus intereses económicos.

Desde el gobierno de Nicolás de Piérola (1895-1899), producto de una coalición de los Partidos Demócrata y Civil, los civilistas ocuparon la presidencia durante los doce años siguientes: López de Romaña (1899-1903), Candamo (1903-04), Pardo (1904-08) y Leguía (1908-12). Pero la tradición del intervencionismo militar se reestableció en 1914 cuando una revolución

encabezada por el coronel Oscar R. Benavides puso término a la presidencia de Guillermo Billinghurst (1912-14). La República volvió a establecerse con la elección de José Pardo (1915-19), pero el golpe militar de 1914 se iría repitiendo durante los siguientes setenta años con golpes de estado o intervenciones en el proceso democrático.

Los vínculos entre los militares y la autocracia se estrecharon en 1919 cuando el general Andrés A. Cáceres encabezó el golpe militar que llevó a la presidencia al civilista Augusto B. Leguía. La caída del gobierno de José Pardo se debía a muchos factores que podían verse tanto en el contexto internacional de la Revolución Mexicana y de la Rusa como en los movimientos reformistas: más de una década de inflación económica, polarización oligárquica, demandas laborales y huelgas de trabajadores, y una creciente militancia reformista entre los universitarios. Una alianza entre estudiantes y obreros a favor del reconocimiento de la jornada de ocho horas produjo una huelga general en año nuevo de 1919 y el gobierno tuvo que aceptar sus demandas. No tardó mucho el presidente Leguía en establecer un gobierno cuyas rígidas medidas de orden revelaban su papel de autócrata. La influencia de los antiguos partidos políticos iba disminuyendo en el proceso de gobierno. Se suspendieron las elecciones municipales, se promulgó una nueva constitución; los universitarios fueron desterrados o encarcelados; y los otros que se oponían al gobierno agitaban los movimientos de obreros. Así empezó el *oncenio* de Leguía el 4 de julio de 1919, el cual se mantuvo hasta agosto de 1930, cuando fue depuesto por una revolución militar encabezada por el coronel Luis M. Sánchez Cerro.

González Prada, Haya de la Torre, Mariátegui.

Sin lugar a dudas, Manuel González Prada, Víctor Raúl Haya de la Torre y José Carlos Mariátegui son las tres figuras de mayor importancia en la formación intelectual, ideológica y política de Magda Portal en el ambiente limeño. A la vez, son los tres individuos cuya influencia en el país ha seguido vigente durante gran parte del siglo XX. González Prada, prominente intelectual de fines del siglo XIX, influye de una manera sorprendente en las siguientes generaciones. José Carlos Mariátegui, después de su estadía en Europa, se convierte en el mentor de los jóvenes de los años veinte y treinta; el impacto de sus *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*

na y otros escritos en la percepción pública de los problemas del Perú perdura hasta nuestros días en la conciencia nacional. Durante seis décadas, la presencia de Haya de la Torre en la vida política y doctrinaria del Perú sería constante en su rol de fundador y líder del APRA y del PAP.

Las ideas de González Prada sobre los problemas del Perú están presentes en la temática de los ensayos de Magda Portal. Posteriormente, en cuestiones ideológicas, influye en ella Mariátegui, cuando Magda comienza a colaborar en *Amauta* y en las actividades de la Editorial Minerva. Además, Magda está entre los fundadores del Partido Aprista en México en 1928 cuando se proclaman los principios políticos del partido. Durante veinte años, ella y Haya de la Torre fueron colaboradores en las actividades del APRA.

Manuel González Prada.

El verdadero maestro de los jóvenes intelectuales de las primeras décadas del siglo XX es Manuel González Prada. Proveniente de una antigua y noble familia española, González Prada nace en 1844. Después de la muerte de su padre, ex Vicepresidente de la República y alcalde de uno de los cabildos de Lima, su afición a las ciencias y su orientación hacia el positivismo lo motiva a consagrarse a la agricultura. Al iniciarse la guerra con Chile, González Prada se incorpora a la reserva y participa en la batalla de Miraflores. El desastre nacional y la ocupación chilena de Lima lo convierten en uno de los más fervorosos impugnadores de la política nacional que había llevado el Perú a la ruina.

Gran orador y ensayista, González Prada publica sus importantes ensayos "Grau" y "Vigil" en 1885 (el uno de orientación patriótica y el otro sobre su apego a la libertad de conciencia en asuntos de fe), el mismo año que se afilia al grupo liberal que formaba el Círculo Literario. Sus discursos y artículos sobre el malestar nacional a consecuencia de la Guerra del Pacífico inspiran la transformación del grupo en la Unión Nacional (1891), entidad que apoyaba principios radicales en la política. Su "Conferencia en el Ateneo de Lima" (1886), por ejemplo, termina con un llamado idealista a los colegas reunidos en el Círculo Literario:

Ojalá nuestras sociedades científicas, literarias y artísticas se unie-

ran para decir constantemente al Perú: ¡Abre los ojos, deja la horrorosa pesadilla de sangre, porque el Siglo avanza con pasos gigantescos, y tiene mucho camino que correr, y mucha herida que restañar, y mucha ruina que reconstruir!².

De semejante temática, su “Discurso en el Teatro Olimpo” (1888) exhorta a los jóvenes a que se afilien a grupos que quieran cambiar la nación. Aunque su punto de partida son las artes y ciencias, su vaticinio es de un futuro revolucionario: “Cuando llegue la hora oportuna, cuando resuene el clarín y nuestras guerrillas se desplieguen por las más humildes provincias de la república, el Perú contemplará una cruzada contra el espíritu decrepito del pasado, una guerra contra todo lo que implique retroceso en la ciencia, en el Arte y en la Literatura” (26). En el famoso “Discurso en el Politeama” (1888), envía dos mensajes importantes a las futuras generaciones de peruanos. Uno, en su aseveración de que la reconstrucción del país han de realizarla los jóvenes, no los viejos: “¡Los viejos a la tumba, los jóvenes a la obra!” (46). El otro de ferviente nacionalismo: “¡Ojalá cada una de mis palabras se convierta en trueno que repercuta en el corazón de todos los peruanos y despierte los dos sentimientos capaces de regenerarnos y salvamos: el amor a la patria y el odio a Chile!” (47).

Aunque González Prada era el fundador y jefe de la Unión Nacional, por razones no muy claras abandona el país en 1891 y viaja con su familia a Europa donde permanece en Francia y España, vinculándose a los intelectuales y literatos de la época. Sus *Páginas libres* se publican en París en 1894. Al volver a Lima en 1898, pronuncia el importante discurso “Los partidos y la Unión Nacional” en el que ataca a los civilistas como “clubes eleccionarios o sociedades mercantiles” (201) y acusa a los caudillos (Nicolás de Piérola) de ser “agentes de las grandes sociedades financieras, paisanos astutos que hicieron de la política una faena lucrativa o soldados impulsivos que vieron en la Presidencia de la República el último grado de la carrera militar” (202).

En otros escritos y discursos reunidos en *Horas de lucha* (1908), González Prada propone la unión de obreros e intelectuales del país. Sus ideas en “El intelectual y el obrero” (discurso leído el primero de mayo de 1905) subrayan una orientación revolucionaria y anárquica. Su fervorosa

defensa de la justicia social para todos y la idea de que la falta de justicia para los pobres resultará en la rebelión de las masas, se resumen en su pronóstico del porvenir peruano:

Mañana, cuando surjan olas de proletarios que se lancen a embestir contra los muros de la vieja sociedad, los depredadores y los opresores palparán que les llegó la hora de la batalla decisiva y sin cuartel. Apelarán a sus ejércitos, pero los soldados contarán en el número de los rebeldes; clamarán al cielo, pero sus dioses permanecerán mudos y sordos.

Al ver que el auxilio no llega y que el oleaje de cabezas amenazadoras hierve en los cuatro puntos del horizonte, se mirarán a las caras y sintiendo piedad de sí mismos . . . repetirán con espanto: *¡Es la inundación de los bárbaros!* Mas una voz, formada por el estruendo de innumerables voces, responderá: *No somos la inundación de la barbarie, somos el diluvio de la justicia*" (233-34).

Las resonancias de estas palabras repercutirían más tarde en el joven Mariátegui, en Haya de la Torre y aún en las imágenes de "Los heraldos negros" de César Vallejo.

De 1912 a 1914, González Prada ejerce el cargo de director de la Biblioteca Nacional, habiendo reemplazado al tradicionalista Ricardo Palma, lo cual provoca ataques injustificados. Como acto de protesta debido al golpe de estado del general Benavides en mayo de 1914, renuncia al puesto, pero vuelve a su dirección dos años más tarde al establecerse el gobierno constitucional de José Pardo. Allí, en la oficina del antiguo local, se reunió con muchos de los futuros líderes del Perú, entre ellos Haya de la Torre, quien había leído sus escritos en ediciones que llegaron a las provincias. El 22 de julio de 1918, cayó muerto rumbo a la Biblioteca Nacional el hombre cuyo fervor patriótico había estimulado la transformación de la mentalidad peruana para futuras generaciones.

Un artículo de Magda Portal, publicado en 1935, da testimonio del impacto de González Prada en los jóvenes peruanos de su época, y al reseñar en 1947 una nueva edición de *Horas de lucha*, asevera que "sus libros de protesta están ahí como enseñanza y como ejemplo de lo que es

capaz un alma sin claudicaciones, libre y erguida. González Prada es la más pura expresión de nuestra intelectualidad con finalidad, con la finalidad de cumplir la misión de señalar rumbos a un pueblo que parecía sin destino³.

Víctor Raúl Haya de la Torre.

En su libro, *Haya de la Torre o el político* (1934), Luis Alberto Sánchez relata el primer encuentro entre Víctor Raúl Haya de la Torre y Manuel González Prada el 26 de abril de 1917, cuando recién había llegado el joven trujillano a Lima. Después de aquella primera conversación hubo otras visitas a la oficina del director de la Biblioteca Nacional. En una de ellas, Haya declaró su disgusto por Piérola, a lo cual Prada le preguntó: “¿Es usted civilista?” Y contesta Haya: “Señor, también los detesto porque me parecen todos malos”. Don Manuel sonrió satisfecho . . .⁴. En su ensayo “Mis recuerdos de González Prada” (1925), Haya de la Torre comenta que “había crecido oyendo decir que González Prada era el demonio y viendo santiguarse a las viejas cada vez que alguien recordaba su nombre. Sin embargo, un sentimiento de curiosidad y respeto me atraía hacia la figura del viejo luchador” (53). Así las ideas de González Prada seguirían cobrando vida en acciones y escritos de Haya de la Torre a lo largo de su vida política. Y al crearse las universidades populares después de la muerte de González Prada, a los dos años fueron bautizadas con el nombre de “Universidades Populares González Prada” para honrar al patriarca y maestro de la generación.

Nacido en 1895, Víctor Raúl Haya de la Torre inició sus estudios en la Universidad Nacional de Trujillo donde fue elegido miembro de la Mesa Directiva del Centro Universitario. Al trasladarse a Lima en marzo de 1917 para estudiar derecho, trabaja como escribiente en las oficinas de unos abogados amigos de su padre. Más tarde acepta el puesto de secretario del prefecto del Cusco, se traslada a esa ciudad donde por primera vez experimenta la vida del altiplano y ve con sus propios ojos los problemas de los indígenas. Cuando vuelve a Lima en abril de 1918, ya siente un estrecho lazo con el indio serrano y una simpatía con las circunstancias político-económicas que regían la vida del indígena. Habiéndose matriculado en la Universidad de San Marcos, Haya de la Torre se hunde en las corrientes políticas de la universidad.

Varios momentos resaltan en las actividades de Haya de la Torre durante los siguientes años. Una visita en junio de 1918 del socialista argentino Alfredo Palacios, el portavoz de las reformas universitarias en la Universidad de Córdoba, da renovado ímpetu a los estudiantes de San Marcos a llevar a cabo semejantes reformas en su propia universidad. Haya de la Torre inicia su participación en la Federación de Estudiantes del Perú (FEP) en aquella época. Luego, desempeña un papel de cierta importancia en el respaldo de la FEP a las gestiones de los obreros por la jornada de ocho horas, lo cual contribuyó a la caída del gobierno de Pardo en enero de 1919. No tardó (octubre de 1919) el joven en ser elegido presidente de la FEP. En esa época la Asamblea Nacional dictó leyes reconociendo muchas de las demandas estudiantiles de reforma universitaria; entre los acuerdos centrales estuvo la participación del estudiantado en el gobierno de la universidad.

Disfrutando de su puesto oficial en la FEP, Haya de la Torre convoca un congreso nacional de estudiantes en Cusco en marzo de 1920, con el propósito de discutir los problemas más candentes de la vida universitaria y de la nación. Aunque no eran numerosos los delegados al congreso, algunos de los acuerdos iban a tener resonancia por muchos años. El voto en apoyo de la solidaridad entre el estudiantado universitario y los trabajadores manuales subrayaba la posición de Haya de la Torre para establecer firmes vínculos entre intelectuales y obreros, como lo aconsejaba González Prada. Tal conceptualización sería posteriormente una de las bases fundamentales del APRA. Pero la aprobación del concepto de las Universidades Populares fue una de las acciones más importantes del congreso: "la Universidad Popular tendrá intervención oficial en todos los conflictos obreros, inspirándose en los postulados de justicia social"⁵. Según los particulares del acuerdo, las universidades populares deberían ofrecer cursos de especialización técnica para obreros, tanto como estudios generales de orientación nacionalista.

Con el apoyo de unas finanzas aportadas por San Marcos, y con Haya de la Torre como rector, la primera Universidad Popular se estableció en el local de la Federación de Estudiantes; la segunda en Vitarte; y con el correr de los años se fundaron otras en varios centros urbanos del Perú. En

1922, siguiendo la propuesta de Haya de la Torre, se bautizaron con el nombre del maestro: Universidades Populares González Prada (UPGP). Según Magda Portal, fue a través de su propia colaboración en las UPGP como ella se ligó al estudiantado sanmarquino de 1921 a 1922. Además, ella acostumbraba a asistir como oyente a las cátedras que se dictaban en San Marcos. Las UPGP serían en años posteriores una importantísima rama política del Partido Aprista Peruano.

A principios de 1922, Haya de la Torre viajó a la Argentina y al Uruguay como representante de la Federación Estudiantil Peruana y de la Federación Obrera Regional de Lima. De Buenos Aires pasó a Chile antes de volver a Lima en junio. Allí el presidente Leguía lo invita a conversar en su casa con el propósito de ofrecerle una beca para estudiar en Inglaterra. Era la manera presidencial de eliminar a Haya de la Torre como catalizador del movimiento universitario-obrero, pero la oferta fue rechazada.

El escenario que se desarrolló al año siguiente fue de suma importancia para Haya de la Torre, Magda Portal y centenares de otros universitarios, intelectuales y obreros en Lima. A pesar de la libertad de cultos garantizada por la Constitución, el presidente Leguía anunció su intención de llegar a un acuerdo con el arzobispo de Lima para consagrar el Perú al Corazón de Jesús. En general, la denuncia del posible *concordato* entre la república y el Vaticano fue casi universal, provocando una reacción de los de derecha y de izquierda contra las acciones autocráticas de Leguía. Siempre astuto para percibir las oportunidades para intervenir en la política, Haya de la Torre se dio cuenta de la vulnerabilidad del presidente y comenzó a organizar las federaciones de estudiantes y obreros en una manifestación pública contra el propósito presidencial.

Recién llegado de Europa, José Carlos Mariátegui fue invitado por Haya de la Torre a que colaborara en la oposición, pero no quiso participar debido a que percibió una falta de fines revolucionarios. El 23 de mayo de 1923, miles de manifestantes se reunieron en el local universitario de San Marcos y después de un discurso de Haya de la Torre marcharon a la Plaza San Martín y luego pasaron a la Plaza de Armas. Allí, Leguía mandó la caballería contra el grupo; al anochecer, los manifestantes tenían dos "mártires" y muchos heridos. Un paro general y otros actos de protesta continuaron durante varios días; por fin, el Arzobispo suspendió el acto de la

consagración. En estas actividades se encontraban muchos estudiantes y obreros que posteriormente militarían en las filas del APRA; Magda Portal, según su propio testimonio, estuvo presente como partícipe en los acontecimientos del 23 de mayo y de los días posteriores. Además, se convierte en admiradora de Haya de la Torre como futuro líder del Perú. Haya de la Torre había cobrado cierta estatura como líder al nivel nacional, pero a la vez el gobierno de Leguía lo comenzó a perseguir. El gobierno le ofreció dinero y una pensión mensual, a cambio de su destierro voluntario, oferta que Haya rechazó. El 2 de octubre lo apresaron en casa del pastor protestante John Mackay, donde se había refugiado, y después de pasar unos días en la prisión de San Lorenzo, donde inició una huelga de hambre, finalmente fue deportado a Panamá.

Desde Panamá, Haya de la Torre viajó a la Ciudad de México por invitación de José Vasconcelos para trabajar en la Secretaría Nacional de Educación Pública. En México, ve los cambios producidos por la Revolución Mexicana y tiene contacto con intelectuales y revolucionarios de distintas ideologías. Allí también comienza la formulación de los preceptos básicos de la Alianza Popular Revolucionaria Americana. Al poco tiempo, en 1924, después de un recorrido por los Estados Unidos, Haya viaja a Rusia en agosto para conocer los efectos de la Revolución Bolchevique. Luego pasa por Suiza, Italia, y Francia antes de establecerse en Inglaterra (marzo de 1925) para seguir estudios de economía y de antropología. En 1927, asiste al Primer Congreso Antiimperialista Mundial en Bruselas, y luego viaja a Nueva York para retornar a México donde él y un grupo de desterrados peruanos proclaman el "Plan de México" (1928). Efectúa una gira por Centroamérica, pero al llegar a Panamá las autoridades lo embarcan hacia Bremen de donde pasa a Berlín (1929). Allí, en 1930, recibe la noticia de la caída del gobierno de Leguía. Al volver al Perú en julio de 1931, cuando por fin las autoridades peruanas le dan permiso de entrar al país, Haya de la Torre ya había anunciado su candidatura presidencial como Jefe del Partido Aprista Peruano.

Durante este período de viajes, estudios, y formación ideológica, Haya de la Torre mantenía contacto directo epistolar con los grupos de exiliados en París, México y Buenos Aires, dirigía la formación de células apristas en distintos lugares, y buscaba con éxito los medios para hacer propaganda

Introducción

en apoyo de las doctrinas del APRA. Entre los más asiduos compañeros del naciente partido político en México se encontraba la desterrada, Magda Portal, quien se convertiría en la principal portavoz del APRA en Centroamérica y el Caribe desde finales de 1927 hasta 1929. Sería la única mujer entre los compañeros de la célula aprista de México que firmaron el “Plan de México”, anunciando el Partido Nacionalista Libertador, antecesor de la Alianza Popular Revolucionaria Americana. Durante los siguientes veinte años, la trayectoria de Magda Portal estuvo estrechamente ligada a la de Víctor Raúl Haya de la Torre —la mayor parte de las veces como compañeros en las lides políticas; otras, al final, como antagonistas.

José Carlos Mariátegui.

Si González Prada fue el venerado maestro espiritual de la época y Haya de la Torre el admirado hombre de acción, José Carlos Mariátegui fue el respetado y querido amigo e ideólogo de los escritores y artistas de los años veinte. El impacto personal de Mariátegui sobre los jóvenes de la época fue de dimensiones difíciles de comprender hoy en día. En una conversación que sostuve con Nicanor Angel de la Fuente (1972), me impresionaron sobremanera los sentimientos de amistad que sentía el periodista y poeta chiclayano hacia Mariátegui. “Nixa” era colaborador y distribuidor de la revista *Amauta* en Chiclayo. Jamás conoció a Mariátegui en persona, pero el cariño que le tenía se evidenció en las lágrimas que le caían mientras hablaba de un amigo muerto hacía cuarenta años. Para toda una generación de jóvenes, Mariátegui fue el intérprete máximo de la realidad de la nación y el intelectual carismático que les servía de interlocutor con el mundo de las ideas fuera del Perú.

Nacido en Moquegua el 14 de junio de 1894, las circunstancias del nacimiento y juventud de Mariátegui tienen, quizá, cierta relevancia sobre su desarrollo profesional e intelectual. Descendiente de Francisco Javier Mariátegui, uno de los próceres de la independencia, José Carlos apenas conocía a su padre Francisco Javier Mariátegui y Requejo que abandonó a su mujer e hijos, dejándolos en el desamparo. Desde muy joven, José Carlos fue enfermizo y, debido a una herida en una pierna a los siete años, tuvo que soportar varias intervenciones quirúrgicas que le inutilizaron dicho miembro. A los catorce años, deja los estudios escolares formales para

trabaja en las oficinas de *La Prensa* en Lima. Allí conoce y trabaja amistad con Abraham Valdelomar, Félix del Valle y César Falcón con quienes colabora en la revista *Colónida* (1916), donde hace su debut literario con la publicación de tres sonetos. Además, desde joven, frecuentaba las reuniones con Manuel González Prada, cuyas teorías sobre clases sociales y sobre política le fueron muy importantes en un principio. La generación de Mariátegui, sin embargo, se orientaba más hacia la acción que a la teoría.

En 1916, Mariátegui se traslada con César Falcón a *El Tiempo*, diario limeño de izquierda, donde realmente empieza su carrera de periodista. Con Félix del Valle organiza una revista, *Nuestra Epoca*, pero sólo se publicaron dos números. Sin embargo, ese primer fracaso no lo desalienta; en junio de 1918 funda *La Razón*, diario de marcada orientación izquierdista donde los escritos de Mariátegui revelan su búsqueda de definiciones más claras de las ideas socialistas que proponía y defendía en su periódico. En *La Razón*, apoya el movimiento obrero de 1919 y la reforma universitaria. La formación de un Comité de Propaganda Socialista con César Falcón y la creciente influencia de Mariátegui en actividades políticas en Lima atraen la atención del nuevo gobierno de Augusto B. Leguía, que decide silenciar “el periódico del pueblo y para el pueblo”⁶. El 8 de agosto de 1919, Mariátegui mandó cartas a *El Comercio* y *La Prensa* protestando por la clausura de *La Razón*—la primera víctima periodística en el oncenio de Leguía.

Sin otras posibilidades en aquel momento, Mariátegui y sus dos colaboradores en *La Razón* aceptaron la oferta del gobierno de Leguía de ser “Agentes de Propaganda del Perú” en Europa; estaban entre los primeros de un número creciente de desterrados. Mariátegui llegó a París en noviembre de 1919. Frecuentó el teatro de vanguardia, asistió a sesiones de la Asamblea Nacional y trabó relaciones con los líderes socialistas, entre los cuales estaban Henri Barbusse y los del círculo de la revista *Clarté*, quienes lo introdujeron a la ideología marxista. Gracias a estas influencias y a sus lecturas, Mariátegui fue capaz de encontrar respuestas a sus preguntas de índole económica, social y política sobre los problemas de su nación.

Después de una corta estadía en París pasa a Italia donde se queda más de dos años. Asistía a las reuniones del Partido Socialista Italiano; vio de cerca el nacimiento del fascismo y la súbita carrera de Mussolini. Allí

estudiaba, escribía y mantenía contactos con intelectuales de mucha influencia en Europa: Croce, D'Annunzio, Marinetti, Gorki y otros. En Italia, como corresponsal de *El Tiempo*, también asiste al Congreso de Livorno (enero de 1921) donde las facciones del Partido Socialista Italiano debatieron los acuerdos tomados en la Tercera Internacional. Ya casado y con un hijo, Mariátegui deja Roma en junio de 1922 y parte hacia París para conocer al novelista Romain Rolland. De allí pasa a Munich, Viena, Berlín, Praga y Budapest. Se quedan algunos meses en Alemania donde Mariátegui estudia el idioma, quizá para poder leer a Marx en su lengua original.

El regreso a Lima se efectúa el 11 de marzo de 1923, época en que ya se incrementaba la oposición al gobierno de Leguía en la coalición de universitarios y obreros. El redactor sindical de su fenecida revista *La Razón* lo vincula a Haya de la Torre, quien le invita a asumir la dirección de la revista *Claridad* (órgano de la federación obrera local de Lima y de la juventud libre del Perú) y, a invitación de Haya de la Torre, comienza a dictar un ciclo de conferencias en las Universidades Populares González Prada sobre los problemas sociales de Europa. Su propósito se había cristalizado: crear un nuevo socialismo peruano con el fin de fomentar la unidad de los trabajadores en un frente único.

La oposición de diversos grupos a la consagración del Perú al Sagrado Corazón marcó la primera ruptura entre el *modus operandi* suyo y el de Haya de la Torre. Haya de la Torre lo invita a formar parte de las manifestaciones contra Leguía, pero Mariátegui rehusa la invitación, con la explicación de que las protestas parecían carecer de legítimos fines revolucionarios. Cuando las autoridades mandan a Haya al destierro, Mariátegui se convierte en el eje intelectual de una coalición de universitarios y trabajadores en Lima. El poeta Xavier Abril ha dicho lo siguiente sobre su papel en las actividades de este momento:

Casi toda mi generación se salvó con el ejemplo de su vida que era su propia dialéctica. Mi generación, que pudo perderse en el mar desenfrenado del subjetivismo estético, debido a la búsqueda desesperada en la psiquis se salvó a la temperatura afirmativa y revolucionaria de su materialismo. Y en ello había mucho espíritu, de ese espíritu nacido de la lucha social, de la angustia creadora⁷.

José Carlos vuelve a padecer problemas de salud en 1924 y se somete a una intervención quirúrgica que resulta en la amputación de su pierna derecha, lo cual le impide futuros viajes a lugares apartados. Su mundo diario se mueve entre la casa en la calle Washington y las oficinas de la Editorial Minerva, que él y su hermano, Julio César, fundan en octubre de 1925. Son frecuentes sus ensayos en *Variedades* y *Mundial*; en esta última escribe la importante serie de ensayos "Peruanicemos al Perú" que figuraron luego en los *7 ensayos*.

En una entrevista en *Variedades*⁸, Mariátegui anuncia su proyecto de publicar una revista de crítica literaria y de ideas vanguardistas para los escritores y artistas del Perú e Hispanoamérica. Al año siguiente (setiembre de 1926) se publica el primer número de *Amauta*, cuyo título, sugerido por el pintor José Sabogal, había de captar cierto espíritu nacionalista, una connotación indigenista y la idea del "amauta" como maestro y líder. En ella se enfatizaban los movimientos contemporáneos en la política, corrientes ideológicas, las letras, artes y ciencias. Declara Mariátegui:

El objeto de esta revista es el de plantear, esclarecer y conocer los problemas peruanos desde puntos de vista doctrinarios y científicos. . . . Estudiaremos todos los grandes movimientos de renovación. [. . .] Todo lo humano es nuestro. Esta revista vinculará a los hombres nuevos del Perú, primero con los de los otros pueblos de América, enseguida con los de los otros pueblos del mundo⁹.

Amauta convierte a Mariátegui en el foco de actividad política y literaria entre los jóvenes escritores del Perú y la América Latina. Allí encontramos los escritos de los indigenistas del Cusco, Arequipa, Puno y Juliaca, o las poesías de los poetas revolucionarios de Huancayo y Huánuco; las colaboraciones de los contemporáneos y admiradores de César Vallejo en Trujillo y Chiclayo, y la actuación de los jóvenes intelectuales de diversas tendencias políticas y orientaciones literarias de Lima. Allí figura Magda Portal cuya obra Mariátegui había comentado en su ensayo publicado en *Mundial*¹⁰, que luego figurará en los *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Además, a su regreso de Bolivia, Magda trabaja en la Edito-

rial Minerva y en la producción de *Amauta* hasta su destierro en 1927.

Los aportes de *Amauta* al medio cultural y político del Perú son difíciles de captar en todas sus dimensiones. Se incluyen textos literarios (poemas, cuentos), ensayos de crítica, reseñas, artes, música, cine, filosofía, ciencias sociales y económicas, política del Perú y Latinoamérica, problemas nacionales peruanos, americanos e internacionales. En las letras, abundan los ensayos teóricos sobre futurismo, dadaísmo, creacionismo, ultraísmo e indigenismo. En *Amauta* se publican textos literarios tanto de Vallejo como de los jóvenes poetas peruanos (y de autores del extranjero) que acusan influencias de la vanguardia europea. Se nota también que muchos poetas de orientación revolucionaria y marxista encuentran en la revista una fuente muy propicia para la divulgación de sus poesías.

El mismo Mariátegui se orienta hacia nuevos rumbos en cuanto a sus indagaciones sobre los problemas nacionales; nos referimos específicamente a sus ensayos sobre varios aspectos de la temática indigenista. Desde 1920, cuando se publica *Cuentos andinos* de Enrique López Albújar, se va incrementando el interés del público en los aspectos étnicos, económicos y sociales del indígena peruano. Figura también en la primera fila de los indigenistas el pintor José Sabogal cuya temática, en esa época, se centraliza en la imagen del indígena cusqueño. Luego, aparecen los ensayos de Luis Valcárcel (*De la vida inkaina*, 1925, *Tempestad en los Andes*, 1927), las poesías del puneño Alejandro Peralta (*Ande*, 1926) y del arequipeño Mario Chabes (*Cocca*, 1926) y nacen otras revistas de orientación indigenista: *La Sierra* (Lima, 1927-30), *Boletín Kuntur* (Sicuni, 1928-29) y *Boletín Editorial Titikaka* (Puno, 1926-30). Durante febrero y marzo de 1927, Mariátegui y Luis Alberto Sánchez sostuvieron una polémica periodística sobre el indigenismo en una serie de artículos que aparecieron en *Mundial* y en *Amauta*. Al concluir la polémica, Mariátegui había formulado una síntesis conceptual del indigenismo en relación al vanguardismo, nacionalismo y socialismo, que se publicaría en los 7 ensayos en 1929 (“El problema del Indio”, “El problema de la tierra” y “Las corrientes de hoy. El indigenismo” en “El proceso de la literatura”).

Como una de las pocas voces públicas de orientación antileguísta y antioligárquica, *Amauta* atrajo la constante vigilancia de un gobierno que buscaba conspiraciones políticas por doquier. El 7 de junio de 1927, el

gobierno anunció el descubrimiento de un complot comunista en el que se implicaba a Mariátegui y a varios de sus consocios. Llevaron presos a unos cuarenta obreros e intelectuales, registraron la casa de Mariátegui, arrestaron a varias personas en el local de la Editorial Minerva (entre ellos se encontraban Magda Portal y su compañero Serafín Delmar), clausuraron los talleres de la imprenta y suspendieron la publicación de *Amauta* por espacio de seis meses. El mismo Mariátegui fue internado en el Hospital Militar de San Bartolomé durante seis días. Los diarios y semanarios anunciaban que se habían descubierto documentos ligando a Mariátegui con centros comunistas en Sudamérica y Moscú¹¹. Ante la protesta tanto de la prensa limeña como la del continente, dejaron libre a Mariátegui al poco tiempo, pero otros implicados en el complot fueron desterrados. Así, Magda Portal y Serafín Delmar pronto fueron embarcados hacia Panamá con destino final en La Habana.

Al año, o sea en 1928, se produce una ruptura entre Haya de la Torre y José Carlos Mariátegui sobre la fundación de la Alianza Popular Revolucionaria Americana como partido político y no como alianza internacional. Mariátegui se oponía al plan de Haya de la Torre por creer que la lucha antiimperialista había de ser universal en sus dimensiones y no localizada al nivel nacional. En enero de 1928, Haya de la Torre y los compañeros de la célula aprista en la ciudad de México promulgaron el "Plan de México", anunciando la formación del Partido Nacionalista Libertador con la aplicación de los lemas del APRA al Perú. El intercambio de cartas entre Mariátegui y Haya de la Torre en abril y mayo producen la ruptura final entre ellos cuando Haya de la Torre ataca a Mariátegui de enfermo del "tropicalismo" y de ser un "europeizante". Magda Portal, la discípula de Mariátegui, ya una de las fundadoras del APRA, estuvo entre los apristas en México y fue ella quien tomó dictada la carta de Haya a Mariátegui. Con el distanciamiento de Mariátegui de los apristas, *Amauta*, la revista de vanguardia y de izquierda, da un viraje hacia el socialismo a fin de apoyar la lucha anticapitalista internacional.

En setiembre de 1928, Mariátegui figura entre los fundadores del Partido Socialista del Perú, siendo nombrado secretario general del partido. Poco después se publica los 7 *ensayos*, cuya influencia cobraría cada vez más potencia durante el siglo veinte, a pesar de haber atraído mucha aten-

ción en un principio. Pese a que Mariátegui no asistió al Congreso Antiimperialista de Francfort, Alemania, en 1928, lo nombraron miembro del Consejo General de la Liga Anti-Imperialista con el fin de que organizara una sección de la Liga en el Perú.

El periódico *Labor*, fundado por Mariátegui en noviembre de 1928, es clausurado por el gobierno en 1929, y José Carlos y sus colaboradores están bajo la constante vigilancia de las autoridades del gobierno. Comienza, entonces, los preparativos para trasladarse a la Argentina para seguir publicando *Amauta* en Buenos Aires, pero el deterioro general de su salud se agudiza. Se torna grave y muere el 16 de abril a los 35 años de edad. A los pocos días de la muerte de Mariátegui, el escritor y periodista puneño Federico More, colaborador de José Carlos en la revista *Colónida*, resume en *Mundial* los sentimientos de los amigos y admiradores del fallecido:

Mariátegui es, hasta hoy, el mejor de nuestros escritores políticos. [...] Mariátegui quedará como el más sereno y transparente de nuestros prosadores. Y como el más idealista, el más estudioso, el más disciplinado y el más ferviente de nuestros politicógrafos. [...] Mariátegui quiso anhelosamente salvar a su patria, crearle una realidad feliz, interpretar su historia eficazmente y los caminos que la llevaran a un porvenir mejor¹².

La revista *Amauta* le sobrevivió hasta el número 32 de agosto-setiembre, a cargo de Ricardo Martínez de la Torre. La influencia de la revista y los otros escritos de Mariátegui no ha disminuído hasta el día de hoy. Ha sido el único pensador peruano del siglo cuya obra ha ido cobrando cada vez mayor importancia con el transcurso del tiempo. Esto se debe, en parte, al hecho de que los problemas nacionales tratados por él no han desaparecido, ni se han resuelto, y porque la figura de Mariátegui se ha convertido en un mito, como si fuera otro Viracocha u otro Túpac Amaru. Hombre o mito, fue el *amauta* de su generación. Existe cierta ironía en el hecho que el gobierno del presidente Leguía, que había perseguido a Mariátegui tenazmente durante once años, cayó ante un golpe militar el 24 de agosto del mismo año; Leguía murió dos años después en el presidio.

Cerrar esta introducción con la impresión de que González Prada,

Haya de la Torre y Mariátegui son los únicos líderes intelectuales de sus respectivas épocas sería un equívoco de nuestra parte. Pero desde una perspectiva histórica, a nuestro juicio son los tres individuos que han tenido mayor influencia en el desarrollo intelectual y político del Perú en el siglo veinte por sus ideas, su fervor patriótico, sus ideologías o sus actividades. Su importancia en la historia intelectual de este siglo no se debe tanto a lo que hizo cada uno de ellos, sino a la riqueza de sus ideas y a su capacidad como líderes para motivar a los otros a la acción. González Prada, el positivista, proyectaba una visión idealizada de un Perú que las futuras generaciones podrían crear; Haya de la Torre fue el hombre de acción que utilizó su astucia política para fundar uno de los partidos más duraderos del siglo cuyos fines fueron, precisamente, la creación de un Perú nuevo; y Mariátegui fue el ideólogo cuya inteligencia, conocimiento de tendencias políticas foráneas y perspicaz entendimiento de los problemas nacionales se convierten, metafóricamente, en el faro para guiar a generaciones posteriores en la búsqueda de soluciones y en el establecimiento de una realidad más justa para todos los peruanos.

Entre los intelectos más destacados de la generación del novecientos, casi todos ellos de orientación positivista, hubiéramos podido nombrar a José de la Riva-Agüero (Lima: historiador), a Víctor Andrés Belaúnde (Arequipa: internacionalista, diplomático, sociólogo y político) y a Julio C. Tello (Huarochirí: fundador de la escuela arqueológica peruana). Y en la generación posterior a ellos se encuentran José Carlos Mariátegui (Moquegua), Víctor Raúl Haya de la Torre (Trujillo), César Vallejo (Santiago de Chuco), los historiadores Raúl Porras Barrenechea (Pisco) y Jorge Basadre (Tacna), Luis Alberto Sánchez (Lima: político, historiador y crítico de las letras peruanas y americanas), Manuel Seoane (Lima: periodista y político), Luis Valcárcel (Moquegua: historiador, sociólogo y antropólogo) y José Luis Bustamante y Rivero (Arequipa: político, jurista y diplomático). Al confeccionar tales listas, siempre se peca por omisión. Para nuestro propósito, vale señalar a unos cuantos de esos líderes intelectuales, oriundos de varias regiones del Perú, para comprobar que Lima, como *lugar de encuentros* a principios del siglo, era una extraordinaria ciudad de ebullición intelectual y de diversas tendencias políticas, ideológicas y culturales. Es el ambiente que rodeaba a la barranquina Magda Portal y el lugar donde ella se formó política, cultural e intelectualmente.

El alma, primer manantial de la Vida, se refleja en todo lo que crea. La verdadera obra de arte es como un espejo en que se mira el alma del artista. (Leonardo de Vinci)

CAPITULO II

Metamorfosis: de la melancolía a la rebeldía (1900-1923)

Cuando Magda Portal es galardonada en 1923 con el premio de excepción en los Juegos Florales de la Universidad de San Marcos, el reportaje de Ladislao F. Meza para *Mundial* hace resaltar las notas de melancolía y de tristeza así como los sentimientos de dolor que caracterizan su obra poética y cuentística¹. Sólo los títulos de los tres “Nocturnos” que le valieron el premio dan indicio muy claro de tal temática: “Cansancio”, “Posesión” y “Temor”. Aunque José Carlos Mariátegui observa semejantes rasgos en la poesía de Magda tres años más tarde, enfatiza que en los tres libros de versos inéditos (“Anima Absorta”, “Vidrios de Amor” y “El Desfile de las Miradas”) se presentan “ese espíritu rebelde y ese mesianismo revolucionario que testimonian incontestablemente en nuestros días la sensibilidad histórica de un artista². Ambos comentaristas están muy acertados en su juicio, porque hay un notable proceso de transformación estética que se revela en la obra de Magda Portal entre sus obras publicadas en *Mundial* (1920-23) y las inéditas que ella entregó a Mariátegui a principios de 1926.

El proceso de “metamorfosis” a que hemos aludido en el título de este capítulo no es solamente el producto de cambios en los gustos literarios de la escritora. Se relaciona, también, a varios acontecimientos de su vida personal y a otros cambios efectuados durante los años

de niñez, adolescencia y juventud. Los primeros veintiún años de Magda Portal revelan el proceso de transición en sus actividades literarias: del cuento a la poesía, del modernismo a la vanguardia. Los cambios en su vida privada, también producen vaivenes en su odisea: las trágicas circunstancias familiares de su niñez, la infelicidad en la adolescencia, los éxitos de su colaboración en *Mundial*, su incorporación a los movimientos políticos de estudiantes y obreros y el premio en los Juegos Florales.

Magda Portal.

María Magdalena Julia (del) Portal Moreno nace en el balneario limeño de Barranco, el 27 de mayo de 1900, en el seno de una familia de clase media. Tarde en su vida se cambió el nombre a Magda. Los padres, Pablo del Portal y Rosa Amelia Moreno de Portal, tuvieron cuatro hijos, de los que Magda era la segunda. Su hermana mayor murió joven, ya casada, dejando hijos menores. La gran tragedia en la niñez de Magda fue la repentina muerte de su padre de una pulmonía cuando ella contaba apenas cinco años. El golpe resultó muy duro para la niña, que se consideraba la mimada de su padre, un hombre severo en sus relaciones familiares. La desaparición de su progenitor dejó a la familia en serios problemas económicos, que irían de mal en peor. En una entrevista en 1987, Magda recuerda las circunstancias precarias de su familia al morir Pablo del Portal:

Por cuestiones del destino y del sistema, el poco capital que nos dejó como herencia, sin testamento, fue a parar a manos de abogados y de ese grupo que se llama judicial. La mayoría de los acreedores, a quienes él había pedido préstamos, aprovecharon de la confusión, porque mi padre murió violentamente³.

Rosa Moreno, su viuda, mantuvo a sus hijos con los ingresos de unos terrenos que había heredado de su familia. Pero, según Magda, "Después de la muerte de mi padre, la única solución que quedaba era vender y vender, hasta que se acabara la plata"⁴. Aunque posteriormente su

madre volvió a casarse, el padrastro de Magda, Juan Crisóstomo Pareja Rodulfo, también falleció en 1917 después de diez años de matrimonio, dejando otros dos hijos menores y a su mujer en estado.

Otro acontecimiento que dejó una impresión indeleble en el espíritu de la niña ocurrió después de la muerte de su padre. En una de nuestras conversaciones, Magda me explicó que una parte de la historia de María de la Luz en su novela, *La Trampa*, se basaba en su propia biografía. Siendo todavía muy niña, volvió del colegio a su casa un día donde encontró todos los enseres de la familia amontonados en la calle. Debido a las deudas de su padre, la casa había sido vendida por el juzgado para recuperar los préstamos e intereses de los acreedores. Los funcionarios judiciales habían ido a vaciar la casa, dejando a la viuda y a sus hijos literalmente en la calle. En la novela, el incidente se relata como parte de la historia de la prisionera política, María de la Luz (Marilú):

Su hogar fue violentamente invadido por la policía, el juez y los empleados judiciales, y desalojado a viva fuerza de todos sus enseres que fueron arrojados a la calle, dejando a los niños en la vía pública hasta la llegada de la madre. Marilú tenía entonces siete años y recuerda que su horror y su coraje fueron tales que, en presencia de los guardias, cogió una piedra y rompió el candado para intentar de nuevo ocupar su casa, ante la mirada impasible de la policía y de los representantes de la Ley.

La vida había de darle otras experiencias que afirmaron en ella el deseo de luchar para conquistar la justicia y romper las barreras que impiden a los más desvalidos el disfrute de la felicidad⁵.

Magda recordaba esa experiencia como un momento clave en su vida, un acontecimiento tan calamitoso que produjo en ella una impresión duradera sobre la injusticia; una crisis personal que más tarde le hizo aceptar más abiertamente los puntos de vista radicales de muchos de sus contemporáneos contra los tradicionales sistemas judiciales y gubernativos. La injusticia social ya no sería un problema ajeno a su vida, sino algo que ella misma había experimentado⁶.

El haber nacido en Barranco produjo en Magda un amor y una constante preocupación por el mar en su obra poética. La Avenida Sáenz Peña, donde nació, desemboca en el litoral. También la casa donde vivieron más tarde en Bellavista estuvo cerca del mar de La Perla y el Callao. En su entrevista con Víctor Huerta, Magda rememora: "Mi madre me llevaba a los baños de Barranco, con sus amigas. Y recuerdo perfectamente la llegada de mi madre, que me tenía cargada, al mar. Y yo miré aquello por primera vez y me deslumbré. Fue un verdadero impacto emocional que nunca he podido olvidar. Fue una experiencia muy bella". El mar se convierte en una de las imágenes de la naturaleza que más recurre en la obra poética de Magda Portal, revelando un concepto de autoidentidad simbiótica entre ella y el mar. En el poema "Mar de alegría", publicado en *Una esperanza i el mar* (1927), nos dice:

Yo soy un Mar
 pupilas de crepúsculo
 i voz de aurora—
 Como ese mar azul
 al que yo desperté en mi primer viaje—
 Aquel mar de los brazos abiertos
 de la perenne juventud
 donde se posa mi Esperanza
 gaviota blanca
 con las pupilas rosa—
 Yo soy un Mar
 Génesis de la Vida.— (45)

El trece de julio de 1989, el ciclo vital entre el mar y Magda Portal se completó cuando sus hermanas devolvieron sus cenizas al mar⁸.

Desde muy niña, Magda reconoció su afición hacia las letras. Comentó en varias ocasiones que recordaba haber comenzado a inventar y a contar cuentos a sí misma a los cinco años: "Recuerdo que en nuestra casa de Bellavista, en un patio muy grande, totalmente empedrado con caminos de cemento a los cuatro lados, yo hacía paseos todas las tardes contándome cuentos. Esa era la demostración de una soledad

absoluta"⁹. Un cuento titulado "Historia del perro" tiene su génesis en los recuerdos de ciertas circunstancias relacionadas con el entierro de su padre. El cuento relata la historia del perro "León" que pertenecía a la familia Portal en aquella época.

Según Magda, "Historia de perros" fue el primer cuento que ella compuso, habiéndolo escrito cuando aún era muy joven. Como obra juvenil, es un buen ejemplo de cómo la realidad y la imaginación convergen en muchos de sus textos literarios, porque es una historia que se relaciona estrechamente a la época de aquella tragedia personal. El marco del cuento se basa en una conversación entre un grupo de chicos que pasan el tiempo contándose entre sí historias de perros. El que relata la historia de León a una reunión de amigos es el niño Fernando (nombre de un hermano menor). Narra la procedencia del perrito León y subraya la amistad entrañable que hubo entre el perro, Fernando y sus hermanos. Pero León también estuvo muy apegado al padre de la familia, un hombre que se caracteriza como algo distanciado de su mujer e hijos, siempre preocupado por su situación económica. Cuando el padre se enferma gravemente, León se mantiene al lado de la cama de su amo y sólo se ausenta para comer rápidamente y luego volver a su vigilia. El padre muere a los pocos días de enfermo, y el perro sigue el cortejo al cementerio, acompañando fielmente a su amo hasta la tumba.

El chico Fernando y sus hermanos huérfanos están ausentes de la casa durante varios días después del entierro. Al volver al hogar, encuentran que León, el compañero fiel de su niñez, ha desaparecido, aumentando así la desolación de los pequeños. Por fin, lo encuentran medio muerto en la maleza al fondo de la huerta de la casa: "Tieso, con las patas yertas y los ojos turbios. Pero no estaba muerto. Todavía respiraba. Le cargamos y corrimos a la casa" ("Historia de perros", inédito). Los esfuerzos de los niños y otros familiares logran salvar la vida del perro. Pero la felicidad es de corta duración, porque debido a problemas económicos la familia se traslada a una casa chica, sin huerta, en la capital, y tienen que regalar el perro a una familia en el pueblo.

"Historia de perros" termina con unas escenas agrídulces. A los dos años, la madre viuda vuelve con sus hijos a pasar un día en el antiguo pueblo. Allí, por fortuna, descubren a León vagabundeando cer-

ca del paradero del tranvía. El regocijo es general. Pero cuando se embarcan para volver a la capital, tienen que dejar a León una vez más. El perro corre tras ellos, siguiendo los rieles del tranvía, ladrando desesperadamente, mientras los niños lo animan, mezclando su nombre con sus propios sollozos. El perro se queda cada vez más atrás hasta convertirse en un punto negro a la distancia. La narración se cierra con una nota de resignación: "No le volvimos a ver más". Muchos de los detalles del cuento se asemejan a la realidad de las circunstancias de la muerte de Pablo del Portal y a las subsiguientes peripecias económicas de la familia, revelando, con cierta exactitud, los paralelos entre la realidad vivida por Magda y la historia que cuenta el niño Fernando en esta obra.

Los estudios de primaria y secundaria de Magda Portal se llevaron a cabo en colegios en Barranco, Callao (Bellavista) y Lima, lugares donde se estableció la familia Portal Moreno durante los años formativos de la escritora. En una de nuestras conversaciones, Magda me contó que a los once o doce años escribió una novelita de tipo amoroso, la que leía por entregas a las condiscípulas en el colegio. El hecho de mayor escándalo en la novelita ocurre cuando un joven besa a la protagonista y la deja encinta. Fue, según Magda, producto de la inocencia de su juventud en cuanto a la sexualidad; luego, al saber la verdad de las cosas, destruyó aquella tentativa novelística.

Después de la muerte de su padrastro, Magda termina sus estudios de Media-Comercial y comienza a trabajar para ganarse la vida y para ayudar a su madre y a los hermanos menores. Obtuvo su primer puesto en un estudio fotográfico, luego en una agencia de comisionistas y por último en una litografía de un señor alemán¹⁰. Por aquella época, o sea alrededor de 1920, su familia vivía en Lima y Magda tuvo tiempo para asistir como oyente a clases en la Universidad de San Marcos donde conoció a otros jóvenes aficionados a las letras, aunque había dicho que "quería estudiar leyes, pero también me gustaba la medicina, incluso la historia y la filosofía. Pero económicamente, eso no era posible, pues yo tenía que trabajar"¹¹. Como ella misma lo ha notado, fue autodidacta en el sentido de que sus estudios formales no pasaron de los obligatorios años de secundaria, con la excepción de las cátedras a las que asistía de vez en cuando en San Marcos.

Dado que el número de estudiantes en San Marcos en aquella época no pasaba de 2.000, es casi seguro que Magda conoció a muchos de aquellos jóvenes limeños y provincianos que habían ido a Lima a estudiar. Recordando la vida estudiantil de esa época, don Esteban Pavletich me contó que había mucho intercambio entre los sanmarquinos y los estudiantes de otras universidades a través de la Federación de Estudiantes del Perú. Él, por ejemplo, oriundo de Huánuco, fue educado por religiosos en Lima donde se volvió anarquista y donde organizó la primera huelga en la Universidad Católica durante el período de la Reforma Universitaria. Más tarde, Pavletich fue secretario de la Federación de Estudiantes del Perú, pero esa actuación condujo a su persecución seguida por el destierro del país hacia 1926. Pavletich me dijo que había conocido a Magda entre un grupo de jóvenes que estudiaban en San Marcos. En ese grupo iban a figurar posteriormente tres hermanos de Huancayo con quienes la vida de Magda Portal estaría estrechamente ligada durante más de un cuarto de siglo: Federico Bolaños Díaz, Reynaldo Bolaños Díaz (Serafín Delmar) y Oscar Bolaños Díaz (Julián Petrovick). Los tres eran jóvenes poetas que más tarde figurarían entre los más audaces activistas en los movimientos literarios de vanguardia en Lima. Además, Serafín y Julián serían compañeros militantes de Magda en el APRA durante muchos años. Entre 1922 y 1923, Pavletich se alojó en la misma pensión de estudiantes donde vivían los hermanos Bolaños cerca de San Marcos. Aunque Pavletich era seis años menor, confiesa que se enamoró de Magda, pero que ella no le correspondió, porque ya estaba enamorada de Federico Bolaños, su socio y colaborador en la revista *Mundial* desde 1921.

Tula Soavani y *Mundial*.

Magda Portal debuta en la escena literaria de Lima bajo el seudónimo de *Tula Soavani*. Su primer escrito publicado, un cuento titulado "Violetas", aparece en el semanario, *Mundial*, el 28 de mayo de 1920. Según Magda, el seudónimo fue de su propia invención y lo empleó en la revista como nombre de pluma hasta enero de 1922 cuando firma por primera vez "Magda Portal (Tula Soavani)". El uso de un seudónimo era

la costumbre entre muchos autores que escribían para *Mundial*. Entre mayo de 1920 y junio de 1923, Magda publicó veintisiete textos en la revista: seis cuentos, dos relatos breves, cuatro reportajes descriptivos sobre Lima y quince poemas. A partir del 27 de junio de 1923, Magda deja de ser colaboradora en *Mundial*. La única mención que se hace de ella posteriormente es el artículo de su colega Ladislao F. Meza sobre el premio que ganara en los Juegos Florales¹² y el ensayo sobre su poética de José Carlos Mariátegui¹³.

El director de *Mundial* era Andrés A. Aramburú, hijo del destacado periodista del mismo nombre. Aparece el primer número de la revista el 23 de abril de 1920. *Mundial* acusa cierta semejanza con *Variedades* cuyo editor era Clemente Palma, hijo de don Ricardo Palma. De orientación conservadora, la revista evitaba los enredos políticos a excepción de una breve sección de comentarios sobre las noticias de la semana. Durante toda la década de los años veinte, se nota la falta de comentarios de índole negativa sobre el régimen del presidente Leguía; todo es elogio de sus grandes éxitos. Predominan en la revista artículos sobre un amplio panorama de aspectos de la vida limeña y nacional: deportes, estrenos, crónicas sociales, crítica literaria, carreras de caballos, toros, una página del pueblo y otros temas corrientes. En pleno desarrollo, la revista solía incluir extensas secciones de fotos de la vida diplomática, fiestas sociales y matrimoniales, tauromaquia y actividades en los clubes y balnearios de Lima. También se incluyen cuentos, relatos y poemas en la mayoría de los números. Allí figuran cuentos de Enrique López Albuja, tradiciones de Ricardo Palma, obras de Abraham Valdelomar, Alberto Guillén, Enrique Bustamante y Ballivián, Leónidas Yerovi y Magda Portal, entre otros. Con mucha frecuencia, figura el futuro líder aprista, Luis Alberto Sánchez, con reseñas de nuevos libros de literatura y artículos sobre las letras peruanas y americanas. La lista de colaboradores incluye, además, a Federico More, Raúl Porras Barrenechea, Angela Ramos, María Wiese, César Vallejo (como corresponsal especial desde Francia) y José Carlos Mariátegui con la serie de ensayos "Peruanicemos al Perú". Y allí figura, también, el joven poeta huancaíno, Federico Bolaños Díaz con la publicación de su primer poema en *Mundial* en 1921¹⁴, a quien Magda había conocido a través de su colaboración en la revista si no por otro medio.

Tres rasgos principales caracterizan las obras de Magda Portal publicadas en *Mundial*. Uno es la obvia influencia del modernismo que se evidencia sobre todo en los cuentos y relatos; otro es su incorporación de una temática que revela su preocupación por los problemas sociales, pero no desde el punto de vista doctrinario; y el tercero, un tono de tristeza y de angustia que se manifiesta como una preocupación existencial en sus poesías y en algunas de sus prosas. Si fuéramos a juzgar estas obras desde el punto de vista de su valor intrínseco, podríamos marginar muchas de ellas con la aseveración que artísticamente añaden muy poco valor a la totalidad de su obra. Pero tal evaluación nos quitaría una visión completa de la escritora, porque estas primeras tentativas demuestran, muy a las claras, que se formó dentro de las estéticas dominantes del modernismo y postmodernismo, y que ella iba experimentando una metamorfosis hacia una preocupación por las causas sociales, hasta su aparición como poeta comprometida en 1924, cuando colabora activamente en la revista *Flechas*.

Como prosista, Magda hereda la tradición establecida por la revista *Contemporáneos* (1908) de Enrique Bustamante y Ballivián y las nuevas orientaciones de *Colónida* (1911) cuyos "colónidas" rodeaban al maestro Manuel González Prada. Allí figuraban Federico More, José Santos Chocano, José María Eguren, Abraham Valdelomar y José Carlos Mariátegui, entre otros. Si relacionáramos estas primeras publicaciones de Magda Portal con la obra postmodernista de algunos escritores peruanos, tendríamos que señalar ante todo a Valdelomar cuya prosa en "El beso de Evans" (cuento cinematográfico), por ejemplo, ofrece un modelo muy semejante a la prosa descriptiva de algunos de los cuentos de Magda Portal¹⁵. Además, la prosa poética y cuentística de Magda acusa su deuda a otro barranquino, José María Eguren, a quien ella imita con ciertas imágenes preciosistas y con la ortografía no tradicional de las primeras ediciones de las *Simbólicas* (1911), por ejemplo. Cabe mencionar también que Magda dedica "El dolor incoherente", una prosa poética que publica en enero de 1923, a José Santos Chocano, pero no encontramos la correspondiente temática americana de Chocano.

No hay duda del impacto de Rubén Darío en la obra de Magda, tanto

de sus poesías como de sus prosas en *Azul y Prosas profanas*. Se podrían añadir evidencias de sus lecturas de la poética del uruguayo Julio Herrera y Reissig (muy admirado por los “colónidas”), de José Asunción Silva (Colombia) y la obra cuentística de Edgar Allan Poe, cuya influencia se revela en la combinación de imágenes preciosistas con otras espectrales, feas y grotescas. En cuanto a la conceptualización de algunas de sus obras en prosa, ella incorpora lo trágico-sentimental del romanticismo con el pesimismo y la sordidez del naturalismo (ecos de Emilio Zola y de Máximo Gorki) en una exposición que se relaciona más con el estilo de la prosa imaginista del modernismo que con el romanticismo o el realismo-naturalismo. En cierto sentido, acusa semejanzas estilísticas, si no temáticas (sin sugerir influencias) con otros contemporáneos de su época como los novelistas argentinos Ricardo Güiraldes y Manuel Gálvez, el novelista Eduardo Barrios de Chile y cuentistas como el uruguayo Horacio Quiroga y Rafael Arévalo Martínez de Guatemala.

Cuentos, relatos y reportajes.

El cuento “Violetas” (*Mundial* 1:6, 1920) relata la historia de una muchacha desamparada que tiene que ganarse la vida como costurera. De estructura sencilla y sin enredos, la acción toma lugar en dos escenarios —la habitación de la mujer y el estudio de arte de unos amigos. La narración se abre con una descripción de la protagonista, una “tísica” cuya mezquina belleza es el producto de la tuberculosis que la aflige. El primer párrafo del cuento consta de una larga descripción de Marie (“Mimi”) en la que se enfatizan los aspectos más miserables de la fisiología enfermiza de la muchacha: huesos que se perfilan dentro de una “epidermis . . . de puro paliducha” que se ha tornado “amarillo-terroso”, manos de trabajadora, dedos “alargados y huesudos” y hombros que dejan “una concavidad en el pecho”.

En la vida desesperada de Marie, la única nota de alegría es su amistad con tres artistas bohemios quienes, desde el punto de vista de la muchacha, la respetan y la tratan bien. Aunque su vida es muy mala, cree Marie que Dios la va a amparar y que la sanará. Por esto, todos los días gasta una porción de sus escasas ganancias en aceite para

mantener una lámpara votiva en su habitación. En las noches sueña con visiones alegres de lugares fantásticos y en un príncipe encantador que vendrá a salvarla de la miseria, pero a la mañana siguiente vuelve a despertar a la triste realidad de su vida de costurera y de "burguesa pobre". Aunque se da cuenta de que los anhelos de sus sueños son irrealizables, la luz de la lamparita del Señor se convierte en un símbolo efímero de su propia existencia, límite inestable entre la vida y la muerte. El aceite que compra Marie es lo único que mantiene viva la llama de la lámpara y la de su ilusión de un porvenir mejor.

Después de una larga ausencia ocasionada por el paludismo, Marie vuelve de visita al estudio de los tres amigos artistas. Allí, sobre una mesa, ve un ramo de violetas cuya belleza y perfume traen un nuevo brillo a las pupilas de la joven, porque cree que Carlos las ha comprado para ella. Y aunque Carlos oculta que las violetas estaban destinadas para otra amiga, se las entrega a Marie. Ella las recibe como un "regalo divino" que pondrá sobre el altar de su Crucificado. Por primera vez en su vida, hay una nota de alegría y de belleza que la anima, pero ese interludio de alegría es breve, porque amanece muy enferma y vuelve a padecer de fiebre palúdica durante varios días.

Cuando, por fin, vuelve donde los amigos artistas, los descubre en compañía de tres mujeres vestidas con trajes de seda y encajes tan escotados que le causan vergüenza a la muchacha. Las mujeres no disimulan su desprecio y se burlan de ella. Delante de la mujer que acompaña a Carlos, Marie ve un ramillete de violetas, ya medio marchitas. Se da cuenta que las violetas que Carlos le dio no se habían comprado para ella sino para la otra mujer, la que "jugaba con las violetas, y rompía sus tallos delicados bajo sus dedos". Marie huye del estudio y una vez refugiada en su habitación las convulsiones comienzan a afligirle nuevamente y aumenta la fiebre. Las últimas líneas del cuento describen cómo la luz de la lamparita votiva parpadea delante de la imagen del Señor, porque el aceite ya se acaba y hacia la media noche se extingue dulcemente. La joven Marie, que ha podido vivir sólo por la ilusión de un cariño pasajero, muere cuando la luz de la lámpara se extingue.

Es obvio que "Violetas" es producto de una combinación de dos

corrientes estéticas, el naturalismo y el modernismo. En cuanto a una filosofía de orientación determinista, es más típica del naturalismo que del modernismo. De poco diálogo, la exposición es casi toda descriptiva en cuanto a los detalles sobre la joven Marie y las descripciones de la elegancia de las mujeres en el estudio. La autora da poca importancia a la creación de la trama. El conflicto se revela, más bien, en los contrastes entre los diferentes niveles de clase social (una joven pobre y enfermiza y unos jóvenes ricos y sus frívolas y mundanas amigas) y entre la ilusión que anima a Marie y la realidad del desprecio que demuestran otros hacia ella. Así, la desilusión de la joven tiene su complemento en la temática de enfermedad, pobreza y miseria. La joven costurera no puede tener otro porvenir, porque ella es producto de la burguesía pobre para la que hay una sola salida que es la muerte. Sentimental y pesimista, la tesis del cuento alega que la pobre muchacha no puede escapar de su situación, ni por el ensueño.

El protagonista sin nombre de "Su carnaval" (*Mundial* 1:7, 1920) es un hombre que ha vivido en la realidad transitoria de las fiestas, disfrutando de la buena vida de bailes y amigas frívolas. El texto, casi todo descriptivo, capta los sentimientos de un hombre que vive para la diversión. La acción transcurre durante la tercera noche del Carnaval. El personaje principal se encuentra en su habitación sentado en un "sillón de terciopelo rojo desteñido". Sus divagaciones mentales despiertan recuerdos de otros años con las alegrías de los bailes donde había "serpentinatas de colores múltiples, polvos de oro, perfumes de los chisquetos, la música retozona de cascabeles y sobre todo los disfraces picarescos, simbólicos, raros y grotescos". Piensa en Elena ("una divina rubiecita"), en Raquel ("una rara morena") y en "otra chiquilla suave y delicada como una colegiala, cuyos dulces ojos verdes, ingenuos, se asombraban de todo". Su mundo predilecto no es el mundano de su vida diaria sino uno de marquesitas rubias de ojos azules cuyas frases bellas y falsas constituyen la base de las relaciones humanas.

A pesar de todo, ese mundo de diversiones a que estuvo acostumbrado parece haber desaparecido. Este año, no ha recibido invitaciones a bailes, ya está un poco más viejo, hay algunas indiscretas canas entre los cabellos y tiene una tosecilla como de un resfriado que no se

cura. Pero no se da por vencido, porque quiere escaparse de esa realidad mundana que no se conforma con los recuerdos de otras épocas. Así, se pone un viejo disfraz de payaso: traje negro, careta, gorro estirado, zapatos de raso negro. Pinta la palidez de su cara con carmín en los labios y las mejillas, y con lápiz negro pinta los arcos de las cejas y las ojeras. A la media noche, los sonidos alegres de la calle lo llaman a las fiestas. En vano busca una casa familiar donde bailar, pero no encuentra ningún lugar donde divertirse como en los años pasados. Las “marquesitas rubias de ojos ingenuos” han desaparecido y sólo quedan los centros de vicio que disgustan al que busca las frivolidades de la gente decente.

Después de unas horas de búsqueda sin éxito por las calles de la ciudad, vuelve a su habitación convertido en una figura escuálida, grotesca y ridícula —su disfraz empapado, el colorete en las mejillas deshecho en hilos y el negro de las cejas convertido en lágrimas que caen como gotas negras. Afuera, en el mundo al que él ya no pertenece, se escucha la música de algún baile. El payaso se acomoda en unos cojines y, con su gato en las faldas, da un bostezo y cierra los ojos.

Las imágenes sensoriales que abundan en este cuento son el rasgo estilístico que llama la atención del lector más hacia la forma del texto que a su contenido. Aunque tiene el claro propósito de ser arte por el arte, se percibe otro nivel de significado bajo la enojada forma exterior del texto. La descripción ligera del protagonista no nos ofrece dimensiones psicológicas, pero sí hay cierto mensaje que se relaciona con la vida efímera del bohemio-hedonista, dejando al descubierto otra realidad que es la de una vida solitaria errante, de incipiente enfermedad y de la vejez que se acerca. Ese mensaje se revela a través del simbolismo del payaso cuyo disfraz se deteriora, revelando una realidad menos llamativa por debajo. En su orientación filosófica y en ciertos rasgos estilísticos, este cuento de Magda Portal acusa su gusto por la estética modernista en esa etapa de su desarrollo como escritora.

“La mujer”, cuento dedicado al artista Felipe Goyzueta (*Mundial*, 2:36, 1921), trata de una mujer que le sirve de modelo a un joven pintor. La protagonista no se nombra; sólo se conoce como “ella”. Pero la descripción de sus encantos y de su carácter (desde una perspectiva

exteriorizada) es la más desarrollada de estas prosas de Magda Portal. Se pinta una imagen positiva de “ella” con énfasis en sus gestos caprichosos, su voluptuosidad y sus intensas emociones. Además, desde el punto de vista del pintor, es la mujer perfecta para servir de modelo en su estudio: “rostro de óvalo perfecto, facciones delicadas, cabellos de color rubio oscuro, largas manos blancas, en fin . . . una madona, una Venus, una ninfa de forma divina”.

El pintor es un hombre solitario, producto de una juventud de rebeldía, un tipo que ha querido luchar contra todo. Pero al conocerla a Ella, encuentra a la mujer ideal de sus fantasías. Por esto, desdeña a todas las otras modelos cuando descubre que puede comunicarse con ella y hablarle de sus ambiciones como pintor. En los sueños del pintor, una pintura de ella será su obra maestra; pintarla con todas sus perfecciones será la realización de su meta como artista. Ella, entusiasta, acepta la propuesta de ser la modelo para el futuro triunfo de su amigo.

En el estudio del pintor, Ella, casi desnuda, toma pose de maja sobre una *chaise longue*, el cuerpo desnudo velado por gasas blancas. Para el pintor la imagen es perfecta y rápidamente va captando la silueta de la mujer sobre el lienzo, pero el proceso creativo es interrumpido por la llegada al estudio de un muchacho “muy elegante” y “muy perfumado”, quien ha venido en busca de su amiga, la modelo. De pronto, Ella se vuelve juguetona y coqueta, y parte con el muchacho sin decirle al joven pintor nada más que un “Hasta mañana”. En un frenesí de reacción, el pintor, arrancado de su éxtasis creativo, toma una navaja y destruye el lienzo con el dibujo de la mujer, de quien aún faltaba captarle el alma. Recrear el gesto de la modelo y su pose ya nunca sería posible.

Para el pintor no es sólo la interrupción del momento creativo sino el sentirse rechazado por la mujer perfecta de sus sueños. Su desilusión es doble: por la obra maestra de arte que jamás realizará, y por la partida de Ella con otro. Cuando lo abandona, comprende que la perfección constaba sólo de los atractivos corporales y no de los del alma. El lector de Rubén Darío se acordará que “La muerte de la emperatriz de la China” (*Azul*, 1890) versa sobre una temática muy semejante. En el cuento de Darío, el artista se enamora de las perfecciones del busto de una emperatriz china, pero su mujer lo destruye para eliminar a la rival

que le está robando a su esposo. En esta obra de Magda, la mujer representa la perfección, pero al no lograr captarla para siempre en su lienzo, el artista destruye la obra que jamás podrá realizarse.

“Viejo cuento” (*Mundial* 2:85, 1922) empieza con la frase “Esta era una niña” y termina con otra “Era ésta una niña vulgar. . .”. Los pocos párrafos entre estas dos oraciones explican el cambio entre la semblanza de una criatura de ojos azules, de frente blanca, y de labios pálidos y la caracterización final de una niña con extraña sonrisa en los ojos, rencorosa y tal vez malévolas. Muchas imágenes en este cuento hacen pensar en el cuento “Violetas”. En este caso, sin embargo, no es la niña la que está enferma, sino su madre, una mujer tísica y abandonada. Pero ella representa el único amparo para la niña de los ojos azules.

En el abandono de la calle, madre e hija vagabundean, buscando qué comer y alguna puerta donde acomodarse en el frío y la soledad de la noche. La madre tose y gime sin darse cuenta ya de la presencia de su hija. Después del vuelo de un murciélago cerca de ellas (recuerda el simbolismo fatalista del cuervo de Poe o de Jorge Isaacs en *María*), el cansancio conquista a la mujer que “ya no ve más”. La niña no llora ante la muerte de su madre, ni hubo expresión anterior de ternura o afecto hacia su madre. La ausencia de alguna reacción emocional de su parte parece indicar que ella misma sabe que reemplazará a su madre, repitiendo el mismo ciclo fatal que ella ha recorrido: “el rincón de una puerta en una calle extraviada y fangosa, o la cama blanca y alistada entre mil, del hospital”. La niña seguirá el ejemplo de su madre, vestida de harapos, abandonada y hambrienta entre otros seres en la calle o andando como perro sin dueño por la ciudad.

“Viejo cuento” es la primera obra en *Mundial* que Magda Portal firma con su propio nombre. Sin diálogo ni énfasis en la caracterización, es un cuento de sencillez estructural: la presentación de la niña y su madre, la escena de su madre en un hospital y el abandono de ambas en la calle donde la madre muere. Es un texto que versa sobre la imposibilidad de romper el ciclo de la pobreza, porque enfatiza el poder del entorno. Pero el mensaje de este cuento no es producto de una “filosofía de compromiso” porque el texto no ofrece al lector ningún mensaje didáctico. En su génesis, este cuento se relaciona con un reportaje de Magda

Portal ("Visiones de miseria") que se publica en *Mundial* en 1920. Desde esa perspectiva, podemos observar que sí es una obra que demuestra vínculos entre la realidad palpable y la realidad creada. Aunque no diríamos que figura entre los mejores cuentos y relatos de Magda Portal, "Viejo cuento" tiene cierta importancia histórica en el desarrollo literario de Magda, porque revela una honda preocupación por una temática social, por su génesis en una realidad actual y no como producto de la fantasía y el ensueño. En cuanto a su contenido y estilo, anticipa la orientación estética de otros cuentos de Magda Portal publicados posteriormente en la revista *Flechas* (1924) y en *El derecho de matar* (1926).

El cuento de Magda Portal que más le hubiera gustado a Rubén Darío es "Fantasía" (*Mundial* 3:115, 1922). Los rasgos que sobresalen en este texto son su refinada temática, su *préciosité*, las imágenes enjovadas y la relación entre el texto y las artes plásticas. "Fantasía" está dedicada a Alfredo Quíspez Asín, conocido en las letras y artes peruanas por el nombre de César Moro. Nacido en Lima el año 1903, Moro tuvo fama de dibujante y pintor antes de viajar a Francia en 1925, donde se vinculó al movimiento surrealista de André Bretón. Posteriormente, vivió algún tiempo en México, amigo del destacado poeta Xavier Villaurrutia, y murió en 1956 en Lima. Apenas conocido fuera de los círculos culturales del Perú, su obra literaria y artística se está redescubriendo en años recientes.

La presentación de "Fantasía" incluye un dibujo (no firmado) de César Moro cuya representación es de una mujer alta y delgada, de figura estilizada, tipo *art nouveau* a la manera del dibujante inglés Aubrey Beardsley (1872-1898), cuyos carteles para exhibiciones y funciones teatrales y musicales gozaban de mucha fama en la época, y cuyas ilustraciones para la revista *Libro amarillo* (*Yellow Book*) y para las obras del escritor Oscar Wilde fueron muy conocidas en los salones de Europa y las Américas.

"Fantasía" pertenece más al género del cuadro que al del cuento, porque hay poca acción y nada de conflicto. Los primeros párrafos descriptivos pintan un ambiente idílico: una tarde primaveral, brisas perfumadas y un salón aristocrático; luego, un diálogo entre Ella y Él cuyo tema son las predilecciones de la pareja por las piedras preciosas

y la música de Schubert: ¿Te gustan las piedras preciosas? ¿Los rubíes? ¿Y los zafiros? ¿Y las esmeraldas? Las respuestas elogian las calidades de varias gemas con abundancia de símiles y metáforas: “los rubíes . . . tienen coloraciones de crepúsculo”, “los zafiros, el divino color de las violetas empapadas de lluvia”, “las esmeraldas, líquidas como gotas de ajeno”, “los topacios amarillos parecen pupilas orientales”, “las perlas con irisaciones rosáceas tan puras y suaves como manos de monjas, unidas ante la Hostia de Cristo”. El cuadro concluye con la fatua declaración de Ella: “¡Cómo amo las piedras preciosas!”

Aunque el lector puede apreciar el arte descriptivo del cuadro: las metáforas, los símiles y otras flores retóricas, resta la pregunta: “¿Qué significado tiene ese diálogo enjovado entre Él y Ella?” Podría contestar que es una revelación indirecta sobre la vida de la pareja, una vida sin valores basada en conversaciones cursis y vacías. Semejantes rasgos abundan entre el arte de este cuadro y “El rubí” (1888) de Darío y “El hombre que parecía un caballo” (1914) del guatemalteco Rafael Arévalo Martínez. En éste último, el señor de Aretal recita una serie de poesías que se sacan a relucir como finas joyas. Estilísticamente “Fantasía” es un excelente ejemplo del arte por el arte, pero es dudoso que haya otro significado más allá de la superficie lustrosa del texto.

El enfoque de “El fracaso” (*Mundial* 4:167, 1923) es el amor desesperado de un músico pobre por una bailarina cuyos éxitos en el escenario teatral son aplaudidos por todo el mundo. Desde el punto de vista del enamorado, ella representa la imagen de la perfección, una mujer de cuerpo divino que se asemeja a una aparición de ensueño; pero él es un pobre músico, insignificante y anónimo, que se ha enamorado desde lejos. Por fin, en la locura del amor, el hombre formula un plan ambicioso: “componer una música exótica que fuese lo más bello que ella interpretara”. Manda la composición a la artista con una carta explicando que revelará su identidad después de su estreno. La ejecución artística de la bailarina es perfecta y recibe repetidos aplausos del público.

La artista, curiosa por la identidad del compositor de la música de su último éxito, vuelve a su camarín, donde la única persona que la espera es un hombre de raza negra. La actriz reacciona como engañada, con asombro y con gestos de repulsión. Y el hombre sabe de

inmediato que ser negro a los ojos de la mujer adorada lo califica como “el hijo de una raza despotizada y maldita . . . raza impotente . . . hombre sin derecho para amar a una mujer bella . . . hombre con la piel oscura y áspera”. Los sentimientos de no sentirse más que objeto de prejuicios raciales y marginado por el color de la piel, y de no ser apreciado por el arte de su composición musical sino desdeñado sólo por ser de raza negra, lo llevan a un fin inaudito. El cuento concluye con la muerte del músico, porque no puede vivir despreciado por esa mujer ideal que lo ha rechazado con gestos de repulsión.

El cuento está bien estructurado y demuestra unas dimensiones de desarrollo artístico no vistas en otras obras. La caracterización de la bailarina sólo revela el exterior de su persona hasta el momento sorprendente cuando reacciona con disgusto al descubrir que el compositor de su música es un negro. En comparación, la psicología del compositor está mucho más desarrollada, porque revela su ambición artística, su idealización de la mujer, la hondura de su amor desde lejos y su talento como compositor de música. Para el lector contemporáneo, el cuento cobra mayor importancia por tratar el tema del prejuicio racial, pero es difícil aceptar como creíble la muerte del negro motivada por el rechazo de la bailarina. Por un lado, el conflicto acusa cierto realismo, pero ese realismo se vuelve melodramático y poco aceptable. Más realista hubiera sido la muerte del músico por su propia mano como acto de desesperación ante el rechazo de su amor (lo cual jamás se declara), su obra y su dignidad de ser humano. Sea como sea, es uno de los pocos casos que conocemos en la literatura peruana de la época que trata una temática de prejuicios raciales contra los negros, aunque abundan ejemplos en la novela esclavista de Cuba —Anselmo Suárez y Romero, Gertrudis Gómez de Avellaneda y Cirilo Villaverde. En el Perú, la novela *Matalaché* de Enrique López Albújar, cuyo tema gira en torno al esclavismo, no aparece sino hasta 1928.

“La rara” y “Medio día” son dos breves relatos que se publicaron juntos en *Mundial* (4:148, 1923). En cuanto a su estructura y los rasgos estilísticos, ambos relatos se asemejan mucho a los cuadros de Rubén Darío publicados hacia 1888 (acuarelas, paisajes, aguafuertes, retratos, etc.), pero el contenido de “La rara” es diferente a la temática tradicional de Darío.

La exposición de "La rara" se realiza con oraciones cortas (algunas de una sola palabra) y de unos breves párrafos que relatan la acción central del texto. La introducción presenta las meditaciones introspectivas de una mujer que "amaba el Amor por el Amor". En un principio, parecen comunicar una especie de introspección existencial de la protagonista. Luego, su divagación se convierte en una realidad más concreta cuando "la rara" revela que va a ser madre. Tendrá un hijo que será "una prolongación de ella, de su hambre, de su insomnio, de su vagancia". Por eso, la mujer rechaza la idea de un hijo que sea extensión viva de su propia existencia, y cuando nace el niño ("blanco y sonrosado como la carne de las rosas"), lo lleva al borde de un lodazal donde lo arroja. Al desaparecer la criatura bajo las espesas aguas, la madre se va, con pasos resueltos y sin expresión en el rostro. La última oración del relato lo resume todo: "Y así la Tierra oyó un lamento menos".

Lo inusitado de esta obra se encuentra en varios factores relacionados al tema de la maternidad y a la psicología de una madre capaz de cometer un acto de infanticidio. En primer lugar, ella revela que ha sido una mujer para quien el amor no tiene otro propósito que amar: buscar y coger el amor dónde, cuándo y cómo pudiera, sin pensar en las consecuencias de sus acciones. Al darse cuenta que está encinta, la mujer se despierta a su propia realidad y entiende que su hijo será "una prolongación de ella" y que le seguirá en el mismo camino de hambre, insomnio, vagancia y autodesprecio. Al comprender la certeza del destino de su hijo no nato, le brota una voluntad que no reconociera antes en su propio ser. No permitirá que su hijo padezca las amargas y tribulaciones que la afligen en la vida.

¿Es éste un acto de infanticidio motivado por puros sentimientos maternos o más bien en la conciencia de factores socioeconómicos? Desde cierto punto de vista contemporáneo, podríamos explicarlo con el ejemplo de una madre que decide abortar un hijo que no puede sostener y educar. Sin embargo, en el relato de Magda Portal no hay cavilaciones en el proceso mental de la mujer cuando realiza su elección. Su acto es voluntario, decidido y sin emoción, y, por lo visto, motivado en la idea de que la vida de su hijo carecería de valores como la suya propia.

El contraste entre “La rara” y “Medio día” es enorme en lo tocante al contenido. De estilo muy modernista, “Medio día” se compone de un coloquio entre dos pájaros, uno silvestre en un jardín y el otro cautivo en una jaula de oro. Se intercalan en el texto dos breves trozos de narrativa que sirven para caracterizar a la dueña del canario enjaulado, que es una mujer hermosa y perversa. La temática se relaciona con los conceptos de “libertad” y de libre albedrío. Desde afuera, el pájaro en el jardín insta al canario a escaparse, porque no comprende que las barras de la jaula le niegan el paso. Además, el pájaro cautivo no puede volar; sólo puede dar saltos de una rama a otra en su jaula. La dueña se entretiene ofreciendo al canario migajas de pan, pero se las quita cuando el pájaro se acerca para cogerlas. Luego, “con sonrisa malévola”, la dueña abre la jaula y deja escapar al canario cuyo torpe vuelo lo lleva hasta el alféizar de una ventana que da al jardín donde se encuentra el pájaro compañero. Allí afuera, ve los lindos árboles, las flores y la grandeza del cielo. Su consejero, el pájaro en el jardín, le anima a escaparse de una vez, pero el canario le contesta angustiado: “¡Ya no puedo volar!” La dueña, la que dejó al canario escaparse de la jaula, lo recoge y lo guarda de nuevo en la jaula de oro.

El valor de este relato reside en dos elementos: la belleza estilística de la narrativa dentro de la corriente modernista y la caracterización de la dueña como representativa de todo ser humano cruel, perverso y algo malévolos. El empleo de pájaros como personajes en este relato vuelve a repetirse en otros textos posteriores escritos para niños. “Aventuras de un pajarito del Trópico. Cuento para niños apristas” (1931), tiene por tema las aventuras de un pájaro silvestre que es cazado y encerrado por unos marineros; “Copihue”, publicado en 1950, es semejante.

Las primeras muestras periodísticas de Magda Portal también aparecen en *Mundial*. Entre junio de 1920 y mayo de 1923, publica cuatro reportajes sobre el escenario limeño. Los cuatro artículos de Magda elevan a un nivel de mayor relieve su visión de los problemas socioeconómicos del ambiente limeño. Se puede decir que los tópicos acentúan, muy a las claras, las preocupaciones sociales de la escritora. Además, revelan las conexiones entre su cuentística y sus trabajos periodísticos. El mejor ejemplo de esta interrelación es el reportaje

“Visiones de miseria” escrito para *Mundial* (1:7) y publicado el 4 de junio de 1920, el cual revela que es el texto genético del “Viejo cuento” que se publica casi dos años más tarde en enero de 1922.

El enfoque de su reportaje en “Visiones de miseria” es una muchacha de ojos azules y pelo rubio (la hija de la “física” del cuento), que Magda ha visto en un continuo andar por las calles de Lima con su madre, una degenerada por el vicio del alcohol. Como Emile Zola, que tomaba apuntes sobre los individuos que luego aparecerían en sus novelas, Magda describe a la madre alcohólica saliendo de una taberna o dormida en una puerta cualquiera con la chiquilla al lado. Magda reflexiona sobre el miedo que ha de sentir la niña y lamenta una vida que tan temprano ha conocido el mal. La describe sola en la calle cuando su madre se interna en algún hospital o cuando corre tras los harapos de la madre en otras ocasiones. Sabe, sin lugar a dudas, que la niña tendrá el mismo destino —convertirse de niña rubia e inocente en una mujer degenerada y brutal. El juicio de la reportera no sugiere la idea de la predestinación, sino que las personas que han caído en los pozos del vicio o en bajas condiciones económicas, inician un ciclo en la condición humana que no puede romperse.

“China-Town. Las cosas que no ven todos” (*Mundial* 2:59, 1921) es un cuadro del barrio chino de Lima. El reportaje se abre con una larga descripción casi cinematográfica del buen vivir de Lima desde la Plaza de Armas, por el Jirón de la Unión y hasta la Plaza San Martín. Pero la escritora va dejando los jirones alegres hasta llegar al barrio chino. Sus observaciones no son halagadoras, porque nos comunican los sonidos de la voz nasal de los chinos, olores a manteca y desperdicios, e imágenes visuales de un mundo que se contrasta con la otra Lima. Se podría decir, en efecto, que indican cierta perspectiva de prejuicio contra la colonia china.

Desde la visión abarcadora del bullicio y la muchedumbre del barrio chino, la descripción se enfoca luego en una sola persona —un pobre mendigo que va de puerta en puerta de las tiendas de abarrotes, tratando de conseguir algo de comida con los tres centavos que tiene en el bolsillo. Pero en cada fondín es rechazado por los dueños cuando descubren cuán poca plata tiene. Con la caída de la noche, la reportera

sigue al mendigo harapiento hasta verlo envolverse en las sombras de la ciudad. Termina su reportaje diciendo, “¿Tú lo viste lector?” Este es un excelente ejemplo de cómo Magda Portal no sólo percibía al pueblo limeño, sino también de cómo ejercía su derecho a instar a sus lectores a que se dieran cuenta de esos niveles sociales “que no ven todos”.

“Los descalzos” (*Mundial* 3:135, 1922) ofrece un cuadro del convento de los Descalzos situado en los barrios bajos entre el Rímac y la ciudad de Lima. La técnica de este reportaje es la de un impresionismo que capta primero la vista panorámica de la alameda con sus árboles y luego retrata a las parejas que se reúnen allí. Describe a los frailes y su práctica de pedir limosna en el Mercado Central para alimentar a los pobres que vienen al convento por la tarde. Recuerda, también, a los predicadores de los tiempos pasados, con palabras especiales de elogio al Rev. Arámburu, el más famoso orador de la época. La pieza termina con una nota personal de la escritora cuando describe su visita al convento en cierta ocasión con el propósito de entrevistar al Superior: “Tan angélica es la expresión de su rostro bajo su palidez y arrugas, que yo no puedo creer en él profundizaciones de pensamiento”. El Superior, a un metro de la ventanilla, le contesta en pocas palabras como si temiera decir algo indiscreto sobre las vidas penitenciadas adentro. El interrogatorio al que la periodista somete al padre Superior revela que los hermanos no quieren tener nada que ver con las cosas del mundo. El texto termina con la observación de que un hermano ya está distribuyendo panes, bizcochos y frutas a los hambrientos que han acudido al convento. Aunque es un texto que carece de obvia intención didáctica, es un buen ejemplo de la prosa expositiva de Magda Portal cuando se iniciaba como periodista.

El último de los reportajes que Magda Portal escribió para *Mundial* (4:158, 1923) tiene algunas características parecidas a las que hemos descrito en “Los descalzos”. “Invierno de Lima” empieza con unas líneas que captan la ida de los días de verano que son “enemigos de la melancolía y la miseria”. El invierno ha dejado atrás los días de ocio en Ancón, La Punta y Miraflores, reemplazando las diversiones del verano con días cortos y lluviosos. Sigue una larga descripción del invierno en Lima con detalles sobre la naturaleza que, según ella, trae “sensación

de oscuridad y somnolencia” y “sensación de lujo y miseria”. El lujo del invierno en Lima se ilustra en “las mujeres enojadas, vestidas en pieles” y los hombres “arrellanados en sus trajes pulcros”, pero la miseria del invierno se revela en la persona de un hombre cubierto de lodo, en los suerteros, en los vendedores de diarios y en los perros callejeros. Capta muy hábilmente un cuadro de las dos caras de Lima, la una que acusa su buena vida y la otra que descubre su pobreza y miseria.

Poemas.

Durante los tres años de su colaboración en *Mundial*, Magda publicó quince poemas —el primero en noviembre de 1920 y el último en enero de 1923. Tres de los textos son prosas poéticas, otro de métrica tradicional y diez de verso libre. Con la excepción de “Después”, que explícitamente habría de incluirse en el libro inédito “Anima absorta”, los otros parecen haberse escrito para publicarse en la revista. Además, los cinco poemas tienen en común una temática relacionada con el amor, la tristeza, la melancolía y la angustia personal.

“En voz baja . . .” (*Mundial* 1:29, 1920) lleva una dedicatoria “para tu alma C.V.” No se puede afirmar con seguridad la identidad de “C.V.”, aunque es posible que sea César Vallejo a quien Magda conoció durante aquellos años. Vallejo estuvo en Lima entre 1917 y mayo de 1920 y después de una corta ausencia, volvió a la ciudad en marzo de 1921. En una entrevista con Víctor Huerta, Magda rememora que “Fuimos amigos [Vallejo y yo]. El era fraterno, tan sin complicaciones. . . . Un hombre sencillo. No sofisticado. Sin ninguna vanidad como intelectual. Era muy humano. Con él hicimos poesía, bohemia . . .”¹⁶.

El título del poema (“En voz baja . . .”) se refiere a lo que se dice *sotto voce* en cuanto se refiere a los deseos emotivos relacionados con el amor. En este sentido, es un poema que saca al descubierto las fantasías (sin lascivia) de la atracción amorosa hacia algún hombre. Dividido en cuatro breves estrofas, el poema empieza con la reacción de una mujer cuando pasa al lado de “Él”. Se siente como una tímida colegiala en presencia del varón cuyos ojos vibrantes le producen un “inefable calor” y una “amable tortura”, una especie de “dulce daño”. La imagen del “dulce daño” nos revela la lectura de Magda de la obra poéti-

ca de la argentina Alfonsina Storni cuyo libro del mismo título (*El dulce daño*) se publicó en 1918. En la siguiente estrofa del poema, el yo lírico se siente afectado por la voz y el acento del hombre admirado como si estuviera escuchando una serenata de Schubert. Pero al sentir el triste sonido de su propia voz, se deshace el encanto del encuentro. El poema concluye con una fantasía o visión de la pareja (proyección mental de ella) en “un lejano país de ensueño”, un lugar idílico donde consumir su unión amorosa. Allí, en aquel *locus amoenus*, entre fuentes, flores y cantos dulces de aves, se celebrará “nuestra íntima felicidad”. El texto ofrece una perspectiva positiva ante la vida, porque está imbuido de tono alegre y excitante. Muchas de las imágenes del texto son típicas del modernismo tardío; sin embargo, su contenido expresa los hondos sentimientos del amor, desde el punto de vista de una mujer, hacia un hombre cuya semblanza es el prototipo de la perfección idealizada en sus fantasías amorosas.

A los cuatro meses, aparece otro poema de Magda en *Mundial* (2:45, 1921). “¿Dónde estabas . . . ?” representa el siguiente paso en la historia amorosa después del descubrimiento del amor. Compuesto de diecisiete versos pareados y de alejandrinos, “¿Dónde estabas...?” describe la situación de una mujer cuyo amado no ha vuelto a su lado después del primer encuentro amoroso. El motivo, que se repite como refrán a través del poema, es “¿Dónde estarás, amado . . . ?” En los primeros versos, recuerda los ojos profundos del amado cuya vida es dolorosa y amarga, pero lo describe en términos llamativos: “pareces una ola impetuosa que estalla, / y luego humilde besa la arena y se desmaya”. Este hombre era su “más bella ilusión” y su alegría, pero se ha ido y la ha dejado apenada, vacía y melancólica.

Los siguientes versos expresan repetidas invitaciones al amante, pidiéndole que vuelva a su lado. Le ruega dejar su “oscura prisión” y aceptar, de nuevo, la temura que hay en ella (“Siempre hay en mí ternura / la ternura con que antes te besaba en la frente, / mientras tú me decías tu amor . . .”). Desde que se fue el amado, el yo lírico se ha convertido en “sombra errante”, vagando por las calles y echando sus ayes al cielo. Al amante le dice que si vuelve no habrá ni queja ni reproche por su ausencia; al contrario, le promete su “alma llena de pasión” si vuelve “a verme

una noche". El poema concluye con la repetición del motivo "¿Dónde estarás amado?" y la respuesta, como interrogación de la voz lírica, dudosa de sus propios atractivos: "¿Acaso te perdí / porque te has olvidado para siempre de mí?" La pregunta final es como una contestación a su propia duda. Él no volverá, ni siquiera por una noche de amor, dejándola en su tristeza y melancolía pero con el dolor más penoso de sentirse rechazada y desilusionada.

El siguiente poema de Magda Portal no aparece en *Mundial* (2:64) hasta julio de 1921. Aunque "Elegías trémulas" acusa semejanzas estilísticas con "En voz baja . . .", el asunto del poema representa una tercera etapa en las relaciones amorosas. Escrito en prosa poética, "Elegías trémulas" está dividido en cuatro movimientos de exposición. La palabra "elegía" del título, con su connotación de tristeza, da a entender que versa sobre los sentimientos tristes ocasionados por el amor fracasado. En este sentido, podemos considerar este poema como una secuela en el proceso descrito en los dos poemas anteriores: el descubrimiento y consumación del amor ("En voz baja . . .") y la incertidumbre sobre la ausencia del amado ("¿Dónde estabas . . .?"). En vez de la expectativa de un amor que ha de realizarse en el futuro o de un amante que ha vuelto a su lecho, el lenguaje de "Elegías trémulas" nos revela de inmediato que las relaciones han fracasado y que no existen sino tristezas y amarguras.

Empieza el poema con recuerdos de un amor cuyas vibraciones iluminaban el cielo, o, por lo menos, así fueron los sentimientos de ella. Con el paso del tiempo, ha descubierto que la imagen perfecta del amante revelaba la superficie de su ser y que a otro nivel subterráneo había tristeza y dolor. El amante, lustroso como el sol, se convierte posteriormente en un "pájaro herido" o "viejo árbol abandonado en el yermo". Habiendo experimentado el amor por primera vez, ella sabe ahora que no fue más que un pajarillo preso e indefenso en las manos del amante. El último escenario del poema revela que el yo lírico ya no tiene esperanzas porque la luz de ese amor ardiente ha ido desvaneciéndose. Ahora el yo es como una ciega que anda con las manos extendidas hacia adelante, caminando sobre los escombros del amor y temblando ante la oscuridad dejada por la desaparición de la luz débil de un amor

moribundo. Desde la perspectiva de la que narra, no queda más que la incertidumbre de la desesperación y la soledad de una mujer ultrajada y rechazada. Dada la perspectiva tan negativa del poema, no sorprende que la autora revele que es producto de "Un Invierno en Lima".

Como indica su título, "Plegaria" (*Mundial*2:72, 1921) es la fervorosa súplica de un yo lírico a Dios, pidiendo que se le quite su mordiente pena e inquietud y rogando que le dé un estado de beatitud. En la poética de Magda Portal, éste es uno de los pocos poemas que invocan el nombre del Señor. En una entrevista publicada en *Ser mujer en el Perú*, Magda explica que era católica hasta los quince años, pero después se liberó completamente de la religión (230). Si este poema representa fielmente el estado de ánimo de la poetisa cuando lo escribió, la hondura de sus inquietudes ante la vida es asombrosa. "Plegaria" puede caracterizarse como un poema tradicional en cuanto a su métrica y forma estrófica. Compuesto de versos alejandrinos divididos en estrofas de cuatro versos cada una, los versos uno y dos, tres y cuatro riman entre sí como pareados. La súplica del yo lírico, dirigida a Dios, proviene de un alma apenada, que quiere ser buena, porque está entablando una lucha con su propia voluntad rebelde.

En la primera estrofa, el yo expresa el fervoroso anhelo de ser buena y de poder olvidarse de sus penas e inquietudes. Declara su deseo de huír de todo lo que sea amargo, odioso y pesado en su vida, porque quiere ser recta y no siempre atrevida. Pero su lucha interior está enraizada en unas "fieras actitudes altivas", en sus "instintos rebeldes", en sus "fuerzas primitivas" y en su "loco corazón desbordante". La última estrofa concluye con la repetida súplica a Dios, rogando que la libere del pecado y de su turbia pena: "quiero que me vuelvas sencillamente buena". Las imágenes antitéticas, yuxtapuestas a lo largo del poema, acentúan el conflicto interior que motiva su pedido que Dios interceda para borrar sus sentimientos de culpabilidad. Además, pide reforzar su voluntad en la lucha contra las fieras de su psique que la han llevado por sendas de atrevimiento, de rebeldía y de acciones pecaminosas. Ser "sencillamente buena" es su fervoroso deseo, pero el poema no nos da indicio de que el bien superará al mal en el caso de la suplicante.

En cierto sentido "Plegaria" podría considerarse como una continua-

ción de la temática de los poemas anteriores. La voz lírica de “En voz baja . . .” desea relaciones con un amado idealizado; en “¿Dónde estabas . . .?” la ausencia del amado pone en duda la continuación de sus relaciones; en “Elegías trémulas” se revela la desilusión ante el descubrimiento de que ese amor no perdura; y en “Plegaria” se exponen los sentimientos de una persona, llena de remordimiento, que se considera culpable de no haber sido buena. Este poema es importante por un contenido que revela el conflicto interior de la narradora, y acentúa esa orientación de su carácter hacia el inconformismo y la rebeldía.

La autora señala a “Después” (*Mundial* 4:137, 1923) como uno de los poemas que figurará en su futuro libro “Anima absorta”. Muy distinto en su forma de los otros textos publicados en *Mundial*, no se distancia de ellos en cuanto a su temática, aunque en este caso el tema es el amor maternal. De versolibrismo con rima ocasional, trata el tópico de las relaciones entre una mujer (la narradora, o sea el yo lírico) y su madre. Empieza con la imagen de una madre que llora la ausencia de un ser querido, persistiendo durante mucho tiempo en la expectativa de ver a “la ausente” cada vez que tocan a la puerta. Con el paso del tiempo, la esperanza de la madre se va desvaneciendo y por fin esa expectativa desaparece.

A continuación, “la ausente”, reconociendo la angustia de su madre, le pide (a Dios) que se le abra el corazón endurecido para librarle de su mutismo. Quiere abandonar su soledad y aislamiento para restablecer relaciones con su madre. Siente que “una gota oscura” le está agujereando el corazón y que unas fuerzas (no identificadas) la están empujando hacia niveles subterráneos. Da la impresión de una persona que, por razones no reveladas, se ha distanciado de un ser querido para encontrarse ahora sumida en una soledad que la ahoga. Su pedido se repite a manera de refrán:

Abreme aquí, a la izquierda,
y saca un poco afuera el corazón
que está desapareciendo.

[.]

Son dos dedos de hierro
que lo empujan adentro,
que me lo están volviendo subterráneo.

Aunque la autora indica que este poema había de formar parte de “Anima absorta”, notamos que es de una temática muy parecida a la de los poemas de la colección “Vidrios de amor” que jamás se publicaron en uno de sus libros, aunque los escribió entre 1923 y 1924. Los “Vidrios de amor” tratan sobre las relaciones conflictivas y el resultante distanciamiento entre una hija rebelde y su madre.

“El dolor incoherente” (*Mundial* 4:139, 1923) está dedicado a José Santos Chocano quien, en noviembre de 1922, había sido coronado como “el poeta de América”. Poema en prosa, la temática de este texto se revela a través de su título. El asunto trata de un yo lírico cuyo desaliento es tan grave que se expresa como una crisis psicológica. De manera autoreflexiva, el yo expresa su anhelo de conocer, de ver y de tocar lo inefable dentro del Vacío, la Sombra, el Abismo y el Espacio, pero se siente incapaz de efectuar esas acciones y clama, como grito existencial, “¡Yo quiero errar! ¡Yo quiero errar, sin rumbo!” El fervoroso deseo de Saber y Palpar le produce un terror a lo incomprendido, lo cual la deja incapacitada en el Silencio y la Oscuridad. Ante su propia cobardía e inercia, se recrimina a sí misma y siente que sus quejas son acciones cobardes y humillantes.

Su indagación sobre su “dolor incoherente” la anima a contemplar las bellezas de la tierra y el cielo (“mirar . . . con mis ojos absortos, con mi ánima trémula”, pero su introspección no descubre más que la caverna de su propio corazón, dejándole comprender que a pesar de sus dudas, no entenderá el por qué de su dolor incoherente. De manera desgarradora, se dirige al Silencio y le pide que le cierre “la boca frágil de mi corazón para siempre”. Sintiéndose totalmente vacía por dentro, pide la finalidad de no ser —¡cerrar el corazón para siempre!

Como si se dirigiera a otra parte de su ser, demanda que ese ruego se calle para siempre, pero sabe que volverá. Entonces se pregunta a sí misma: ¿por qué seguir hablando? ¿por qué seguir indagando? cuando sus propias ojeras y pupilas melancólicas lo revelan todo. Al contemplar las circunstancias de su ambiente, ve que todo lo que la rodea es un Vacío —el suelo, el techo, las paredes— todo está sumido en la “[p]enumbra hostil de los rincones geométricos, asilenciado”. Sabe que

el ruego volverá otra vez como un "grito subterráneo", mas no sabe cuándo ni por dónde. La última oración del poema ("Yo debiera saber. . .") no da indicio de una resolución de la crisis anímica del yo, pero sí sugiere que la voluntad del individuo no se ha rendido por completo todavía. Sin embargo, no implica tampoco que "el dolor incoherente" haya desaparecido, sino que la lucha interior con sus demonios va a seguir.

Nueve de los poemas de Magda Portal se publicaron en *Mundial* en una sección titulada "Nuestras poetisas: Magda Portal" (1923). Todos son textos muy breves, de verso libre, sobre temas de introspección. El primero, sin título [*¿Por qué queréis que mire*], versa sobre el tema del *carpe diem*, advirtiendo al lector que hay que gozar de la vida diariamente, bebiendo del vaso de hoy antes de que se haga trizas. La misma temática se evidencia en "Ebriedad", donde describe un estado de ánimo en que la voz lírica revela deseos de huir, de correr por prados expansivos, "dormir en las hierbas húmedas", cantar, llorar y sentirse totalmente libre. "Neurosis" acusa semejanzas con otros poemas anteriormente comentados. El yo lírico siente por dentro que los nervios vibran, crujen, lloran y claman; es como si reventaran algún día su corazón. Un tema que se repite en los poemas "Obsesión", "Vacío" y "Voluntad" es el fervoroso deseo de romper las cadenas que la tienen atada a circunstancias estériles y vacías. En el primero, se revela que no todo está vacío porque "tú estás en lo más hondo de mi Yo", pero los otros dos comparan sus circunstancias a las de una encarcelada: "¡Estoy en una cárcel / donde no llega el cielo: / yo haré que el sol penetre con su gloria / yo haré que alumbren todos los luceros!" ("Voluntad"). Igualmente pesimista es el poema "Alerta" donde el yo está asediado por sombras. "Este momento . . ." es el único de estos nueve poemas que versa sobre sentimientos amorosos. El yo lírico invita al amante a venir para llenar su "oscuro abismo". Sólo el amante será capaz de sacarla de la oscuridad de su enigma fatal; su autodescripción está repleta de imágenes negativas: "Mis turbias aguas tétricas, mi cisterna lodosa, / todas mis luces pálidas y mis sombras de mal, / no son sino facetas de una piedra, las formas / de mi enigma fatal" ("Este Momento . . ."). El último poema del grupo, "Alerta", expresa sentimientos más positivos con una admonición a sí misma: "¡Yérquete en la sombra que la Aurora



Juegos Florales de 1923
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Magda Portal

viene / . . . que ya llega el Sol!". Es un modelo que se acostumbra a encontrar en muchas colecciones de Magda Portal; es decir, lo neurótico y negativo siempre son conquistados por algún esfuerzo que promete una nueva esperanza ante los asedios de la vida.

Los juegos florales de 1923.

A pesar de conflictos entre los estudiantes y el gobierno en mayo de 1923, la Federación de Estudiantes de Humanidades de San Marcos reinició los Juegos Florales después de varios años de no haberse efectuado ningún concurso. El jurado, cuyos miembros fueron Enrique A. Carrillo, Luis Varela Orbegoso y Alberto J. Ureta, publicó su fallo en *El Tiempo* de Lima el 22 de agosto, habiendo rendido su juicio sobre setenta y dos trabajos en prosa y verso que fueron sometidos para el certamen. En la categoría de "Poema Lírico (no mayor de 100 versos y de tema libre)", el jurado concedió el Primer Premio al arequipeño Alberto Guillén por su poema "Madrigal frustrado", pero también decidieron otorgar otro Primer Premio, por excepción, a la autora de "Nocturnos", la señorita Magda Portal cuyo seudónimo para el concurso fue "Loreley". Sobre los poemas premiados emitieron los siguientes juicios:

Se refleja en sus "Nocturnos" un alma femenina atormentada y selecta, en la cual repercuten profundamente los misterios y las angustias de lo trágico cotidiano. Gustosamente hemos discernido este homenaje a la joven poetisa que es digna ya de figurar, en trinidad radiante, al lado de Juana de Ybarbourou y de Gabriela Mistral¹⁷.

Los tres poemas que Magda había entregado para los Juegos Florales llevaban los títulos individuales de "Cansancio", "Posesión" y "Temor". No publicados anteriormente, se incluyeron en *Mundial* al lado del artículo de Ladislao Meza¹⁸ y posteriormente en *Constancia del Ser* (1965), aunque el poema "Cansancio" se imprimió después bajo el título de "Nocturnos". Los "nocturnos", de verso libre, acusan entre sí una misma temática y un tono sombrío-melancólico como si fueran un tríptico. La voz lírica se va revelando ante cavilaciones psíquicas y trastornos

fisiológicos, el producto de un hondo dolor que le pesa en el corazón y de sombras que la están sumergiendo en un mutismo cada vez más hondo. En “Cansancio”, por ejemplo, dice: “Mi corazón me pesa / como una enorme piedra, / y me rinde, y me abrumba, y no me deja / aventarme”. Durante una larga noche de insomnio, las sombras parecen incrementarse paulatinamente hasta envolverla como si fuera un capullo. Por dentro, sólo siente el “implacable reloj” del corazón con su brusco latir.

La voz lírica de “Posesión” describe cómo la sombra va poseyendo toda su habitación a las siete de la tarde. Ella se encuentra despierta pero inmóvil, testigo del implacable y audaz avance de la sombra hasta los extremos de los rincones. Una sola nota de otra realidad penetra su aislamiento: “Afuera, vocear de chiquillos / misérrimos”. Por fin, en una especie de separación de sí misma en dos seres —Ella y Otra—, es testigo silencioso de “¡[c]ómo / va poseyendo la sombra / mi cuerpo!”

Al igual que los dos poemas anteriores, el poderío de la sombra es el tema de “Temor”. Pero en este caso, no es una descripción actualizada de ser poseída por la sombra, sino la proyección de esa acción hacia algún tiempo indefinido en el futuro. Sin embargo, lo cierto es que el proceso es implacable y duradero. El temor es el producto de ese proceso sicofisiológico, nacido en experiencias de su pasado. Sabe que la “fiebre que hoy late en mi frente” y el “llanto que hoy baña mi faz” han de encontrarla en el futuro sentada taciturnamente esperando en el “grave silencio que ahonda mi mal”. La futura vuelta de las sombras parece convertirse en una experiencia anhelada, porque sabe que la confrontación con sus sombras hace huir a “la fiebre que hoy late en mi frente”. El poema termina con una nota algo positiva en cuanto a la sugerencia que la voz lírica seguirá lista para entablar la lucha contra las sombras de sus espectros interiores.

El primer artículo de crítica literaria sobre la obra de Magda Portal lo escribe su amigo y colaborador en *Mundial*, Ladislao F. Meza, en la ocasión de ser premiada en los Juegos Florales (acompaña el artículo una foto de Magda con ojos melancólicos y distantes; con su pelo rizado y luciendo un sombrero de moda). Desde la inauguración de *Mundial* como revista semanal en abril de 1920, Meza era colaborador frecuente con ensayos sobre la escena literaria en el Perú. Oriundo de Huaraz y

redactor de *El Comercio* y de *El Tiempo* en distintas épocas, Meza formaba parte de la vida bohemia de la época. Conocido por sus labores periodísticas, también gozaba de cierta fama como autor de cuentos y piezas teatrales¹⁹.

Meza conocía a Magda Portal no sólo por sus cuentos, reportajes y poesías publicados en *Mundial*, sino también por frecuentes contactos entre ellos en las oficinas donde la revista se redactaba. Sobre la persona de Magda, Meza dice: "El que haya conocido a Magda Portal hace algunos años y la conozca ahora, tendrá que juzgar que esta escritora es sincera, sincerísima como pocas". Otros comentarios de Meza también revelan su opinión sobre aspectos de la personalidad de la poeta:

Magda Portal es una mujer que tiene alma brumosa, llena de tristezas. En ella no hay alegría de juventud que se desborda. Los garfios del dolor, del desencanto, le llegaron al corazón muy temprano, y en esta hora de su vida, aún cuando han mitigado sus torturas, no se ha conseguido hacer que renazcan los ensueños de la primavera en el campo que fue talado por el cortante frío de una realidad vivida intensamente. (*Mundial*4:170, 17 de agosto de 1923: s.p.)

El acierto perspicaz de los juicios de Meza sobre la obra de Magda es digno de elogio, porque es muy evidente que Meza conocía la obra de ella a fondo. Además, su referencia a los dolores y desencantos de la juventud de Magda revelan que estuvo consciente de sus trastornos familiares durante sus años formativos.

Meza elogia a la poeta por no formar parte de aquellos escritores contemporáneos que trabajan días y días con el objeto de ofrecer unos poemas de formas rebuscadas y de versos refinados. En el caso de Magda, Meza dice que es una poeta que se da en sus versos, cuentos y artículos de comentarios, porque detrás de sus obras se encuentran siempre el dolor mordiente y la tristeza de la vida. Comentando el tono doloroso y melancólico en su obra poética, Meza asevera lo siguiente:

Ella viene de ansias que se sienten cada día con más fuer-

za, de dolores que se ahondan, de ejemplos que se han producido, de fuerzas de renovación que baten todos los flancos del refugio del espíritu del poeta. La fortuna de la mente, la tortura del sentimiento, se manifiestan como las trágicas visiones de una noche de espectros. (*Ibid.*)

Meza nos recuerda que no hacía mucho tiempo que Magda había iniciado su acción en el mundo de las letras con el seudónimo de Tula Soavani, y que el fallo del jurado de los Juegos Florales la había elevado a un nivel de admiración. Según Meza, Magda “Es ya un valor” —las mismas palabras que Mariátegui utilizaría posteriormente cuando la declaraba “valor signo” en las letras peruanas. Además, Meza opina que en un período de apenas tres años, Magda “se ha definido, se ha impuesto, se ha formado una personalidad”. Los comentarios finales del artículo de Meza merecen citarse en su totalidad:

Forjada en la amplia escuela del dolor, Magda Portal tiene que ser una poetisa que escribe versos con sangre, con el dolor de su alma, con la savia de las amarguras que mordieron su vida de joven, robada a las horas del ensueño alegre, jocundo, propio de la edad moceril, por una injusticia de las que nos hacen renegar de la justicia de los cielos. Así es, y así ha de ser en lo futuro porque huellada su vida sentimental por las plantas del Dolor y torturado su cerebro por el pesimismo que ha fluído de las condiciones mismas de la vida, no ha de cambiar. Ha de ahondar más en el mundo trágico. Los garfios de la vida seguirán actuando sobre ella, y ella seguirá diciendo sus canciones preñadas de melancolía, pintadas de gris, brumosas como los cielos tristes de un temprano invierno. (*Ibid.*)

Aunque no atribuimos a Meza poderes clarividentes, es notable la certeza de sus aseveraciones sobre la obra y personalidad de Magda Portal, porque representan una visión intuitiva de la futura trayectoria y odisea de la autora.

Las noticias sobre los Juegos Florales en *Mundial* y *El Tiempo* no

revelan la historia entera del premio otorgado a Magda Portal. Según la autora, al realizarse los cómputos de los poemas escogidos, se descubrió que los textos que habían merecido el primer premio se atribuían a un seudónimo femenino (Loreley). Ante la imposibilidad de que una dama le brindara un homenaje a otra dama, el Jurado había de conceder el premio a un varón. A los pocos días José Gálvez (catedrático en San Marcos y auspiciador de los juegos florales) visitó la casa de Magda en comisión del Jurado a rogarle concediera el premio al poeta que quedó en el segundo lugar (Alberto Guillén) y le propuso aceptar un premio especial en igualdad de condiciones que el Primer Premio. Reflexionando años más tarde sobre lo ocurrido, Magda dice, "Este episodio me significó la primera discriminación por ser mujer, en mi calidad de poeta. Muchas veces más debí sufrir esta marginación"²⁰.

Otra perspectiva la ofrece Oscar Herrera, profesor en el Colegio Alemán, quien estuvo presente la noche de la entrega de los premios en el Teatro Municipal de Lima. Años después, cuenta lo ocurrido cuando Magda apareció para ser galardonada. La hija del presidente Leguía, María Isabel, había de patrocinar la entrega de los premios²¹, pero no sabían, ni Magda ni el público que llenaba la sala del teatro, que a pedido de Alberto Guillén, el señor José Gálvez había invitado especialmente al mismo Augusto B. Leguía. Según Herrera, los espectadores lo recibieron con un fuerte siseo cuando el Presidente se disponía a ocupar su palco, porque la muerte del estudiante y del obrero en las manifestaciones del 23 de mayo, apenas dos meses antes, seguían muy vivas en la memoria colectiva de la concurrencia. Magda, esperando su turno detrás de unos lienzos al lado de la escena, escuchó con satisfacción lo que acababa de ocurrir. Lo demás lo cuenta Herrera de forma muy dramática:

Cuando levantaron el telón la vi palidecer; me pareció que era por la emoción, pero después, cuando el untuoso José Gálvez la invitaba muy ceremonioso a entrar en escena, vi como su rostro tan delicado y juvenil, se encendía y se tornaba severo, y se dibujaban en él las líneas expresivas de una firme decisión.

"¡No!", le dijo a Gálvez, "yo no quiero saludar a Leguía, ni por

cortesía. Renuncio al premio”.

Y Magda no salió a escena. Gálvez explicó que una repentina indisposición de la señorita Portal le impedía leer sus versos y recibir el aplauso muy merecido del público. Todos comprendieron el gesto, y una ovación saludó a Magda²².

Añade que cuando por la noche comentaban el caso con Haya de la Torre, éste les dijo: “No esperaba menos de Magda Portal: la conozco muy bien, ella vale mucho por su inteligencia de artista, pero mucho más por su carácter. Ya la veremos trabajando con nosotros en las Universidades Populares y consagrar su vida a nuestros ideales” (22).

La imagen de la bella joven de 23 años en acto de desafío ante el presidente de la República es sorprendente cuando se yuxtapone a la imagen de la poeta “acosada por sus sombras” en los “Nocturnos” que le valieron el premio. De verdad, se podría especular que su audaz respuesta a José Gálvez fuese un punto decisivo en la formación de su propio carácter. La joven melancólica se había transformado en una rebelde para quien los galardones de poeta no valían nada si venían de las manos de un autócrata. Se podría decir que aquella noche en el Teatro Municipal emergió de su capullo y tomó vuelo la futura revolucionaria, Magda Portal.

La rebeldía pública de Magda tuvo, por lo menos, un resultado contraproducente. A partir del 17 de agosto de 1923, cuando Ladislao Meza publica el ensayo sobre su premio, junto con los “Nocturnos”, Magda no vuelve a figurar como autora en *Mundial*, aunque Mariátegui comenta su obra en su ensayo “Peruanicemos al Perú. La poesía de Magda Portal” (1926). La intimidación que ejerció el gobierno de Leguía con la clausura de varios medios de comunicación, fue suficiente para que la revista no volviera a incluir a este nuevo valor literario e intelectual entre sus colaboradores. Aunque fue la primera vez que a Magda le sucedió algo así, no sería la última.

*Este dolor i este deseo de viàjar
oh Mar
este deseo de entregarme
a la ruda y magnífica aventura
(M. Portal, "Oración al mar", 1924).*

CAPITULO III

Atravesando el umbral: compromisos de amor, estética y política (1923-26)

En la mitología clásica, la figura heroica inicia su primera aventura al atravesar un umbral simbólico, marcando la entrada del héroe en los reinos de lo incógnito donde lo esperan mil pruebas para disputar su valentía. El proceso se ha expresado en términos psicológicos como la separación del aventurero de las etapas iniciales de su desarrollo, o sea de la niñez y juventud, al aceptar el "llamado" a la exploración y conquista de mundos desconocidos al otro lado del umbral, con sus peligros y desafíos, sus victorias y derrotas. El "umbral" de Magda Portal fue simbólicamente aquel escenario del Teatro Municipal donde la tímida y recelosa joven de veintitrés años renunció al premio por no verse obligada a saludar al presidente Leguía. Además, el poema "Oración al mar", publicado en 1924, expresa los sentimientos aventureros de la joven:

este deseo de viajar
oh Mar
este deseo de entregarme
a la ruda y magnífica aventura
alegre y triste
con la emoción que imprime la grandeza
de tu perfecta soledad
i de tu ancho camino¹

Las aventuras que esperaban a Magda Portal durante los cuatro años siguientes, con sus éxitos y sus derrotas, fueron decisivas en su vida. Como título de este capítulo, hemos definido el producto de estas aventuras como “compromisos”, o sea, cuando la poeta se comprometió en momentos fundamentales a seguir un camino u otro como consecuencia de sus decisiones. Uno de los compromisos en el amor fue con Federico Bolaños Díaz de cuya unión nació su hija Gloria. Otro compromiso del corazón ocurrió posteriormente cuando se escapó del desventurado matrimonio con Federico y viajó a Bolivia con Serafín Delmar. En cuanto a su propia estética como escritora, se iba alejando cada vez más de una orientación tradicional en las letras y, por lo tanto, se acercaba a una estética ideológica de compromiso sociopolítico. Como lo evidencian muchos de sus escritos durante los siguientes años, se fue configurando su visión crítica de la situación política de su poesía, lo que la llevó a vincularse con los jóvenes de izquierda en el Perú y en Bolivia.

Al igual que Magda Portal, desde muy temprano Federico Bolaños fue uno de los frecuentes colaboradores de *Mundial*. Su primera publicación en el semanario fue un poema, “Insomnio”, en enero de 1921. Otro poema, “La alegría de la vida”, con dedicatoria a “Myriam”, apareció en junio del mismo año. Myriam era el seudónimo de María Wiese, esposa de José Sabogal, cuyos artículos y cuentos aparecían con gran frecuencia en *Mundial*. Nacido en 1896, Federico Bolaños era natural de Huancayo. Fue el mayor de tres hermanos poetas, siendo los menores Reynaldo (Serafín Delmar) y Oscar (Julián Petrovick). No sabemos cuándo llegó a Lima, pero se supone que fue para cursar estudios en la Universidad de San Marcos. Habiendo ganado cierta fama como joven poeta, Federico publica en Lima su único libro de poesías bajo el título de *Atalaya* (1922), con prólogo del profesor sanmarquino José Gálvez, quien descubre en los textos del huancaíno “el dolor, la rebeldía y el ansia de gloriosas conquistas que acicatean al poeta”². Otros escritos de Federico aparecen tanto en *Mundial* como en *Varietades*. Un ensayo titulado “Versos de Federico Bolaños” aparece en *Mundial* (junio de 1923) elogiando a *Atalaya* como “uno de los mejores y de los más complejos de nuestra lírica contemporánea”. Sobre la personalidad del poeta, el crítico añade a continuación:

Es Bolaños un temperamento desconcertante, que hoy ha llegado a donde está y que en la actualidad se halla preocupado por superarse no en el sentido de proyectar su línea de marcha, sino por crear otra completamente nueva, revolucionaria, que le dé una personalidad, de conductor definido, de rutador, y no de segundón o de trillador del sendero que otros huellaron”³.

Bolaños también publica en *Mundial* reportajes de interés general: sobre por qué no se había construído ningún monumento a González Prada (mayo 1925) y sobre una excursión, en compañía de su hermano Serafín Delmar, en el nuevo ferrocarril Huancayo-Huancavelica (nov. 1925). Su última publicación en *Mundial* es un poema cuyo título, “El hombre sin amor”, es muy revelador del estado de ánimo del poeta a fines de 1925⁴. Sin trazar aquí los detalles, basta notar que en 1924 (de octubre a diciembre) Federico Bolaños y Magda Portal son los directores de la revista quincenal de letras, *Flechas*, cuyo secretario es Serafín Delmar.

No sabemos ni cuándo ni en qué circunstancias se conocieron Magda y Federico Bolaños; sólo podemos formular especulaciones razonables basadas en ciertas evidencias indirectas, productos de la intrahistoria personal de ambos que se revela en sus obras. En nuestras conversaciones, Magda jamás mencionó su matrimonio con Federico Bolaños, y las referencias a su compañero Serafín Delmar fueron pocas y escuetas. Por lo visto, los primeros contactos entre Federico Bolaños y Magda ocurrieron cuando ambos eran colaboradores de *Mundial*, porque las primeras publicaciones de Federico aparecen en enero de 1921, el mismo número donde Magda publicó su cuento “Mujer”; además, coinciden sus publicaciones en varios números posteriores. ¿Cuáles podrían haber sido los puntos de atracción entre ellos? Habrían sido varios. Magda era una joven muy atractiva en su aspecto físico, poeta y mujer de espíritu libre. Había manifestado cierto interés en los problemas sociales y su poesía, con notas de dolor y de angustia, invitaba a compararla con otras poetisas de las Américas como Alfonsina Storni, Juana de Ibarbourou y Gabriela Mistral. La poesía de Bolaños acusaba una temática muy parecida a la de Magda. José Gálvez, por ejemplo, nos dice que “El fondo lírico del poeta es el dolor. Bolaños es un torturado”⁵. La

persona que comenta las poesías de Bolaños en *Mundial* subraya que el poeta quiere “crear otra [línea poética] completamente nueva, revolucionaria”⁶.

Dos textos poéticos de Federico Bolaños y los “Vidrios de amor” de Magda revelan otras evidencias circunstanciales sobre la vida íntima de la pareja. En diciembre de 1923, Federico publica un largo poema en prosa “Verbo – Amor” en *Mundial*, con ilustraciones del artista peruano José Bernardo Goyburú (futuro militante del APRA). “Verbo – Amor” es un soliloquio del amante dirigido a la amada en términos muy eróticos, recordando la unión sexual entre ellos. Actualiza el primer encuentro amoroso: “Hoy es pues nuestro advenimiento. Somos unos recién venidos para el Amor y para el Fruto. Hoy estamos juntos, al fin con nuestra palpitante oblación. Sin pasado. Nuevos. Hoy somos una aurora. Amanecidos de espíritu”. Y declara su amor, “Yo te quiero –oh Mujer en quien creo, la Unica, filo a filo mi voluntad con la tuya, rozándose sin vencerse, toda tú, con tu mórbida personalidad inquieta . . .”. Y el acto de unión sexual mismo, lo describe en términos apasionados:

¡Estamos juntos! Tengo el temblor floreal de tu carne a mi lado, siento la dilatación de tus senos, tu respirar; mis ojos y mis manos están pendientes de tus más mínimas mutaciones, veo como va tu piel del rosa al pálido y del pálido al rosa; siento, así, siento el sombrearse de tus ojeras, el afilarse de tus dedos, el arquearse de tus labios, el combarse prometedor de tu vientre. Yo te quiero así, mía: cuerpo, color, línea, latido, aliento, transparencia intelectual; cerca, más cerca, clavada en mí, dilatándose y restringiéndote en espirales anímicas, dentro de mí. . . . ¡Oh tú la Dura, la Tierna, la Contradictoria y proteica como mi vida misma!

El poema concluye con repetidas súplicas a la amada: “¡No te ausentes! Yo quiero sentirte a mi lado, con tu acervo de inquietud, de dinamismo copioso, cambiante, multilateral y sinfónica . . .”.

Cierta lógica en la metodología de análisis e interpretación nos hace preguntar si este poema representa una ficción, si se dirige a alguna

mujer de carne y hueso, o si la mujer amada podría ser Magda Portal. La verdad es que no podemos afirmar ninguna de estas hipótesis, pero algunas de las imágenes de caracterización de la amada son muy parecidas a las que Magda había empleado para describirse a sí misma y que otros utilizaron para caracterizar sus paradojas: “mórbida personalidad inquieta”, “ojerosa”, “la Dura”, “la Tierna”, la “Contradictoria y proteica”, “la pensativa”, la “dinámica”, “la inquieta” y “la Motivadora”. Sea Magda o no, el poeta ha captado las dimensiones contradictorias de su amante, siendo esas contradicciones la suma de lo que él ama. Por tanto, es posible trazar ciertas semejanzas entre la visión poética y la realidad del ser de Magda Portal en aquella época de su vida.

Nuestra especulación sobre la relación ficción/realidad en los textos poéticos de Federico Bolaños, nos lleva al análisis de otro poema suyo, “Epitalamio”, publicado en *Variedades* a fines de marzo de 1923. Se dirige a la cónyuge amorosamente, pero sin la calurosa excitación erótica de “Verbo – Amor”. Según la perspectiva del poeta, juntos “ . . . sabremos / fundir nuestras vidas / en el crisol supremo del Canto”. El fundir dos vidas en una es el éxito elogiado por el yo lírico del poema:

Estamos ceñidos,
entraña con entraña,
mirándonos los ojos
hasta hacernos daño . . .
Tú tienes tu cesto
de encantos fragantes,
yo tengo mi aljaba
y el pulso seguro
para vencer lo Amargo⁸.

En comparación con el fervor apasionado de “Verbo – Amor”, el lector notará el tono más suave y moderado de este poema. El verso final y culminante del poema, “para vencer lo Amargo”, parece indicar que la celebración epitalámica se debe a que juntos pueden superar las amarguras de su vida, o sea la aseveración de que los dos unidos pueden confrontar la vida de una manera más exitosa.

“Vidrios de amor”.

Durante 1923 y 1924, Magda Portal escribió dieciocho poemas bajo el título de “Vidrios de amor”. Felizmente, estos poemas no fueron destruidos por su autora, como fue el caso de “Anima absorta”, porque revelan aspectos íntimos y dolorosos de su vida que, por lo visto, quería enterrar en el olvido —el período de su embarazo y el nacimiento de su hija. Las evidencias circunstanciales indican que Magda y Federico estaban ya conviviendo hacia principios de 1923. Lo cierto es que el fruto de sus amores, su hija Gloria Alicia nació el 11 de noviembre de 1923, aunque no se casaron los padres hasta el 30 de julio del año siguiente. En “La vida que yo viví”, al reflexionar sobre el nacimiento de su hija, Magda dice, “Por aquel mismo año [de 1923] la Naturaleza me hizo el don de la Maternidad. Nació a fines de noviembre mi hija, que habría de ocupar un lugar de excepción en mi vida. Quiero excluir o señalar lo menos posible lo relacionado con este fruto de mi juventud, que en cierta forma me acusa de no haber sido totalmente madre por mi instintiva negativa a no realizarme enteramente mujer” (inédito).

En vísperas de su salida de Costa Rica rumbo a Chile en 1929, Magda mandó los dieciocho “Vidrios de amor” a García Monge, director de la revista *Repertorio Americano* en San José, quien había apoyado a los jóvenes apristas en sus labores políticas en el Caribe. Allí se publicaron en diciembre de 1929, bajo el título de “18 cantos emocionados de ‘Vidrios de amor’ por Magda Portal, 1924”⁹. Al final de los textos, reza “Se terminó de escribir en 1924”. De un versolibrismo que a veces se asemeja a un fluir de la conciencia, los poemas no llevan título individual sino una numeración del “1” al “18”.

Hemos observado ya, en nuestros comentarios al poema “Después” (*Mundial*, enero de 1923), muchas semejanzas entre la temática de aquel poema y la de los textos de “Vidrios de amor”. El amor se refiere al amor maternal, que en combinación con el símbolo del “vidrio” nos sugiere la idea de un medio transparente por el cual se revela todo lo que hay por detrás, o sea, lo más profundo de los sentimientos íntimos de la poeta, así como también sugiere la idea de la fragilidad de ese amor. Forman estos dieciocho poemas una crónica de sus relaciones con su

madre durante un período de alejamiento entre ellas en la época cuando se inicia la unión con Federico Bolaños y el nacimiento de su hija; esto es, desde fines de 1922 hasta 1924. Además, los textos revelan que algunos se escribieron cuando estaba en estado y otros cuando había dado a luz (“Vidrios 3 y 9”). Representan estos poemas una historia emotiva de sus tribulaciones sentimentales durante aquella época y están ligados, también, uno a otro, como si fueran los movimientos de una sinfonía o las cuentas de un rosario. Como oraciones repetidas, la súplica de la poeta a su madre se presenta como si fuera una plegaria a María Santísima, pidiendo redención. Así empieza el “Vidrio 9”, con una invocación en latín: “mater admirabilis”.

El primer “Vidrio” está dirigido a la “Mujer-Madre / centro de mis atracciones”, a quien pide, repetidas veces, “PERDON”, a través de éste y otros poemas. Confiesa que este sentimiento proviene tanto del desprecio de ella como de la dureza de su propio corazón, porque se siente culpable del conflicto con ella. Ciertas imágenes que se asocian con su madre en el poema muestran que ella desconfiaba de ciertos actos de su hija: “i es mi corazón donde tus espinas se prenden / perdóname y sonríeme / desde la plenitud de tu silencio”. La hija jura a su madre que cualquier éxito que tenga en la vida será para honrarla: “. . . tú eres mi principio i mi fin / luego de / todo / centro de mis atracciones” (“Vidrios de amor 1”). Reconoce la suplicante que su madre es alfa y omega de su existencia, el por qué de su razón de ser.

Ciertas imágenes en el segundo poema caracterizan a su madre como la única fuente de esperanza en la vida. Recuerda “ojos bordados de cansancio” y “manos / dos ramas alargadas”, y siente la ausencia de su “voz secreta prometedora / de angustias i de alegrías”. El recuerdo está representado por la imagen de una mujer inundada en lágrimas, lo cual es como “el látigo de la desesperanza” para la hija. El tercer “Vidrio”, que es de sólo ocho versos, parece indicar que está embarazada: “late mi corazón una madre i me ahoga” y “está naciendo una raíz extraña” (“Vidrio 3”). En el proceso de convertirse en madre, el pedido a su propia madre es breve pero sentido: “háblame”.

Los “Vidrios 4 y 5” revelan recuerdos del pasado cuando la poeta vio a su madre “con los ojos enturbecidos” y con “manos sin brillo / lacera-

das", y recuerda su voz en aquel momento trágico de rechazo cuando le dijo, "vete, nomás". Ahora, le espera solamente "el largo sendero" de la vida y el ruego de "perdón" ("Vidrio 4"). En el quinto, la poeta rememora cómo su madre siempre la entendía como si fuera su frente "una página blanca", evocando la niñez cuando "me llamabas 'mía'", y cuando todavía hubo confianza entre ellas. Luego, contrasta esos recuerdos del amor maternal con el estado de sus relaciones en aquel momento:

sin intuición
para mirar el rojo sol
que hoy me tuesta la pálida frente

sin intuición
para los viajes del Espíritu

tan largos —tan inaccesibles
océanos de distancia
("Vidrios de amor 5")

Entonces, el alejamiento era como "océanos de distancia" entre ellas, pero la poeta no desiste de su deseo de retornar a un estado de gracia con su madre.

El "Vidrio 6" revela su estado anímico "hoy" cuando siente el frío de su propia soledad y el frío de "tu ausencia: alma / que fuiste mía i ya te has ido". Habiendo sido su madre su universo, ahora "a tientas te estoy buscando / entre la oscuridad". Los sentimientos que expresa al finalizar este "Vidrio" son de una ternura memorable:

carne de mi corazón
como un pequeño
te estoy pidiendo abrigo
calor de tu regazo
para mis fríos de hoy de mañana de siempre
para mí que una vez
desconocí tu fuego sacro
("Vidrios de amor 6")

El sentirse distanciada del regazo maternal motiva el deseo de volver, como si fuera niña otra vez, a sentir la ternura y el amparo maternal.

Los "Vidrios 7 y 8" ofrecen cierto contraste con el "Vidrio" anterior por una actitud más positiva y por la representación de un yo más agresivo. Empieza con la descripción impresionista de un nuevo amanecer y una "mañana fresca . . . oliente a humedad". El mundo exterior ofrece un hermoso paisaje de cielo azul, los picos de los Andes y un panorama de árboles sobre los techos de unas casas acurrucadas en los valles. La vista de "los Andes" y de la "vastedad del panorama" abre la posibilidad de que algunos de estos versos se compusieran no en Lima sino en la sierra, quizá en el pueblo natal de Federico Bolaños cerca de Huancayo donde Magda pasó algunos meses de su embarazo, aunque volvió a Lima donde dio a luz en el Rímac. Con el nuevo amanecer, ella se siente refrescada, como si fuera una convaleciente, en una mañana "sin memoria . . . i deseosa de derramar mi sol" sobre "la mala Vida . . . llena de absurdos". Cobrando una nueva valentía, reacciona contra los trastornos de su vida, lanzando un grito de angustia existencial. Pero dentro de lo más recóndito de su ser, está siempre la imagen de su "Madre llena de lágrimas". En los breves versos del "Vidrio 8", reaparece la imagen del sol que la poeta siente sobre el corazón como una caricia suave sobre sus propias asperezas. Pero no desaparece del todo la imagen de la madre silenciosa y hermética.

Los versos de "Vidrio 9" se inician con las palabras "mater admirabilis", referencia ambigua a María Santísima, a su propia madre y posiblemente a sí misma como futura madre porque, como mencionamos, hay muchas alusiones al nacimiento de su hija. La dualidad de las imágenes invita a una interpretación en referencia a una mujer en estado. Dirigiéndose a otra o a sí misma, dice:

tu cesto de esperanza
conserva un fruto verde todavía
i tú lo ves que llegue el día
de su divina madurez

para entonces
 la luz
 de tus ojos tranquilos
 para entonces la cruz
 de tus brazos abiertos—efusivos
 (“Vidrios de amor 9”)

El “cesto de esperanza” representa el vientre de la madre donde se encuentra la criatura (“fruto verde”), todavía no nacida, hasta que llegue el día de “su divina madurez”. Entonces la criatura se convertirá en carne y hueso (“la luz / de tus ojos tranquilos”) con los brazos abiertos extendidos hacia la madre. Y ella sueña en el día en que su infante nazca y cuando la “idealidad se torne carne viva”. Con el nacimiento de la criatura, todo se tornará más positivo en su vida, según la serie de imágenes alegres que utiliza. A continuación, el hijo soñado “se torna carne viva” en el nacimiento de una niña:

oh la dulce i pequeña
 que vigilan mis ojos
 como dos faros
 como dos alas.

madre-hija—mi corazón
 creció tanto
 que hoy te envuelve en su regazo
 (“Vidrios de amor 9”)

No son ya sentimientos de angustia y aflicción, sino la ternura y felicidad de una mujer que experimenta el hecho de ser madre y que se realiza como tal, mujer y madre, al ver a su hija “dulce y pequeña”.

En el décimo “Vidrio” vuelve a pensar en la enajenación de su madre, pero ahora lo califica como una separación irremediable y definitiva: “como me arranqué de tus entrañas / una vez para siempre / estoy saliendo de tu corazón / tu nido tibio y frágil” (“Vidrio 10”). La voz lírica se describe a sí misma con los ojos secos y el corazón un poco adolorido,

porque ya no quiere recordar las penas del pasado y cree que su voluntad las ha subyugado para siempre. En su propia fisonomía, ve una sonrisa como indicio de su nueva esperanza, pero la sonrisa es algo falsa porque es el producto de un estado de embrutecimiento por el dolor que la tiene paralizada.

El "Vidrio 11" contiene una especie de vaticinio de su porvenir: "yo siempre estoy viajando / con las grandes velas al viento / voy por los mares del Ensueño / soy la perpetua ausencia". Y aunque viajará por los mares, siguiendo rumbos dictados por su conciencia, siempre sabe que su Madre es el dulce mar de donde partía; la voz lírica está predestinada a ser una viajera perpetua que atraviesa un mar de "angustia eterna" y de "temblorosa inquietud".

Las reflexiones del "Vidrio 12" la motivan a imaginar la percepción que su madre tuvo de ella. Su autocrítica le produce la imagen de una mujer envuelta en su propio egoísmo, de una que se amaba más a sí misma que a su propia madre y que temía la vida sin amor. La suma de los rasgos de su caracterización es una semblanza personal poco lisonjera:

yo que erguí mi columna de fortaleza
como un granito indiferente
yo que ofrecí mi espíritu desnudo
a todo viento de dolor

yo que encubrí mi corazón
con la coraza de la Voluntad
("Vidrios de amor 12")

Ante su propio autoanálisis, siente el dolor de todos los nervios de su cuerpo, y desde la "profunda caverna del espíritu" le brota un sonido gutural que parece síntesis de su derrota. Ya no le pide a su madre que le sonría, aunque sea una sonrisa falsa; sólo pide que su madre la castigue por el hondo dolor que le ha causado.

Los "Vidrios 13" y "14" relatan los actos de penitencia de la hija por el dolor que le ha causado a su madre. La imagen es la de una peniten-

te con una corona de espinas. Asevera que si el dolor de estar distanciada de su madre es tan fuerte, entonces cómo será el dolor de la muerte. Sabe que la única manera de sentirse libre de su remordimiento es estrujar en las manos su propio corazón, o sea, su voluntad, para poder declarar por fin que está "Ya libre". El "Vidrio 14" revela su actitud penitente ("tengo la carne amoratada"), reconociendo que su madre sigue lejos. Se siente ahora muy pequeña, aunque antes se creía valiente y fuerte. El dolor persiste, enflaqueciendo su voluntad hasta dejarla con las "carnes heridas". Sintiendo "tan pequeña" y sola, ya ni alcanza a recordar la imagen de su madre. De todas maneras, sigue con la esperanza de que su remordimiento y penitencia ablanden el corazón de su madre:

yo pienso
 cómo mi onda de dolor
 resonará en tu corazón
 con un golpe tan recio

ahora—ahora
 sin duda hai una lágrima en tus ojos
 como respuesta de mis lágrimas
 ("Vidrios de amor 14")

Se contesta a sí misma con la visualización de su madre callada y pensativa, pero ella no le responde, lo cual la deja temblando como si sintiera un "doble frío".

En el "Vidrio 15" eleva a su madre como "ícono" de una fortaleza que ella requiere para su propia vida. La expresión "dame tu fortaleza" se repite a través del "Vidrio" como un "ora, pro nobis". Pero escucha la resonancia de la voz de su madre y contesta: "¿Hasta cuándo?" Entiende que su madre seguirá esperando, silenciosa e inmutable, ante el ruego de su hija: "dame tu fortaleza" para "poder vivir mañana como tú / yo que no sé vivir sino Hoi". Se da cuenta de que su madre siempre ha reconocido el carácter resuelto de su hija y ha entendido muy bien el porqué de la unión conflictiva entre ellas. El "Vidrio 16" sigue con su

indagación sobre la fortaleza de su madre. Le pregunta, “¿con cuántas lágrimas me forjaste?” Contesta con la aseveración de que su madre ha de sentirse adolorida por haber dado a luz a una hija sin dulzura y llena de sentimientos ácidos. Su pregunta retórica nos lo dice todo: “¿de dónde vine yo con mi fiereza / para no conformarme?” Y entiende que su madre no responde ahora a su llanto, porque se ahogaría en su propio dolor al hacerlo.

Su confrontación con los rasgos negativos de su carácter cobra mayor relieve ante su nuevo estado de madre, porque no quiere que su propia hija tenga que enfrentar lo mismo que ella:

hundo mi angustia en mí para mirar
la rama izquierda de mi vida

que no haya puesto sino amor
al amasar el corazón de mi hija

quisiera defenderla de mí misma
como de una fiera
de estos ojos delatores
de esta voz desgarrada
donde el insomnio hace cavernas

i para ella ser alegre, ingenua, niña,
como si todas las campanas de la alegría
sonaran en mi corazón su pascua eterna
(“Vidrios de amor 16”)

Son desgarradoras estas declaraciones de una mujer-madre cuyo autodesprecio es tan acervo que quisiera ser otra para no contaminar a su propia hija. El confrontar sus propios demonios interiores le produce los peores dolores y angustias que ha sentido en la vida: “yo no recuerdo un llanto igual al de esta noche / como si me hubiera bebido todo el mar / i estuviera pugnando por salir de mi pecho”.

La temática del “Vidrio 17”, en cuanto se refiere al dolor que ella le

ha causado a su madre, es una continuación del "Vidrio" anterior. Le pide apoyo a Dios para que le quite el dolor a su madre, para saber como "endulzar sus labios ácidos" y para hacer fluir la ternura que hay en su propio corazón. Vale notar, también, su mención en este poema de "los vientos de la sierra", otro indicio de que no se encuentra en Lima.

A grandes pasos, el "Vidrio 18" es un resumen de los sentimientos expresados en los poemas anteriores. Los nombra, uno tras otro, como una aceptación de ciertos factores invariables en su propia vida, ahora y siempre. Como mujer que amaba la soledad, ahora la soledad es totalmente suya, porque se ve aislada como "una cruz en mitad de una pampa". El enfrentarse con los problemas que le vienen en la vida le ha producido un cansancio que le arranca un grito, "¡qué ardua es la tarea de vivir!" Y con los brazos caídos, se rinde ante Dios, con la convicción de que el amor de su madre se desvanecerá con el tiempo y que la soledad se convertirá en su único refugio: "SOLEDA—madre de los fuertes". Los dos últimos versos del "Vidrio 18" clausuran los tormentos psíquicos sobre este episodio en la vida de Magda Portal cuando declara en letra mayúscula: "Y POR ULTIMA VEZ / DIGO ESTE CANTO".

"Los vidrios de amor" han de contarse entre los más sentidos versos que Magda haya escrito en la totalidad de su trayectoria poética. Revelan su honda preocupación por los aspectos de su propio carácter intransigente, el amor por su madre durante un período de distanciamiento entre ellas, los sentimientos tiernos de mujer en estado, el ansia de madre protectora y la voluntad para confrontar sus propios demonios y encontrar una reconciliación consigo misma.

"Anima absorta".

Al aparecer el poema "Después" en enero de 1923 (*Mundial*), Magda anuncia su intención de publicar un libro de poemas bajo el título de *Anima Absorta*. A pesar de su intención, el libro jamás se editó, aunque ella entregó los manuscritos de "Anima absorta" y "Vidrios de amor" a José Carlos Mariátegui quien los reseñó en su artículo "Peruanicemos al Perú. La poesía de Magda Portal" (*Mundial*, agosto de 1926). Los poemas no se publicaron en aquella época, aunque sí salió otra colección *Una esperanza i el mar* (1927). No tenemos datos fidedignos sobre

el caso, pero es posible que algunos de los poemas que formaban parte de "Anima absorta" se publicaran en *Una esperanza i el mar*.

En su entrevista publicada en *Ser mujer en el Perú* (1978), Magda afirma que destruyó "Anima absorta" en México, porque Haya de la Torre la había convencido para que estudiara economía política y no gastara sus fuerzas en labores de creación poética:

Haya me dijo: "Ya no puedes seguir escribiendo poesía. Ahora tienes que estudiar Economía Política". Me puse a estudiar. Me acuerdo que estaba un día conversando con algunos amigos delante de un río. Entonces tomé mi libro "Anima absorta", y lo rompí íntegro, viendo después como el río arrastaba los pedazos. [. . .] En el fondo, tuve un desgarramiento, pero había tomado la decisión: "Tengo que estudiar, Haya nos ha dicho que tenemos que estudiar"¹⁰.

A nuestro juicio, la destrucción de algunas de estos poemas pudiera haber ocurrido, más bien, por ser obras que revelaban íntimas perspectivas sobre su ser —poemas de angustia, de dolor, de gritos existenciales ante lo negativo de la vida y de ciertos detalles íntimos sobre sus relaciones con Federico Bolaños y las circunstancias del nacimiento de su hija. Además, no cabían bien dentro de su nueva orientación estética hacia una poesía de compromiso sociopolítico.

Faltando el volumen de "Anima absorta" que Mariátegui tuvo entre las manos, no podemos averiguar ni el número de poemas ni los títulos que la poeta tenía reunidos en la colección. Sin embargo, al publicar poemas sueltos en revistas durante el período de 1921 a 1926, la poeta acostumbraba a indicar los textos que formaban parte de "Anima absorta". Siguiendo una metodología de reconstrucción, hemos podido identificar, por lo menos, veinte poemas que figuraban en el volumen. Diecisiete de ellos se publicaron en *Mundial* entre el 4 de marzo de 1921 y el 3 de setiembre de 1926: "¿Dónde estabas?", "Plegaria", "Después", "[¿Por qué queréis que mire?]", "Neurosis", "Media voz", "Ebriedad", "Obsesión", "Este momento", "Vacío", "Voluntad", "Alerta", los tres "Nocturnos" ("Cansancio", "Posesión" y "Temor"), "Pequeña soy" y "Vacío". Tres

aparecieron en el *Mercurio Peruano*, pero "Obsesión" es el mismo poema que apareció en *Mundial*: "Vidas de milagro", "Obsesión" y "Unete a mí". El primer número de la revista *Poliedro*, fundada y editada en Lima por Armando Bazán (agosto de 1926), incluyó el poema "Gracia plena", que fue recogido por Mariátegui para su ensayo sobre la obra inédita de Magda en *Mundial* (27 de agosto de 1926). Cuando Magda publicó una recopilación de su obra poética en 1965 (*Constancia del ser*), sólo se incluyeron en la sección denominada "Anima absorta" los tres "Nocturnos", que le valieron el premio en los Juegos Florales, el poema "Pequeña soy", bajo el nuevo título de "Mínima" y otro texto, "De profundis", que por lo visto no había aparecido antes. Importa notar que el cambio de título de "Pequeña soy" a "Mínima" está acompañado de alteraciones textuales significativas; elimina dos estrofas de la versión original, por razones que desconocemos, aunque puede ser que tuvieran que ver con sus relaciones matrimoniales.

En su ensayo sobre la poesía de Magda Portal, Mariátegui señala los rasgos de "Anima absorta" que más lo atraían como lector y crítico, es decir, la angustia, el dolor y la melancolía que se manifiestan en los textos publicados en *Mundial* y en los "Vidrios de amor". Mariátegui resume sus juicios al manifestar lo siguiente:

En Magda se siente a la vez un anhelo angustiado de acabar y de no ser y una ansia de crear y de ser. El alma de Magda es una alma agónica. Y su arte traduce cabal e íntegramente las dos fuerzas que la desgarran y la impulsan. A veces triunfa el principio de la vida; a veces triunfa el principio de muerte¹¹.

Los juicios de Mariátegui son muy acertados, porque muchos de los poemas de "Anima absorta" (los que conocemos por lo menos) navegan entre dos mares opuestos —el hondo dolor de un alma angustiada y la alegría de una voz poética que quiere triunfar. "Ser" y "no ser" representan los dos polos temáticos de su obra poética y reflejan su actitud ante la vida en ese momento.

El manuscrito de "Anima absorta" que Mariátegui tenía a mano contenía un epígrafe de Leonardo da Vinci: "El alma, primer manantial de la

Vida, se refleja en todo lo que crea. La verdadera obra de arte es como un espejo en que se mira el alma del artista". Este epígrafe no se publicó posteriormente en su obra, pero es muy significativo porque revela que la poeta estaba consciente de la estrecha relación entre obra y creador. Mariátegui comenta este aspecto de la obra de Magda al observar que "[t]ambién le da una profundidad psicológica que le permite registrar todas las contradictorias voces de su diálogo, de su combate, de su agonía" (*op. cit.*). Al concluir sus comentarios sobre Magda, Mariátegui coloca su obra a una estatura internacional, al compararla con Alfonsina Storni, Juana de Ibarbourou y Gabriela Mistral. Opina, además, que Magda no es heredera ni de Ibarbourou ni de Storni, pero que hay "cierta afinidad de acento" con Mistral. Sin embargo, asevera que Magda "[t]iene un temperamento original y autóctono. Su secreto, su palabra, su fiereza, nacieron con ella y están con ella". Los juicios de Mariátegui no se distancian mucho de los de Ladislao Meza en su artículo en *Mundial* dos años antes, pero Mariátegui conocía dos manuscritos de Magda, mientras Meza sólo tenía los poemas publicados en *Mundial* anteriormente y aquéllos que le valieron el primer premio en los Juegos Florales. Al terminar su artículo sobre Magda, Mariátegui pregunta: "¿Está Magda en estos versos? Toda Magda, no. Magda no es sólo madre, no es sólo amor. ¿Quién sabe de cuántas oscuras potencias, de cuántas contrarias verdades está hecha un alma como la suya?" Es obvio que Mariátegui reconocía en la obra y persona de Magda Portal dimensiones de un ser de gran vitalidad. Así fue Magda Portal en aquel momento; así fue, a lo largo de su vida, una mujer de "contrarias verdades".

Notamos arriba que el poema "Pequeña soy", en la versión publicada por Mariátegui en *Mundial*, contiene dos estrofas que no se publicaron en la versión del texto en *Constancia del ser* (1965) donde se titula "Mínima". Vale señalar que cuando Mariátegui recogió su ensayo para incluirlo en los *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana* (1928), "Pequeña soy" sólo se menciona por el título. ¿Sería a instancia de Magda? Las dos estrofas descartadas del poema en la edición de 1965 tienen que ver con el período de su embarazo pero antes de dar a luz, o sea hacia fines de 1923. Es notable, también, que este poema se haya

compuesto en la misma época cuando escribió los "Vidrios de amor". El poema "14" de los "Vidrios", por ejemplo, contiene imágenes tan parecidas que son o el germen de "Pequeña soy" o el eco del mismo: "me he sentido pequeña / yo que creí tener valor". El texto de "Pequeña soy" publicado por Mariátegui, y que formaba parte de "Anima absorta", empieza con la declaración "Pequeña soy, / me siento así, pequeña" pero las siguientes dos estrofas (las suprimidas) revelan otros detalles importantes:

El cielo azul, los Andes grises
y este gran Sol
que siendo yo, como una flor pequeña
no llega a darme su calor.
Me apena verme así, por mí me apeno;
tengo una gran compasión;
me salgo de mí misma y me contemplo:
¡una brizna que baja sólo soy!¹²

Las imágenes visuales del cielo azul, de los Andes y del gran sol se asemejan a otras en "Vidrios de amor". Desde la más amplia perspectiva provista por estos versos, se entiende el significado de los primeros versos de la última estrofa del poema: "¿Y esto, y esto que late aquí, en mi fondo, / esto que siento toda yo?". No se refiere "Mi fondo" a las preocupaciones que le afectan el cerebro o el corazón, sino que alude al vientre donde late la vida nonata de una criatura. Ante el proceso de la maternidad que está en marcha, la autodescripción de "pequeña soy" cobra mayor significado, porque le espera el milagro de dar a luz, hecho poetizado en los "Vidrios de amor". Sea por el deseo de mantener a su hija aislada de la vida política o por el hondo dolor que sentía después de su muerte, Magda obviamente tomó la decisión de tachar las dos estrofas que podrían vincular el poema con detalles de su embarazo, los cuales sólo se revelaron en los "Vidrios de amor", que tampoco aparecieron en forma de libro.

Según nuestro punto de vista, "Gracia plena", sobre el tema del amor maternal, es uno de los más sentidos poemas compuestos por

Magda Portal durante aquella época. Publicado en *Poliedro* (agosto 1926) y recogido poco después por Mariátegui para su ensayo sobre Magda en *Mundial*, muchos versos recuerdan el tema de la maternidad en el libro *Ternura* (1924) de Gabriela Mistral, pero es un caso de temáticas paralelas y no de influencia de la poeta chilena. La autenticidad de las emociones expresadas en “Gracia plena” invita al lector a participar en el regocijo de una madre que conversa con su hija no nacida, pero con quien se siente la estrechez de vínculos maternos que la envuelven en un estado de “gracia plena”, como si fuera el milagroso Niño Jesús que naciera de la gratia plena de la Virgen María. El monólogo dirigido a la criatura en su vientre tiene por referencia los efectos fisiológicos producidos por su condición: “cómo tensas mi joven piel rosada / cómo me agitas toda y tremes, cómo / jadeas en tu encierro de carne deslumbrada!” En su “carne quieta” siente “como golpean sus nudillos llenos / de impaciencia la puerta / cerrada de mi vientre y mis senos”. Se asombra de cómo esta criatura ha ablandado “la carne dura e imperitante” de la persona que fue antes. La estrechez de la relación entre madre e hija se resume en los siguientes versos:

¡Dios mío! . . . Y yo le he dado gota a gota
la miel del interior de mi colmena,
su celeste sabor llena su boca,
toda su carne está en mi alma llena
¡Dios mío! . . . y yo le mezo, y yo le canto,
en su urna de carne rosada¹³.

La imagen de Magda Portal que se vislumbra en este poema no es la de los dolores y neurosis anteriores, sino la de una mujer que se está convirtiendo en madre, de una madre que se siente bendita y en “gracia plena” ante el milagro que está creciendo dentro de ella. Este poema revela una faceta de Magda Portal que ella encubría, porque el texto no se publicó en el ensayo de Mariátegui en los *7 ensayos*, y, por lo visto, no apareció en otra fuente editorial más que en la revista *Poliedro*. Por la pureza de los sentimientos y por la naturaleza de su expresión poética, “Gracia plena” es uno de los poemas de Magda Portal digno de incluirse entre los altos méritos de su obra.

Los tres "Nocturnos", que merecieron el premio en los Juegos Florales, también figuraban en su colección, "Anima absorta". Este tríptico poético, cuyo tono es sombrío y melancólico, representa la voz lírica de una persona afligida por cavilaciones y amenazada por sus propios fantasmas. "De profundis", que se incluye como parte de "Anima absorta" en *Constancia del ser*, es un poema de estrecho parentesco temático a los tres "Nocturnos". Escrito en verso libre y compuesto de cuatro estrofas, lo profundo del título se refiere a lo hondo del alma de la voz lírica. Sola en la negra noche, el yo se dirige al amante que está ausente. El alma apenada del "yo" se evidencia en manifestaciones fisiológicas: "Tengo los ojos llenos de neurosis / un círculo violado los ahueca". Y por dentro siente un "dolor enorme" que le devora el alma que va "en pos de alguna sombra / dolorosa" —la imagen del amante ausente. La última estrofa provee una nota algo más positiva sobre la vida cuando el "yo" concluye que después de la larga y solitaria noche vendrá la claridad cuando encuentre al amante otra vez. Pero la expectativa de verlo no es suficiente; por eso, le suplica al amante: "entre tanto / ven a verme una noche solamente". Los sentimientos expresados en "De profundis" se relacionan a los de otros textos comentados y son muy parecidos a la temática del poema "¿Dónde estabas . . . ?".

Aunque no indican la fecha de composición, otros tres poemas sobre el tema del amor aparecieron en el *Mercurio Peruano* en 1925¹⁴. Según la anotación de la poeta, estos tres poemas pertenecían a su libro en prensa, "Anima absorta". No versan tanto sobre los trastornos del amor sino sobre la pasión amorosa, expresada en términos del amor libre. La imagen de un "vacío" que jamás se llena en "Obsesión" (134) es repetida en "Vidas de milagro" (133). Acusa al amante de crear en ella un vacío que no se llena y que va aumentando sin querer. Es decir, las relaciones amorosas entre los dos no han llegado a producir la felicidad dentro de lo más hondo de su ser: ". . . en mi profundo, ¿qué secreto / rincón vacío ruje su clamor?" (134). Los sentimientos de la voz lírica parecen expresar lo pasajero del acto sexual que no culmina en relaciones amorosas duraderas. El tercer poema, "Unete a mí", es una fervorosa invitación al amado a unirse con ella "en un beso perfecto". El beso

perfecto producirá una reacción en cadena: “carne a carne, / labio a labio, un aliento, sólo una sed y un hambre” (135). Presiente la voz lírica que su amante se aleja y que la ruptura definitiva entre ellos está cerca. Por eso, le pide que vuelva, aunque sea breve la reunión, porque “este rato que me amas no ha colmado mi vida”.

Algunas imágenes del amor insatisfecho en “Vidas de milagro” son bastante atrevidas para la época. Se dirige a los hombres, no como personas sino como “Vidas” del milagro del amor. A los hombres, les pide convertirse en “vinos . . . amargos o dulces, / intensos o suaves” para embriagarla (“¡haced mi embriaguez!”). Como un acto de comunión, los hombres serán el vino genérico que le llena la “Copa” o el “Vaso”, y todos están invitados a saciar “Mi Copa insaciable”:

saturad la boca
de labios abiertos
que es mi corazón

¡destilad el frío licor
y lavad mi cuerpo,
cual si fuera el último
abrazo del amor . . . !

Para vuestros jugos
resérvase toda;
¡venid a verteros! (133)

La audacia de las imágenes en “Vidas de milagro” se asemeja a la índole de poemarios de otras poetas de Hispanoamérica en aquella época; sobre todo, nos referimos a ciertas obras poéticas de la argentina Alfonsina Storni y de la uruguaya Delmira Agustini.

Es posible que futuros investigadores de la obra de Magda Portal encuentren otros poemas que pertenecían a “Anima absorta” en revistas olvidadas en algún archivo o almacén de libros. También es posible que los poemas sean los únicos rescatados de la extinción, a manos de su propia creadora, en México. Los poemas restantes de “Anima absorta”

FLECHAS



REVISTA QUINCENAL DE LETRAS
LIMA AÑO VII N.º 1

Lima, octubre 23 de 1924
Directores: Federico Bolaños y Magda Portal

proveen una conceptualización complementaria de la trayectoria poética de Magda durante los años 1920 a 1925, dando vistas momentáneas sobre las alegrías y desdichas del amor, sobre los dolores que la afligían y sobre su regocijo ante la expectativa de ser madre. Con José Carlos Mariátegui, preguntamos: “¿Está toda Magda en sus versos?” . . . y contestamos: “Toda Magda, no.” Porque las dimensiones de su ser como persona y como poeta se van revelando durante las siguientes seis décadas de su vida.

Flechas.

Durante la primera mitad de los años veinte, las fuentes periódicas accesibles para la expresión de nuevas ideas literarias e ideológicas fueron muy limitadas en Lima. Revistas como *Variedades* (1908-32) y *Mundial* (1920-31) se dirigían al público general con reportajes sobre actualidades, la vida social, los deportes y otros temas de interés. Incluían, además, artículos sobre la vida literaria y artística del país y algunas obras originales (poesías y cuentos) de escritores nacionales. El *Mercurio Peruano* (segunda época), dirigido por Víctor Andrés Belaúnde, se dedicaba a la historia, la filosofía y las ciencias sociales, aunque en sus páginas eran poco frecuentes las publicaciones de obras literarias. En 1916, Abraham Valdelomar y otros habían fundado *Colónida*, revista con orientación hacia las letras, pero sólo se publicaron cuatro números.

Para los jóvenes intelectuales y artistas de aquellos años no hubo fuentes nacionales para la expresión de las nuevas estéticas experimentales de la Vanguardia durante los primeros años del oncenio del presidente Leguía. Las revistas que aparecieron fueron de corta duración. Por ejemplo, *Novecientos, Revista mensual de arte, literatura, historia y ciencias sociales* fue fundada en 1924, pero sólo se publicaron siete números (abril-octubre, 1924). En su libro *La poesía postmodernista peruana*, Luis Monguió asevera que Novecientos fue “la expresión peruana de un vanguardismo de derechas”¹⁵. Tal orientación se evidencia en el título escogido, porque se refiere a los conceptos del “novecentismo” de fines del siglo XIX, cuyo maestro fue el español Eugenio d’Ors. Otra revista que nació en Lima durante la misma época fue *Pegaso*, fundada

y dirigida por el poeta Xavier Abril de Vivero, pero se publicó un solo número en mayo de 1924. Su editor anuncia en ese número que la misión de *Pegaso* "es escuchar atento, y dar cabida franca en sus páginas, a todos los latidos sinceros exteriorizados en toda la gama de escuelas" (1). Los autores nacionales cuyas obras se publicaron en el único número incluían a Alcides Spelucín, Antenor Orrego, Fidel A. Zárate y José María Eguren; también hubo amplia representación de traducciones de autores internacionales como Rabindranath Tagore y Walt Whitman. En vísperas de la desaparición de *Novecientos* y *Pegaso*, Federico Bolaños y Magda fundaron su propia revista de letras, *Flechas*, en octubre de 1924.

Después de una ausencia de casi un año, Federico Bolaños y Magda Portal reaparecen en la escena literaria limeña como los directores de *Flechas* con Serafín Delmar como secretario. El propósito de la revista se define en el subtítulo: "Revista quincenal de letras. Órgano de las modernas orientaciones literarias y de los nuevos valores intelectuales del Perú". La redacción y administración de la revista se establecieron en un local ubicado en el jirón Camaná 869 donde sólo se publicaron seis números: el primero, el 23 de octubre; el segundo, el 13 de noviembre; el tercero, el 29 de noviembre; y los números 4-5-6 (en un solo tomo), el 10 de diciembre de 1924.

El "Prólogo-manifiesto" de *Flechas* enfatiza el propósito renovador, liberal y anticonservador de la revista en las letras peruanas:

Queremos renovación espiritual. Queremos que a nuestro empuje y al ardor convencido de nuestra misión, desaparezca tanta farsa, tanta chochez literaria, tanto fanteoche de papel, tanta vejez conservadora, tanta roña mental clínicamente extendida en lo que hemos dado en llamar nuestro ambiente literario y artístico. Más. Queremos derrumbar falsos valores, esos que sin la acción de la juventud revisora y audaz flotarían sobre los lomos de la muchedumbre, como cadáveres en el mar.

Eso. Y abrir camino a los nuevos, a los incomprendidos, a los grandes en embrión pospuestos por la estulticia de la crítica

—que crítica hay que llamar al silencio senil de los dómines o la adulación y el elogio sistemático y rastra-cuero que aparece en la prensa, por la estulticia de la crítica decimos, y por la ceguera y sordera del gran monstruo que se llama “público”.

. . . [Q]ueremos desde las páginas de esta Revista estrechar las manos de cuanto hermano espiritual enarbole su pendón de belleza dentro del inmenso y caldeado hogar hispano americano; y también constatar que la juventud del Perú está abierta a las ondas cordiales que nos llegan del Continente y que no quiere aislarse y apagarse —porque tiene sangre estallante y expansiva en las venas— a la manera de otras generaciones seniles y herméticas.

“Flechas” no es una revista para muchedumbres. Va dirigida a la clase espiritual más selecta. Sólo los espíritus lúcidos y puros pueden y deben comprendernos (*Flechas* 1:1, 23 de oct. de 1924: 1).

Este “Prólogo-manifiesto” es el primero en declarar una filosofía vanguardista en el Perú. Define su intención de ser revista de “renovación espiritual” en las letras y de reacción contra el conservadurismo del ambiente literario y artístico de aquellos años. Visto en el contexto de los límites de la prensa durante *el oncenio*, *Flechas* se dirige a escritores tanto en Europa como en Hispanoamérica y el Perú. En especial, es un llamado a los jóvenes escritores del Perú a que colaboren en un nuevo movimiento de experimentación y de renovación en las letras y en las artes.

En verdad, las publicaciones en el primer número de *Flechas* son más tradicionales que renovadoras. De Federico Bolaños incluyen una semblanza de Ventura García Calderón y una selección de sus poesías; y otros artículos sobre el español, Eugenio Noel, sobre la muerte de Anatole France y la poética de Juana de Ibarbourou. Para mostrar su desdén hacia algunos escritores nacionales, hay una sección de “Flechazos” donde dedican tres páginas a una crítica devastadora al libro de poesías de Luis Fernán Cisneros, *Todo, todo es amor*, publicado en Buenos Aires. La “Glosa bibliográfica”, de Magda, incluye un breve

elogio del joven poeta limeño Luis Velásquez y de su libro *El perfil de frente*. Federico Bolaños elogia al poeta arequipeño Guillermo Mercado por su poemario *El oro del alma*, que lo coloca “entre los nuevos poetas auténticos del Perú” (31).

La obra más audaz y renovadora en el primer número de *Flechas* es “El cuento de las estrellas” (26-27), de Magda Portal. Escrito en prosa poética, no se puede definir como “cuento”, como sugiere el título de la obra, ni como poema tampoco. A la cabeza del texto hay un dibujo al estilo *art nouveau* de César Moro (identificado por las iniciales CM) que representa la cabeza de una mujer en la proa de un vapor sobre el mar. La narración se compone más bien de oraciones sueltas en vez de verdaderos párrafos. La imagen central de la pieza es un “hombre [que] iba roído de llagas, pero cantaba tan bien” (26). La visión del hombre se capta bajo estrellas nocturnas que parecen dorar sus llagas, aunque de cerca la narradora nota que el hombre tenía “dos huecos vacíos” por ojos. Al descubrir la realidad del hombre (llagas y ceguera), la narradora retrocede y se distancia del hombre: “Mis estrellas . . . volvieron a vestir sus llagas en un fulgor de oro i plata, como regia decoración” (27). Por lo visto, este cuento no acusa ningún propósito didáctico, exceptuando la imagen del hombre ciego y llagado. Es, más bien, una obra de experimentación en cuya técnica se superponen unas imágenes bellas sobre otras feas, de manera absurda y suprarreal. También, llama la atención la carencia de conflicto y de resolución al final de la narración.

El segundo número de *Flechas* (13 de nov.) incluye una ampliación del “Prólogo-manifiesto” del número anterior. Declaran, en parte:

“Flechas” desea ardientemente despertar la sensibilidad estética de las gentes y promover su simpatía hacia las manifestaciones de arte, únicas capaces de contrapesar el envolvente y formidable sentido utilitario de la época;

“Flechas” quiere hacer de sus páginas el vehículo de todas las audacias de pensamiento y de arte que surjan en el Perú, libre de toda limitación cenicular, sectaria o prejuicios;

Por ultimo, “Flechas” no quiere ser un frío escaparate de valores, un muestrario glacial de producciones, sino un organis-

mo vivo y palpitante donde confluyan todas las matinales energías creadoras de la nueva generación.

No nos importará en absoluto el ataque de la mugre plumífera, ni el silencio de los literatos-momias, ni el insulto de la plebe ignorante, ni el espumarajo de los poetófobos de oficio, ni la zancadilla de los profesionales de la envidia, ni el esfuerzo retardatorio de los espíritus conservadores, de las almas seniles esclavizadas al pasado y a las normas caducas.

Para todos ellos les recetamos esta sola cosa: la autoguillotina (1-2).

Estas declaraciones muestran una actitud agresiva y estridente, lo cual nos motiva a ponderar si el primer número no fue recibido del todo con aplausos por su audacia. A pesar de la militancia de sus declaraciones, los escritores que figuran en este segundo número incluyen a José María Eguren (con un ensayo de elogio por Federico Bolaños), Antenor Orrego (poeta trujillano), y obras de algunos poetas uruguayos: C. Sabat Ercasty, Emilio Oribe, Fernán Silva Valdés, Luisa Luisi y Humberto Zarrilli. En esta oportunidad Magda escribe sobre "Valores continentales. Gabriela Mistral", su primer ensayo sobre una poeta de la América Latina.

Los juicios sobre Mistral se enfocan más en la figura de la poeta chilena que en aspectos de su obra. Magda enfatiza lo espiritual de Gabriela Mistral, describiéndola como "Mística, con el espíritu de Cristo" (9). Lo que más llama la atención, sin embargo, son las observaciones sobre otros aspectos de la vida y obra de la chilena. Según Magda, no hay otra persona que conozca que haya sufrido tanto sin rebelarse: "No habíamos oído nunca un alma más atormentada, ni más azotada por los vientos adversos, y que sin embargo jamás haya prorrumpido en un grito de protesta, en una exclamación de rebeldía" (9). En cierto sentido, las observaciones de Magda se concentran en los mismos rasgos que la caracterizan a ella misma en aquella época, pero contrastan con el hecho de que Gabriela no protesta ni se rebela contra la adversidad. Magda observa que la actitud de Gabriela Mistral ante la vida se debe a que ella es una creyente en un siglo de ateos. No sorprende, tampoco, el énfasis que Magda da a la sinceridad en la poética de Gabriela Mistral.

Su expresión más sincera, según Magda, es cuando “se nos figura una madre bendiciendo a sus hijos. Y nunca tuvo hijos” (9). En especial, señala “El poema del hijo” en el que Gabriela bendice su vientre por haber sido infecunda. Para Magda, Gabriela Mistral representa el modelo de la mujer-poeta en América; así lo indican sus elogios al final del ensayo: “Gabriela Mistral es en Chile y en toda nuestra América, el espíritu libre más encumbrado y noble de la época. Y su esbelta silueta de poetisa tiene los trazos rotundos de lo eterno” (10). Los dos poemas que acompañan el ensayo son “Credo”, sobre su fe en Dios, y “Balada”, sobre el dolor sentido por la poeta al ver pasar a su amado con otra mujer.

En el segundo número de *Flechas*, se inauguró una sección sobre “Los poetas que surgen”. Magda era la encargada de seleccionar las poesías de “los poetas que recién se inician, pero en cuyos poemas primigenios haya . . . evidente médula de artistas” (26). Uno de los escogidos fue Serafín Delmar, representado por el poema “Oración” que es auto-descriptivo: “Bandolero verde / perdido en el ruido negro del mar”. También se incluye un poema, “El canto bermejo”, de Federico Bolaños. Este texto se presenta acompañado de un dibujo de César Moro con representación de la silueta de una mujer (parecida a una ninfa), flotando sobre el mar. El dibujo hace juego con la temática del poema que versa sobre el amor. El poeta se dirige a su “Amada”, declarándole su deseo de empaparse en su “fragante carne sonrosada”, inmolarse “en la rosa encendida / de tu carne desnuda” y, como algún salvaje, devorarla:

¡Si tú supieras
como me asaltan
ganas de morder
la pulpa del Pecado
como un fruto maduro
salvajemente codiciado!
(*Flechas* 1:2: 28-29)

En el siguiente número de *Flechas*, Magda parece contestar a Federico

con un poema titulado "Roja luz" (1:3: 25-26). Encabeza el poema otro dibujo de César Moro con la representación de una mujer alta, delgada y vestida de blanco, alzada sobre la figura oscura de un hombre sentado a sus pies. A veces, las imágenes del poema son algo surrealistas; los primeros versos no revelan que el tema es el amor, porque el sujeto no está indicado. Con versos enigmáticos, "La roja luz dio un vuelco. / Ahora todavía está caliente / el sitio, pero ya no hay fuego", la poeta nos indica que todo lo ordinario se ha vuelto extraordinario, como si se volcara un volcán ("la roja luz") para extinguirse sobre la tierra. En la siguiente estrofa, recuenta los efectos de la desaparición de ese "algo" sobre su espíritu. Antes, estuvo consciente de la presencia del amado, pero "[a]hora ya estás en otra parte, lejos", dice. La voz lírica se queda con los ojos medio cerrados, la boca triste, las manos caídas. La última estrofa es una especie de reconocimiento de que el amor se encendió en su propia roja luz:

Un día se ahogó para siempre.
Yo alcé los brazos rígidos y te pedí aire.
Aire—Tal vez hubiera tiempo.
Tú no oías.
Y se ahogó para siempre. (26)

A pesar de su simbolismo y falta de obvios significados, "Roja luz" parece ser un poema sobre un amor que se desvanece como resultado del alejamiento o distanciamiento entre "él" y "ella". Si tal es el significado de este texto, podría interpretarse como un indicio de los problemas matrimoniales, lo cual no sorprende, porque la separación definitiva de la pareja no tardaría en ocurrir.

Magda publica otro ensayo en el segundo número sobre una de las poetas admiradas por ella: "Valores continentales. Alfonsina Storni" (1:3: 18-21). Reconoce que algunos versos de Alfonsina Storni fueron los primeros leídos por ella de otra poeta, exceptuando un poema de Santa Teresa de Jesús. Lo que atrae a Magda en Storni son los mismos rasgos que caracterizan su propia obra, sobre todo la melancolía. Comenta que "esta melancolía recorre en su lirismo todo el pentagrama del

sentimiento. Desde el suave pianísimo hasta el molto violento”(18). Señala que lo positivo en la poesía de Storni jamás se separa de lo pesimista. Con obvia admiración, Magda enaltece a Storni: “Mujer, desde la raíz, aunque sin alardear excesos instintivos, Alfonsina es en Sud-América —con las grandes americanas de ahora— una afirmación en el surgimiento de un arte lírico verdaderamente notable y con los relieves definidos e inconfundibles del alma femenina” (18-19). El poema de Alfonsina Storni que acompaña el artículo es “Melancolía”, del libro *Irremediablemente* de 1919.

Otros autores incluidos en este número son, en su mayoría, poetas de la Argentina (Arturo Capdevila, Roberto Ledesma y Oliverio Girondo), un poema del mexicano Alfonso Reyes y un relato de su compatriota, Francisco Monterde. Incluye Bolaños un ensayo sobre Manuel González Prada (“Nuestros grandes muertos”, 5-7) y unas muestras de su poética. Nos parece significativo que su pedido a los jóvenes artistas del Perú parece haber producido una reacción positiva. En la sección titulada “Colaboraciones nacionales” se encuentran poemas de Mario Chávez (Arequipa), Alejandro Peralta (Puno) y Guillermo Mercado (Arequipa). Estos tres serían frecuentes colaboradores en *Amauta* e influirían en la escena literaria peruana durante la segunda mitad de la década.

Los tres números restantes de *Flechas* (4, 5 y 6) se publicaron juntos en un volumen de 96 páginas. En conmemoración de la victoria de la batalla de Ayacucho (9 de dic. de 1824), publican poesías y ensayos sobre los héroes de la batalla. Los textos incluyen “Oda a América” por el poeta mexicano Carlos Pellicer; “Oración a Bolívar”, en prosa, de Bolaños; el poema “Retrato de Bolívar” del arequipeño Alberto Hidalgo; un ensayo sobre “La grandeza moral de Sucre” de V. Modesto Villavicencio (jurista de Jauja), y, por último, segmentos del poema titulado “El juramento de Bolívar” de Francisco Villaespesa, poeta español. Aproximadamente la mitad del tomo se dedica a selecciones y ensayos sobre la literatura venezolana, colombiana, boliviana, ecuatoriana y, por último, peruana. Otros escritores apenas se reconocen hoy en día: Venezuela (Pedro César Dominici), Colombia (José Eustasio Rivera), Bolivia (Alcides Arguedas, Franz Tamayo y Ricardo Jaimes Freyre), Ecuador (Jorge Carrera Andrade) y varios escritores peruanos (José

Santos Chocano, Ventura García Calderón, José Gálvez, César Atahualpa Rodríguez, Percy Gibson y Clemente Palma). La última selección de poesías está constituida por autores de la joven generación para quienes se había fundado la revista: Federico Bolaños, Juan José Lora, Mario Chávez, Guillermo Mercado, Alejandro Peralta, Serafín Delmar y Magda Portal.

El poema "Oración al mar" capta el espíritu aventurero de Magda Portal en 1924, casi en vísperas de su viaje a Bolivia. Han quedado atrás los azotamientos anímicos, los amores desdichados y los dolores neuróticos, reemplazados por un deseo de entregarse a la "magnífica aventura": cruzar mares, seguir anchos caminos, pasar por puertos desconocidos. La última estrofa, vislumbra el final de su vida a los ochenta y nueve años. Como premonición de su último paradero —sus cenizas arrojadas sobre el mar de Barranco— Magda lanza una "oración" al mar y, sesenta y cinco años después, su oración se convierte en profecía:

Oh Mar
i descansar
un día largo
en tus brazos abiertos
como una alga dócil
a merced de la danza de tus olas.
(*Flechas* 1:4-5-6: 93)

¿Cómo explicar la clausura de *Flechas*? La respuesta ha de ser falta de recursos. Además, con pocas excepciones, la revista no llegó a ser una auténtica voz de la vanguardia. A su llamado a futuros colaboradores sólo contestaron unos cuantos poetas peruanos de su generación. Son los mismos que cobran mayor relieve en la segunda mitad de la década, cuando algunos de ellos publican poemarios durante la época de la revista *Amauta*, que se convertiría en la portavoz de la vanguardia.

La fuga a Bolivia.

A mediados de 1925, Magda, su hija Gloria y Serafín Delmar partie-

ron de Lima con destino a La Paz, Bolivia. En sus "Apuntes biográficos sobre Magda Portal", Antonio Zamora dice,

[s]u actividad en la lucha social puede decirse que comienza de manera intensa y notoria en 1925, cuando viaja a Bolivia, dictando conferencias sobre literatura de América y socialización del arte. En La Paz edita "El derecho de matar", libro de cuentos. Como miembro del periódico obrero "Bandera Roja", fue perseguida por la dictadura de Siles, siendo obligada a volver al Perú¹⁶.

Otras fuentes mencionan de paso las actividades de Magda en Bolivia, pero es profundo el silencio sobre su compañero de viaje. Sólo comentan la publicación del libro, *El derecho de matar*, de Magda y Serafín. Cuando en nuestras conversaciones le pregunté a Magda sobre los motivos del viaje, me alegó que fue el resultado del clima represivo en Lima. A pesar de esta explicación, no hemos podido identificar su intervención en actividades políticas que explicaran una repentina fuga a Bolivia para escaparse de los leguístas. Creemos, más bien, que las razones de su salida de Lima fueron personales, porque el viaje lo hicieron Magda, su hija y Serafín Delmar solos.

Después de la clausura de *Flechas* en diciembre de 1924, por lo visto, Magda, Federico y Serafín permanecieron en Lima hasta los últimos meses de 1925. En *Mundial*, Federico publica un artículo "Sobre cosas de la Patria", (abril de 1925), un ensayo "Justicia con los muertos", sobre Manuel González Prada (15 de mayo de 1925) y un reportaje acerca de una excursión en la nueva línea ferroviaria entre Huancayo y Huancavelica ("El ferrocarril Huancayo-Huancavelica", (27 de nov. de 1925). Aunque no hay indicio de cuando ocurrió la excursión, sí revela que fue acompañado en el viaje por el poeta Serafín Delmar. Si el viaje ocurriera hacia fines de octubre o principios de noviembre (dejando tiempo para escribir y luego imprimirse en *Mundial*), quiere decir que Serafín y Federico estuvieron juntos en Lima durante aquella época. Pero en diciembre Federico Bolaños publica en *Mundial* un poema titulado "El hombre sin amor" (11 de dic. de 1925). Sobre este texto revelador comentaremos más adelante.

De Magda se conocen dos publicaciones durante la primera mitad de 1925: los tres poemas (citados arriba) en el *Mercurio Peruano* (marzo-abril de 1925) y un ensayo en *Variedades* (2 de mayo de 1925) sobre la poética de Serafín Delmar, “El poeta de los espejos iluminados. Serafín del Mar”. Sus comentarios sobre Serafín proveen un alto elogio del poeta quien representa “La poesía del momento [que] es sintética e íntegramente expresiva” y no el arte “soberbiamente estéril . . . desligado de la Vida” (970). Según ella, el poeta “tiene sus cinco sentidos expectantes y atentos como cinco estaciones, que captan las grandes y fabricientes palpitaciones de la Epoca. Luego nos las devuelve tamizadas, profundas y temblorosas, en su nueva expresión de Belleza” (970). Estas observaciones sobre la poética de su cuñado revelan una admiración por su obra, en especial por su orientación estética hacia la realidad social. Sabemos que la poesía de Serafín Delmar escrita en aquella época se orientaba hacia el compromiso social y hacia temáticas revolucionarias e ideológicas; así lo revela en 1927 su primer poemario, *Radiogramas del Pacífico* (Lima, 1927).

Según familiares de Magda, la ruptura entre ella y Federico se debió en primer lugar al temperamento huraño del esposo que maltrataba a su mujer. Hay que recordar, además, unos versos del poema “Roja luz” de Magda que podrían interpretarse como indicio de distanciamiento entre ella y su esposo: “Yo alcé los brazos rígidos y te pedí aire. / Aire—Tal vez hubiera tiempo. / Tú no oías. / Y se ahogó para siempre” (*Flechas*, nov. de 1924: 26). ¿Se dirigía el poema a Federico? Con toda seguridad, contestamos, “Sí”. Tampoco puede negarse la atracción que Serafín sentía hacia Magda. Era un hombre muy relajado, excelente poeta y comprometido con cuestiones ideológicas. No conocemos más detalles, pero sabemos que hacia fines de 1925, Magda y Serafín salieron de Lima, pasaron algún tiempo en Puno y luego viajaron a La Paz.

Nuestras investigaciones revelan una sola publicación de Federico Bolaños después de irse Magda con Serafín. El poema “El hombre sin amor”, dedicado a Alberto Hidalgo (poeta arequipeño), fue publicado a fines de diciembre de 1925. No es el desahogo (lírico) de un desafortunado en el amor, sino la descripción de un hombre desdichado y sin amor:

Ahí va
 el antiguo Príncipe
 de la pasión de Amor
 mordiendo la cal de los muros,
 quebrándose las manos
 falange por falange.
 [.]
 Vedle.
 ¡Es un insulto a la alegría de la Tierra!
 con los ojos llorosos,
 ciego y desmedulado
 camina entre los hombres
 sin poder doblarse
 como un grito
 contra las costillas agrias del Silencio.
 (*Mundial* 7:287, 11 de dic. de 1925: s.p.)

La imagen pincelada por Federico del “hombre sin amor” podría ser su propio autorretrato. El lector se acordará, por ejemplo, en los primeros versos de amor de Magda la imagen del príncipe que vendría de lejos a llevarla al mundo de los ensueños. También, recordamos la “Pasión de Amor” del poema en prosa “Verbo – Amor” (*Mundial*) y de “El canto bermejo” de Federico (*Flechas*). En una estrofa de “El hombre sin amor”, comenta Bolaños que el antiguo príncipe tenía la buena fortuna en sus manos, pero “hoy tiene la frente entre el polvo / y aún no acaba de tragarse el corazón”. Reconoce que es culpable de su propia mala fortuna para lo cual sólo puede pedir que lo crucifiquen “cual un Cristo de tiniebla / en la cruz de un viento cualquiera”. Por lo visto, Federico no volvió a escribir para revistas limeñas y no existe otro libro de poemas suyos después de *Atalaya* (1922). Tras la publicación de “El hombre sin amor”, desaparece como escritor, como poeta, como hermano y como esposo. A partir de 1925, Magda Portal sólo menciona a su “compañero” Serafín Delmar.

No sabemos por qué Magda y Serafín tomaron la decisión de viajar

a La Paz y no a otro sitio. Lo más probable es que tuvieran contactos con algunos escritores bolivianos. Las obras de Franz Tamayo y Alcides Arguedas, por ejemplo, se habían publicado en los últimos números de *Flechas*. Y por lo visto, hubo contactos anteriores con grupos de alguna federación de estudiantes y obreros en La Paz, la que publicaba un periódico estudiantil, *Bandera roja*, porque no tardaron en vincularse al grupo. En el camino a La Paz habrían contactado a amigos como Guillermo Mercado, Mario Chávez y Alberto Hidalgo en Arequipa y Alejandro Peralta y Gamaliel Churata en Puno, poetas de su generación que también aparecieron en *Flechas*.

El ambiente político en Bolivia en aquel momento se asemejaba al de Lima. Los efectos de la Guerra del Pacífico y la pérdida de su litoral produjeron profundos problemas en la economía y política de Bolivia. Se ha dicho, y con cierta verdad, que los verdaderos árbitros del destino boliviano en aquella época eran los banqueros de Nueva York cuyos préstamos aumentaron la deuda externa del país de seis a sesenta millones de dólares para construir sistemas ferroviarios hacia Buenos Aires, desarrollar la base agrícola del país y apoyar la industria minera. Además, se invirtieron millones en un nuevo ejército. Poco después del arribo de Magda y Serafín a La Paz, se eligió al presidente Hernando Siles (1926-30), arrogante autócrata al estilo de Leguía.

Sobre las actividades de Magda Portal y Serafín Delmar durante los meses de su estancia en La Paz, sabemos muy poco. Según ella, el periódico *Bandera Roja* fue editado por un grupo de estudiantes al que se vincularon, pero nuestra búsqueda de datos sobre la publicación ha sido infructuosa. Se supone que fuera de poca duración y de orientación izquierdista y revolucionaria, porque al recordar su tiempo en Bolivia para *Ser mujer en el Perú*, dice Magda que “Bandera Roja” era “incendiario” y “‘matábamos’ al mundo entero” (213). Pero el gobierno de Hernando Siles no iba a tolerar la publicación de un periódico tan incendiario y, en palabras de Magda, “pronto la policía nos cayó encima y el gobierno nos envió al Perú, donde nos encarcelaron. Entonces, era embajador del Perú en Bolivia el señor José Luis Bustamante y Rivero” (213). Hay ciertas discrepancias entre su testimonio y los datos históricos que valdría la pena aclarar. No hay ningún dato que sugiera que

Magda y Serafín fueron encarcelados al volver al Perú a mediados de 1926. Es posible que fueran detenidos al cruzar la frontera para entrar en el Perú de nuevo, pero no hay confirmación de tal hecho. Y José Luis Bustamante y Rivero (presidente de la república de 1945 a 1948, cuando fue derrocado por el golpe de Manuel A. Odría), fue embajador en Bolivia desde 1934 a 1938. En 1925-26, Bustamante y Rivero dictaba cátedras en la Universidad San Agustín en Arequipa. Al efectuarse la entrevista con Magda, seguramente ella se acordaba de Bustamante y Rivero como embajador peruano en Bolivia cuando ella pasó por La Paz en 1939, rumbo a Buenos Aires.

El derecho de matar.

Aunque se cita con mucha frecuencia como el primer libro de Magda Portal, *El derecho de matar* es casi desconocido porque es dudoso que hubiera un tiraje de muchos ejemplares al publicarse en 1926. Hoy en día hay pocas copias en bibliotecas o colecciones privadas; el único tomo que hemos visto estaba en la biblioteca privada de Magda. El volumen, editado por Serafín Delmar, reúne quince cuentos —siete de Serafín y ocho de Magda. En su portada, lleva la advertencia: “¡Peligro! Para los burgueses de la literatura”, y en la tercera hoja figura una dedicatoria a Henri Barbusse (1874-1935), literato y revolucionario francés.

Si juzgáramos estas obras sólo por su valor artístico, tendríamos que afirmar que muy pocos podrían calificarse como cuentos bien escritos. Pero la obvia intención de estos textos es demostrar que la literatura puede funcionar como arma ideológica. El título subraya esa orientación revolucionaria, porque el concepto de compromiso político, culminando en acciones violentas, está en todos los cuentos reunidos en el tomo. En términos generales, los temas son el dolor, la miseria, el hambre y la explotación del pueblo. Los personajes son tipos representativos más que individuos: obreros, peones, esclavos, muchedumbre, burgueses, privilegiados, militares, capitalistas, explotadores y tiranos. Y la lucha por librarse de la esclavitud socioeconómica (los de abajo contra los de arriba) resulta en una lucha sin tregua entre el proletariado y sus explotadores: rebelión, revolución, guerra y apocalipsis.

El cuento titular, “El derecho de matar”, de Serafín Delmar presenta

la historia de un hombre que está en la prisión por haber asesinado a un comerciante. El argumento del texto es sencillo, no siendo más que una confesión y justificación de por qué un hombre mató a otro. Justifica sus acciones porque él mismo es víctima de la injusticia de otros hombres y porque la necesidad lo hizo malo. De sus padres heredó el hambre y la miseria y su vida no ha sido más que buscar, sin éxito, trabajo en las fábricas. Por fin, casi como un acto de locura, le obsesiona la idea de matar, y así estrangula al comerciante. Ahora, está condenado a veinte años de prisión, porque no hay justicia para los pobres.

Los otros cuentos de Delmar son de semejante índole. "Los hombres del mar" cuenta la rebelión de unos marinos a bordo de un vapor transatlántico. Motivados por el maltrato a manos de su capitán y resentidos por la riqueza y vida indulgente de los pasajeros privilegiados, los matan a todos. "El super cosmopolitismo de mi amigo" empieza con una visión violenta de protestas de unos obreros y de anarquistas en París y termina con un vaticinio apocalíptico de lo que pasará en el Perú y la América Latina donde los pueblos no tienen libertad: "carne humana en putrefacción", "aves carnívoras con los picos gruesos de sangre" y "soldados botando sangre por la boca" (s.p.). Termina con la aseveración que el pueblo peruano tendrá que emular al pueblo ruso, porque es el único camino para librarse de la esclavitud. "Navidad" recuerda el caso de un niño pobre cuya amarga actitud ante la vida es el producto de la miseria de su familia, porque ve llorar a su madre y a sus hermanos menores cuando se dan cuenta que otros niños tienen árboles de navidad y fiestas para celebrar aquel día. "La sonrisa de la locura" es una silueta de Julián Petrovick, seudónimo de Oscar Bolaños, hermano de Serafín Delmar. Motivado por la pobreza y el dolor de sus hermanos, Petrovick se representa como el revolucionario prototípico. En "Hierro", Delmar conceptualiza un mundo edénico después del triunfo de la revolución. El viento canta la "Internacional", los obreros se regocijan, la bandera roja flamea al viento y conceptos de Derecho y Justicia se establecen para mantener a los hombres como dueños del mundo.

Los cuentos de Magda Portal acusan mayor destreza artística que los de Serafín, aunque su temática revela su adhesión al contexto del realismo social. "El viento" se desarrolla en el siglo XX. Desde su "retiro

espiritual", Cristo está mirando el caos del mundo después de la guerra europea. Así, Cristo baja al mundo por segunda vez como niño, Sacha Yegulev, quien revela ser Lenin, anunciador de la "aurora de las revoluciones" en Rusia, China y, más aún, en América. La tesis didáctica de esta obra es que después de veinte siglos, Cristo ha visto la culminación de su sueño llevada a cabo por Lenin.

"La sonrisa de Cristo" acusa ligeras semejanzas con "El viento", porque se refiere a otro momento cuando "[p]asaba el Hijo del Hombre por el mundo". Se le acerca una mujer adúltera, acosada por el pueblo indignado, pero Cristo la defiende con la admonición, "[a]quel que se sienta sin culpa, que arroje sobre ella la primera piedra". La defensa de la mujer adúltera interesa por el posible paralelo con las íntimas circunstancias de Magda —el grácil cuerpo gentil de la mujer; el marido tosco y brutal; el amante armónico y hermoso, etc:

La mujer cesó de gemir y quedó en actitud suspenso, temblando por el fallo fatal. Cristo la miró. Los ojos de la pecadora, húmedos aún de llanto, el grácil cuerpo gentil, los brazos sobre el pecho, sosteniendo la clámide rasgada y como defendiendo el corazón, toda ella, ingenua y pueril, lo hizo meditar.

La multitud les miraba en silencio.

Y Cristo vio:

Era el marido hombre tosco y brutal. La faena diaria le daba hambre y sueño. Satisfecha la una, dormía. Y su caricia a la esposa fue siempre como zarpa de fiera.

La joven mujer se consumía en soledad, como una flor abandonada.

Pero vino el amante armónico y hermoso, y cantó a su juventud. Y algo dio en su fondo un grito tan fuerte que cubrió toda otra voz. Era como el clarín de oro del Sol que hace temblar la Tierra cuando se anuncia. Y ella amó. Y los hombres dijeron: ¡pecado!

Cristo atrajo hacia su pecho a la culpable que se guareció presurosa, y tendiendo la mano en amplio gesto sobre la muchedumbre, les habló . . . ("La sonrisa de Cristo", s.p.).

El saldo del cuento tiene poca relación con el asunto de la mujer adúltera, porque tiene que ver con unas nuevas tentaciones de Cristo, las cuales logra superar.

El cuento "Círculos violeta" es una refundición del relato "La rara" que Magda publicó en *Mundial* (16 de marzo de 1923). Contado en términos realistas, el cuento relata las angustias de una mujer tuberculosa embarazada que conceptualiza al hijo en su vientre como símbolo de "todo el dolor de la humanidad", producto de "la ceguera criminal de la Naturaleza". Cuando nace la niña, la mujer piensa llevarla a un hospicio de huérfanos, pero desiste de su intención al darse cuenta de que los hospicios no son más que "incubador[es] de esclavos y de asesinos". Lleva a su hija hasta las orillas de un río donde la envuelve en su abrigo y la arroja al agua. A la manera de "la rara", la "madre tomó el regreso a su posada —bañada de indiferencia". El acto de infanticidio se comete con una frialdad emotiva, como si tirara un bulto de desperdicios al río.

"El poema de la cárcel" no es poema ni cuento; es, más bien, un breve relato protagonizado por la voz de una cárcel que ofrece su autodefinición: "Soy la eternidad hecha piedra. . . . Soy el Límite, el Exterminio, la Frialdad y la Ignominia. Y soy la verdadera Tumba porque en mis entrañas procreo el odio y la aberración" (s.p.). Termina el soliloquio pidiendo que los Hombres de la Libertad traigan sus picas para destruirla, porque si no, "levantaré todavía mis murallas de piedra, incommovibles y eternas" (s.p.). "El motivo" es otro relato muy breve, confesional, de una persona hambrienta que roba bizcochos a un chiquillo harapiento en la calle. El robo se justifica porque el hambre le quita a uno cualquier sentimiento moral.

El tema de "1914" es la guerra europea que fue apoyada, según el texto, por los burgueses, capitalistas y dueños de fábricas porque se enriquecerían con ella. También la saludan las multitudes hambrientas y miserables porque los privilegiados les prometen que la guerra les traerá trabajo para librarse del hambre. Cuando empiezan los bombardeos que convierten las ciudades en cementerios, los ricos se esconden en subterráneos sin privarse de la buena vida a que estaban acostumbrados, pero los pobres ven caer las bombas sobre sus chozas y las ciudades se convierten en "trincheras con olor a cadáveres frescos" (s.p.).

Así, entiende el pueblo que la guerra sirve para enriquecer aún más a los ricos, pero para los pobres sólo trae la muerte.

“Noche” es el único relato de Magda Portal que tiene un indio por protagonista. Un alcalde explica a otra persona que un indio que tienen encarcelado es dos veces asesino. Luego, el indio profesa su inocencia y cuenta su propia historia, explicando que fue acusado de haber asesinado al administrador de una hacienda. Después de varios años, es dejado en libertad, pero al volver a su pueblo descubre que sus familiares o están muertos o se han ido, y que él es un desconocido entre los que ahora habitan el lugar. Se da cuenta, además, que no le aguarda nada en su nueva libertad sino el aislamiento, el hambre y la soledad; desilusionado, determina volver a la cárcel. Ataca a una mujer, ultimándola, para convertirse en asesino verdadero.

El último texto del volumen, “Caminos rojos”, es más relato/ensayo que cuento. Narra la historia de Sismo, hombre simbólico recién llegado a América desde Rusia: “Traía en sus manos sus lámparas alucinadas, que prendiera en la cauda revolucionaria del último cometa que pasó por la tierra—para iluminar la oscuridad de los hombres” (s.p.). Sismo ha visto la miseria de la China, las estepas de Rusia cubiertas de nieve y cadáveres, los esqueletos de Irlanda y la India, la esclavitud de los obreros en Francia, a Mussolini el tirano de Italia y a los monarcas sifilíticos de España. En América, Sismo predica contra “las dos malditas razas de Caín, el clero y el militarismo” para inyectar un espíritu de cohesión y de rebeldía en la clase obrera. Su discurso a un grupo de obreros acentúa que “la Patria” sólo existe para los explotadores del pueblo y los tiranos, porque la tierra les pertenece, y que la revolución social ha de erradicar a “la casta de explotadores, burgueses y capitalistas de que estaba infectado ese país de América”. En esto, aparece una carroza presidencial y a instancias de Sismo, que tira dos bombas hacia el presidente y sus tropas, la muchedumbre cae como ola humana sobre ellos. Sismo muere con una bala en la frente, pero su mensaje de “Libertad” a las multitudes se convierte en “una palabra bañada en sangre y alegría”.

Desde un punto de vista literario, no hay defensa que se pueda hacer de estos cuentos como obras de intrínseco valor artístico. En el

contexto de la época en que se escribieron —a la sombra de la Primera Guerra Mundial y de la Revolución Rusa, acusan una estética marxista cuyos fines son la conversión del texto literario en mecanismo para avanzar en el mejoramiento de la realidad social. En la obra de Magda Portal, este tomo representa el auge, hasta aquel momento, de su progresivo cambio de una estética evasivista (modernista) hacia otra enraizada en las ideas de Lenin y Marx y en la realidad social de las Américas. Revelan un concepto de compromiso social que perduraría en adelante en su obra. Los cuentos de *El derecho de matar* marcan el establecimiento de una nueva orientación ideológica y revolucionaria en la prosa peruana y una tradición a que pertenecen, por ejemplo, César Vallejo con su novela *El tungsteno* (1931) o Ciro Alegría con *El mundo es ancho y ajeno* (1941).

No sabemos con exactitud cuando Magda, Gloria y Serafín volvieron a Lima de Bolivia. Parece que su estadía duró de unos seis a ocho meses —desde fines de 1925 (nov-dic.) a mediados de 1926 (junio-julio). Los ensayos de Mariátegui sobre la poética de Magda aparecieron en *Mundial* a mediados de agosto de 1926, y sabemos que él tenía en sus manos dos manuscritos de la obra de Magda. El cuento “Círculos violeta” se publica en el primer número de *Amauta* (set. de 1926), y hay colaboraciones de Serafín Delmar en *Amauta* desde el primer número. En su entrevista con Sara Beatriz Guardia, Magda explica los motivos de su regreso al Perú: «Gobernaba Bolivia el señor Hernán Siles, que no conforme con nuestra participación nos deportó de vuelta al Perú» (81). Con su regreso al Perú, Magda entra en una nueva etapa de su odisea, un período de reconocimiento público de su estatura como poeta peruana y su formación como figura política del Perú y las Américas.

. . . entre ellos hubo hombres de buenos ingenios, que llamaron amautas, que filosofaron cosas sutiles, como muchas que en su república platicaron . . . (Inca Garcilaso de la Vega, *Comentarios reales*, Libro II)

CAPITULO IV

Los amautas: la política del arte y el arte de la política (1926 – 1930)

Al volver Magda Portal y Serafín Delmar de Bolivia a mediados de 1926, de inmediato reanudan vínculos con grupos literarios y políticos en Lima. Colaboran en las actividades de la revista *Amauta* de José Carlos Mariátegui, trabajan en los talleres de la Imprenta Minerva, fundan su propia revista de vanguardia y participan en las Universidades Populares Manuel González Prada. Durante los siguientes cinco años, Magda cobra mayor relieve como escritora con la publicación de su primer libro de poemas, *Una esperanza i el mar* (1927), su largo ensayo sobre conceptos de estética literaria (1928), un libro de ensayos antiimperialistas (1931) y colaboraciones en *Amauta*, *Repertorio Americano* y otras revistas de Latinoamérica. En 1927, su adhesión a actividades políticas resultan en su expulsión del Perú. En el destierro en México, figura como miembro fundador de la Alianza Popular Revolucionaria Americana, y, a pedido de Haya de la Torre, dicta una serie de conferencias en el Caribe sobre los principios del nuevo partido internacional. Es el período cuando Magda se convierte en líder político, la única *mujer amauta* de su época.

En cuanto a su vida íntima, parece que las relaciones con su compañero, Serafín Delmar, eran buenas. Hay puntos referenciales sobre Serafín en la obra poética de Magda, tanto como los hay sobre ella en la de Serafín. Toda una sección de *Una esperanza i el mar* está dedicada a Serafín, un total de dieciséis poemas sobre el tema del amor, aunque varios tienen

como tema la tristeza y el abandono (alusión, seguramente, a Federico Bolaños y a sus problemas conyugales). Por ejemplo, el poema "Angustia", que apareció en *Flechas* (1925) bajo el título de "Roja luz", comunica sentimientos de tristeza y distanciamiento que motivan la declaración que "un día se ahogó para siempre" (89). Son semejantes los sentimientos de desilusión amorosa expresados en poemas como "Ausencia", "Puentes", "Crispaciones" y "Arcos". En éste último, declara: "hoy creo todo falso / en este amor de humo / desde los dos estanques / vidriados de tus ojos" (*Una esperanza* 83).

En "El viajero de todos los mares" (59-60), el yo lírico del poema habla de su tristeza cuando empieza la muerte anticipada de la "Indiferencia" y "el naufragio de mi / Corazón —en las arenas abandonadas". Pero la indiferencia y el aislamiento que sentía anteriormente se evaporan al llegar un nuevo amor, el cual efectúa una transformación anímica en ella:

PERO LLEGASTE—
 TU —para quien mis brazos
 se abrieron en cruz—
 ¡ las arañas del sueño tejieron
 la seda infinita de la amnesia—

TU—conquistador ilusionado
 de mis tribus salvajes de tristeza—
 [.]
 Hoy el traje de nuestras almas
 es el arcoiris de la sonrisa—
 (*Una esperanza* 60)

Los sentimientos amorosos y el éxtasis de una nueva pasión se repiten en otros poemas de la sección dedicada a Serafín. El poema "Salmo de amor", por ejemplo, describe el nuevo despertar amoroso del yo lírico, como si fuera un Lázaro bíblico que sale vivo de su tumba, un renacer a la vida. "Salmo de amor" se concluye con una declaración inequívoca de sus hondas emociones amorosas:

Pero HOI
 temblorosa i alegremente
 oye la voz de mis entrañas:
 T E A M O—
 (*Una esperanza, 66*)

En “Las colinas moradas”, hay una referencia indirecta a Serafín cuando le dice que “Tus ojos son los ‘espejos alucinados’ que mantienen en éxtasis mi vida”. En su artículo sobre Serafín Delmar¹, Magda lo había llamado “el poeta de los espejos iluminados”, una imagen casi igual a los “espejos alucinados”. La alegría subraya el éxtasis de este nuevo amor:

Mis ojos destilan amor—
 i mis labios plegados aprisionan tus últimos
 besos que se van—
 [.]
 Tómame de la mano para jugar con la alegría—
 i echemos al viento las flores violentas de
 nuestra juventud—
 (*Una esperanza 85*)

Si estos poemas cuentan tanto la historia de los problemas que tuvo en el matrimonio con Federico Bolaños como el descubrimiento de nuevos sentimientos amorosos en sus relaciones con Serafín, también destacan un período importante en la vida sentimental de Magda Portal, cuando ella es alentada por una nueva íntima pasión amorosa que se enlaza con estrechos parentescos ideológicos en la persona que sería su “compañero” durante los siguientes quince años.

El primer libro de poesías de Serafín Delmar, *Radiogramas del Pacífico* (1927), contiene varias referencias directas a Magda. En el poema “A Magda Portal”, por ejemplo, Serafín habla de la tristeza de su juventud y de la desorientación en su vida antes de conocer a Magda:

GRANDE AMIGA
 PRISMA DE LA VIDA

donde he aprendido a amarla —arrojando esta infancia
de malos recuerdos a la primera cruz que hicieron
manos— estrías en el campo donde habían llorado los
viajeros llevando mi destino en su alforja.

[.]

tú llegaste trayendo en las manos un panorama de
paisajes i en los labios todas las hélices del tiempo

para mi alma gitana

desde entonces anclé mis velas en el arco iris de tu
nombre

(Radiogramas 31-32)

Algunos versos del poema “amor proletario” de Serafín son algo revela-
dores. Identifica a Magda como su “camarada” y habla del espíritu revolu-
cionario que los une a los dos:

tú sabes camarada magda que

. nos encontramos en una calle del universo
con nuestros corazones revolucionarios apretados en
un mismo
destino

aventaría el cariño para irme sólo por el mismo camino
de la mujer que tú conociste

si no tuviera el paisaje de mi alma en tus ojos—si no
tuviera tu grito rebelde metido en el corazón o mi canto trenza-
do por las piolas de tu vida

toda la esperanza nos amarra presente
cielo i mar cosidos como dos hijos del amor

[.]

i tú

aventurera con tus manos que me trajeron 2 ojos rasgados
que guían a la humanidad —ese se llama . . .

L E N I N

viajamos por la tierra
 [.]
 moscú cantón méxico

allí tiro mi E S P E R A N Z A con mis 20 años i pico
 batiendo el corazón de mi camarada—
 bandera roja desplegada al mundo
 (Radiogramas 93-94)

Las declaraciones en estos versos sugieren que Serafín conceptualizaba su amor por Magda como una simbiosis de cariño e ideología leninista. Revelan, además, lo que Magda me dijo sobre sus relaciones con Serafín: ella ejercía el papel dominante en la pareja. En uno de los versos de “amor proletario”, Serafín dice, por ejemplo, “yo era un simple soldado con cara de revolucionario” (31), pero su enlace con Magda le mostró la vía revolucionaria hacia un nuevo destino. Por eso, su “camarada” es una “bandera roja desplegada al mundo”, el estandarte que lo guiará en el futuro.

Trampolín. Hangar. Rascacielos. Timonel.

En octubre de 1926, Magda y Serafín fundaron una revista “supra-cosmopolita”, que había de aparecer mensualmente en Lima. Su revista no era más que una hoja grande doblada en cuatro a manera de folio. Tres colaboradores en esta empresa eran Julián Petrovick (Oscar Bolaños), y los hermanos Alejandro y Antero Peralta. La presencia de Petrovick en Lima inicia un largo período de colaboración suya en las actividades literarias y políticas a las que se dedicaban Magda y Serafín. Más tarde, se uniría al APRA, y a lo largo de su vida publicaría *Naipe adverso* (poesía, 1929), *La isla y los trabajos* (prosa y verso autobiográfico, 1944) y *La paloma asustada* (poesía, 1966). A raíz de sus actividades en el APRA, estuvo preso en el Frontón y en la guarnición de Satipo. Alejandro Peralta, nacido en Puno, fue uno de los primeros poetas peruanos en orientarse hacia la poesía indigenista como se evidencia en sus dos colecciones, *Ande* (1926) y *El kollao* (1934). Posteriormente, publica *Poesía de entretiempo* (1968). A su hermano, Antero Peralta, se le conocía bajo el seudónimo de Gamaliel Churata. Autor de relatos, ensayos y poesías publicados en diversas revis-

tas. En 1957 publica *El pez de oro*, curiosa colección de relatos folclóricos escritos en castellano con abundancia de voces quechuas y aymaras. Durante los años 1928-30, Peralta y Churata editaron en Puno el *Boletín Titikaka*, la revista indigenista más importante de la época.

El título de la revista fundada por Magda y Serafín cambiaba de número a número². El primero fue *Trampolín. revista supra-cosmopolita* (suramérica, octubre, 1926); el segundo, *Hangar. ex-trampolín. Arte supra-cosmopolita* (2a. quincena de octubre); número tres, *Rascacielos. ex-hangar – revista de arte internacional* (noviembre, 1926); y el número cuatro, *Timonel. ex-rascacielos – arte y doctrina* (marzo, 1927). Por lo visto, era una revista en busca de autodefinición como es evidente en el continuo cambio de nombres. Además, parecía que tenía función lúdica y política. Su producción se interrumpió entre noviembre de 1926 y marzo del siguiente año cuando apareció la última entrega. Ninguno de los colaboradores se identifica en los dos primeros números como director o editor, pero el tercer número de la revista tiene a Serafín Delmar como director y el cuarto a Magda Portal.

En *Trampolín*, las tres hojas de texto contienen un artículo de Serafín sobre la obra de Nora Borges, hermana del poeta Jorge Luis, gran dibujante que figuraba con mucha frecuencia en la revista de vanguardia *Martín Fierro*, publicada en Buenos Aires. Hay una lista de revistas de vanguardia sudamericanas donde se señalan *Martín Fierro*, *Nuevos Rumbos* (Santiago, Chile), *Abanico* (Quillota, Chile) y de próxima aparición, la revista *Hélice* de Julián Petrovick (jamás llegó a publicarse). Anuncian, además, la aparición de *Radiogramas del Pacífico*, de Serafín, y *El desfile de las miradas*, de Magda. Las poesías de Delmar se publicaron bajo ese título en 1927 pero las de Magda no se publicaron como libro. Sobre su propia colección de cuentos, *El derecho de matar*, declaran que es “la última bomba que estalló en la cara de los americanos —pero en el Perú se quedaron lelos todos los invertidos que tienen la sensibilidad de vaselina” (2). También, hay una curiosa referencia a *Amauta* en el “bazar de novedades” cuyo sarcasmo parece connotar cierto desprecio hacia los colaboradores de la nueva revista de Mariátegui: “¡Qué modositos los ‘vanguardistas’ de ‘amauta’—se confunden con el paisaje de Lima” (2). La última hoja de *Trampolín* contiene poemas de Magda Portal (“fumando mi cigarro de spleen”, que se publicaría en *Una esperanza i el mar* al año siguiente), de Serafín Delmar (“vereda de

Los amautas

la noche" de *Radiogramas del Pacífico*), del poeta boliviano Oscar Cerruto y de Luis Enrique Délano, poeta chileno.

Las obras publicadas en *Hangar* (2a quincena de octubre) incluyen una "Crónica de varios planos en el circo", relato experimental de Delmar. El noticiario "Lima Park" es un *potpourri* de comentarios sobre la escena literaria: elogio de *El derecho de matar* (1926), crítica de Angélica Palma como ejemplo de la "ley de herencia", noticias de un homenaje a poetas peruanos (Alberto Hidalgo, Magda Portal, Serafín Delmar y Julián Petrovick) en la revista chilena *Nuevos Rumbos* y comentarios irónicos sobre el "pamperi-gauchismo" de ciertos poetas argentinos. Pero la admonición final de "Lima Park" es proteger a 'Amauta', revista de José Carlos Mariátegui (3), lo cual demuestra un cambio de actitud de parte de los directores.

Las últimas cuatro páginas de *Hangar* contienen una nutrida muestra de textos poéticos: un poema de Magda Portal ("recién noche vientre negro de fiera amaestrada" que llevaría por título "Pacific Steam" al publicarse en *Una esperanza*), poemas del chileno Vicente Huidobro, padre del movimiento creacionista, y del peruano Gamaliel Churata. También figura un poema ("Cansancio") de Carlos Oquendo de Amat (1906-36), otro autor puneño de mucha promesa que falleció en Madrid durante la Guerra Civil Española. Su libro experimental, *5 metros de poemas*, fue publicado por Mariátegui en 1927 y reeditado en 1969, después de que Mario Vargas Llosa lo resucitara, al recordarlo en su discurso de recepción del Premio Internacional de Novela "Rómulo Gallegos" en 1967.

Al transformarse en *Rascacielos* (noviembre 1926), la revista cobra mayor vigor ideológico, aunque no deja de ser autoreferencial en cuanto a los elogios de las obras de los mismos fundadores. En un comentario editorial preliminar, bajo el título de "Bandera", Delmar, Portal, Churata, Peralta y Petrovick se dirigen a los intelectuales de las Américas que han respondido (por lo visto) a sus iniciativas. Notan, por ejemplo, "la simpatía ideológica de los hombres nuevos en Chile" ante un credo de fe para todos los hombres libres que quieren derribar las fronteras entre los países de América Latina. Declaran, además, haber establecido vínculos con nuevos simpatizantes de su credo entre los intelectuales del Uruguay, Argentina, Chile y, aun, de Bolivia, a pesar de los atropellos cometidos por el gobierno de Hernando Siles. Aunque son tenues las referencias ideológicas en

TIMONEL

OR-PSEUDOCIENTES

dirige: magda portal

A R T E Y D O C T R I N A

No. 4

LIMA, MARZO Y 1927 PERU

despierta recién caído dormido de esperanza timonel
túo suela ruta para tus pasos emigrantes donde que-
man alegres como arañas de salvaje los rivos del
sol toda la tierra libre canta. SOLO EL HOM-
BRE EN TRISTE galebo amarrado al dolor del
pasado empapa sus cadenas no importa los daga-
rinos — no le digas a tu hijo que tú eres su pa-
dre — cada de serpentina cura en la soledad pa-
ra abarcar en la mirada la humanidad total que
late como un gran corazón que se aboga. gritos
sueñas. mundo animal esclavizado por el hombre

pero de las entrañas temblorosas de la tierra
un día saldrá rojo timonel el GRITO LIBRE

Timonel. Arte y Doctrina

Dirigida por Magda Portal

Lima, marzo de 1927

“Bandera”, es evidente que tienen en mente a los intelectuales que se están uniendo a las ideas leninistas: “en los nuevos caminos abiertos a los hombres para la fraternidad universal, extendemos las manos respondiendo en el mismo gesto amplio, aunando nuestras fuerzas espirituales para que no fracasen los primeros intentos” (1). Los poemas publicados en este número incluyen textos de los chilenos Pablo Neruda, Rosamel del Valle y Humberto Díaz Casanueva, y del ecuatoriano Hugo Mayo (seudónimo de Miguel Angel Egas). De autores peruanos, hay poemas de Julián Petrovick, Alejandro Peralta y Gamaliel Churata.

Al aparecer el último número de la revista (marzo, 1927), *Timonel* se identifica como revista de “Arte y Doctrina” cuya directora es Magda Portal. En cuanto a su orientación ideológica, *Timonel* revela importantes ideas a través del ensayo editorial escrito por Magda. Algunos conceptos se relacionan con lo dicho en el número anterior sobre la solidaridad ideológica que sobrepasa las fronteras de las regiones y de las naciones. Enfatiza que el Perú está dividido en regiones (costa y sur) que disminuyen las fuerzas del pueblo del país, y que hay que subyugar la lucha individual para entablar la lucha colectiva por la justicia social. Debido al desprecio y odio que tienen los de la sierra por el centralismo de la capital, se ha creado un regionalismo que debilita la lucha. A continuación, ataca no sólo el regionalismo sino también la idea de “patria”, porque ambas orientaciones debilitan las oportunidades para unir a los hombres de América. Al terminar su ensayo, declara que “si nosotros estamos haciendo de las palabras los tanques que derriben las fronteras convencionales de la patria: ¿cómo no estaremos desconcertados de ver que se levantan los Andes de frontera entre los hombres de la costa y los hombres de la sierra?” (2). Las ideas expresadas en estos breves comentarios demuestran una ideología orientada hacia el marxismo-leninismo, pero también se relacionan con uno de los estandartes fundamentales de la todavía no formada Alianza Popular Revolucionaria Americana, es decir, la unificación de todos los pueblos de la América Latina bajo una sola bandera.

En una breve sección titulada “puente colgante”, los juicios enunciados en *Timonel* son obviamente doctrinarios. Se vocea una alerta a los compañeros del mundo a juntarse en una atmósfera de fraternidad internacional para luchar contra la putrefacción de “pantanos amontonados de raíces

envenenadas” en referencia a los gobiernos corruptos y las condiciones sociales y económicas que producen unos cien mil desocupados en una ciudad como Lima. La exhortación a aunarse a la lucha antiimperialista está directamente expresada: “reinvindiquemos la cadena para formar con nuestras manos unidas la única irrompible que abarque en círculo la gran familia proletaria de América —que se ajuste en el cuello de los explotadores de todas las explotaciones” (3). En cierto sentido, es un llamado a unirse no sólo por la aceptación de cierta filosofía o doctrina, sino a afiliarse a la oposición revolucionaria contra el imperialismo económico de los explotadores del proletariado, sean nacionales o internacionales de origen. Al concluir esta sección de la revista, se dirige al “camarada obrero” a quien urge aceptar el siguiente credo:

- creo en el amor que une a los hombres y destruye fronteras
- creo en la educación que alumbró desconocidas rutas de alegría
- creo en el trabajo que nos dignifica
- creo en la revolución social que nos salva (*Timonel* 3)

Los poemas escogidos para aparición en *Timonel* revelan la orientación doctrinaria y revolucionaria del último número de la revista. De Magda, se publica el poema “Grito” que figuraría en *Una esperanza* (91-2) al lanzarse el tomo pocos meses después. De tono revolucionario, el poema se dirige a la colectividad de hermanos y compañeros, exhortándolos a dedicarse a la lucha libertaria:

rojo escalón de la vida
 vaciemos todo nuestro caudal humano
 para regar la conciencia de piedra
 lámpara iluminada de amor
 cómo escupen negras lágrimas
 a la cara del cielo
 todas las bocas de la acción
 donde no saben llorar los esclavos
 (*Timonel* 3)

No menos revolucionarios son los poemas del boliviano Oscar Cerruto, de Serafín y de tres poetas cuyas obras aparecen por primera vez en la revista: el arequipeño Alberto Hidalgo, residente en Buenos Aires (“Biografía de la palabra revolución”), la uruguaya Blanca Luz Brum, viuda del poeta peruano Juan Parra del Riego (“Revolución”), y César Alfredo Miró Quesada (“¡América Nueva!”), conocido posteriormente como César Miró.

Dos anuncios hay en *Timonel* sobre otras revistas de la época. Debido a su propia colaboración en *Amauta* durante varios meses, ahora la declaran “la única revista honrada del Perú” (3). También elogian los esfuerzos editoriales de Blanca Luz Brum con la aparición del primer número de *Guerrilla, revista de arte moderno*. Después de la muerte de Juan Parra del Riego en Montevideo (21 de noviembre de 1925), Blanca Luz Brum viajó a Lima donde fue recibida con entusiasmo por los literatos e intelectuales peruanos. Su esposo, natural de Huancayo, había pasado gran parte de sus años adultos en Uruguay, donde fue reconocido como un poeta de primera fila. En el Perú, sus innovaciones dentro de la corriente del futurismo fueron muy apreciadas por los poetas de vanguardia (*Himnos del cielo y de los ferrocarriles*, 1925; *Blanca Luz. Poemas*, 1925, y ediciones póstumas). De inmediato, Blanca Luz se vinculó en Lima al grupo de jóvenes intelectuales que rodeaban a Mariátegui y sus versos (*Poemas*, 1926) fueron celebrados en recitales y en revistas.

Guerrilla recibe altos elogios de Serafín Delmar en *Timonel* cuando aparece en marzo de 1927. Solo dos números adicionales se publicaron en Lima en mayo de 1927. Entre los colaboradores peruanos se encontraban César Miró, Magda Portal, Serafín Delmar, Luis de Rodrigo (Luis Rodríguez, poeta puneño), Alejandro Peralta, Gamaliel Churata, Guillermo Mercado, Nicanor A. de la Fuente y otros que figuraban también en *Amauta*. Los dos números finales de *Guerrilla* no salieron hasta mayo y junio de 1928 en Buenos Aires y Montevideo. A raíz de un “complot comunista”, descubierto por las autoridades del gobierno, Blanca Luz Brum fue una de las deportadas del país. Acompañada por su nuevo compañero, el joven César Miró, se refugió en Buenos Aires donde se encontraban varios peruanos en el exilio, entre ellos Manuel A. Seoane, el futuro líder del APRA. En el último número de *Guerrilla*, los juicios de Seoane sobre la relación entre la obra de arte y su realidad contextual son de importancia para entender a

fondo los cambios de estética que se estaban llevando a cabo en la época:

Opinamos que el arte, y muy especialmente la poesía—profunda versión del espíritu—refleja, expresa o tácitamente, clara o confusamente, la realidad circundante o el propio mundo interior, que nuestra filiación marxista nos hace señalar como efecto de aquélla. Es decir, siempre refracción del ambiente social (*Guerrilla* 2:6, junio, 1928: 2).

La orientación izquierdista y revolucionaria de *Trampolín – Hangar – Rascacielos – Timonel* se iba revelando paulatinamente a través de los cuatro números de la revista, pero no fue hasta el último, dirigido por Magda, donde se descubre a las claras la posición política de los editores. Al dejarse de publicar la revista en marzo de 1927, *Guerrilla* siguió el rumbo revolucionario iniciado por *Trampolín*, pero la revista *Amauta*, bajo la brillante articulación de José Carlos Mariátegui, se convirtió en portavoz de la vanguardia literaria, política e ideológica del Perú y de las Américas.

Amauta.

La importancia del papel de José Carlos Mariátegui como líder intelectual no puede exagerarse, y su revista *Amauta* fue el portavoz de nuevas orientaciones estéticas literarias, sociales e ideológicas durante los cuatro años de su publicación: desde setiembre de 1926 hasta agosto-setiembre de 1930, estando los últimos tres números a cargo del director interino, Ricardo Martínez de la Torre, después de la muerte de Mariátegui el 16 de abril de 1930. Alberto Tauro en su libro *Amauta y su influencia* (1960), provee un resumen muy certero sobre el impacto intelectual de Mariátegui:

José Carlos Mariátegui supo dar un aliento verdaderamente profético a las afirmaciones en que apuntaba su intuición del porvenir. Pero no adquirirían este aliento a través de una manifestación de suficiencia personal, sino a través de su gran confianza en las proyecciones humanas de la causa que defendía. Así supo demostrarlo cuando exteriorizó la creencia de que la perduración de

sus esfuerzos estaba estrechamente vinculada al desarrollo histórico de dicha causa³.

En el primer número de *Amauta*, Mariátegui hace una presentación de su revista, definiendo su propósito como un órgano de renovación en la política, la filosofía, la literatura, las artes y las ciencias sociales:

Esta revista, en el campo intelectual, no representa un grupo. Representa, más bien, un movimiento, un espíritu. En el Perú se siente desde hace algún tiempo una corriente, cada día más vigorosa y definida, de renovación. A los fautores de esta renovación se les llama vanguardistas, socialistas, revolucionarios, etc. La historia no los ha bautizado definitivamente todavía. Existen entre ellos algunas discrepancias formales, algunas diferencias psicológicas. Pero por encima de lo que los diferencia, todos estos espíritus ponen lo que los aproxima y mancomuna: su voluntad de crear un Perú nuevo dentro del mundo nuevo. La inteligencia, la coordinación de los más volitivos de estos elementos, progresan gradualmente. El movimiento —intelectual y espiritual— adquiere poco a poco organicidad. Con la aparición de “Amauta” entra en una fase de definición⁴.

Los treintidós números de *Amauta* abarcan obras literarias de escritores peruanos, americanos y europeos; ensayos sobre crítica literaria, artes plásticas, música, cinema, filosofía, religión y educación; y otros escritos sobre relaciones internacionales, historia, economía y problemas del Perú, las Américas y el mundo. Entre los colaboradores peruanos se encontraba Magda Portal cuya estatura como poeta había sido elevada por Mariátegui anteriormente en sus ensayos sobre su poética.

Según los recuerdos de Magda Portal sobre la época, su amistad con Mariátegui se estrechó después de su regreso de Bolivia en 1926. Recuerda, por ejemplo, paseos con José Carlos —él en una silla de ruedas— acompañados de estudiantes y amigos se dirigían al pueblo industrial de Vitarte donde se había fundado una de las Universidades Populares González Prada: “Allí pasábamos un día de fraternal convivencia, matizada de discurs-

sos, poemas y música”⁵. Ella recuerda también el impacto de *Amauta* sobre ella y su generación:

En 1926 se comenzó a editar “Amauta”, semillero del pensamiento revolucionario de José Carlos, y que fue como un faro que alumbró una etapa auroral del movimiento revolucionario del Perú. En los primeros tomos de *Amauta* figuran los escritos de intelectuales peruanos de tendencia progresista, que más tarde tomarían diversos rumbos ideopolíticos. Así como los de aquellos que después continuaron la obra de Mariátegui y le dieron consistencia a la creación de grupos de acción revolucionaria en nuestra patria⁶.

La activa colaboración de Magda en *Amauta* duró pocos meses. El cuento “Círculos violeta” que publicó en *El derecho de matar* (1926), y anteriormente en una primera versión en *Mundial* (1923), salió en *Libros y Revistas* (set. de 1926: 1), una sección de *Amauta*, aunque los dos primeros números de *Libros y Revistas* aparecieron en febrero y marzo-abril del mismo año. En el segundo número de *Amauta* (oct. de 1926) publica los poemas “Aguja” y “Vidrios de amor” (20); y “Cartón morado”, “El mandato”, “Las miradas ausentes” y “Ausencia” (de *Una esperanza y el mar*) están incluidos en el número 9 (mayo de 1927: 33), en vísperas de su destierro del Perú.

En enero de 1927, Magda publicó un importante artículo con el título de “Andamios de vida”, sobre el Arte Nuevo⁷. Aunque hay anteriores indicios de su desarrollo literario hacia una nueva conceptualización estética en sus comentarios en *Flechas y Hangar*, ésta es la primera vez que escribe un ensayo sobre la teoría y práctica del Arte Nuevo. La formulación de estos conceptos tiene su base en las ideas de Carlos Marx sobre la relación entre la creación artística y la realidad social. Magda empieza su artículo con unos juicios sobre *Amauta* como revista de vanguardia que, según ella, es ecléctica en su orientación porque comulga con todos los credos de Arte. Indica que si la revista quiere convertirse en un verdadero órgano de vanguardia, tiene que “revisar valores e inclinar toda su estructura moral hacia los vientos de renovación estética e ideológica” (12), concepto proveniente de un ensayo de Haya de la Torre publicado en el número anterior de *Amauta* (“Nuestro frente intelectual”).

Magda explica que el fenómeno del Arte Nuevo es el producto de los estallidos históricos de su época —la guerra europea y las revoluciones en Rusia y la China— y de los grandes triunfos científicos que han desconcertado el sentido común y las filosofías reinantes. Por eso, dice, los nacidos durante los cataclismos históricos de la primera parte del siglo son los representantes de una época en que el arte no es el producto de tendencias sociológicas y filosóficas del pasado sino un arte dinámico que ha de anticipar “el panorama inminente a realizarse” (12). Es un Arte que canta la realidad de la acción y cuyo propósito es despertar las fuerzas creadoras de un gran futuro próximo a realizarse. El Arte Nuevo se ha desvestido de las pompas y esterilidades de Rubén Darío y se ha convertido en arma de acción y de pensamiento al servicio de la Revolución Social; es decir, el Arte tiene una doble misión de Belleza y de Vida (12). Las ideas planteadas en este artículo revelan la plenitud de su desarrollo estético a lo largo de unos ocho años —desde su orientación modernista cuando se inicia como escritora hasta los cuentos de *El derecho de matar*— y las poesías de *Una esperanza i el mar* que demuestran, en parte, una base ideológica y una relación entre texto y realidad social. “Andamios de vida”, como ensayo de teoría estética, puede considerarse como el germen de su libro *El nuevo poema y su orientación hacia una estética económica* (1928). Es importante este ensayo porque demuestra su acuerdo con ideas de Haya de la Torre (desde su destierro en Inglaterra) y porque revela una base conceptual que va a influir en el proceso de su propia obra creativa durante los próximos veinticinco años.

Una esperanza i el mar.

No se sabe con exactitud el mes de la publicación de *Una esperanza i el mar*, aunque parece casi seguro que el tomo no salió de la imprenta sino hasta después de mediados de 1927. Cuarenta y dos poemas constituyen este primer compendio de las poesías de Magda Portal, de los cuales quince forman una sub-sección titulada “El desfile de las miradas” dedicada a Serafín Delmar. Los aspectos generales que más saltan a la vista son ciertos rasgos estilísticos y los tópicos de los poemas. Cuatro versan sobre protesta social y acusan una actitud de compromiso político. Otros veintidós poemas pertenecen, obviamente, a un período de desarrollo artís-

tico anterior a su orientación hacia temas sociales. En éstos, encontramos la angustia del yo lírico, la soledad y la presencia del mar. Los quince poemas de “El desfile de las miradas” tienen que ver con el amor: la desilusión, el nuevo despertar al amor y la alegría ante la vida. Todos los poemas son de estilo versolibrista, rasgo característico de la poética de Magda en años anteriores. Lo más distintivo de los poemas de protesta social es su estilo futurista a la manera de Marinetti, sobre todo las imágenes dinámicas del mundo industrial y mecanizado que deshumanizan al hombre.

Los dos sustantivos del título del libro, “esperanza” y “mar”, proveen dos imágenes —una conceptual, la otra concreta— que se repiten a lo largo de este tomo, aunque se manifiestan con distintos significados. Ante todo, el mar es el lugar de procedencia y el destino final a la hora de la muerte. Es la fuente de donde nace la alegría, el complemento de la tristeza y el lugar de origen de la esperanza, una especie de madre generadora y protectora con los brazos abiertos. Como sabemos, Magda nació al lado del mar y, proféticamente, fue el paradero final de sus cenizas.

El poema, “Mar de alegría” (45) es una de las mejores composiciones en el tomo por su combinación de imágenes de esperanza y mar. El “yo” de este poema lírico se identifica con un mar de imágenes yuxtapuestas “de verdes alegrías” y “profundas soledades”:

Un mar abarcador
de la Vida i la Muerte
del que parten i al que confluyen
todas las fuerzas de la Vida (45)

Como si fuera un ser humano, el mar abre y extiende los brazos para abarcar la alegría, la soledad, la vida y la muerte. Pero ante todo el mar, en su perpetua juventud, se relaciona a la imagen de una “gaviota blanca”, símbolo de la Esperanza para el yo lírico, y es el lugar de génesis de la vida.

Abundan imágenes del mar en otros textos; en el poema “14” (23), por ejemplo, el distanciamiento del mar del “yo” lírico aumenta su angustia. En “el cinema” de sus ojos, la imagen del mar está presente sobre el infinito paisaje del horizonte, y la esperanza a la espera. Hay una continuación de estas imágenes en el poema “15”, que representa una especie de

autodefinición del yo:

mi cuerpo fino de mujer civilizada
arrebujado en brumas neurasténicas
se desnuda a la ducha de un bienestar
acariciante— (25)

El conflicto interior del “yo” gira alrededor de la idea de que “El trabajo intelectual perjudica / la belleza del rostro” —concepto que atribuye a Oscar Wilde. Pero el sueño de la vida la hace entender que dentro de sí tiene la capacidad de abrir la jaula de su propia esperanza y que esa esperanza no tiene que limitarse a escoger entre ser mujer de “cuerpo fino” o ser mujer “intelectual”.

El mar como último paradero a la hora de la muerte es el tema de “Máscara”. Se inicia con unas imágenes macabras: “calavera amarfilada / de cuencas llenas por dos ojos de / vidrios”. La imagen es una que anticipa la muerte y se asocia con “la camisa de fuerza / de la tierra”. Es decir, que la tierra y la realidad circundantes atrapan y restringen al ser humano como si fueran un aparato para la “última venganza de los hombres”. Pero el mar, imagen del lugar del último descanso, no se representa de tal manera:

Ah cuando el mar
Con sus jardines de luz viva
sus peces tomasol
¡ su perenne canto
sostendría mi danza extasiada
por los siglos de los siglos —
—Amen— (33)

En este poema el mar se asemeja a un “jardín de luz”, un lugar paradisíaco, donde el canto del yo seguirá por toda la eternidad.

Ocho de los poemas líricos en *Una esperanza i el mar* se identifican con un número y no con un título. No nos llamaría la atención, si no fuera que los números van del poema “11” al poema “18”, dejándonos la pregunta ¿qué hubo de los primeros diez poemas? Se supone que fueron poemas

que Magda decidió no incluir en el tomo. Los temas de estos y de otros poemas líricos son la soledad, la tristeza, los trastornos neurasténicos y los conflictos interiores del ánimo. Algunos se habían publicado anteriormente en *Hangary Trampolín*, por ejemplo. “Pacific Steam” menciona los veinte años de la voz lírica; otros, como “Poema” [“fumando mi cigarro de spleen”] enfatizan el aburrimiento, el tedio y el dolor de la vida, y los sueños evasionistas de lejanos lugares fuera de la realidad actual. “Aguja” (29-30) y “Cartón morado” (31-2), que se publicaron en *Amauta* en octubre de 1926 y en mayo de 1927, son típicos de la orientación de estos poemas. El primero sugiere la idea de trastornos personales ante la muerte o desaparición de algún ser amado, trastornos que penetran el cerebro de la voz lírica, aumentando las agudezas neurasténicas, tejiendo telarañas de tristeza y dejando tristes recuerdos. “Cartón morado” expresa sentimientos de aislamiento y de soledad, pero al contrario de otros poemas, la soledad en este poema es un refugio donde las cavilaciones cerebrales funcionan mejor:

Estoi sola

— Cómo te amo Soledad —

grande vacío de la Noche
 como te he amado siempre
 Generadora de mis mejores sentimientos
 paño de lágrimas
 confidente i refugio. (32)

Los sentimientos expresados en el poema “17” (35) nos remontan a los poemas de “Vidrios de amor”. La voz lírica quiere separarse de sí misma para no ver “la mirada angustiada” de sus propios ojos; presa en los “cuatro puntos cardinales de la Vida”, quiere saltar el círculo de su “juventud inútil” que le aprisiona y encontrar algo tangible en la vida. Reitera la idea de evadir sus circunstancias y viajar lejos por el mar —“Lejos de Mí” (35). Las ideas del siguiente poema, “18” (37-8), se proyectan más allá, sobrepasando la realidad circunstancial, hasta encontrar la muerte, un albergue donde las angustias de la vida no pueden penetrar.

Poemas como “Espumas” (39) y “Viernes 13” (41) representan la voz lírica como si la acosaran sus propios fantasmas. En “Espumas” comenta

el frío de su corazón y las tensiones interiores que le crispan las uñas de las manos. Sus propias palabras le parecen inútiles y su voluntad se queda sujeta a la voluntad de la sombra proyectada sobre su vida, dejándola impotente en los esfuerzos para vivir. Igualmente deprimida es la voz lírica de “Viernes 13” (41); la noche de insomnio llena “la vejez de mis veinte años” de amarguras y de un hondo dolor seco (sin lágrimas) que es como una ebriedad. La imagen visual del yo lírico representada en “Poemas claroscurros. Un pálido reflejo” ejemplifica los efectos fisiológicos producidos por sus perniciosos trastornos interiores:

Entre las cuencas oscuras
brillábanme los ojos nochariegos—
Enmarcaba la frente en la parda bruma
de los enmarañados cabellos—

Esta noche— La otra— la otra—
Todas las noches hubieron meditaciones

¡ L A G R I M A S —

Esta noche más junto a mi alma
he clavado las hondas interiores pupilas
en el hueco por donde se cae al Vacío
a rodar
a rodar
sin pararse jamás — (53)

El retrato que traza es alarmante, porque es la imagen de una persona al borde de un colapso emocional al no poder defenderse de “todas las fieras en el Alma” (54).

Felizmente, hay unos cuantos poemas en este grupo que contradicen lo negativo y delirante de la mayoría de los textos. “Canto Primero” (49), poema crepuscular, capta un momento de alegría cuando todo se convierte en una maravillosa fiesta, en la que los colores del crepúsculo se combinan con el ritmo de una pandereta para producir una sinestética orquesta que levanta el corazón de la voz lírica. La procesión de la vida delante de los ojos del espectador es ahora una marcha triunfal, y en vez de las imágenes

espectrales de “Un pálido reflejo”, la autorepresentación es de los “cabellos rojos” como “banderas de alegría” que “se agitan bajo el SOL” (49). La imagen del ser alienado y conquistado en muchos poemas se contrasta vivamente con la del individuo vibrante y triunfal en “Canto Primero”.

Los cuatro poemas orientados hacia la realidad social pueden relacionarse con los temas de otros escritos de Magda Portal. Recordemos, por ejemplo, los reportajes “Visiones de miseria” y “China-Town”, “Viejo cuento” y el relato “La rara” publicados en *Mundial* entre 1920 y 1923, tanto como poemas, cuentos y editoriales ensayísticos en *Flechas*, *Trampolín* y *El derecho de matar*, publicados entre 1924 y 1926, que marcan el proceso de sus nuevas orientaciones estéticas hacia conceptos doctrinarios y de protesta social. Cabe notar que tres de los poemas indicados encabezan *Una esperanza i el mar*, lo cual parece señalar que la autora valoraba esta nueva orientación en su obra poética.

El primer poema del tomo (sin título), que empieza “frente a la Vida”, presenta algunas imágenes que recuerdan a *Los heraldos negros* (1918) de César Vallejo o anticipan a poetas comprometidos como el Pablo Neruda de *Canto general* (1950). No desaparece el aspecto lírico, personal en “frente a la Vida”, porque la voz lírica capta aspectos de los problemas sociales de su medio. En los primeros versos, el sol de la mañana le da una amplia visión de la ciudad, pero sabe que detrás de las rejas están escondidos “los esclavos del hambre / donde el hombre tatuado de tristeza / muerde el pan cotidiano [sic]” (5). Para ellos, todos los días son iguales y se ligan los días, uno con otro, en una “gran argolla” que atrapa a los pobres en una monotonía perpetua. No hay “nubes alegres / alegría del campo / alegría del cielo / alegría del Mar” (6), sino la esclavitud de los condenados, como si fueran producto determinado por los recuerdos del pasado. El poema termina con la reacción del yo lírico ante el espectáculo que ve alrededor:

Pero Yo Yo
 frente a la Vida,
 yo poseo la roja manzana de la Vida

i estoy aquí —enorme Mar

humano Mar

Mar mío (7)

La voz lírica parece identificarse como individuo de acción ante los problemas que confronta en la vida. La imagen del mar-océano se combina metafóricamente con el “humano mar” o sea la humanidad. Pero la voz lírica, frente a la vida, se declara como una valiente: “yo poseo la roja manzana de la Vida”. No creemos que la “manzana” sea imagen de cierto premio o que indique que la voz lírica tiene una existencia provechosa; más bien, creemos que es una declaración simbólica de los sentimientos de solidaridad que tiene la que narra con la inevitable onda roja del proletariado. Al final, vuelve a aparecer la imagen del sol que la acompaña en todos los días de la vida, pero la visión de pobreza y miseria ha convertido su corazón en una “playa” donde las anchas olas del mar se hundan con “sus rojos dedos libertarios”. En cierto sentido, éste es un poema que revela la aceptación de cierta responsabilidad para el bienestar suyo y de todos los sufridos de la humanidad. La imagen de “la roja manzana” encuentra su paralelo en la imagen de los “rojos dedos libertarios” del mar que anima el espíritu de la voz lírica, como una metáfora de la rebelión de las masas.

El “Canto proletario” versa principalmente sobre el tema de la libertad para el obrero de la fábrica, aunque el enfoque sobre el proletariado se combina con la visión del arte y la modernidad del futurista italiano Tomasso Marinetti quien descubría la belleza de la muchedumbre de las grandes ciudades, de las fábricas, de las máquinas y de la revolución:

como un dolor sigue la sombra
la silueta del hombre
que desemboca en la ancha
puerta de la fábrica
allí—el humano acecido de las máquinas
el gemido de la poleas
bajo la presión del pensamiento humano

balcones a la eternidad
los ojos siguen la labor constructora
i toda la fábrica es una sola

maquinaria de empuje formidable
 como un titánico organismo
 que mueve "el motor maravilloso"
 de los cerebros de 100 hombres unidos (9)

La voz narrativa del poema (no es una voz lírica) se queda admirada del espectáculo de cien hombres trabajando juntos como si tuvieran un solo cerebro y un solo músculo en acción. El mensaje del poema, o sea su tesis, se encaja en la idea de que la fábrica es igualmente la cárcel del obrero y su única esperanza para el futuro. Así que el dolor del obrero ha de convertirlo en "vencedor de la vida", porque la única avenida que tiene el hombre para escaparse de la fábrica-cárcel es levantar el estandarte de la libertad, o sea unirse a la lucha del proletariado.

En el poema "Imagen" (21-2) se combinan también la preocupación genérica por la miseria del hombre con imágenes futuristas. La visión del "yo" lírico capta la imagen de ciudades lejanas "con nervios de acero" donde "el hambre de los HOMBRES / se ha trepado por los rascacielos / i se enreda a los radiogramas / del espacio / para llorar su esclavitud" (21-2). En estas ciudades congestionadas de enfermedades se encuentra la muerte esperando a la vuelta de cualquier esquina. El "yo" del poema quiere hacer algo, pero todo está tan distante que el deseo no le sirve de nada.

"Grito" (91-2), publicado antes en *Timonel*, es el mejor de estos cuatro poemas en cuanto al tono fervoroso de su expresión. Es un llamado a los hermanos seres humanos a que se vinculen como compañeros en la lucha libertaria. Se convertirán en un "rojo escalón de la vida", levantando sus banderas contra la injusticia y la desigualdad que aprisionan a "los esclavos" que no conocen la libertad. "Grito" acusa semejanzas temáticas con los otros tres textos y es notable el repetido empleo del color "rojo": "la roja manzana de la vida" y los "rojos dedos libertarios" del mar "frente a la vida", y "el rojo escalón de la vida" en "Grito".

Los dieciséis poemas que componen "El desfile de las miradas", dedicado a Serafín Delmar, se podrían leer como una historia del descubrimiento del amor, de la desilusión de las relaciones amorosas y del redescubrimiento de un amor más apasionado. "Las miradas ausentes" (63-4) se relaciona directamente con el subtítulo de esta sección y hace

pensar en el poema “La mirada” de Alfonsina Storni (*Languidez*, 1920). En Storni, la mirada suya es dirigida a otros, pero en el poema de Magda las miradas de otros provocan una neurastenia, y especialmente “la tortura acariciante de tu mirada” que, como rayos equis, le desnuda el corazón.

“Poemas de la noche” (67-68) y “Ausencia” (69), por ejemplo, nos revelan la soledad y tristeza del yo lírico al encontrarse solo, siendo la noche su único acompañante. En esas circunstancias, la añoranza del amante ausente se expresa en términos apasionados:

— T O M A M E —

porque la Noche perfumaba su corazón, maravillaba
la suave caricia de sus manos i encendía los vidrios
oscuros de sus ojos en dos claras luciérnagas—

— T O M A M I C O R A Z O N —

—Pero esta Noche —Amante— los cálidos
anillos de tus brazos no adornan el incensario vivo
de mi cuerpo—

— I E S T O Y T R I S T E —

(“Poemas de la noche” 68)

En “Ausencia” el dolor y el amor le producen una embriaguez que le hace vacilar entre las ideas de la muerte y el amor, pero el amor triunfa sobre la muerte. Parecida es la expresión de sus sentimientos mórbido/amorosos en “Crispaciones” (75-6) cuando elimina los dolores de su vida y los exhorta a no volver hasta la hora de la muerte.

En suma, los poemas recogidos en *Una esperanza i el mar* representan diferentes momentos de la producción poética de Magda Portal. Los poemas líricos de temática atormentada, reveladores de las angustias neuróticas, parecen remontarse a sus años jóvenes. Los poemas sobre la variada temática del amor definen su arte muy bien, porque parecen provenir de lo más hondo de su ser, como desahogos de pura emoción afectiva. Al contrario de los poemas sobre trastornos psíquicos, los poemas que

versan sobre el amor siempre revelan un “yo” capaz de conquistar sentimientos de tristeza y desilusión, ofreciendo una actitud más positiva ante la vida. Los cuatro poemas de protesta social demuestran su preocupación por el prójimo y su compromiso intelectual con los problemas sociales. Y aunque hay cierto fervor en su expresión, son más formulaicos y doctrinarios en el sentido teórico, porque no se relacionan con una realidad concreta. Son más bien visiones o proyecciones de ideas sobre los problemas de la sociedad. Pero veremos en la próxima etapa de la obra poética de Magda (*Costa Sur*, 1945) cómo sus poemas de compromiso social se relacionan estrechamente a la realidad social histórica de su época.

El complot comunista.

“La policía sorprende una reunión de comunistas. Se cree que estén en relación con los soviéticos rusos”, “Sobre la captura de un grupo de comunistas”. Así anunciaron la mañana del 8 de junio (1927) los periódicos y revistas gráficas de Lima el descubrimiento de un “complot comunista”⁸. La noche del día 7, representantes de los diarios fueron llamados por el ministro de Gobierno y Policía, el doctor Celestino Manchego Muñoz, quien les manifestó la detención de grupos de obreros y estudiantes en el local de la Federación Gráfica donde funcionaba la Imprenta Obrera “Claridad” en la calle del Rímac y otro local en la Avenida Sáenz Peña. Los detenidos fueron llevados de inmediato a la isla San Lorenzo, teniendo el gobierno el propósito de expatriarlos a la mayor brevedad posible. Aparte de los involuntarios, se descubrieron revistas, documentos y cartas relacionados con las actividades de grupos subversivos en el Perú y en el extranjero.

Entre los documentos se encontró un plan de ampliación de la Federación Local Obrera de Lima para convertirla en la Confederación Obrera Sindical Peruana, cuya orientación ideológica tenía la meta de entablar la lucha “por todos los medios posibles de clase, hasta conseguir la emancipación económica y política con la socialización de la Tierra y de todos los instrumentos del Trabajo”⁹. Además, se descubrió una carta de Esteban Pavletich (con fecha de 23 de marzo de 1927), enviada desde su destierro en La Habana y dirigida a Manuel Zerpa, líder en el movimiento obrero de Lima. La carta revela sus interacciones con Haya de la Torre en Inglaterra, por las referencias al modelo chino del “Kuo Ming Tan [sic] y su lucha contra

el imperialismo de las grandes potencias, que nos marca el camino a seguir en la América Latina contra el imperialismo yanqui y contra la burguesía criolla, cómplice y aliada de aquél, y que, por último, otorgará la liberación definitiva al proletariado universal" (4). Las ideas son muy afines a los postulados básicos del APRA, lo cual no sorprende porque sabemos que hubo correspondencia entre Haya de la Torre y Pavletich a partir de abril de 1926¹⁰. Además, Pavletich aconseja a Zerpa sobre cómo usar las UPGP para organizar los grupos de acción de los campesinos, trabajadores, soldados e intelectuales. No cabe duda de que su énfasis sobre la necesidad de formar "un grupo secreto de propaganda para el ejército" inquietó al gobierno, porque *El Comercio* afirmó que "las universidades populares no son centros de cultura, sino centros de agitación revolucionaria"¹¹.

Algunos documentos enviados al grupo por Pavletich desde La Habana y por Manuel Seoane desde Buenos Aires tenían que ver con el Frente Unico de Trabajadores Manuales e Intelectuales Latino Americanos —lema que conceptualizaba los fines del APRA cuyas primeras células ya se habían fundado en París (enero, 1927) y Buenos Aires (mayo, 1927). Pavletich, por ejemplo, publicó un ensayo "Nuestro Frente Unico de Trabajadores Manuales e Intelectuales" en la revista *Avance* de La Habana (15 de junio de 1927) con los particulares de las metas del APRA en su plan de unión de obreros e intelectuales:

- Acción conjunta contra el imperialismo yanqui
- Por la unidad política de América Latina
- Por la nacionalización de las tierras e industrias
- Por la internacionalización del Canal de Panamá
- Por la solidaridad con los pueblos y clases oprimidas del mundo¹².

La publicación de los postulados del APRA en los periódicos de Lima difundió datos sobre la formulación de un nuevo partido internacional y sus fines que sólo se conocían clandestinamente o a través de los ensayos de Haya de la Torre en los números más recientes de *Amauta*.

Otros documentos proponían acciones más específicas y radicales: la organización de un partido soviético para establecer la dictadura del proletariado, nacionalización de las industrias y abolición de la propiedad priva-

da, supresión de los ejércitos permanentes, supresión del capitalismo, organización de cooperativas, fomento de organizaciones gremiales y sindicalistas y difusión de la cultura superior a través de un Centro Artístico Proletario. La meta de las acciones propuestas sería el establecimiento en el Perú de una nueva República Obrera y Campesina de los Soviets¹³.

Uno de los locales registrados por la policía fue el taller gráfico de *Claridad*, órgano de las Universidades Populares González Prada, que servía como portavoz no solo del estudiantado sino también del movimiento obrero, alianza que comenzó a forjarse durante los años de la reforma universitaria y que se concretó en mayo de 1923 durante las demostraciones contra Leguía y la consagración del Perú al Corazón de Jesús. El lector se acordará de que Haya de la Torre, en vísperas de su destierro del Perú, instó a Mariátegui a que se encargara de *Claridad*. Más tarde, su editor estudiantil, Manuel Seoane, fue desterrado en 1924, y los talleres de la revista se identificaron como centro de actividades políticas clandestinas en Lima.

Entre los primeros que cayeron presos fueron varios estudiantes, algunos de los cuales posteriormente figurarían en las filas del APRA: Manuel Vásquez Díaz, Oscar Herrera, Carlos Manuel Cox, Arturo Sabroso y Jorge Basadre (este último el futuro distinguido historiador peruano). En la noche del 9 de junio de 1927, el ministro de Gobierno anunció a un grupo de periodistas que según sus investigaciones dos mujeres estaban implicadas en las actividades subversivas en Lima —Blanca Luz Brum Parra del Riego y Magda Portal:

Nos manifestó, así mismo, el jefe del portafolio de gobierno, que se había citado a su despacho a las señoras Blanca Luz Brum de Parra del Riego y Magda Portal para que justificaran su actitud con relación al movimiento comunista que se ha descubierto, toda vez que de la serie de cartas y otros documentos que la policía ha tenido oportunidad de conseguir, se desprende que estas señoras han sido consideradas como las principales propagandistas de las ideas comunistas en el Perú por los dirigentes residentes en el extranjero¹⁴.

Es posible, nos parece, que la identificación de Blanca Luz y Magda

como “principales propagandistas de las ideas comunistas en el Perú” se debía a sus colaboraciones en las revistas *Guerrilla* y *Trampolín*, y consta que hubieran tenido contacto con “dirigentes residentes en el extranjero”. Dos días después del primer anuncio, el gobierno informó a los periodistas que la señora Blanca Luz Brum de Parra del Riego había sido notificada para que dejara el país y que se le había retirado la pensión que el gobierno le había concedido como viuda de Juan Parra del Riego. En cuanto a “la señora Portal de Bolaños”, informaron que ella había comparecido ante las autoridades políticas, quienes le notificaron que, tan pronto la policía terminara sus investigaciones, se resolvería su situación. A los pocos días, Magda Portal se enteró de que el gobierno había ordenado que abandonase el país. Aunque los periódicos no lo registran en esa ocasión, también se incluía a su compañero Serafín Delmar entre los desterrados.

El gobierno también implicó a José Carlos Mariátegui en el “complot comunista”. Según Pedro Planas, Haya de la Torre le escribió a Mariátegui en mayo de 1927 con instrucciones para la fundación de una célula aprista en el Perú cuya meta sería “derrocar la tiranía de Leguía” (67). La carta no llegó a Mariátegui, porque fue interceptada por los investigadores del ministerio de Gobierno, pero dos ensayos de Haya de la Torre sobre preceptos del APRA se habían publicado en dos recientes números de *Amauta*: “Sentido de la lucha Anti-imperialista” (núm. 8, abril de 1927) y “El papel de las clases medias en la lucha por la independencia económica de América Latina” (núm. 9, mayo de 1927). Además, otros ensayos de orientación ideológica y revolucionaria se habían publicado en los mismos números de *Amauta*: “Panorama de la Revolución China” (Marcel Fourier), “El presente y el Porvenir” (Henri Barbusse), “Revolución y Peruanidad” (Carlos Manuel Cox) y “Mensaje de Alfredo Palacios a la juventud universitaria y obrera de los EE.UU.” (*Amauta*, núm. 8). En el número 9, otro detenido, el universitario Jorge Basadre, publicó “Mientras ellos se extienden”, ensayo con abundante documentación sobre intervenciones políticas y económicas del gobierno de EE.UU. en Centroamérica y el Caribe. El nerviosismo del gobierno de Leguía se hace patente en la detención de Mariátegui el día 8 de junio. Por las circunstancias precarias de su salud, Mariátegui no fue conducido a la isla San Lorenzo, sino recluido en el Hospital Militar de San Bartolomé. Debido a las protestas de la prensa limeña y a los cables

enviados desde el extranjero, el gobierno lo dejó volver a su domicilio bajo vigilancia después de seis días; la clausura de *Amauta* en junio duró hasta diciembre de 1927 cuando apareció el décimo número de la revista.

Según la versión de Ricardo Martínez de la Torre, editor asociado de *Amauta*¹⁵, la publicación de los artículos en *Amauta* en contra del imperalismo norteamericano fue suficiente provocación para que la embajada de Los Estados Unidos obligara al gobierno de Leguía a suspender la publicación de *Amauta* e iniciar la persecución de sus colaboradores. Martínez de la Torre opina que el gobierno de Leguía inventó el “complot” comunista con el fin de cerrar *Amauta* de manera “legal” y anular a los elementos revolucionarios que quedaban entre obreros, estudiantes e intelectuales.

Magda Portal está de acuerdo con la versión de Martínez de la Torre. En una carta redactada en Lima (con fecha de 15 de junio de 1926) y dirigida a Joaquín García Monge, editor de *Repertorio Americano* en San José, Costa Rica, ella presenta un reportaje sobre la “tiranía” del régimen de Leguía contra intelectuales de vanguardia y obreros en Lima. Sostiene que el gobierno inventó un “bluff” comunista para legalizar la detención de Mariátegui y de más de cien personas en la isla de San Lorenzo (“nueva Bastilla peruana”), el destierro de otros y la detención de Mariátegui en el hospital militar. Además, asegura que aunque Blanca Luz Brum fue deportada a Buenos Aires “realmente no tiene ninguna participación en el movimiento de renovación ideológica del Perú” (48). Sobre sus propias circunstancias, añade “[c]omo es muy posible que en breve tenga yo que abandonar el país, desde cualquier otro punto de Indo-américa, seguiré dándole detalles” y revela que por el momento se encuentra en relativa libertad individual, aunque “atentamente vigilada de la policía” y que se cree en vísperas de ser deportada¹⁶.

Por lo visto, las autoridades del gobierno peruano no tardaron mucho en expatriar a Magda, a su compañero Serafín y a otros peruanos que habían sido detenidos durante las investigaciones. Sabemos que Magda y otros del grupo fueron puestos a bordo de un vapor con destino a Cuba después del 15 de junio, que es cuando escribe la carta. En el número 8 de la revista *Avance*, publicada en La Habana, descubrimos datos sobre la presencia de Magda en la capital cubana hacia fines de junio o principios de julio, porque la revista incluye un poema de Magda, “Canto viajero”¹⁷, recoge-

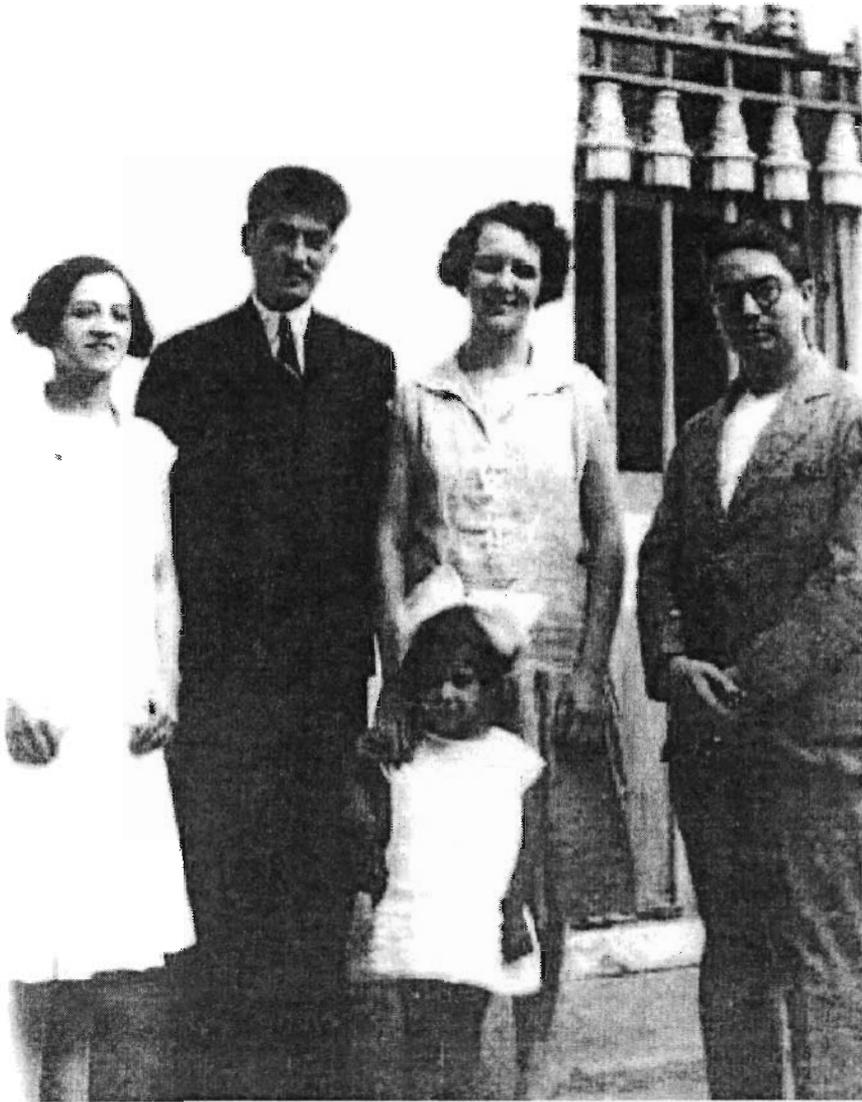
do luego en su libro *Constancia del ser*. Una nota de los editores de la revista explica que el atraso en la publicación del número de junio permitió la inclusión del poema de Magda Portal, “figura valiosa y simpática de la nueva generación intelectual peruana, huésped de nuestra ciudad actualmente” (186). Es posible que “Canto viajero” se escribiera a bordo del vapor en que viajaba a Cuba. La imagen central de “Canto viajero” es el mar que la lleva hacia nuevas aventuras. Lo que más fascina en este poema es la creación de una especie de diálogo entre “yo” y “tú”, como si fuera una bifurcación de ella misma en dos *personae*: una, la mujer brava, fiera, aventurera y la otra, la mujer triste, sin anhelos, sin esperanzas. El camino de “la otra” va hacia la muerte (“tú hacia la muerte / proletaria mujer sin esperanza / cilicio adherido a tu carne triste / tú vacía de anhelo / como una cuerda bajas al pozo de la muerte”), pero el camino de la que canta, como voz lírica del poema, es el que va hacia la vida (“YO HACIA LA VIDA / como una ancha boca roja / con mil voltios de locura proa feroz al futuro / donde todo el pasado / quiebra tu inútil cristal”). Por lo visto, el viaje al destierro fue simbólicamente el paso a través de un nuevo umbral en su vida, librándola de las tristezas y neurastenias del pasado. Los últimos versos del poema no son introspectivos, como se acostumbraba en épocas anteriores, sino un elogio del mar ancho y nuevo que tiene por delante, un mar que revela ciudades miserables y hombres trágicos. Su visión del mundo, con los problemas asociados, no la sume en tristeza sino que la anima a responder al desafío y a representarse como mujer de acción, como luchadora por “EL DERECHO A LA VIDA”, tanto para ella como para el prójimo.

Aunque no se publicó hasta dos años después, un poema de Serafín Delmar titulado “Itinerario de viaje” provee una crónica del viaje a La Habana¹⁸. Las imágenes marcadamente visuales del poema captan no sólo vistas de paisajes sino las resonancias económicas y políticas de ambientes a lo largo del viaje. Lima es una ciudad “con afiches murales de miseria”; el Callao, puerto en cuyas calles habita el hambre; el Canal de Panamá es un “lagarto con dentadura de cañones triturando la / esperanza proletaria”, punto referencial al control del canal por las fuerzas de los Estados Unidos; los loros en la selva lucen el “rojo internacional”; “los destroyers [de EE.UU.] que vigilan el sur”; las calles de Puerto Colón “con barrios de color donde los negros lloran / en el saxofón” y “en los cabarets los Ku Kux Klan”;

y La Habana, ciudad cinematográfica de crímenes”, ciudad habitada por “los globe-trotters de Boston, Chicago i Filadelfia”. En todos los ambientes comentados, están presentes los “colonos del norte” que envuelven los veinte pueblos de Latinoamérica en la bandera del imperialismo yanqui (301).

Es casi seguro que al llegar los desterrados a Cuba fueron recibidos por Esteban Pavletich, otro desterrado, quien viajaba entre México y Cuba como organizador de células del APRA en distintas ciudades. En La Habana, por ejemplo, estuvo en contacto con cubanos relacionados con la Universidad Popular José Martí, cuyo modelo fueron las Universidades Populares Manuel González Prada. Los desterrados encontraron, seguramente, un ambiente político tan represivo como el del Perú, pero con una influencia más directa de los Estados Unidos en los asuntos cubanos. Bajo el mandato de Estados Unidos de 1898 a 1902 después de la guerra con España, Cuba siguió como protectorado hasta 1934 bajo los términos de la Enmienda Platt. Y el presidente cubano, Gerardo Machado (1925-33), fue más tiránico que Leguía, al silenciar a sus rivales y mandar a las fuerzas armadas contra estudiantes y profesores, entre otros ciudadanos. No sorprende, entonces, que a la llegada de los peruanos a La Habana, se descubriera “un complot comunista” en Cuba. Se apresaron a centenares de personas, entre ellos jóvenes intelectuales como el escritor Alejo Carpentier y Raúl Roa, quienes se destacarían décadas después en el gobierno revolucionario de Fidel Castro.

Se supone que por vía diplomática el gobierno de Leguía había avisado a Machado acerca de los “subversivos peruanos” que iban a desembarcar en La Habana. Poco después de la llegada del pequeño grupo empezó una persecución policial contra Magda y sus compañeros, con el resultado de que su estadía en Cuba duró 47 días, siendo extraditados del país hacia México¹⁹. No apresaron a Magda, sino que fue vigilada por las autoridades. Aceptó la hospitalidad de la poeta cubana, Mariblanca Sabas Alomá, y con ella visitaban las prisiones y compartían horas de amistad fraterna con los compañeros cubanos y los peruanos²⁰. Según Magda, México era un “país acogedor donde no sólo no fuimos hostigados sino que disfrutamos de la solidaridad de los mexicanos con los que vivimos algún tiempo” (Guardia 82-3). El lector recordará que el mismo Haya de la Torre se refugió en México durante 1923 a 1924, invitado por el ministro de Educación José



La Habana, julio de 1927

Magda Portal, Serafín Delmar, Gloria Delmar Portal,
Mariblanca Sabas Alomá, poeta cubana, y
Luis Francisco Bustamante y Montoya, peruano

Vasconcelos, y Pavletich llevaba casi un año en México antes de la llegada de sus compatriotas hacia fines de agosto o principios de setiembre de 1927. Como se verá en los futuros escritos de Magda sobre la escena literaria en México, tuvieron contacto con muchos escritores asociados con la revista de vanguardia y de cultura mexicana, *Contemporáneos* (1928-31), entre ellos Jaime Torres Bodet, Bernardo Ortiz de Montellano, Enrique González Rojo y entre los “poetas revolucionarios” a Manuel Maples Arce. También estuvieron en contacto con líderes de las artes plásticas como los grandes muralistas revolucionarios Diego Rivera, José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros.

La A.P.R.A. > Plan de México > El APRA.

Las actividades de Magda Portal en México motivan un cambio en su orientación como escritora. Señalamos antes que Magda fue aconsejada por Haya de la Torre para que desistiera de su labor poética y se pusiera más al día en materias relacionadas en la política internacional. “Ya no puedes seguir escribiendo poesía”, le dijo, “Ahora tienes que estudiar Economía Política”²¹. Haya de la Torre redactó la agenda de la Alianza Popular Revolucionaria Americana entre 1924 y 1927, testimonio de lo cual son las muchas cartas de Haya a sus colegas en diferentes lugares del mundo. Pero las siglas “A.P.R.A.” aparecen públicamente en diciembre de 1926 cuando Haya de la Torre publica “What is the A.P.R.A.?” en la revista británica *The Labour Monthly*.

En setiembre de 1927, Haya de la Torre pasó por Nueva York y el distrito federal de Washington, rumbo a México, donde estaba invitado a dar unas conferencias en la Universidad Nacional. Después, en diciembre de 1927, el líder aprista y otros desterrados peruanos se dedicaron a la formulación del “Plan de México” firmado por todos ellos el 22 de enero de 1928 —producto de la naciente célula aprista en México. Se incluyeron entre los firmantes del documento Haya de la Torre, Carlos Manuel Cox, Manuel Vásquez Díaz, Esteban Pavletich, Serafín Delmar, Nicolás Terremos, Jacobo Hurwitz y Magda Portal, siendo ella la única mujer del grupo.

El “Plan de México” era la declaración de su intención de formar el Partido Nacionalista Revolucionario Peruano, cuyos postulados serían los lemas del APRA y cuyo propósito era entablar una revolución libertadora



Desterrados peruanos en México, 1928

Izquierda a derecha: Jacobo Hurwitz, Manuel Vázquez Díaz, Serafín Delmar, Magda Portal, Gloria Delmar, Nicolás Terreros, Esteban Pavletich y Carlos Manuel Cox

contra el régimen de Leguía en el Perú. Los quince principios del plan incluían la emancipación económica, política y social del pueblo peruano; la emancipación del país de la explotación extranjera y el establecimiento del Partido Nacionalista Libertador del Perú para realizar la revolución libertadora, incluyendo el reconocimiento de Víctor Raúl Haya de la Torre como fundador y jefe supremo del partido. Los otros puntos son una elaboración de los principios del APRA que hemos citado anteriormente como parte de los postulados del Frente Unico de Trabajadores Manuales e Intelectuales.

La creación del Partido Nacional Libertador del Perú motivó una fuerte reacción de José Carlos Mariátegui en una carta enviada a la Célula Aprista en México, protestando por el cambio de enfoque de la Alianza hacia un partido nacional en vez de darle dimensión internacional. La respuesta de Haya de la Torre, fechada el 20 de mayo de 1928, causó heridas que jamás se curaron²². Según Magda, ella hizo de secretaria y escribió la carta dictada por Haya de la Torre. La oposición de Mariátegui contra la formación de un partido nacional fue rechazada por Haya de la Torre, quien lo acusó de haber recaído en “el tropicalismo”, añadiendo: “Ud. está lleno de europeísmo. ¡Qué distinto efecto ha producido Europa en Ud. y en mí!” Lo amonesta, diciéndole, “No se caiga en la izquierda o en el izquierdismo (zurdismo le llamo yo) de los literatos de la revolución. Póngase en la realidad y trate de disciplinarse no con Europa revolucionaria sino con América revolucionaria” y concluye que “El APRA es partido, alianza y frente” (*op. cit.*, 298-9). El intercambio de cartas entre los dos líderes produjo una ruptura que jamás se resolvió.

Entre julio y diciembre de 1928, Haya de la Torre siguió su gira por Centro América con una serie de conferencias en Guatemala y Costa Rica. Pero al llegar a Panamá el 15 de diciembre de 1928, las autoridades no lo dejaron desembarcar y tuvo que seguir la travesía hacia Bremen, Alemania. Mientras tanto, las labores del Partido Nacional Libertador en México, o sea el APRA, recayeron sobre los otros fundadores de la Célula de México cuyo Secretario General era Esteban Pavletich.

El nuevo poema y su orientación hacia una estética económica.

En 1928, Magda Portal publica en México un breve ensayo de veintisiete páginas bajo el título de *El nuevo poema y su orientación hacia una*

estética económica, el cual es publicado por entregas en el *Repertorio Americano* entre octubre y noviembre del mismo año. El ensayo es importante en cuanto al desarrollo de teorías estéticas y de crítica literaria de Magda, porque revelan una mayor madurez en su conceptualización del arte como reflejo de la realidad histórica y actual. En tal sentido, el ensayo versa sobre la “política del arte”, concepto que Magda iba abrazando en sus escritos en *Hangar-Timonel*. Los juicios enunciados en su ensayo tienen raíces en las ideas de Marx sobre la relación entre el arte y la realidad, y en las teorías de Lenin sobre el rol del arte y la literatura, y la solidaridad entre el proceso creativo y la lucha por la emancipación del pueblo. Según Adolfo Sánchez Vázquez en *Las ideas estéticas de Marx: ensayos de estética marxista*, Lenin desarrolló y enriqueció la epistemología marxista hacia 1909 con su teoría sobre la literatura como reflejo de la realidad histórica y nociones afines sobre la relación entre arte, ideología y sociedad.

El ensayo de Magda sobre poesía, sociedad y una nueva orientación hacia conceptos de compromiso sociopolítico demuestra su desarrollo hacia una madurez intelectual en cuestiones de teoría y crítica literaria que no se veía en sus primeros escritos teóricos, por ejemplo, en *Hangar*. En cierto sentido, sus ideas continúan los conceptos planteados sobre ideología y estética en su artículo “Andamios de la vida” sobre el Arte Nuevo en 1927. El plan de *El nuevo poema* empieza con unos comentarios sobre el fondo histórico de la sociedad y las letras latinoamericanas, menciona algunas figuras de la poesía modernista y postmodernista y comenta los aportes experimentales de los poetas vanguardistas, sobre todo los futuristas de la postguerra. Ofrece, además, opiniones sobre poetas contemporáneos que, a su juicio, están escribiendo dentro de un nuevo espíritu.

Opina Magda que la cultura en las Américas durante la Colonia no era más que un fiel trasunto de las corrientes peninsulares y europeas, y un producto creativo poco original de las clases altas. Lamenta, por ejemplo, que las civilizaciones indígenas han tenido que esperar casi cuatro siglos para poder contribuir a la creación de una nueva cultura americana. Y cree que el mestizaje —la nueva raza americana, la raza cósmica como la describe José Vasconcelos— será el sector de la sociedad de donde surgirá la nueva cultura. Como postula en los ensayos políticos de *América Latina frente al imperialismo* (1931), la cultura de la Colonia y aún durante la era

republicana ha sido tan “retrógrada intelectual i socialmente” como la España donde se originaba y cuya base latifundista y clerical en las Américas aplastaba tentativas creadoras, con la excepción de las canciones populares indígenas y otras muestras de su vida cultural.

El arte y la cultura en América Latina, según Magda, han seguido históricamente en la resaca de la cultura occidental y sólo recientemente se está reconociendo la producción artística y cultural de los pueblos latinoamericanos. Aunque reconocidos por su “arte puro”, poetas como Rubén Darío (Nicaragua, 1867-1916), Julio Herrera y Reissig (Uruguay, 1875-1910), José María Eguren (Perú, 1882-1942) y otros no representan la voz auténtica de América sino resonancias de la voz de Europa donde mejor se entienden sus obras. Opina que uno de los casos excepcionales es el mexicano Ramón López Velarde (1888-1921), poeta de transición entre los representantes del arte burgués y las corrientes modernas. De sangre mestiza, López Velarde se hizo reconocer como uno de los poetas más originales de su época por sus obras sobre la revolución mexicana y por su temática patriótica.

Las fuerzas de mayor trascendencia histórica en el momento en que Magda escribe, según ella, son las consecuencias de la Gran Guerra y la Revolución Rusa. Además, la Revolución Mexicana, sin haber tenido notable influencia sobre otros pueblos de la América Latina, ofrece nuevas orientaciones en cuanto a las sensibilidades estéticas producidas en las letras y las artes plásticas postrevolucionarias. La lucha revolucionaria mexicana intentó emancipar las masas agrarias, romper los lazos de los latifundistas y del clericalismo, y enfrentar la amenaza del imperialismo yanqui. Asevera la escritora que la colonización española del Nuevo Mundo fue reemplazada por la colonización económica de los Estados Unidos, consecuencia de la cual surge un proceso de colonización cultural. Su declaración al final de los párrafos introductorios nos brinda una síntesis de su posición ideológica, que incluye una conceptualización de nuevas formas estéticas determinadas por las inquietudes de su época:

No podía permanecer el arte marginado de los movimientos sociales, en su exclusivismo estético. Si el arte responde a su época, i es la interpretación en belleza de los fenómenos socioló-

gicos, la nueva hora de América debía contar en las manifestaciones artísticas, su lógica demostración. (*El nuevo poema* 10)

Los antecedentes de las nuevas formas estéticas comienzan a aparecer en el período de la posguerra. Magda señala factores como el “nuevo espíritu de las muchedumbres ciudadanas”, la fascinación por el terreno de la mecánica, nuevas temáticas que cantan “al músculo, a la fuerza, a la actividad, a la alegría reconquistada” (10). Como ejemplos cita al escritor chileno Juan Marín, que celebra el mundo mecanizado, y al peruano Juan Parra del Riego, cuyo libro *Himnos del cielo y de los ferrocarriles* (1925) además de los “polirritmos” a una motocicleta y al jugador de fútbol, o su canto al “motor maravilloso” representan el ciclo estético de la postguerra, aunque siguen exponiendo una “mentalidad pequeño burguesa” (10). Reconoce, también, la importancia de poetas chilenos como Pablo Neruda, iniciador de un ciclo de poesía pura (no se publica el *Canto general* hasta 1955), y la influencia del creacionismo de Vicente Huidobro. Concluye que éstos constituyen la generación puente hacia el despertar de una nueva conciencia que comprenderá “la tragedia del hombre miserable” y “el espíritu de los demás” (11).

Entre los poetas mexicanos de aquel momento, Manuel Maples Arce (1898-1980), el creador del estridentismo, es la figura más elogiada como poeta de “una estética modernista con fondo social” (12). Natural de Veracruz, donde Magda y Serafín pasaron algún tiempo, Maples Arce produjo dos libros de poesías, *Urbe* (1924) y *Poemas interdictos* (1927), que merecen la atención de la ensayista. Según la perspectiva de Magda, Maples Arce es el primero en México en “desmomificar el poema del gusto clásico” (*El nuevo poema*, 12). En los poemas de *Urbe*, encuentra interpretaciones de “la belleza cósmica de las ciudades modernas” y una orientación hacia la rebeldía social. Entre los *Poemas interdictos*, Magda encuentra grandes valores en el poema “Revolución” por sus “palabras enrojecidas de la Revolución mexicana” (13). Algunos de los textos de Maples Arce representan para Magda la orientación apropiada hacia el poema “depurado y artístico” en “el sentido proletario de la belleza” (15). Los elogios a Maples Arce como poeta revolucionario se pueden comparar a los comentarios sobre su amigo y contemporáneo, Alberto Hidalgo, que representa “la izquierda ideo-

lógica, sin ser un poeta ideológicamente revolucionario" (15). Al lado de Maples Arce, Magda coloca a su compañero Serafín Delmar como uno de los poetas del "nuevo espíritu renovador de la época" (17). Su libro *Radiogramas del Pacífico*, por ejemplo, contiene poesías orientadas "hacia una estética económica" y una temática relacionada a las clases explotadas, revelando una "voz fraterna del campesino indígena de América" (19).

La lista de otros poetas que representan una orientación hacia "la nueva tendencia" está compuesta por amigos de Magda: Oscar Cerruto (boliviano), Blanca Luz Brum (uruguaya), y los peruanos Julián Petrovick, Nicanor de la Fuente, César Miró y Esteban Pavletich. Todos son poetas revolucionarios: "soldados militantes en las filas de la lucha social" (22), pero lamenta que no se encuentra todavía "el poeta surgido del centro mismo de la plebe" (23), o sea el poeta del pueblo con voz auténticamente proletaria. Siguiendo la línea ideológica que plantea, Magda cree que el nuevo espíritu poético puede revelarse a través del mestizaje, si no directamente de la raza indígena. Vuelve a destacar al mexicano Manuel López Velarde, pero también señala a los dos colaboradores suyos en la revista *Hangar*, Alejandro Peralta y Gamaliel Churata. Dice que estos dos poetas, con tres cuartas partes de sangre indígena, están produciendo "una nueva fórmula de belleza" (24). Como iniciadores de la poesía indigenista, Peralta y Churata ofrecen una poética de fondo racial, social y rebelde dentro de una nueva conceptualización cultural y artística.

Según Magda, el poeta nuevo tiene que despersonalizar su poesía, porque su obra ha de ser la "representación de la emoción de la multitud" (26). Ofrece como ejemplo paralelo el arte pictórico de los grandes muralistas en México, que representa una época de transformaciones sociales y que refleja una "belleza inquietante en el dolor i la tragedia de la muchedumbre" (26). El poema ha de evitar el egoísmo y personalización del creador y ha de enraizarse en la inquietud proletaria y en el momento histórico vivido, capturando la energía de la lucha libertaria. El poeta ha de convertirse en la voz de la multitud, de la masa americana; de esa manera, asevera la ensayista, el nuevo arte cumplirá "marxistamente su misión social" (26).

Este ensayo sobre la poesía moderna define muy claramente la orientación ideológica de Magda Portal hacia los postulados del marxismo-leninismo, o, por lo menos, forman la base de sus teorías sobre la *raison d'être*

de la poesía y el arte. No es un nuevo descubrimiento de conceptos ideológicos, porque notamos anteriormente en los primeros escritos de Magda Portal (cuentos y reportajes) su preocupación por los desafortunados de la sociedad. Con el paso de los años, Magda se iba orientando hacia una posición ideológica donde encajarían sus preocupaciones sociales —un proceso que hemos descrito como “la política del arte”. Sin embargo, su apego a una ideología marxista no se revela solamente en su concepto de la estética literaria; figura también como base de ideas expuestas en los ensayos políticos de *América Latina frente al imperialismo*.

En marzo de 1928 aparece un ensayo de Magda sobre el “Panorama intelectual de México”, publicado por entregas en la revista *Repertorio Americano* (“La literatura mexicana”, “Literatura de izquierda” y “Las canciones populares”)²³. En estos tres ensayos, aplica sus teorías sobre “una estética económica del nuevo poema” a escritores post revolucionarios de México. Su enfoque en la primera entrega es el grupo de poetas que forman “la derecha” de la literatura mexicana. Entre ellos están, en su mayoría, colaboradores en la nueva revista de cultura mexicana, *Contemporáneos* (1928-31): Salvador Novo (1904-74), Jaime Torres Bodet (1902-73), Javier Villamutia (1903-50), Carlos Pellicer (1899-1977), José Gorostiza (1901-72), Gilberto Owen (1905-52), Enrique González Rojo (1899-1939) y Jorge Cuesta (1903-42). El único que se salva del escrutinio ideológico de la ensayista es Bernardo Ortiz de Montellano (1899-1949) cuya obra muestra tendencias americanistas y temáticas revolucionarias. Magda no cree que estos jóvenes poetas puedan seguir un camino individualista del arte por el arte como si no hubiera ocurrido ninguna revolución de resonancias sociales en su país. Para ella, es una ceguera que produce la negación de los estímulos de la realidad histórica.

En la segunda entrega (“Literatura de izquierda”) encontramos juicios muy parecidos a los que comentamos en *El nuevo poema*. El grupo de escritores más cercano a una nueva estética es el que conforma el movimiento estridentista cuyo iniciador, Manuel Maples Arce, representa para Magda una orientación hacia una estética de izquierda. Aunque el estridentismo sigue siendo una expresión individualista, se está acercando cada vez más a una estética revolucionaria, pero no ideológica. El grupo estridentista de Jalapa incluye a Arqueles Vela, Germán List Arzubide y

Carlos Gutiérrez Cruz. Al final de sus comentarios, elogia pródigamente la novela *Los de abajo* como una obra que logra captar intuitivamente las circunstancias motivadoras de la Revolución Mexicana.

La última entrega del ensayo, "Las canciones populares", celebra la riqueza cultural del campesino indio cuyas canciones demuestran su audacia ante los problemas de la vida. Magda observa que a diferencia de los indios del Perú los cantos populares del peón mexicano no contienen notas de tristeza ni sentimientos de dolor o vencimiento. Lo que más le llama la atención en las canciones populares es la manera de historiar los momentos de la vida que han dejado mayor huella en su espíritu. De esa manera, la ensayista nota que el canto popular mexicano es una amalgama de la política del país, que incluye los temas de la repartición de tierras, la muerte de caudillos y otras figuras de la historia revolucionaria como Pancho Villa. En este aspecto de sus contribuciones culturales, la canción popular mexicana muestra una actitud de rebeldía y esperanza ante la vida futura.

América Latina frente al imperialismo.

Durante 1928 y principios de 1929, a instancias de Haya de la Torre y la Célula Aprista de México, Magda Portal se dedicó a estudiar cuestiones políticas y económicas para realizar una gira por los países americanos del Caribe donde daría conferencias de propaganda sobre el APRA. En 1931, estas conferencias fueron recogidas en el libro de ensayos *América Latina frente al imperialismo*. El libro contiene, además, una sección al final que lleva por título "Defensa de la revolución mexicana", otro tema de sus conferencias. Escribiendo en agosto de 1929 desde Ginebra, Haya de la Torre elogia "La admirable misión de Magda Portal en las Antillas" en un artículo sobre los fines del APRA publicado en la revista *Repertorio Americano*²⁴. La gira, que duró varios meses (desde principios de marzo cuando sale de Veracruz, luego a La Habana, San Juan, Santo Domingo y Barranquilla con arribo final en San José a mediados de setiembre), incluyó conferencias en Cuba, la Universidad de Puerto Rico, centros culturales y obreros de la República Dominicana y Colombia, y varios países de Centro América. En Puerto Rico, las autoridades no toleraron el contenido de sus conferencias y le notificaron que debía abandonar el país a la mayor brevedad posible²⁵.

El mensaje central de los ensayos de Magda es muy claro: sólo por la

unificación política y económica pueden los pueblos de América Latina defenderse de las acciones imperialistas de los Estados Unidos en el Caribe y Sudamérica. El sueño de Simón Bolívar de unificar los países sudamericanos cobró la posibilidad de una nueva realidad como uno de los postulados básicos del APRA, cuyo frente único de trabajadores manuales e intelectuales era la mejor esperanza para la lucha contra el imperialismo yanqui y para la emancipación latinoamericana (50-51).

Las conceptualizaciones de muchos de estos ensayos se basan en dos libros: *La diplomacia del dólar* del sociólogo-economista Scott Nearing y Joseph Freeman (*Dollar Diplomacy. A Study in American Imperialism*, 1925) y *Nuestra colonia de Cuba* del profesor Leland Hamilton Jenks (*Our Cuban Colony. A Study in Sugar*, 1928). El libro de Nearing se había editado en castellano en 1925 en España y al año siguiente en México. El de Jenks apareció en edición española en 1929. Ambos libros acusan una orientación antiimperialista respecto a las incursiones militares, políticas y económicas de Los Estados Unidos en Latinoamérica. El libro de Jenks le sirvió a Magda como una de las fuentes principales para sus juicios sobre el caso de Cuba, pero *La diplomacia del dólar* de Nearing le proveyó un modelo para su propio libro en cuanto a su organización; observamos que las ideas de Nearing tienen una resonancia que no puede negarse en los juicios de la ensayista. El ensayo introductorio del libro de Magda, "Consecuencias políticas del imperialismo económico", es un resumen de los planteamientos generales de Nearing sobre el proceso del desarrollo capitalista, la expansión del capitalismo a otras naciones extranjeras; los intereses que empujaban a los EE.UU. a intervenir en los asuntos de la política interna de naciones extranjeras como México; el apoyo de las fuerzas armadas norteamericanas a los capitalistas para intervenir directamente en asuntos internos de Haití, Santo Domingo y Nicaragua; el control de los EE.UU. sobre un territorio después de la ocupación militar (Puerto Rico); y el ejemplo de la conquista armada de un territorio (Filipinas e Islas Vírgenes) que se lleva a cabo sin consultar los deseos de los pueblos sobre su propia soberanía.

El caso de Scott Nearing merece nuestra atención, porque sus ideas influyeron mucho en la orientación política de Magda Portal y, por lo visto, de Haya de la Torre. Oriundo del estado de Pennsylvania e hijo de una

familia acaudalada con inversiones en minas de carbón, Nearing se doctoró en ciencias económicas en la Universidad de Pennsylvania en 1909. Luego, fue nombrado profesor en la Wharton School de la Universidad, pero sus ideas sobre sociedad, política y economía eran demasiado liberales para aquel ambiente académico y lo despidieron en 1915. Durante los años de la Primera Guerra Mundial, cobró renombre de izquierdista por sus ideas socialistas y pacifistas. Su libro *La gran locura* (*The Great Madness*), publicado por la Sociedad Socialista Americana en 1917, produjo acusaciones de sedición contra él y la Sociedad en 1918 por parte del gobierno federal. Luego, se afilia al Workers Party en Nueva York (nombre del Partido Comunista hasta 1929), viaja a Rusia en 1925 y a la China en 1926, llegando a ser uno de los más locuaces portavoces del socialismo y del comunismo en los Estados Unidos durante la década. Entre sus libros publicados en aquella época, se encuentran *La diplomacia del dólar* y *la Ley de la Revolución Social* (1926), pero la publicación de *Atardecer del Imperio* (1930) fue motivo de su expulsión del Partido Comunista, debido a su exposición de ideas sobre la historia del imperialismo que no se conformaban con las de Lenin.

No tenemos fuentes fidedignas que comprueben que Haya de la Torre conociera a Nearing durante su visita a Nueva York a fines de 1927, pero es muy posible que hubiera contacto entre ellos porque Nearing era uno de los profesores más populares en la Rand School of Social Sciences (escuela de estudios sobre los principios del socialismo sistemático para trabajadores manuales). En su libro *El antimperialismo y el APRA*, terminado en México en mayo de 1928 y publicado posteriormente el año 1935 en Chile, Haya de la Torre cita a Nearing en varias secciones de su libro: Cap. II: "El APRA como partido", Cap. IV: "El APRA como un solo partido", Cap. VI: "La tarea histórica del APRA" y Cap. VIII: "Organización del nuevo estado"²⁶. En "El APRA como un solo partido", el líder aprista relata que "[e]l Congreso Antimperialista de Bruselas [febrero de 1927] se vio obligado a sancionar mi tesis de 'los cuatro sectores' [de incursiones del imperialismo de los EE.UU. en Latino América] en vista de su imposibilidad para negarla" (OC, IV: 122-3). El texto de su tesis (incluido en la nota número 36), acusa semejanzas de conceptualización con las ideas de Nearing en el libro, *Diplomacia del dólar* (1925). Por ejemplo, señala cuatro sectores de acción imperialista en

Latinoamérica, mientras Nearing utiliza la palabra “esferas” (*spheres*) sin desarrollar en detalle su aplicación del concepto a las Américas en general. Los ensayos de Magda, que siguen la línea de pensamiento de Haya de la Torre (derivada, según parece, de Nearing), habla de “zonas” de imperialismo: I. el Caribe (México, Centro América, Panamá y las Antillas), II. las Repúblicas Bolivarianas (Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia), III. Chile y las repúblicas del Plata y IV. Brasil.

En el primero de sus ensayos sobre el Caribe, Magda traza brevemente la historia de México a mediados del siglo XIX cuando ocurrieron las anexiones de sus territorios norteños, pero el problema fundamental en las relaciones entre México y los Estados Unidos es la cuestión petrolera. Respaldándose en los juicios de Nearing, Magda asevera que las industrias de los Estados Unidos seguirán requiriendo grandes cantidades de petróleo, lo cual produce la posibilidad de intervenciones militares en México que tiene grandes yacimientos petroleros. Explica, a la vez, que los fines de la revolución mexicana han sido desviados por la oposición de los capitalistas yanquis. En vez de un enfoque hacia el mejoramiento del campesinado y la reforma agraria que había de poner a disposición del campesino tierras de los latifundistas y el clero, México se ha visto obligado a suavizar su radicalismo con el resultado de que algunos postulados de la Revolución han entrado en una etapa de estancamiento y retroceso²⁷.

Sobre los casos de la República Dominicana y Haití, Magda señala su importancia geográfica en la entrada al Mar Caribe. Desde el primer tratado entre los Estados Unidos y Santo Domingo a fines del siglo XIX, Santo Domingo ha sido dominado económicamente por los Estados Unidos. Desde la intervención militar de los Estados Unidos en 1916 hasta 1924, el gobierno de la República Dominicana se encuentra bajo el mando y control de militares extranjeros, ocho años que Magda describe como “una verdadera dictadura militar extranjera” (27). El caso de Haití ha sido muy semejante al de la República Dominicana. A partir de 1914, cuando empieza el dominio de los Estados Unidos en la región, Haití fue percibido como un lugar importante para las inversiones de capital e industrias y para la defensa estratégica naval contra posible incursiones de poderes europeos (doctrina Monroe) en el Caribe. Por eso, Haití ha visto el crecimiento del poderío de las empresas norteamericanas en su economía y repetidas intervenciones de

militares norteamericanos en sus relaciones interiores desde 1915, reduciéndose a la categoría de protectorado de los Estados Unidos.

Citando a Leland Jenks, *Nuestra colonia de Cuba*, Magda declara que Cuba “no es más libre . . . que el peñón que frente a New York soporta el peso inútil de la estatua de la Libertad” (30). Durante el período después de su separación de España, Cuba fue el país de mayor inversión de capital americano en el Caribe. A partir de 1902 (hasta 1934), Cuba se encontraba bajo la “protección” del gobierno de los Estados Unidos, según las condiciones de la Enmienda Platt que cedían el dominio político y económico de la isla al gobierno norteamericano. Hacia 1912, Cuba tuvo que entregar la bahía de Guantánamo con su puerto y base naval a Estados Unidos. Según las observaciones de Magda, “Cuba es una de las mejores presas norteamericanas, y nada les cuesta seguir considerándola libre, si un tratado la tiene sujeta [Enmienda Platt], sin derecho a tomar ninguna actitud e incapacitada para realizar negociaciones, ni convenios con otros países sin la venia y el consentimiento de los Estados Unidos de N.A.” (32).

En cuanto a Centro América, Magda subraya la importancia de Nicaragua en el plan imperialista de los EE.UU. debido a su situación geográfica de mayor ventaja estratégica. El período de intervención política y militar de Estados Unidos en Nicaragua se inicia en 1909 con la caída del gobierno de José Santos Zelaya (1893-1909). Desde 1912, cuando fuerzas militares de los Estados Unidos entraron en el país, ocupaban Nicaragua todavía en la época cuando escribía Magda Portal. A partir de 1914, cuando los primeros barcos navegan por el Canal de Panamá, los Estados Unidos persigue su intento de establecer su derecho a construir un futuro canal por el Lago de Nicaragua y el río San Juan. Debido a sus esfuerzos, en 1916 se ratifica el tratado Bryan-Chamorro entre los EE.UU. y Nicaragua, concediendo el derecho a construir un canal por la ruta deseada y el control de ciertos territorios para bases navales, a cambio de \$3.000.000 de dólares. Según Magda, a consecuencia del tratado, la república de Nicaragua se convirtió en protectorado de los EE.UU., produciendo, en tiempos que ella escribía, la rebelión del general Augusto César Sandino que “ha representado la dignidad de América Latina. Ese soldado admirable ha sido la voz de alerta de todo un Continente en lucha contra el avance imperialista” (34).

Sobre las otras repúblicas de Centro América, incluidas en su “Zona 1”,

asevera que El Salvador y Costa Rica están en manos de capitalistas americanos y propietarios del extranjero en cuanto a sus regiones fruteras, henequeñeras y mineras. Sólo Costa Rica ha logrado conservar su soberanía como República. La conquista de Panamá y la construcción del canal por los Estados Unidos se representan como su más vasta acción imperialista en el Sector del Caribe, dándole una posición estratégica de control militar en la región, dominio sobre las relaciones comerciales en las Américas y fácil defensa de sus posesiones territoriales en el Pacífico. Con razón, Magda ve el canal y su zona como invitación a intervenir en la política interna de la nueva República de Panamá. No sorprende, claro está, que el APRA tuviera como una de sus metas la internacionalización del Canal.

La segunda zona, constituida por las repúblicas bolivarianas de Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia, se caracteriza como el escenario de mayor penetración económica de los Estados Unidos:

... la expansión imperialista ha revestido los caracteres más violentos y agresivos, adoptándose sin excepción, una política impositivista, dictatorial, militar, para doblegar por la fuerza de las bayonetas y de los fusiles, la voluntad unánime de esos pueblos, en la negativa de ser convertidos en colonias. (39)

La escritora cree que los contratos, convenios y protocolos firmados entre los Estados Unidos y otros países de esta zona no son más que el producto de la imposición del poderío de intereses económicos y diplomáticos extranjeros. A cambio de tales ganancias, el gobierno de los Estados Unidos ha apoyado "castas dictatoriales" en estos países, manteniendo en el poder a Vicente Gómez en Venezuela, a Leguía en el Perú y a Siles en Bolivia. La explotación de recursos minerales y petroleros, el control de extensos terrenos azucareros y arroceros, sólo se llevan a cabo a costa de las masas indígenas o mestizas cuya fuerza de trabajo es explotada en un sistema semi-feudal.

Los comentarios sobre la Zona 3 (Chile, Argentina y Uruguay) son breves. Aunque son países de influencia capitalista yanqui, sus sistemas de gobierno han sido más democráticos y han prestado mayores garantías de derechos humanos. Nota que Chile era el tercer país de la América

Latina en términos de inversiones capitalistas y que la dictadura de Carlos Ibáñez (instalado por un golpe de estado en 1925) había favorecido el ingreso del capital estadounidense. En la Argentina y Uruguay, la penetración económica del capitalismo ha tenido mayor beneficio para la economía de los dos países debido a controles mantenidos por los gobiernos que han disminuido los efectos explotadores del capitalismo extranjero.

El caso del Brasil (Zona 4 de Penetración Imperialista) representa otro sector de creciente influencia de los Estados Unidos en la América del Sur, pero a pesar de las incursiones económicas, la penetración política no ha llegado a los extremos que llegó en México y Panamá, por ejemplo. El peligro para Sudamérica es el hecho de que Brasil tiene fronteras con casi todos los países del continente, hecho que ya había producido luchas fronterizas entre Brasil y otros países vecinos. Si la penetración de los Estados Unidos en los asuntos del Brasil aumentara, sería posible que éste se convirtiera en otra avenida para facilitar los planes imperialistas de aquéllos.

Las páginas restantes de *América Latina frente al imperialismo* ofrecen una "solución" para combatir el avance imperialista de los Estados Unidos, tanto económico como militar. Para mantener la soberanía de los pueblos de las Américas, tienen que formar un frente de todas las repúblicas: "o nos unimos o perecemos" (45). Ofreciendo el concepto de la Confederación de Repúblicas Latinoamericanas propuesta por Simón Bolívar, Magda propone el modelo de la Unión Latinoamericana, fundada por el argentino José Ingenieros en 1923, como un paso significativo en la unificación de intelectuales de los veintinueve países de origen indolatino en la lucha antiimperialista. Elogia las iniciativas de la Alianza Popular Revolucionaria Americana que desde 1924 ha propuesto la unificación de todos los pueblos de América contra el imperialismo capitalista con el fin de realizar la justicia social. Por eso, los puntos fundamentales del APRA son: 1) la acción conjunta contra el imperialismo; 2) la unidad de los pueblos de América; 3) la nacionalización de tierras e industrias; 4) la internacionalización del Canal de Panamá, y 5) el apoyo de todas las clases y pueblos oprimidos del mundo.

Los comentarios de Magda Portal sobre las incursiones imperialistas de Estados Unidos en las cuatro zonas conforman un cuadro histórico y una visión de la situación contemporánea para hacer un llamado general a los pueblos de América a que se unan en un Frente Único antiimperialista.

Según sus declaraciones, con la unificación económica y política de los pueblos de América Latina en un “nacionalismo continental”, el APRA puede poner en marcha sus planes para la caída del imperialismo y la emancipación social de los pueblos de América Latina.

Los ensayos de *América Latina frente al imperialismo* no son importantes en cuanto a la originalidad de sus ideas, pero, sí revelan el desarrollo intelectual y político de Magda Portal durante su destierro. Su lectura de obras de historiadores y economistas de la época se revela en sus propios juicios y destacan, sobre todo, los postulados de Haya de la Torre y del APRA. Autodidacta en su conocimiento de las letras, Magda también lo fue en términos políticos. Lo sorprendente es que lograra un dominio suficiente para convertirse en la más efectiva propagandista del APRA durante aquellos años, un papel que seguiría desempeñando como líder en el partido después de su retorno al Perú. Sin poder comprobarlo, nos parece que los ensayos contenidos en este libro son el producto de esfuerzos colectivos entre Magda y los desterrados en México, y que Haya de la Torre, Serafín Delmar, Pavletich y otros contribuyeron directamente a la composición de las conferencias que Magda presentaría en la región del Caribe durante 1929.

Defensa de la Revolución Mexicana.

Por lo visto, Magda tuvo la intención de publicar *Defensa de la Revolución Mexicana* como texto aparte, aunque se imprimió como la última parte de *América Latina frente al imperialismo*. De unas treinta páginas de largo, la *Defensa* tiene una carátula que muestra el dibujo de un mexicano que recuerda al Emiliano Zapata revolucionario, con el nombre de Editorial Cahuide, la misma casa editorial de *América Latina*. La bibliografía contiene unas fuentes sobre México, pero algunas secciones del libro/ensayo revelan los juicios de Magda Portal basados en lo que vio y experimentó durante aproximadamente dos años en el país. Como introducción, explica que se dio cuenta de cuán poco entendían sobre la Revolución Mexicana los concurrentes a sus conferencias en Santo Domingo, Puerto Rico y Colombia. A la vez, intenta “desvirtuar así la propaganda calumniosa que se lleva a efecto contra México” (83), proveniente sobre todo del “periodismo amarillo” de los Estados Unidos. También, México revolucionario ofrece

Latina en términos de inversiones capitalistas y que la dictadura de Carlos Ibáñez (instalado por un golpe de estado en 1925) había favorecido el ingreso del capital estadounidense. En la Argentina y Uruguay, la penetración económica del capitalismo ha tenido mayor beneficio para la economía de los dos países debido a controles mantenidos por los gobiernos que han disminuido los efectos explotadores del capitalismo extranjero.

El caso del Brasil (Zona 4 de Penetración Imperialista) representa otro sector de creciente influencia de los Estados Unidos en la América del Sur, pero a pesar de las incursiones económicas, la penetración política no ha llegado a los extremos que llegó en México y Panamá, por ejemplo. El peligro para Sudamérica es el hecho de que Brasil tiene fronteras con casi todos los países del continente, hecho que ya había producido luchas fronterizas entre Brasil y otros países vecinos. Si la penetración de los Estados Unidos en los asuntos del Brasil aumentara, sería posible que éste se convirtiera en otra avenida para facilitar los planes imperialistas de aquéllos.

Las páginas restantes de *América Latina frente al imperialismo* ofrecen una "solución" para combatir el avance imperialista de los Estados Unidos, tanto económico como militar. Para mantener la soberanía de los pueblos de las Américas, tienen que formar un frente de todas las repúblicas: "o nos unimos o perecemos" (45). Ofreciendo el concepto de la Confederación de Repúblicas Latinoamericanas propuesta por Simón Bolívar, Magda propone el modelo de la Unión Latinoamericana, fundada por el argentino José Ingenieros en 1923, como un paso significativo en la unificación de intelectuales de los veintinueve países de origen indolatino en la lucha antiimperialista. Elogia las iniciativas de la Alianza Popular Revolucionaria Americana que desde 1924 ha propuesto la unificación de todos los pueblos de América contra el imperialismo capitalista con el fin de realizar la justicia social. Por eso, los puntos fundamentales del APRA son: 1) la acción conjunta contra el imperialismo; 2) la unidad de los pueblos de América; 3) la nacionalización de tierras e industrias; 4) la internacionalización del Canal de Panamá, y 5) el apoyo de todas las clases y pueblos oprimidos del mundo.

Los comentarios de Magda Portal sobre las incursiones imperialistas de Estados Unidos en las cuatro zonas conforman un cuadro histórico y una visión de la situación contemporánea para hacer un llamado general a los pueblos de América a que se unan en un Frente Único antiimperialista.

Según sus declaraciones, con la unificación económica y política de los pueblos de América Latina en un “nacionalismo continental”, el APRA puede poner en marcha sus planes para la caída del imperialismo y la emancipación social de los pueblos de América Latina.

Los ensayos de *América Latina frente al imperialismo* no son importantes en cuanto a la originalidad de sus ideas, pero, sí revelan el desarrollo intelectual y político de Magda Portal durante su destierro. Su lectura de obras de historiadores y economistas de la época se revela en sus propios juicios y destacan, sobre todo, los postulados de Haya de la Torre y del APRA. Autodidacta en su conocimiento de las letras, Magda también lo fue en términos políticos. Lo sorprendente es que lograra un dominio suficiente para convertirse en la más efectiva propagandista del APRA durante aquellos años, un papel que seguiría desempeñando como líder en el partido después de su retorno al Perú. Sin poder comprobarlo, nos parece que los ensayos contenidos en este libro son el producto de esfuerzos colectivos entre Magda y los desterrados en México, y que Haya de la Torre, Serafín Delmar, Pavletich y otros contribuyeron directamente a la composición de las conferencias que Magda presentaría en la región del Caribe durante 1929.

Defensa de la Revolución Mexicana.

Por lo visto, Magda tuvo la intención de publicar *Defensa de la Revolución Mexicana* como texto aparte, aunque se imprimió como la última parte de *América Latina frente al imperialismo*. De unas treinta páginas de largo, la *Defensa* tiene una carátula que muestra el dibujo de un mexicano que recuerda al Emiliano Zapata revolucionario, con el nombre de Editorial Cahuide, la misma casa editorial de *America Latina*. La bibliografía contiene unas fuentes sobre México, pero algunas secciones del libro/ensayo revelan los juicios de Magda Portal basados en lo que vio y experimentó durante aproximadamente dos años en el país. Como introducción, explica que se dio cuenta de cuán poco entendían sobre la Revolución Mexicana los concurrentes a sus conferencias en Santo Domingo, Puerto Rico y Colombia. A la vez, intenta “desvirtuar así la propaganda calumniosa que se lleva a efecto contra México” (83), proveniente sobre todo del “periodismo amarillo” de los Estados Unidos. También, México revolucionario ofrece

una lección para todas las naciones de las Américas en las soluciones de grandes problemas internos y su heroica reacción frente a las presiones del imperialismo económico de los Estados Unidos.

El ejemplo de México para su serie de conferencias en el Caribe era muy importante porque la lucha revolucionaria mexicana se dirigía contra el sistema feudal del latifundismo y buscaba detener el avance del imperialismo capitalista: "Referirnos a México, es no sólo señalar el más notable movimiento revolucionario de América Latina, después de la independencia, sino también la más clara experiencia de lo que para la transformación de nuestros pueblos, tiene la Revolución Mexicana" (56); "al hablar de América Latina, no podemos dejar de mencionar a México, como un pueblo índice" (57). Interesa notar, también, que no hay ninguna referencia a la Revolución Rusa ni a Lenin en este ensayo, porque insiste, sobre todo, en la naturaleza autóctona de la Revolución Mexicana, una revolución nacida de la realidad histórica de un país indo-americano cuyos logros podrían emularse en las actividades revolucionarias de los otros países hermanos.

Para conocimiento de sus oyentes/lectores, Magda ofrece datos sobre antecedentes históricos de la Revolución Mexicana. Los problemas que luchaban por resolver en México fueron causados por la implantación del feudalismo de España a América durante la colonia. Productos del feudalismo fueron la casta latifundista y el clero que poseían enormes riquezas. Hace notar que desde la llegada de los primeros once frailes misioneros a México, el clero gozó de poderes tanto morales como económicos y políticos, lo cual se patentiza en la excomunión de los héroes de la independencia como Hidalgo y Morelos, y luego Juárez por implantar las leyes de la Reforma de 1857. Se señala, también, la reacción del clero a la promulgación de la Constitución de 1917 que contemplaba la nacionalización de los bienes de la Iglesia y el reparto de sus tierras. En la época cuando Magda escribía su ensayo, la reacción clerical a las nuevas leyes ya había estallado en la Guerra de los Cristeros (1926-29).

Magda hace hincapié en Francisco Madero como líder opuesto al régimen de Porfirio Díaz, pero su héroe revolucionario es el guerrillero Emiliano Zapata, a quien juzga un verdadero representante del campesinado mexicano y el líder de la reforma agraria en México. Aunque luchó en oposición a Venustiano Carranza (presidente, 1914-20), Zapata promulgó los concep-

tos de leyes agrarias que fueron establecidos en la Constitución de 1917. Otro revolucionario elogiado por Magda es el bandolero Francisco Villa en quien descubre valentía como “producto de un estado de opresión brutal ejercido sobre la masa que desbordó en un individuo audaz” (71).

Al tratar el tema del petróleo y la lucha antiimperialista, Magda revela que se apoya en ideas provenientes de Lenin, cuando asevera que:

Si estamos de acuerdo con el materialismo de la historia, las causas económicas son las que determinan el proceso sociológico, político y moral de los pueblos. Así toda transformación operada en la estructura de la sociedad humana, tiene sus raíces profundas en su realidad económica. (73)

La organización semifeudal de México, despótica y oligárquica, ha motivado profundos cambios en el orden político, pero las relaciones entre México y los Estados Unidos han producido vínculos esencialmente económicos. Y lo fundamental en las relaciones económicas entre los dos países ha sido la cuestión petrolera. La Constitución Mexicana de 1917 produjo cambios radicales sobre la duración de las concesiones de explotación de yacimientos petroleros, lo cual motivó a los Estados Unidos a iniciar una ofensiva periodística y económica en contra del gobierno de México.

Los máximos elogios hechos por Magda a los logros de la Revolución tienen que ver con su nacionalización del suelo y el subsuelo, y las reformas agrarias en beneficio de los pueblos y comunidades indígenas. Señala la formación del ejido y la cooperativa como “las dos mejores fórmulas de reparto de tierra, ya que la pequeña propiedad individual adolece de graves defectos” (78). Otro paso hacia un futuro mejor fueron los avances educativos iniciados y dirigidos por José Vasconcelos y la Secretaría de Educación. Incluye su testimonio personal sobre los éxitos de la casa del Estudiante Indígena en la Ciudad de México y la creación de un sistema de escuelas rurales. El mejoramiento de las condiciones educativas es uno de los medios más efectivos para contrarrestar la explotación del pueblo que ha vivido en la ignorancia. Señala, también, las Escuelas de Pintura y Escultura al Aire Libre, fundadas por la Secretaría de Educación, cuyos

maestros y estudiantes son “los creadores de un arte popular autóctono único en el mundo” (81).

En sus conclusiones sobre el impacto de la Revolución Mexicana, Magda asevera que México, sin contar con un modelo, produjo el primer movimiento revolucionario de carácter social en América Latina cuyos fines eran la destrucción del latifundismo y la emancipación de las masas de trabajadores indígenas. Con su serie de conferencias en defensa de la Revolución Mexicana, Magda trató de desvirtuar la propaganda extranjera calumniosa contra México, porque creía que México podía servir como ejemplo a los países hermanos en el Caribe y Sudamérica de lo que sería posible con cambios radicales en una sociedad. Según Magda, la lucha revolucionaria mexicana contra el imperialismo y el feudalismo es “el camino por ley de la evolución histórica” (84), y el camino que las demás naciones de América deberían seguir, dentro de muy poco, para librarse de su herencia colonial e imperialista. Su llamado final apoya el concepto de la “unificación” de las fuerzas populares de América Latina en una Confederación de Repúblicas Latinoamericanas —el sueño de Bolívar— que sería la única manera de combatir las tiranías de sus propias naciones y la amenaza imperialista foránea.

“Mensaje a las mujeres de América Latina”.

En enero de 1928, Magda Portal publica una carta abierta a la escritora costarricense, Carmen Lyra, en el *Repertorio Americano*²⁸. Carmen Lyra (1888-1949), seudónimo de María Isabel Carvajal, era maestra de escuela, autora de varios tomos de cuentos folklóricos y conocida militante en movimientos políticos. Este “mensaje” representa la primera manifestación de un importante aspecto de la obra de Magda Portal; nos referimos a su convicción de que la mujer latinoamericana estaba tan capacitada como cualquier hombre, sino que tenía el deber de participar como militante en la lucha por la emancipación de las clases. En este sentido, Magda extiende la idea de la emancipación de las clases a la emancipación intelectual de la mujer. Su visión de una “mujer nueva” en la América Latina formará un importante aspecto de su orientación política e intelectual durante la década de los años treinta. Magda invita a las mujeres de Latinoamérica a

deponer su actitud doméstica y decorativa para afiliarse al Partido Aprista y a su lucha por la justicia para todos. En su lucha antiimperialista, el Frente Unico de intelectuales y obreros necesita la colaboración de las mujeres tanto como la de los hombres. Declara, a continuación:

La mujer de América Latina tiene un papel importante que cumplir en la presente época. Si por falta de efectiva emancipación intelectual, no es posible pedir a todas ellas que cooperen a la realización de nuestros ideales, yo creo que este deber recae precisamente en las intelectuales, maestras y estudiantes, quienes están obligadas a reforzar nuestro Frente Unico, en cuyo programa, como consecuencia lógica, va incluida la reivindicación de los derechos de la mujer. (62)

Su llamado a la mujer latinoamericana se dirige indirectamente al hombre de América Latina cuando dice que la única razón para alejar a la mujer de la lucha antiimperialista sería por "prejuicio de incapacidad". Por considerarlas iguales al hombre, Magda invita a las mujeres libres de América a unirse a la lucha por los ideales de justicia social y mejoramiento económico de sus pueblos.

A los pocos meses, Magda escribe otra carta abierta; en esta ocasión se dirige a la gran poeta uruguaya, Juana de Ibarbourou (1895-1979), al saber que Juana se había afiliado al APRA²⁹. Aunque no pierde la oportunidad de hacer propaganda para el APRA y sus postulados, los comentarios sobre el papel de la mujer en el proceso político son importantes como otro ejemplo de la formación político-feminista de Magda Portal. Comenta que muchas mujeres de Indoamérica no han podido librarse de "una honda indolencia espiritual y física [que] caracteriza a nuestras mujeres" (295). Tal indolencia, según Magda, es la herencia de la colonia, y sólo en el siglo XX está empezando a emanciparse la mujer de las antiguas frivolidades y femineidades humillantes del pasado. Pero la única incapacidad que tiene la mujer latinoamericana se encuentra en un "viejo prejuicio de inferioridad [de la mujer]". A continuación, propone que la afiliación de mujeres al APRA es el camino de la igualdad de la mujer con el hombre:

Creo que ha llegado felizmente la hora de que la mujer indoamericana desempeñe su verdadero rol activo y de dignificación humana. La victoria del APRA de otro lado será la incorporación de la mujer al disfrute de todos los derechos inherentes al hombre. Es, pues, un deber de ella agruparse en nuestras filas y tomar parte activa en la lucha que le emancipará. (195)

Magda opina que muchas mujeres se han aislado de toda colaboración política por creer que no era una actividad femenina apropiada, pero los nuevos derroteros para la inclusión de mujeres en estos procesos muestran “el camino para rehabilitarse de su proverbial irresponsabilidad”. La mujer de América Latina puede actuar dentro de un nuevo concepto de femineidad que ennoblece y no degrada. La mujer nueva no es “un simple objeto de placer, de reproducción y esclavitud”; se iguala al hombre por el esfuerzo y sacrificio en la lucha por la emancipación de los pueblos de las Américas.

Las ideas sobre la “mujer nueva” expuestas por Magda representan la propaganda dirigida a la mujer latinoamericana para promover su afiliación al APRA. Pero nos parece que tienen un significado más hondo, porque son la representación de sí misma: ser sencillamente una “poetisa”, y no una mujer de acción en todos los aspectos, no le parecía aceptable. Encontrar su propia razón de ser en el campo de la actividad política era encontrar una nueva dignidad, al igual que el hombre, y no ser más un objeto de placer y de reproducción solamente. En la búsqueda de su propia dignidad, Magda veía la necesidad de alentar a otras mujeres para que aceptasen un nuevo concepto de lo femenino, un concepto que no admitiera la desigualdad con respecto a su compañero en la lucha emancipadora.

El retorno al Perú.

Hacia fines de 1929, las noticias que llegaban del Perú a los desterrados apristas en Europa, Argentina y México daban indicios de que nuevos esfuerzos contra el gobierno surgían en el país y de que el gobierno de Leguía, aunque saliera reelegido aquel año, se debilitaba en parte debido a bajas económicas mundiales. En México y en sus viajes por el Caribe, Magda conoció a muchos líderes entre los estudiantes e intelectuales de Puerto Rico, Cuba, la República Dominicana, Haití, Colombia y Centro

América y forjó amistades con escritores, pintores, intelectuales y futuros líderes políticos. Entre ellos, conoció a Rómulo Betancourt, futuro presidente de Venezuela, quien se encontraba en el destierro en Santo Domingo. Magda escribe "Un llamado a la juventud de América Latina" como colofón del libro de Betancourt, *En la huella de la pezuña* (1929), acerca de la lucha de la Federación de Estudiantes de Venezuela contra el gobierno de Juan Vicente Gómez. El colofón se publica también en forma de ensayo en *Repertorio Americano*³⁰. Betancourt fue amigo de Magda durante muchos años, incluyendo el período de destierro de ambos en Chile. Casi veinte años después ella fue invitada por Betancourt, a la sazón presidente de la Junta Revolucionaria de Gobierno en Venezuela, para que asistiera a la toma de posesión del presidente Rómulo Gallegos en 1948.

Las actividades de la Célula Aprista en México progresaban en colaboración con Haya de la Torre en Alemania y las otras células americanas, principalmente la de Buenos Aires donde residía Manuel Seoane. A pesar de todo, hubo discrepancias y conflictos, tanto ideológicos como personales, entre los fundadores del APRA. En una carta que Haya de la Torre envía desde Berlín a Eudocio Ravines de la Célula Aprista de París (22 de marzo de 1929), le informa de cierta oposición contra él mismo en la célula de México. Se refiere a Esteban Pavletich, Secretario de dicha célula, motejado por el jefe aprista como "otro poetita en contra mía"³¹. Según Haya de la Torre, el odio que le tenía Pavletich era paranoico debido a su oposición a que Pavletich "le quitara la mujer a Serafín del Mar, Magda". A continuación dice, "Ella está en buenos términos conmigo pero él me odia. Del Mar [sic] quiere matar a Pavletich y los compañeros lo han enviado a Yucatán. Creo que Magda irá a La Habana para encontrarse con él. Todo esto debe ser confidencial por ahora aunque apesto" (230). La carta de Haya de la Torre confirma lo que años después me contó don Esteban durante nuestras conversaciones en Lima. Según Pavletich, su admiración por Magda se remontaba a los años universitarios en Lima, que la vida que disfrutaban en México era bastante libre en cuanto a las relaciones personales y que, de verdad, se enamoró de Magda y trató de quitársela a Serafín. Obviamente, Pavletich no logró llevarse a Magda, y posteriormente don Esteban renuncia a la célula Aprista para afiliarse a grupos más radicales.

Durante su gira por las Antillas hacia fines de 1929, Magda recibió una

carta de José Carlos Mariátegui, invitándole a afiliarse al Partido Socialista que él acababa de fundar en Lima³². Al llegar a Costa Rica, Magda le contestó que le parecía más urgente un partido nacionalista como el APRA en el Perú. Sabiendo Magda y sus compañeros de la débil salud del "Amauta", quien pensaba viajar a Buenos Aires, le pidieron encontrarse con él en Santiago de Chile, adonde viajarían miembros de la célula de México, entre ellos Magda Portal. Desgraciadamente, el encuentro en Santiago no ocurrió; Mariátegui se puso grave y murió en abril sin abandonar el Perú.

A principios de 1930, Magda y Serafín, en compañía de otros desterrados en México, formularon sus planes para regresar al Perú vía Santiago de Chile donde se reunirían con otros deportados peruanos, entre los cuales se encontraba Julián Petrovick, hermano de Serafín. Según sus recuerdos de los preparativos, Magda relata que en San José, Costa Rica, unos amigos les prepararon pasaportes falsos para evitar problemas en el viaje. Ella recuerda, también, que "cuando llegamos al Callao no salimos de nuestro camarote y ni siquiera dimos aviso a nuestros familiares"³³. Al llegar a Valparaíso, fueron detenidos y encarcelados inmediatamente. Parece que las autoridades peruanas, sabiendo de su traslado, avisaron al gobierno de Carlos Ibáñez del arribo de unos "peligrosos comunistas", pero Magda y sus compañeros prisioneros se declararon en huelga de hambre y a los ocho días los pusieron en libertad con la promesa de no involucrarse en la política interna chilena. A pesar de las peripecias en Chile, los desterrados no tardarían mucho en retomar a Lima.

En Arequipa el teniente coronel Luis Sánchez Cerro dio un golpe militar y derrocó al gobierno el 22 de agosto de 1930, poniendo punto final al *oncenio* del presidente Leguía. El tirano a quienes muchos jóvenes peruanos debían su exilio del Perú, fue recluido en la Penitenciaría de Lima donde ocupó una celda hexagonal hasta su muerte en febrero de 1932, irónicamente, la misma celda que ocuparía durante 16 meses Haya de la Torre a partir de mayo de ese mismo año. Al mes de la caída de Leguía, Magda Portal se encontraba en Lima donde la noche del 20 al 21 de setiembre firmó el *Acta de Inauguración de la sección del APRA en la ciudad de Lima*, siendo ella la única mujer entre casi sesenta firmantes.

*El preso es como un muerto,
o como un herido en un campo de batalla,
no se puede volver la vista atrás
para auxiliarle,
hay que seguir adelante
aunque el caído
sea el padre, o el hijo,
o el amante.*

(Magda Portal, "Cárceles, vastos
cementeros", 1932)

CAPITULO V

Hacia la mujer nueva: persecución, encierro, destierro o entierro (1930-1945)

Los quince años de la vida de Magda Portal que se enmarcan en el período de 1930 a 1945, representan nuevas cumbres de éxito y valles de desesperación y derrota. Su retorno al Perú en setiembre de 1930, acompañada de su hija, Serafín Delmar y Julián Petrovick, marca el advenimiento de la época en que Magda alcanza una auténtica estatura como líder del APRA. Es miembro fundador de la sección limeña del APRA en setiembre de 1930; colaboradora en la revista *APRA*, cuyo director es Serafín Delmar; autora de artículos sobre el rol de la mujer revolucionaria; propagandista del APRA por todo el Perú; autora de *Hacia la mujer nueva* que se publica en 1933; organizadora de la Sección Femenina del Partido; colaboradora en los preparativos para la llegada de Haya de la Torre, como candidato presidencial en julio de 1931; y en setiembre del mismo año es nombrada Secretaria del Exterior del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Aprista Peruano y Secretaria General de la Sección Femenina del PAP.

Al ser elegido Presidente el general Luis Sánchez Cerro en octubre de 1931, se inicia un reino de terror de 16 meses para Magda y otros apristas. En marzo, arrestan a Serafin Delmar y lo acusan de ser cómplice en un atentado contra el presidente y es sentenciado a 20 años de prisión por una corte marcial. Magda vive clandestinamente a salto de mata hasta fines de abril de 1933, año en el que Sánchez Cerro es asesinado por un joven aprista. Bajo la presidencia del general Oscar R. Benavides, elegido por el Congreso Constituyente a la muerte de Sánchez Cerro, se inaugura un período de "Paz y Concordia" durante el cual Magda vuelve a sus actividades en apoyo de las metas del PAP, pero la libertad política dura apenas un año. En agosto de 1934, el gobierno anuncia el sofocamiento de varias intentonas revolucionarias. Magda es uno de los líderes apristas detenidos en noviembre de aquel año y es sentenciada a quinientos días de prisión en la Cárcel de Santo Tomás. Posteriormente, en febrero de 1936, debido a la presión internacional, Magda sale libre. A fines de 1938, abandona el país con su hija Gloria y viaja por La Paz a Buenos Aires y Montevideo, llegando a Santiago en noviembre de 1939. Allí vive su autoexilio de cinco años, publica *Flora Tristán, Precursora* (1944) y su segundo tomo de poemas, *Costa Sur* (1945). Vuelve al Perú en mayo de 1945 en vísperas de las nuevas elecciones presidenciales.

La década de los treinta fue un período de gran inestabilidad política en el Perú. Con el triunfo de Sánchez Cerro sobre Leguía en agosto de 1930, volvieron centenares de apristas de su exilio en Europa, México, Buenos Aires, Chile y otras partes del mundo, pero la junta militar de Sánchez Cerro inició de inmediato una política de hostilidad contra el APRA. En marzo de 1931, la junta militar fue derrocada por el ejército y la marina y Sánchez Cerro, el "héroe de Arequipa", renuncia a su cargo de jefe provisional del gobierno. Don David Samanez Ocampo encabeza el gobierno hasta las elecciones presidenciales e instalación de Sánchez Cerro el 8 de diciembre del mismo año. Desde enero de 1932 hasta abril de 1933, el país es el escenario de atentados, asesinatos, persecuciones, levantamientos, rebeliones militares, sublevaciones, y de un conflicto internacional con Colombia ocasionado por la captura de Leticia.

En su libro, *Hombres y rejas* (1937), escrito desde la prisión donde

fue confinado por un atentado contra el presidente en abril de 1932, Juan Seoane describe los años de gobierno de Sánchez Cerro como una época de *persecución* que para el acosado sólo podría resultar en *encierro*, *destierro* o *entierro*. Para Magda Portal, también, fue un período de persecución, encierro y destierro, pero para otros miles de ciudadanos muertos —apristas, oficiales de gobierno, militares, otros políticos y víctimas inocentes— fueron tiempos de entierro.

La sección del APRA en Lima.

Tan pronto les fue posible, después del alzamiento en Arequipa contra Leguía, Magda y sus compañeros en Chile se embarcaron de regreso a Lima el 18 de agosto, según avisó Manuel Seoane en una carta a Luis Alberto Sánchez¹. Magda, Gloria y Serafín se hospedaron en una pensión en el Pasaje de la Encarnación (hoy la calle J. Contumazá, a espaldas del cine Metro), a una cuadra de la Plaza San Martín. Sus habitaciones se convirtieron en lugar de reunión para amigos y compañeros apristas que volvían a Lima después de años de forzado destierro. No se sabe con exactitud la fecha de su arribo de Chile, pero sí sabemos que se encontraban en Lima la noche de 20 de setiembre de 1930 en que Magda y Serafín firmaron el Acta de Fundación de la sección del APRA, la célula que formaría la base del Partido Aprista Peruano.

Según Pedro Planas en *Los orígenes del APRA*², Haya de la Torre, desde Berlín, estuvo gestionando la formación de un partido nacionalista en el Perú a mediados de 1929, siguiendo el modelo del Plan de México que proponía la idea del Partido Nacionalista Libertador. Luis Eduardo Enríquez, miembro del grupo que luego formaría la célula aprista del Cusco, fue el encargado de coordinar los esfuerzos internacionales para establecer en Lima una sede de operaciones contra el gobierno de Leguía. Con la caída de Leguía el 22 de agosto de 1930, no hubo impedimento para la fundación de la sección del APRA en Lima, lo cual ocurrió la noche del 20 al 21 de setiembre. Entre los intelectuales, trabajadores, estudiantes y otros que se reunieron para formular y firmar el Acta de Inauguración aquella noche, se encontraban, recién llegados, Magda Portal y Serafín Delmar. Eduardo Enríquez fue nombrado Secretario General de la sección del APRA en Lima, pero no es sino el primero de

marzo de 1931 que se reconoce a la "sección del APRA en Lima" como partido político oficial, o sea el Partido Aprista Peruano que apoyaría la candidatura de Haya de la Torre a la presidencia en las elecciones de octubre de 1931.

Una de las primeras tareas que aceptaron Magda y Serafín fue la creación de una revista para apoyar las actividades propagandísticas del APRA en el país. *APRA. Frente Unico de Trabajadores Manuales e Intelectuales. Organó del Partido Aprista Peruano* publica su primer número en octubre de 1930, siendo su redactor Serafín Delmar con el apoyo de su hermano Julián Petrovick. Magda escribía artículos sobre diferentes temas, pero sus escritos más notables en la revista versaron sobre el rol de la mujer revolucionaria en el APRA. Publica también reseñas de libros, un cuento, y a partir de setiembre de 1931, reportajes sobre acontecimientos políticos en América Latina en una sección titulada "Panorama de América". Los primeros números de *APRA* no sobrepasaban los dos lados de una sola hoja que se vendía por 10 centavos. Poco a poco, fue aumentando el número de páginas hasta llegar a doce, tamaño tabloide, aún después de aparecer el diario aprista *La Tribuna*, fundado en mayo de 1931 y dirigido por Manuel Seoane. A pesar de que el gobierno cerró la revista varias veces, *APRA* siguió bajo la dirección de Serafín Delmar hasta marzo de 1932 cuando lo llevaron preso por el atentado contra Sánchez Cerro.

Tanto *APRA* como *La Tribuna* y otros periódicos de orientación aprista ejercieron un papel importante en apoyo de la candidatura presidencial de Haya de la Torre y las metas del PAP. En comunicaciones con apristas en el Perú y otros lugares, el líder aprista hablaba de su deseo de lanzar su candidatura, aún antes de la caída de Leguía. Tan pronto recibiera las noticias del cambio de gobierno, retornó urgentemente la idea de ser candidato en las próximas elecciones. En octubre de 1930, comenzaron a aparecer volantes que proponían la candidatura de Haya como candidato del pueblo. Con la llegada a Lima de los líderes apristas Carlos Manuel Cox de México y Manuel Seoane de Buenos Aires en noviembre de 1930, parecía buen momento para lanzar abiertamente la candidatura de Haya de la Torre. Pero muy pronto Seoane tuvo que buscar asilo en la embajada de Chile y Cox fue detenido por el

gobierno. En marzo del siguiente año, Haya de la Torre se declaró candidato del Partido Aprista Peruano en las elecciones presidenciales de noviembre, pero no logró volver al Perú hasta julio de 1931.

El papel que ejercieron Magda y otros líderes apristas en apoyo del nuevo partido dio extraordinarios resultados. Dice Eduardo Enríquez que de un grupo que en setiembre de 1930 “apenas llenábamos un banco del parque público”³, el PAP contaba con unos 50.000 afiliados al reunirse el Primer Congreso Nacional del partido en agosto de 1931, y recibió unos 110.000 votos en las elecciones de noviembre del mismo año, sin contar el considerable voto por el APRA en Cajamarca donde fueron anulados los comicios. A Magda le tocó encabezar el plan de reclutamiento de mujeres para el nuevo partido, con la promesa de que el APRA apoyaría la igualdad en la lucha contra los prejuicios tradicionales, contra la represión económica, contra la política civilista, contra el imperialismo yanqui y a favor del derecho a voto de las mujeres mayores. Según Magda, la mujer peruana tenía la obligación de unirse al partido como compañera al lado de su esposo, porque las circunstancias del momento histórico requerían un rol revolucionario para la mujer. Con cambios radicales en las circunstancias económicas, políticas, educativas e intelectuales de la sociedad, la mujer podría alcanzar un nuevo estado y convertirse en la “mujer nueva”.

Hacia la mujer nueva.

Si no fuera por sus otras contribuciones como poeta y política, Magda Portal merecería un lugar de importancia en la historia sociopolítica del Perú y de la América Latina por su libro *Hacia la mujer nueva* (1933), colección de ensayos escritos entre 1930 y 1933, donde demuestra claramente su posición como precursora de los movimientos feministas que no cobrarían fuerza en el Perú y otros países de Latinoamérica hasta las últimas décadas del siglo XX. Gracias a su desarrollo intelectual, su lectura de otros ensayistas sobre el tema, su papel eminente en el APRA y su percepción del contexto de la realidad histórica de su época, Magda se convierte en defensora de los derechos de la mujer ante el público peruano y americano durante los años treinta. Su obvia intención fue convencer a la mujer de despojarse de su vestidura de ama

de casa y convertirse en mujer de acción, en mujer revolucionaria, en “la mujer nueva”. Otra meta paralela de sus ensayos es la incorporación de las mujeres peruanas en las filas del Partido Aprista Peruano. Pero *Hacia la mujer nueva* brinda otros aportes que no están vinculados, quizá, al proceso político peruano. Ofrece no sólo el punto de vista colectivo del APRA, sino también la perspectiva de Magda, mujer que no cabía en el molde tradicional, que entendía los obstáculos y prejuicios que durante largos períodos de la historia mantuvieron a la mujer en circunstancias semif feudales, que contemplaba la necesidad de mayores oportunidades de educación para la mujer, que sabía de las dificultades para incorporar a la mujer a la vida política (terreno tradicional del hombre), y que había reflexionado sobre las maneras en que podía obtener un estatuto igual al de su compañero varón.

En México, Magda publicó dos cartas abiertas donde explicaba el papel de la mujer en la vida intelectual y política latinoamericana. Las cartas en el *Repertorio Americano* dirigidas a Carmen Lyra (enero, 1928) y a Juana de Ibarbourou (nov., 1928) contienen las ideas que desarrollaría en otras publicaciones al volver al Perú en 1930. En marzo de 1931, publica “Definición de la mujer aprista. El voto femenino” (*APRA*), “Rol de la mujer revolucionaria” (*APRA*, abril 1931) y otros artículos más en *APRA* antes del fin del año: “Las mujeres y el APRA”, “Llamamiento a las mujeres del Perú”, “Las mujeres peruanas ante el Proceso Electoral” y “El voto femenino debe ser calificado”. Las dos cartas y los artículos publicados en enero y abril representan la primera versión de *Hacia la mujer nueva*, cuyos ensayos fueron presentados, en parte, como discursos y planteamientos ante el Congreso Departamental Aprista de Lima, reunido a fines de junio y principios de julio (1931), y a los dos meses (setiembre) en el Primer Congreso Nacional del Partido Aprista Peruano, efectuado en Lima.

El tema de los derechos de la mujer y su actuación en la vida política e intelectual seguiría siendo una preocupación vital en la obra de Magda a lo largo de los años. En 1935 aparece en *Claridad* (Buenos Aires) el artículo “Las mujeres peruanas avanzan hacia la conquista de sus derechos” y en 1936, escribe un ensayo para *Repertorio Americano* titulado “Rumbo femenino, apuntes para un juicio sobre la mujer”. Más

tarde, en el exilio en Buenos Aires publica "Experiencia de la mujer peruana" (1939); en Chile (1940) presenta un discurso sobre el papel de la mujer en la historia para la Exposición de Actividades Femeninas del Partido Socialista Chileno; publica también su ensayo *Flora Tristán, precursora* en 1944 después de presentarlo como discurso ante el Primer Congreso Nacional de Mujeres de Chile; y al volver al Perú en mayo de 1945, declara en su primera entrevista para *La Tribuna* (25 mayo 1945): "Nada tiene la mujer de inferior al hombre para ejercer los mismos derechos y cumplir los mismos deberes". Un año después, organiza y preside la Primera Convención Nacional de Mujeres Apristas en el Perú (14 a 24 de nov. de 1946). Su discurso inaugural para la convención se publicó en 1948 bajo el título *La mujer en el Partido del Pueblo*. Su apoyo intelectual de la incorporación de la mujer en todos los dominios de la vida nacional no disminuía a lo largo del siglo; sabemos, por ejemplo, que aún en 1978 muestra su solidaridad con el movimiento feminista "Acción para la Liberación de la Mujer Peruana" (ALIMUPER)⁴.

Magda dirigió la Sección Femenina de Organización del Partido Aprista Peruano desde enero de 1931. Durante el Primer Congreso Nacional del PAP en setiembre, fue nombrada Secretaria General del Secretariado Nacional Femenino del Partido y del Secretariado Nacional del Exterior; ejerciendo ambos portafolios. Magda era la única mujer que ocupaba un secretariado y por consecuencia era una de las dos mujeres que figuraban como miembros del Comité Ejecutivo Nacional del PAP, siendo la otra Carmen Rosa Rivadeneira, militante aprista trujillana.

En las páginas de introducción a *Hacia la mujer nueva*, Magda define muy claramente su concepto de diferencias entre la lucha "femenina" y la "feminista". Reconoce el papel de la peruana Zoila Aurora Cáceres (1877-1958), fundadora del Centro Social de Señoras hacia 1905, luchadora por la reivindicación de los derechos de la mujer y líder de las feministas en el Perú, quien por los años veinte, efectúa una campaña en la prensa limeña para conseguir el voto para la mujer. En la opinión de Magda, la lucha feminista carece de base ideológica, porque es una lucha de mujeres de clase alta cuyo adversario es el hombre, siendo la meta de las feministas el conseguir los derechos de sufragio. Mientras que el problema femenino nace de cuestiones económicosociales que

afectan a todos los niveles de la sociedad y a los dos sexos, aunque la mujer no haya podido desarrollarse tanto como el hombre por muchas razones. Por eso, la solución del problema femenino ha de basarse en una ideología de lucha de clases y no en una lucha de sexos.

Entre las mujeres notables en la historia del Perú, Magda destaca a Francisca Zubiaga y Bernales de Gamarra (1803-35), la poderosa "Mariscala" de la época independentista. Elogia las labores literarias de índole social de la célebre autora Clorinda Matto de Turner (1854-1909), y, de paso, reconoce la figura de la francesa Flora Tristán (1803-44), hija de un arequipeño, quien en Francia emprendió una campaña por los derechos de la mujer y por su igualdad legal con el hombre. En 1944, después de su lectura de la autobiográfica *Peregrinaciones de una paria* de Flora Tristán, Magda publica un ensayo sobre esta fascinante figura de la historia cultural del Perú y de Francia. Magda reconoce que la última Constitución peruana, dictada por el Congreso Constituyente a principios de 1932, otorgó el voto para las mujeres en elecciones municipales, pero no les concedieron el voto político en elecciones nacionales. Según su perspectiva, el gobierno civilista de Sánchez Cerro temía que la mujer ejerciera demasiada influencia en cuestiones políticas nacionales. Y aunque les fue concedido el voto en elecciones municipales, el gobierno de Sánchez Cerro las canceló por considerar controversial la participación de las mujeres en el proceso.

En la organización del Partido Aprista Peruano y en la formulación de sus metas, el PAP considera a la mujer como parte de una clase social explotada. El partido reconoce la necesidad de incorporar a la mujer de las clases medias, obreras y campesinas a las filas apristas donde podrían asumir su legítimo papel en una nueva sociedad y obtener sus derechos a la igualdad con respecto al hombre. Magda plantea que la mujer de las clases obreras, campesinas y medias no tuvo hasta ese entonces la oportunidad de adquirir suficiente cultura para penetrar la doctrina filosófica de las nuevas tendencias revolucionarias. Así, la gran mayoría de ellas no están preparadas para despojarse de la mentalidad feudal y burguesa y de la religión católica que les ha otorgado un marcado rol de inferioridad y de sumisión. Además, provienen de un medio plagado, desde la época colonial, de prejuicios que tradicional-

mente disminuyen y acobardan a la mujer en cuanto a la acción política o revolucionaria, y que la sitúan en un plano social inferior del hombre.

Al crearse una Sección Femenina como parte de la organización del PAP, la labor más inmediata fue incrementar la afiliación de las mujeres al partido donde tendrían un medio para la lucha por la justicia y superar la desigualdad social. Por eso, en el Primer Congreso Nacional del Partido (setiembre de 1931), las ponencias de la Sección Femenina Aprista del PAP resultaron en la aceptación por el partido de varios postulados sobre metas consideradas indispensables para la sociedad y el progreso del pueblo peruano. La lista de problemas que se formularon en la Sección Femenina y las acciones que se querían aprobar muestran una orientación muy progresista. Es notable que muchos de los problemas señalados por la Sección Femenina siguen siendo, hoy en día, las metas de grupos feministas, educativos y políticos en algunas de las más avanzadas sociedades del mundo en cuanto a programas gubernamentales para beneficio público:

DERECHOS POLITICOS.

- * Igualdad de derechos políticos con los varones.
- * Derecho a voto desde los 18 años.
- * Derecho a desempeñar los cargos públicos, administrativos, diplomáticos, etc., en igualdad de condiciones que los varones.

DERECHOS CIVILES.

- * Independencia de la mujer en el ejercicio de derechos civiles dentro del matrimonio.
- * Investigación de la paternidad.
- * Igualdad de toda clase de hijos ante la ley.
- * Protección y defensa por el Estado de los hijos sin padre.
- * Establecimiento del certificado de salud prenupcial para ambos sexos.

EDUCACIÓN.

- * Enseñanza gratuita desde la Escuela a la Universidad, laicizándola y tendiendo a la Escuela

Unica.

* Creación de escuelas talleres o escuelas industriales que capaciten prácticamente a la mujer en el desempeño de labores manuales.

LEGISLACION SOCIAL.

* Establecimiento del salario mínimo de acuerdo con el costo de la vida.

* Igualdad de salarios y de sueldos del varón y la mujer en igualdad de condiciones.

* Cumplimiento estricto de la jornada máxima de trabajo y de las leyes de protección al trabajo de la mujer.

* Disminución de la jornada para los trabajos insalubres o pesados.

* Reglamentación de los trabajos para menores de edad.

* Prohibición del trabajo de los niños que no hayan cursado la instrucción elemental.

* Asistencia social e integral del estado para los niños en edad escolar. Protección a la madre lactante durante el trabajo.

* Seguro de maternidad, vejez, muerte y equiparación en todos los beneficios que acuerden las leyes a los varones.

DIVERSOS.

* Laicalización y transformación de los hospitales y casas de asistencia social.

* Participación obligatoria de la mujer en todas las reparticiones del Estado que signifiquen o incluyan asistencia social.

* Laicalización de las cárceles para mujeres y cambio radical en sus sistemas de administración y gobierno (*Hacia la mujer*, Apéndice 2, 59-60)

Las propuestas de la Sección Femenina fueron aprobadas por el

Primer Congreso Nacional Aprista e incorporadas en el programa político del PAP para la campaña de las elecciones nacionales de octubre de 1932. Cuando se reunió el Congreso Constituyente a principios de ese año, dos de los diputados apristas, Luis E. Heysen y Manuel Seoane, propusieron cambios en la Constitución Peruana para garantizar el sufragio universal al nivel nacional. Fue una de las pocas iniciativas de la minoría de diputados apristas que aprobó el Congreso, pero sólo se ratificó el voto de la mujer en elecciones municipales, dejando para futuras consideraciones el voto en elecciones presidenciales.

Además de los postulados de la Sección Femenina presentados ante el Primer Congreso Nacional del PAP, Magda agrega los planes de acción desarrollados por el partido para elevar el nivel cultural de sus afiliadas. En el local central del PAP en Lima, por ejemplo, se ofrecían lecciones sobre moral, conceptos sociales, doctrina, educación y otros temas para que las interesadas o las nuevas afiliadas obtuviesen un más elevado conocimiento de sus posibilidades individuales. Refutando las acusaciones de grupos adversarios de que el APRA era antirreligioso, Magda defiende las convicciones religiosas de la mujer, pero también subraya que la mujer necesita emanciparse en cuanto al orden espiritual para tener una concepción más lógica de la vida de acuerdo con el ideal humano.

También refuta Magda la idea de que la conquista de la mujer para la lucha política va a contribuir a la disolución del hogar. La intervención de la mujer al lado del hombre en la lucha política es la única vía abierta para su mejoramiento económico y social. La mujer dignifica su hogar cuando supera los prejuicios tradicionales que "han hecho de la mujer una esclava inferior y del hombre un déspota" (*Hacia la mujer* 42). Al sobrepasar las limitaciones económicas y sociales, será un modelo de perfección en su hogar, y al mejorar su nivel educativo, "aprendiendo a leer y escribir, o aprendiendo a defenderse económicamente", se convertirá en "miembro consciente de una sociedad nueva" (43).

Magda traza una breve historia de la actuación de las mujeres apristas durante el período 1931-1933. Cuenta que en los conflictos entre apristas y el gobierno, muchas mujeres fueron ultrajadas y victimadas por las fuerzas cerristas. Otras, llevadas presas, fueron encarceladas en la

cárcel de Santo Tomás de Lima donde un grupo de compañeras apristas inició una huelga de hambre, logrando por fin que el gobierno las libertara. Magda hace notar que por primera vez en el Perú hubo presas políticas en la Cárcel de Mujeres de Lima. En enero de 1933, mujeres de Lima y Callao salieron a las calles en una manifestación silenciosa, pidiendo libertad para hijos, esposos, padres y compañeros apristas que se encontraban reclusos en las cárceles de Lima, el Frontón, San Lorenzo o en la colonia penal de Satipo. En vista de la actitud tan resuelta de las mujeres, Magda asevera que el papel ejercido por la mujer aprista ha demostrado su igualdad en la lucha contra la tiranía de los 16 meses de Sánchez Cerro:

La fuerza bruta de la soldadesca al servicio de la más sangrienta tiranía de América, no respetó ni a las madres, ni a las esposas, ni a las hijas de los masacrados. [. . .] Como los hombres, ellas cumplieron su rol, cada uno en su lugar. Y no fueron menos las persecuciones, prisiones i torturas que hubieron de soportar las mujeres apristas, que las soportadas en las cárceles, en las selvas i en el destierro i la persecución por nuestros compañeros. [. . .] Pero ellas supieron dar dignísimos ejemplos de solidaridad y rebeldía. (*Hacia la mujer* 30-31)

Para Magda, su actuación en tales circunstancias comprueba que la mujer peruana está en el proceso de desechar la imagen única de ama de casa o su papel como doméstica en su propio hogar. Habiendo manifestado una extraordinaria adaptabilidad en su participación en nuevas actividades políticas, la mujer peruana está demostrando su capacidad para el libre ejercicio del voto político.

Los dos breves ensayos que Magda escribió para clausurar *Hacia la mujer nueva* revelan su lectura y la influencia en su proceso intelectual del alemán Federico Engels (1820-1895) y de la rusa Alejandra Kolontay (Alexandra Kollontai, 1873-1952). En "La liberación de las mujeres será la obra de las mujeres mismas", Magda cita a Engels quien asevera, en uno de sus ensayos, que el primer antagonismo de clases coincide con el antagonismo entre el hombre y la mujer, en el que el sexo

masculino se convierte en opresor del sexo femenino. En la configuración de la lucha de clases, el ensayo de Engels, escrito en 1846 en colaboración con Carlos Marx, caracteriza al hombre en la familia como el burgués y la mujer como el proletariado (*Der Ursprung der Familie, des Privateigentums und des Staats*, 1846, *Origen de la familia, la propiedad privada y el estado*). Interesa notar que esta conceptualización de la lucha contradice los juicios de Magda en los ensayos introductorios de *Hacia la mujer nueva* donde ella descarta la idea de que la mujer tiene al hombre como principal antagonista. La posición ideológica de Magda está más de acuerdo con las teorías provenientes del Manifiesto Comunista que plantea que una vez desaparecidas las represiones y desigualdades económicas de la sociedad, poco a poco la mujer cobrará igualdad con su esposo o compañero.

Magda opina que la mujer peruana es producto de viejos prejuicios heredados de la colonia española que la caracterizan como “reina del hogar” o “flor de delicadeza y espiritualidad”. La mujer puede ser “reina en su hogar”, pero si ese hogar es proletario, campesino o de clase media, ella seguirá sufriendo las privaciones de la desigualdad económica y social. Para triunfar en la lucha económica y mejorar el hogar, muchas mujeres han tenido que buscar trabajo en fábricas, talleres u oficinas, donde también hay explotación de clases igual a la explotación que experimentan en su propio hogar. Reafirma Magda que la lucha social no reconoce sexos, porque los hombres y las mujeres luchan por derechos económicos idénticos, aunque la desigualdad de la mujer, respecto al hombre, es más aguda que la situación del hombre.

La lucha colectiva tiene, además, un aspecto de lucha individual; en el caso de la mujer, es la lucha de la mujer por sus hijos, por su familia y por su hogar:

La lucha femenina es, pues, mucho más honda y total que la del hombre. Ella no sólo va hacia la conquista de una vida más humana y más digna en el aspecto económico, sino que por los caminos de la pugna social, ella aspira a la conquista del derecho a revelar su propia personalidad, marginizada por el prejuicio y por la incomprensión. (*Hacia la mujer* 49)

Las ideas enunciadas encierran la filosofía de Magda Portal en cuanto a su propia vida y su búsqueda de la igualdad. Aunque se trata de la lucha de clases, la mujer tiene que aspirar a “la conquista del derecho de su propia personalidad”. En su visión de sí misma y de toda mujer, no debiera haber limitación que la detenga en su búsqueda de justicia e igualdad, que no sea por su propia capacidad intelectual o física.

El último ensayo del tomo, “Hacia la mujer nueva”, revela que una de las fuentes de su conceptualización de “la mujer nueva” proviene de los escritos de la líder intelectual soviética Alejandra Kolontay, autora de muchos estudios sociológicos sobre la mujer, y de su libro de ensayos (*La mujer nueva y la moral sexual*) reseñado por Magda en *APRA*⁵. Magda utiliza una cita del libro en el epígrafe a su último ensayo. La cita seleccionada por Magda es la que define, según Kolontay, el concepto de la “mujer nueva”: una mujer que demuestra autodisciplina y no sentimentalismo exagerado; una mujer que aprecia la libertad e independencia y no la subyugación de su personalidad e individualismo ante el hombre amado; una mujer que afirma su derecho a gozar de placeres en el amor sin preocuparse de conceptos como “pureza”; y una mujer para quien las aventuras amorosas cobran un lugar secundario en su vida (*Hacia la mujer* 50).

La mujer que está creando el aprismo, según Magda, será producto de un proceso revolucionario de choques de concepciones económicas, políticas, sociales y científicas. La mujer en el Perú se está sacudiendo del espíritu medieval que la envolvía en un capullo de prejuicios durante la colonia y la república, transformándose en una mujer revolucionaria, valiente y enérgica, capaz de “luchar como los hombres y olvidarse de que es mujer” (52). Al llegar al final de esa transformación, la mujer se habrá convertido en la imagen de una mujer nueva:

Colaboradora del hombre, no esclava, compañera en el amplio sentido espiritual del vocablo, por primera vez la mujer va a tomar su rol inteligente al mismo nivel de su compañero varón. Y la lucha por la existencia, el avance hacia mejores caminos, la superación espiritual constante, no será ya acción individual del

hombre, sino de la pareja humana del hombre y la mujer que recupera su sitio, después de siglos que lo había perdido. (*Hacia la mujer* 53)

Aunque el Aprismo propone abrirle a la *mujer nueva* vías para alcanzar la igualdad al lado del varón y para obtener sus mismos derechos, la mujer ha de dirigirse a la lucha individual que le traiga su propia libertad, tanto espiritual como material. De tal manera, la mujer realizará su destino al lado del compañero que la respetará por lo que ella vale en un medio libre de los prejuicios que la tuvieron subyugada durante siglos.

La influencia de los escritos de Alejandra Kolontay sobre la ensayística de Magda Portal es indudable ya que la vida de la revolucionaria rusa ofrecía un modelo ejemplar para la joven revolucionaria peruana. No tenemos la certeza de que Magda conociera a la rusa en persona, pero Kolontay fue embajadora de la Unión Soviética en México desde setiembre de 1926 hasta octubre de 1927, época posterior a la llegada de Magda a México. Nacida en San Petersburgo en 1873, Aleksandra Mikhailovna Domontovich (Kollontai) ingresó a la vida política hacia 1896 cuando enseñaba en escuelas para obreros y brindaba apoyo a prisioneros políticos. Luego, en 1898, viajó a Zurich, Suiza, donde estudió economía política, afiliándose posteriormente a la socialdemocracia alemana. En sus viajes por Europa, conoce a otros líderes del movimiento socialista, siendo las dos figuras más nombradas en la campaña para el sufragio universal las escritoras Rosa Luxemburg (1871-1919) y Klara Zetkin (1857-1933). En varias ocasiones, Kolontay es arrestada por sus actividades políticas en Francia y Alemania. Como miembro del partido bolchevique en Rusia, Kolontay se destaca por su decidido apoyo a la lucha por los derechos de las mujeres. En 1917, por ejemplo, organiza el primer Congreso de Mujeres Obreras en San Petersburgo, y en el mismo año es nombrada Comisario de Bienestar Social de la Unión Soviética. Sus ideas sobre la mujer, la familia, el hogar y la vida sexual eran tan radicales que fue encarcelada dentro de su propio país, pero su amistad con Lenin le sirvió muchas veces para volver a la libertad y para que le otorgaran cargos diplomáticos en el extranjero. En 1922 fue nombrada consejero de la legación soviética en Noruega y, a los dos

años, embajadora. Su nombramiento como embajadora plenipotenciaria de la legación soviética en México empieza en setiembre de 1926, pero es de corta duración porque tiene que abandonar el país a fines de octubre de 1927 por razones de salud. En 1933, fue condecorada con la Orden de Lenin por su labor con las mujeres obreras y proletarias. Falleció en 1952, casi olvidada en su propio país.

Muchos de los escritos de Kolontay, que empiezan a aparecer en 1903, versan sobre problemas relacionados con la situación de la mujer en Rusia y en la Unión Soviética: "La base social sobre la cuestión de la mujer" (1909), "La mujer-madre obrera" (1914), "Esposas obreras, uníos" (1915), "Sociedad y maternidad" (1916), "La mujer obrera a un año de la revolución" (1918), "Obreras en la lucha por sus derechos" (1919), "Hacia una historia del movimiento de obreras en Rusia" (1920), *La nueva moralidad sexual y la clase obrera* (1920), "La situación de las mujeres en la evolución de la economía" (1921) y su *Autobiografía*, escrita en México en 1926. La edición en español de algunos escritos de Kolontay, conocida por Magda (*La nueva mujer y la moral sexual*), está basada en uno de los capítulos de *La nueva moralidad sexual y la clase obrera* (*Die neue Moral und die Arbeiterklasse*), publicado en Berlín en 1920.

Los paralelos entre los aspectos de la vida de Kolontay y la de Magda son sorprendentes en cuanto a su colaboración activa en la vida política de sus respectivos países, su lucha a favor de movimientos revolucionarios, sus labores en pro de la mujer y su lucha por la igualdad con el hombre, y su singularidad como mujeres de acción en un mundo dominado por hombres que demostraban poco o ningún interés por las reivindicaciones de la mujer. Las ideas de Kolontay sobre la mujer fueron tan radicales que hasta sus compañeros bolcheviques la criticaron.

En su autobiografía de 1926, publicada años después (curiosamente en inglés, no en ruso), Kolontay menciona con frecuencia su convicción de que la obra a que se dedica la mujer en la vida puede combinarse con el amor de tal manera que la obra sea la meta de su razón de ser. Pero añade que una y otra vez se descubre que el esposo o compañero varón se empeña en sobreimponer su propio ego para adaptar a la mujer a su propio modo de ver⁶. Recuerdo haber escuchado semejantes juicios de Magda Portal durante una conversación que tuvimos sobre as-

pectos de su vida personal y política. Me dijo que las grandes decepciones en su vida se debían a la actitud de los hombres que sólo veían a la mujer como objeto sexual o que apenas toleraban a una mujer inteligente, con dotes de mando e inclinación hacia la acción. Aún sabiendo que era tan capacitada intelectualmente o de intelecto superior en comparación con la mayoría de sus compañeros varones, muchas veces se veía relegada a un estado inferior porque la acción no era apropiada para una mujer o porque se le juzgaba a la mujer desde otra perspectiva en términos de lo moral. Mencionó específicamente a Serafín Delmar y los problemas domésticos que tuvieron después de su llegada a Santiago en 1942, y a Víctor Raúl Haya de la Torre que no aceptaba los planteamientos de Magda a favor de los derechos políticos de las mujeres en el Congreso del PAP de 1948.

En la historia del desarrollo de los movimientos femeninos y feministas en América Latina, Magda Portal merece un sitio de gran importancia. Sus ensayos revelan conceptos nacidos de su propia experiencia como mujer de acción; promueven un plan de acción progresista para el Partido Aprista Peruano en la época de su formación; acusan la influencia de los teóricos revolucionarios Engels y Marx; y muestran el apego de Magda a las ideas de Alejandra Kolontay. Teniendo en cuenta *Hacia la mujer nueva* y los ensayos publicados posteriormente, se puede afirmar que Magda Portal fue una de las notables precursoras del movimiento feminista cuando cobra nueva vida hacia la década de los años sesenta en el Perú y en otras partes de las Américas.

Los 16 meses trágicos.

Al volver Sánchez Cerro de su autoexilio en Francia el 7 de julio de 1931 y con la llegada de Haya de la Torre de Berlín el 12 del mismo mes, el escenario ya estaba preparado para las elecciones presidenciales del 11 de octubre de 1931. El plan de reclutamiento de nuevos afiliados al APRA tuvo mucho éxito y la participación de representantes de todo el país en el Primer Congreso Nacional del partido captó la atención de grandes sectores de la población. Habiendo efectuado una gira política por los departamentos del norte, Haya de la Torre presentó el Programa Mínimo del partido a unas 30.000 personas en la Plaza de Acho en Lima

(23 agosto). En el Programa Mínimo —redactado por Magda Portal y la Sección Femenina— se resaltaban los derechos de la mujer, la reforma del sistema educativo y los planes para mejorar el bienestar público.

En la campaña electoral, los apristas atacaron a Sánchez Cerro como representante de la oligarquía civilista, y él juró pulverizar el PAP por ser una organización anti-peruana, de orientación internacional y un frente para comunistas. Aunque hubo revueltas y asesinatos tanto de apristas como de sanchezceristas, las elecciones se efectuaron el 11 de octubre, y Sánchez Cerro ganó la presidencia por unos 48.000 votos. Se alegó fraude en diferentes partes del país. El voto en Cajamarca, por ejemplo, donde los apristas tenían mucho apoyo entre los ciudadanos, fue anulado por el gobierno, y años después se descubrieron votos cambiados durante la elección en ánforas enterradas detrás de una pared en el local del Jurado Nacional de Elecciones en Lima. A pesar de no salir elegido Haya de la Torre, el PAP obtuvo 23 curules apristas en el Congreso Constituyente. Sánchez Cerro asumió el poder presidencial el 8 de diciembre de 1931, y de inmediato hubo huelgas políticas y conatos de rebelión en diferentes regiones del país, liderados por grupos que sostenían que las elecciones habían sido fraudulentas. Se inició un trágico período de dieciséis meses de guerra civil, de persecución política, de encierro, de destierro y de muerte para miles de peruanos. Para Magda Portal y su compañero Serafín Delmar, estos meses marcan la ruptura de sus relaciones como pareja. Muchos de los reportajes periodísticos y poemas de Magda escritos en esta época representan una crónica de su visión histórica de los acontecimientos y de su propia odisea como perseguida política.

Alegando la existencia de posibles agitaciones comunistas, el Congreso Constituyente promulga una ley de emergencia. El gobierno suspende las actividades en las universidades populares; clausura diarios y revistas apristas y cierra locales del PAP por todo el país. Se clausuró y se multó a la revista *APRA*, dirigida por Serafín Delmar, quien aceptó veinte días de cárcel en vez de pagar la multa. El 18 de febrero, los veintitrés diputados apristas en el Congreso Constituyente fueron apresados en el recinto e inmediatamente desterrados, entre ellos los portavoces apristas Manuel Seoane, Luis Alberto Sánchez, Luis E. Heysen,

Carlos Manuel Cox, Arturo Sabroso y otros. También ordenaron la deportación a Chile del teniente coronel Gustavo Jiménez ("El Zorro"), acusado de conspiraciones contra el gobierno. Jiménez figuraría posteriormente en revueltas apristas contra el gobierno.

Ciertos acontecimientos de marzo de 1932 cambiarían para siempre las relaciones entre Magda y Serafín. Al agudizarse la persecución contra los apristas, aumentaban las reacciones contra Sánchez Cerro y su gobierno. Según sus recuerdos de aquella época, Magda me confirmó que a fines de febrero se reunieron en su cocina Serafín Delmar, Juan Seoane y un joven aprista de dieciocho años, José Melgar Márquez, quien había estado preso en Huánuco en diciembre de 1931 por su intervención en un conato revolucionario. Melgar les informó que un acto de "tiranicidio" contra el presidente Sánchez Cerro sería la única manera de acabar con el civilismo en el país. Según las versiones históricas y los documentos oficiales, Juan Seoane, hermano del líder aprista Manuel Seoane y distinguido juez en un distrito de Lima, fue quien le proporcionó a Melgar el arma que se utilizó contra el presidente. El atentado ocurrió el 6 de marzo cuando el presidente salía de la Iglesia de Miraflores. Sánchez Cerro cayó herido pero se recuperó; Melgar, abaleado por los defensores de Sánchez Cerro, también sobrevivió.

Tres días después del atentado, *El Comercio* anunció que entre otros cómplices detenidos se encontraban Juan Seoane y Reynaldo Bolaños (Serafín Delmar)⁷. Ante una reunión de la corte marcial, Melgar explicó que contó su plan a Bolaños unos quince días antes del acto, pero que Serafín no lo creyó. Pero en otra declaración alegó que Serafín estuvo de acuerdo con el plan de asesinato. Melgar confesó que Juan Seoane, su primo, le prestó la pistola una semana antes y que el domingo anterior al atentado estuvo en la casa de Serafín Delmar con Juan Seoane, Magda Portal y Catalina Recavarren Ulloa, donde les dijo "que su propósito era matar al presidente, para que el aprismo subiera al poder; que no sabe quiénes iban a formar el nuevo gobierno y que eso solamente lo saben Seoane y Serafín Delmar"⁸.

El reportero de *El Comercio* capta la escena cuando Serafín se presenta ante la corte marcial: "De orden del Presidente del Tribunal ingresa a la sala el acusado Reynaldo Bolaños. Viste de negro. Es

alto. Se notan en su rostro hondas huellas de inquietud, nerviosidad e insomnio. Ocupa el banquillo de la derecha" (1). Ante la corte, Serafín declara que Melgar se presentó en su casa el día 5 donde declaró que "alguien" podría matar al presidente. Sospechando que Melgar se refería a sí mismo, aconsejó que si la persona fuera aprista, debiera renunciar de antemano al partido su afiliación.

El fallo de la corte marcial ocurrió el 14 de marzo, y en su texto de sentencia, José Arnaldo Melgar Márquez y Juan G. Seoane Corrales son condenados a muerte. A Reynaldo Bolaños Díaz lo sentencian a 20 años de prisión, es decir hasta el 14 de marzo de 1952. Otros implicados en el atentado son puestos en libertad. En cierto sentido sorprende que las autoridades no implicaran a Magda Portal y a Catalina Recavarren como cómplices, porque el testimonio del mismo Melgar las tiene presentes durante su conversación con Juan Seoane y Serafín en casa de él y Magda. Hasta el 25 de mayo, cuando el gobierno les comutó la pena de muerte por cadena perpetua debido al reclamo de la prensa internacional, Melgar y Seoane fueron torturados a diario con la esperanza de ser fusilados cada amanecer, según el testimonio de Seoane en *Hombres y rejas*.

Los siguientes diez años de su vida Serafín Delmar los pasa en la Penitenciaría de Lima, en compañía de José Melgar, Juan Seoane y otros prisioneros políticos. Permanecen Serafín y Seoane en la prisión hasta 1942, cuando ambos son puestos en libertad. A Melgar no lo liberan hasta la amnistía general de 1945. En enero de 1942, Serafín termina un manuscrito de poemas escritos en la penitenciaría que se publica en Chile bajo el título de *Tiempos de odio* (1946) y anteriormente un breve *Diario íntimo de un condenado* (La Habana, 1940). En cuanto a las relaciones entre Magda y Serafín, los diez años de prisión de Serafín llaman la atención por la falta de reconocimiento de una y de otro. Es decir, no conocemos un solo texto de Serafín en que se mencione a Magda, su compañera, o a su "hija" Gloria. En los poemas de *Tiempos de odio*, por ejemplo, Serafín se dirige a su madre, ya muerta, pero no existe ninguna expresión de índole sentimental o personal sobre Magda. Es igualmente curioso que Magda apenas nombre a su compañero Serafín en sus reportajes sobre la situación política peruana en el *Reperto-*

creo oír cantos revolucionarios, pero la presencia de los gendarmes en las torres no deja salir las canciones. Piensa en la soledad de su compañero, cree percibir el crujir de rejas que se cierran, escucha voces de los que mandan, ve las caras de prisioneros llenas de odio y luego el silencio de la noche y de la tumba va llenando la prisión (110). A pesar de las notas personales y emotivas, el mensaje o tesis del poema es un grito de desafío ante la realidad histórica del momento. Según Magda, el gobierno puede encarcelar a uno en una penitenciaría, pero no aprisionar su pensamiento; su intelecto ha de seguir libre, porque son los guerreros revolucionarios de una nueva cruzada, y como amantes de la justicia, ella y él brindarán su juventud “¡ . . . a la Revolución / cuya alborada ilumina ya los paisajes de América!” (111).

“Destino del hombre” no contiene referencias directas a Serafín; por tanto, es posible que se dirija a otro conocido encarcelado. Por lo visto, el poema se escribió algún tiempo después de “Penitenciaría de Lima”, porque hay un aparente paso de años que ha producido su efecto pernicioso sobre el recluso a quien se dirige el poema. Reflexiona el yo lírico sobre las cosas comunes de la vida que se han ido evaporando de la existencia del prisionero: “el perfume de las noches azules”, “el sonreír de las estrellas”, “los días de primavera”, “voces de muchachas”, “trinos de pájaros” y “murmullos de río” (*Costa Sur*95). Recuerdos del mundo de afuera se han desvanecido y ya no hay imágenes claras de las montañas ni del olor de la tierra. La única visión que le resta es la de “la prisión y las rejas” (96). Lo más notable en este poema es la perspectiva temporal, que se fija en cómo el prisionero se ha ido separando de la realidad del pasado. Se ha silenciado ya el grito fervoroso de desafío y de rebelión. El grito se ha convertido en una actitud de resignación ante una realidad inmutable.

Después del atentado contra Sánchez Cerro en marzo, la persecución de líderes apristas se incrementó. Durante dos meses, Haya de la Torre se refugió en casa de unos amigos donde fue detenido por las autoridades el 6 de mayo. Al día siguiente, unos trescientos marineros de la Escuadra en el Callao, a bordo de los cruceros *Almirante Grau* y *Coronel Bolognesi* se sublevaron contra sus oficiales. Aunque los marineros se inclinaban al APRA, el gobierno y los periódicos de Lima cali-

ficaron la rebelión como acción de un núcleo de comunistas. La sublevación duró poco tiempo; otras unidades de la marina y de las fuerzas aéreas en Ancón aislaron los dos cruceros y los marineros tuvieron que rendirse. Treinta y cuatro cabecillas de la rebelión fueron llevados ante una corte marcial el 10 de mayo donde ocho fueron sentenciados a la pena de muerte, seleccionados al azar, a pesar de que no hubo víctimas en el alzamiento. En la isla de San Lorenzo, los otros veintiséis tuvieron que presenciar el fusilamiento de sus ocho compañeros una hora después de que la Corte Marcial pronunciara la sentencia de muerte. Los ocho marineros se convirtieron en mártires apristas, ejemplo concreto para los propagandistas apristas de la crueldad y tiranía del militar Sánchez Cerro. Enterrados en la isla misma en tumbas marcadas con sencillas cruces sin nombre, sus restos fueron trasladados al Cementerio General de Lima en 1945 por un cortejo de ciudadanos cuando los apristas subieron al poder con la elección del presidente Bustamante.

Al día siguiente de su fusilamiento, los marineros fueron elogiados por Magda en "Han muerto ya", poema compuesto el 11 de mayo y publicado en *Repertorio Americano*⁹. La perspectiva de Magda ante la trágica muerte de los jóvenes es de una persona horrorizada ante la brutalidad de su ejecución. Los primeros versos evocan la imagen de ocho cadáveres sobre las arenas de la isla San Lorenzo y la sangre que enmarca el ambiente. Repitiendo la frase "No temblaron", enfatiza la brutalidad de los que formaban el pelotón, de los que dieron la orden de fuego y de los jueces que dictaron el fallo. Caracteriza a los muertos como rebeldes que sólo clamaban por la justicia; con cuya muerte "los muñones sangrientos de sus manos rebeldes" han de convertirse simbólicamente en un "perenne reclamo de venganza" contra sus verdugos (*Costa Sur*97). Como víctimas de un régimen tiránico, estos jóvenes han de representar en el futuro "el santo fulgor / de la lucha revolucionaria" (98). El mensaje de su martirio llegará a los pueblos que sufren de la injusticia social y servirá para crear un incendio de protestas. Como todo pueblo marginado, los jóvenes marineros luchaban "de la noche a la mañana / por el triste pan de cada día" (99). Mientras tanto, ocho cadáveres jóvenes yacen en las arenas de San Lorenzo "donde se pudren en vida / tantas víctimas de la tiranía" (99) hasta que llegue el triunfo de la revolución en el Perú.

Magda también trata el asunto de los marineros fusilados en una “Refutación al General Arévalo Cedeño” que se publica en *Repertorio Americano*¹⁰, aunque se dirige, también, a los directores de los diarios *El Tiempo*, *El Espectador* y *El País* de Bogotá. Escrita en la clandestinidad, el 6 de junio de 1932, la carta de Magda es una acerba respuesta a un general venezolano, Arévalo Cedeño, quien había publicado una carta apologética en defensa de las acciones represivas del gobierno sanchezcerista, justificando las medidas tomadas por el gobierno contra los apristas. Por lo visto, el General pasó algún tiempo anteriormente en el Perú donde trabajó amistad con otros militares y con miembros de la oligarquía civilista. La carta de Magda es un modelo de cómo hacer la guerra en varios frentes —ataques personales contra el adversario, acusación de mentiras de parte del General, reiteración de atropellos del gobierno contra políticos, defensa del APRA y sus líderes, y aclaración de atropellos ocurridos en el Perú bajo Sánchez Cerro desde el punto de vista de los perseguidos. Aunque la carta carece del profundo calibre intelectual, típico de los discursos de Manuel González Prada, es un documento que pertenece a esa rica tradición de fervor casi religioso de alguien que defiende la única verdad de las cosas con firme sentido de convicción.

Al general Arévalo Cedeño lo acusa de ser un “falso apóstol de las libertades de América” cuyas opiniones sobre Sánchez Cerro y el APRA son producto de su estadía en Lima rodeado de gamonales y aristócratas de la élite civilista. Describe a Sánchez Cerro como un “gendarme presidencializado que como el último maniquí del civilismo, usurpa hoy las funciones del poder” (371). Recuenta los atropellos del gobierno que resultaron en la masacre de los pueblos de Paján, Chocope, Ascope y Sinsicap; menciona la clausura de las Universidades Populares y de la Universidad de San Marcos; el cierre de los periódicos; el haber apresado a los veintisiete diputados apristas dentro del mismo recinto del Congreso; el “santo odio” de un joven aprista que descargó su pistola contra el tirano (el caso de Melgar Márquez); y se detiene en el fusilamiento de los marineros, acto justificado por Arévalo Cedeño en su carta. Para Magda, la ejecución fue “uno de los crímenes que mayor sombra echa

sobre esta insoportable tiranía" (372). Su defensa de la sublevación se basa en la falta de carácter político de sus acciones, que sólo protestaban por el maltrato de sus superiores, que recibían pésimo racionamiento y no se les pagaban sus salarios. Según Magda, fue una especie de huelga de unos "valientes muchachos" que tenían entre 16 y 20 años de edad en su mayoría. Hace notar que el gobierno había enviado a más de doscientos hombres "a las mortíferas montañas del Madre de Dios, donde son arrojados a la selva como fieras, y condenados a morir sin remedio" (372), y otros cientos de hombres y mujeres llenan las cárceles, la isla San Lorenzo y la Penitenciaría de Lima, sin contar los otros centenares de deportados por no estar de acuerdo con el gobierno. Aunque no lo hace, hubiera podido mencionar los particulares de la prisión de su compañero Serafín o que su hermano, Julián Petrovick, había sido deportado a las selvas de Madre de Dios. Pero Magda evita cualquier mención de asuntos de índole personal.

Termina su carta con una vigorosa defensa del APRA y de su jefe Haya de la Torre, prisionero en la Penitenciaría de Lima:

Hoy es el prisionero glorioso de una banda de chacales, que sacian en él sus bajos instintos y no sería raro, señor Cedeño, que para satisfacción de usted y de tantos otros generales como usted, el civilismo de mi país cometiera en la persona de nuestro Jefe el más abominable asesinato. El "heroico libertador" Sánchez Cerro es más valiente cuanto más impune. Su irresponsabilidad le veda el menor escrúpulo. ("Refutación" 373)

En una posdata, Rómulo Betancourt, residente en San José en la ocasión y amigo de Magda desde su primer encuentro en la República Dominicana en 1929, apoya las aseveraciones de Magda, condenando tanto "las jaurías del sancho-civilismo" que persiguen a los revolucionarios del Perú cuanto los periódicos civilistas que las apoyan. Como representante de las nuevas generaciones venezolanas, Betancourt jura solidaridad con los que luchan en el Perú contra "el conturbenio Sánchez Cerro-Miró Quesada"¹¹.

En la misma ocasión del arresto de Serafín, Magda tuvo que fugarse

para evitar que la policía la cogiera. Juan Seoane comenta en *Hombres y rejas* que "Sólo Delmar no tiene quién venga a visitarlo. Magda está perseguida" (42). Como otros líderes apristas perseguidos por las autoridades, Magda tiene que vivir en la clandestinidad durante más de un año. Dejemos que ella nos cuente algunos detalles de su persecución por los sanchezceristas:

Vivíamos a salto de mata. Recuerdo que yo saltaba de casa en casa. Una de esas veces, cuando ya no había ningún escondite seguro, me llevaron donde unas señoritas Goycochea. Todavía no estaba construido el lado nuevo de Miraflores. Todo eran chacras. Ellas vivían allí. Eran dos señoritas de cierta edad con su hermano y las conocía una señora que me llevó. Ellas se asustaron mucho. Los compañeros me llevaron en un autito miserable. Me dijeron que iban a regresar como a las 10 de la noche para saber que decía el hermano. Cuando éste llegó, dijo que no, así que me condujeron cerca de una chacra para que esperara el regreso de los compañeros. Era una chacra con alambrado donde había unos perros bravos. De inmediato los perros me rodearon, me ladraban como locos, claro que estaban a dos o tres metros de distancia. Desde las diez de la noche hasta las tres de la madrugada permanecí en aquel lugar, ladrada por los perros, esperando. (*Ser mujer en el Perú* 222)

De un lugar pasaba a otro, vestida con diferentes disfraces y con el pelo teñido de todos los colores. Magda me contó que en cierta ocasión tuvo que pasar la noche en un potrero ataviada con un sombrero grande y una falda larga del Ejército de Salvación. Luego, unos obreros la llevaron a un corralón en Chorrillos, pero estaba infestado de chinches. Por fin, la llevaron a la casa de una tía abuela (Clotilde Villasante de Ramírez), donde se quedó hasta la caída de Sánchez Cerro.

En abril de 1932, el *Repertorio Americano* publica un mensaje de la costarricense, Carmen Lyra, sobre la persecución de Magda y otros apristas. Avisa a los lectores de la revista sobre la situación en el Perú: la persecución de los apristas, el ofrecimiento de una recompensa de

5.000 soles por la cabeza de Haya de la Torre, la condena a veinte años de presidio para Serafín Delmar, el destierro de los diputados apristas y la persecución de Magda Portal. Dice Lyra que una carta proveniente de Lima les hizo saber que cuando Magda tuvo que huir y ocultarse, las autoridades emplearon todas las medidas a su alcance para ubicarla:

. . . los esbirros de Sánchez Cerro se apoderan de Gloria, la hijita de Magda Portal, niña de unos nueve años, y la torturan para que diga en donde está oculta su madre. Nos dicen en la carta que la muchachita sale del tormento con un brazo fracturado¹².

Sobre la autenticidad de estos detalles, no podemos rendir un juicio seguro. ¿De quién era la carta? Se supone que era de Magda quien mandaba frecuentes noticias a amigos en Costa Rica. Dirigiéndose a Magda, Carmen Lyra le ofrece auxilio en Costa Rica para ella y su hija si logra salir de su escondite.

Unos años después, Manuel Seoane, escribiendo desde su destierro en Buenos Aires, también confirma que Gloria fue llevada presa por el gobierno, tanto como las hermanas y la madre de Magda:

Apresan a la hija para que declare donde está la tenaz luchadora; la hija tenía apenas siete años, pero no vende a su madre. Unas semanas después caen las hermanas de Magda, luego la madre. Todas en la Cárcel de Mujeres para que delaten el paradero de la perseguida¹³.

Según Seoane, aún en la clandestinidad Magda seguía al frente de la Sección Femenina, organizando programas de asistencia social para los presos apristas, mandándoles ropa y comestibles, redactando volantes y manifiestos para circular en el país, colaborando en las conspiraciones contra el gobierno y escribiendo a entidades en el extranjero sobre la situación política en el Perú para pedir su apoyo moral.

En julio de 1932, estallan rebeliones en diferentes regiones del país. Durante meses los apristas formulaban planes para una revolución con-

tra el gobierno, que se principiaría en Trujillo, donde contaban con el apoyo de apristas y de simpatizantes entre las fuerzas armadas. El plan suponía la colaboración del teniente coronel Gustavo Jiménez, quien volvería de Chile para asumir el mando de la revolución con el objeto de propagarla a otras partes del Perú. Pero noticias de la posible ejecución de Haya de la Torre en la Penitenciaría de Lima motivaron a los revolucionarios a adelantar la rebelión. En la madrugada del 7 de julio un grupo de apristas, comandados por Manuel "Búfalo" Barreto, asaltó el Cuartel O'Donovan en Trujillo. Barreto pereció, pero ganaron la batalla en cuatro horas. Luego, marcharon los prisioneros por las calles de Trujillo, donde se apoderaron de la cárcel y de otros edificios públicos, apoyados por miles de obreros del valle de Chicama.

El mismo día 7, el gobierno inició su ofensiva contra la ciudad de Trujillo. Aviones de la base de Chimbote dejaron caer bombas sobre la ciudad, repitiéndose el ataque al día siguiente. La insurrección popular de Trujillo fue aplastada por las fuerzas del gobierno, y sus tropas asaltaron el último reducto de los revolucionarios en la mañana del día 11. Al descubrir que unos sesenta prisioneros —entre ellos, oficiales del ejército, de la guardia civil y ciudadanos (algunos mutilados)— habían sido ultimados por los revolucionarios en la cárcel, el ejército entabló represalias contra los prisioneros y cualquier otro que tuviese una marca amoratada en el hombro, indicio de haber cargado un fusil. ¿Cuántos murieron? Las cifras fluctúan entre 1.000 y 6.000 muertos en la rebelión y fusilados en las ruinas de Chan Chan, adonde llevaron a los prisioneros rebeldes. Para los apristas, la rebelión en Trujillo se convirtió en la "Masacre de Trujillo" cuyos muertos fueron nuevos mártires en la "sagrada" guerra contra los civilistas.

El 13 de julio, mientras se combatía aún en Trujillo, estalló otra rebelión en Huaraz, ciudad del Callejón de Huaylas, y rápidamente se propagó a las ciudades de Yungay y Caraz. Encabezó el levantamiento el mayor del ejército Raúl López Mindrau. De inmediato, proclamó un manifiesto revolucionario y organizó una junta de gobierno. La ofensiva del gobierno no tardó y tropas del ejército entraron en Huaraz el 17 de julio, donde capturaron al mayor López Mindreau. Condenado a muerte por una corte marcial, el mayor, herido y torturado, fue llevado en una camilla ante un pelotón y ejecutado el 4 de agosto.

El primero de setiembre, llegaron noticias a Lima de que unos 300 peruanos armados del departamento de Loreto habían capturado el pueblo de Leticia en un territorio cedido a Colombia por el gobierno de Leguía en el tratado Salomón-Lozano (1922). Sánchez Cerro denunció los ataques como complot de apristas y comunistas, pero no encontró fácil solución para extraerse del conflicto. En febrero de 1933, el problema se desarrolló en batallas intermitentes entre las fuerzas de Colombia y el Perú, y parecía inminente una guerra entre los dos países. Por fin, en mayo de 1934, tras un año de negociaciones, el gobierno del general Benavides reafirmó los particulares del Tratado Salomón-Lozano en un protocolo firmado por los dos países en Río de Janeiro.

Entretanto, Sánchez Cerro estaba perdiendo el apoyo de sectores de las fuerzas armadas debido a su derrota en los conflictos de Leticia, a pesar de estar preparando el gobierno para nuevos esfuerzos militares contra los agresores colombianos. Desde su destierro en Arica, el teniente coronel Gustavo Jiménez ("El Zorro"), firmó un pacto de alianza revolucionaria con delegados del partido aprista para iniciar una rebelión en Cajamarca. Con la ayuda de los apristas dentro del Perú, Jiménez ingresó subrepticamente al país. A la medianoche del 10 de marzo de 1933, Jiménez se sublevó al mando del Regimiento 11 de Infantería y con el apoyo de la guardia civil, manifestando su deber de levantarse en armas en nombre de la democracia, la justicia, y la patria. Empezó su marcha con unos trescientos hombres armados hacia Trujillo, pero jamás encontró el apoyo militar que esperaba. Las fuerzas del gobierno rodearon al regimiento rebelde en Paiján. Al darse cuenta que una derrota era inevitable, El Zorro dio el alto al fuego y al aproximarse un representante del ejército de gobierno, sacó su revólver y se pegó un tiro en la cabeza. Los otros líderes de la rebelión fueron juzgados por una corte marcial y cinco fueron ejecutados el 7 de abril.

Los "trágicos dieciséis meses" culminaron el 30 de abril de 1933. Debido a los preparativos para el conflicto militar con Colombia, Sánchez Cerro nombró al general Oscar R. Benavides (recién llegado de su puesto como embajador en Inglaterra) como jefe de la Defensa Nacional, dándole el mando de todas las fuerzas armadas del país en la campaña

contra Colombia. El día 30, Sánchez Cerro, acompañado por el general Benavides, concurrió al Hipódromo de Santa Beatriz, hoy Campo de Marte, a presenciar un desfile de jóvenes que se encontraban a punto de partir a la zona del conflicto en la selva. Al salir del Hipódromo, se acercó un joven aprista de unos diecisiete años y le disparó al Presidente, vaciándole íntegro su revólver. Los edecanes del Presidente mataron inmediatamente a Abelardo Mendoza Leyva, quien, por lo visto, había actuado solo y sin formar parte de una conspiración, aunque otros apoyaban teorías conspiratorias que incluían a Haya de la Torre y al mismo general Benavides. Pasadas unas pocas horas, el Congreso Constituyente eligió al general Oscar R. Benavides como presidente para los tres años del período presidencial de Sánchez Cerro que faltaban. Pronto se inauguraría una nueva época de “paz y concordia”.

Paz y Concordia.

En su discurso inaugural, el presidente Benavides manifestó su intención de establecer un gobierno de “paz y concordia” para curar las divisiones políticas de la patria. Pero su primera tarea era resolver el conflicto de Leticia, porque sabía que una guerra entre el Perú y Colombia sería un desastre para su país. Bajo los auspicios de la Liga de Naciones, diplomáticos de ambos países iniciaron el largo y penoso proceso de resolución del conflicto, culminando en el Protocolo de Paz, Amistad y Cooperación. En mayo de 1933, se suspendió la ley de emergencia y centenares de presos políticos salieron de las cárceles y otros lugares de detención. En agosto, cuando se declaró una amnistía general, los prisioneros políticos restantes salieron en libertad, inclusive Haya de la Torre. Pero no fueron puestos en libertad los condenados por cortes marciales como las que sentenciaron a Serafín Delmar en Miraflores o a los rebeldes en Trujillo. También se anunciaron elecciones para las vacantes que dejaron en el Congreso Constituyente los diputados apristas cuando fueron desterrados en febrero de 1932. Bajo los auspicios de una Alianza Nacional, coalición de varias entidades políticas, Haya de la Torre representaba el APRA en negociaciones directas con Benavides, pero las prometidas elecciones fueron postergadas una y otra vez hasta su cancelación en noviembre de 1934. No hubo “concordia” entre los antagonistas y la “paz” duró poco tiempo.

Con la amnistía general, Magda Portal volvió a su rol en el APRA como secretaria de la Sección Femenina y del Secretariado Exterior, ejerciendo un papel de mayor relieve como portavoz del partido en el Perú y en el extranjero. Por ejemplo, en junio de 1933 escribe un largo ensayo sobre el conflicto de Leticia. Acusa a los civilistas en el gobierno de Leguía y de Sánchez Cerro de implementar una política agresiva en cuanto a la cuestión territorial entre el Perú y Colombia. Subraya que desde los primeros momentos, el aprismo promovía una tesis de solución por medios pacíficos, porque el APRA había adoptado una política internacional de unificación y cooperación económica entre los países latinoamericanos para defender sus propios intereses contra el imperia-lismo. No menciona las iniciativas de Benavides para resolver el conflicto sino de soslayo, aludiendo a que el presidente aceptó la tesis aprista para resolver el conflicto porque era más realista, humana y lógica¹⁴.

Magda publica, también, un largo reportaje sobre “La libertad de Haya de la Torre¹⁵. Relata los acontecimientos después de la muerte de Sánchez Cerro, con énfasis en la libertad de Haya de la Torre quien había corrido peligro de ser asesinado en la Penitenciaría por grupos civilistas. (Sin nombrarlo, se refería al Ministro del Interior Luis A. Flores, candidato a presidente en 1936, que trató de apoderarse de la Penitenciaría para ejecutar a Haya de la Torre a quien consideraba el autor de la muerte de Sánchez Cerro. Sólo la pronta acción de Benavides salvó la vida de Haya, cuando mandó que las tropas rodearan la Penitenciaría.) Apunta, también, las demandas del Aprismo al Presidente para evitar mayores contratiempos al país. Pero asevera que desde un punto de vista realista, las condiciones en el país no son halagadoras:

No existe la libertad efectiva en el país, pues continúan en prisión los condenados por las Cortes Marciales de Miraflores, Trujillo, Huaraz, San Lorenzo y Cajamarca, aunque sus delitos son delitos políticos. No existe libertad de prensa pues sólo tienen salida los diarios anteriores a la caída de la tiranía, no hay libertad de asociación ni de reunión. La Universidad Nacional continúa clausurada y en plena agitación, y el Congreso

Constituyente, en manos de una pseudo mayoría audaz que obstaculiza cuanto intento de concordia se ponga sobre el tapete. (*Op. cit.* 286)

Notamos la ausencia de cualquier nota personal en su reportaje. Hubiera podido mencionar a su compañero Serafín como uno de los condenados por la corte marcial de Miraflores o a sus propias circunstancias después de meses de vida clandestina. Comunica al público internacional, también, que el Partido del Pueblo (PAP) está agrupando cada vez mayor número de afiliados atraídos por el ideal de justicia.

El general Benavides mantuvo el gabinete de ministros de Sánchez Cerro hasta junio de 1933 en que formó su propio gabinete con Manuel Prado y Ugarteche, futuro presidente peruano en dos períodos (1939-45 y 1956-62), como primer ministro. Pero antes de fin de año, viendo que su política de conciliación no marchaba bien, Benavides tuvo que reemplazar a Prado, designando al doctor José de la Riva Agüero y Osma (1885-1944) como primer ministro. Descendiente del primer presidente peruano, reconocido intelectual en el país, liberal en su orientación política de joven, en su madurez Riva Agüero se tomó autoritario, representando una política derechista y represiva en el gobierno de Benavides hasta mayo de 1934 cuando renunció.

El APRA salía de sus dieciséis meses de la más fuerte persecución y vida clandestina. En una nueva manifestación en la Plaza de Acho el 12 de noviembre de 1933, una multitud de 40.000 personas escuchó a Haya de la Torre declarar: "Estamos de nuevo fuertes y estamos de nuevo juntos porque hemos estado siempre limpios". Fotos de Haya durante su discurso muestran a Luis Alberto Sánchez y a Magda Portal a su izquierda. Durante noviembre y diciembre de 1933, los líderes apristas, representantes del Secretariado Nacional de Propaganda, iniciaron giras por el país, efectuando el plan de catequización partidista del PAP. Los departamentos y pueblos del norte recibieron a Manuel Seoane y Antenor Orrego; los del centro a Carlos Manuel Cox, y los del sur a Magda Portal, Arturo Sabroso y Enrique Cornejo Koster. Magda y sus compañeros recorrieron los departamentos de Arequipa, Puno y Cusco, llevando "la nueva del evangelio Aprista". Comenta un reportero:

Aún las masas indígenas, con esa formidable intuición que caracteriza al pueblo, rodearon a los propagandistas apristas. En el pueblo de llave un indio anciano, no obstante ignorar el castellano comprendiendo el sentido del mensaje aprista, se lanzó a estrechar entre sus brazos milenarios y libertos a nuestra compañera Magda. Y es que vio en los ojos de esta compañera la sinceridad y la verdad por la que tanto ha clamado nuestro indígena andino¹⁶.

Dos semanas después, entrevistan a Magda para *APRA*¹⁷. Ella informa que al iniciar su gira por el sur llevaba cierta desconfianza por informaciones que tenían del antiaprismo en la región, pero descubrieron un intenso fervor por conocer las doctrinas del partido. Aunque fueron amenazados para que desistieran de visitar la ciudad de Cusco, fueron recibidos por el pueblo en masa y pasaron veinte días en actuaciones en la ciudad y alrededores. Hace notar que durante su gira dictaron cincuenta y cuatro conferencias en distintos lugares.

Es evidente que el papel de propagandista desempeñado por Magda incrementaba su importancia durante la época y que ella sentía cada vez más confianza en su capacidad como líder nacional del partido. No disminuían tampoco sus labores propagandísticas internacionales. Su reportaje sobre "La crisis del Perú", escrito en febrero de 1934, ataca al marqués de Aulestia (título nobiliario de la familia de José de la Riva Agüero) como el más auténtico representante del civilismo en el Perú, cuya política propone retornar el país a la época colonial¹⁸. Pero Magda predice que los pueblos del Perú y de las Américas están comenzado a despertarse y a organizarse en movimientos de carácter social para arrebatar de una vez el poder a los que representan la tiranía bárbara.

Los últimos meses de 1933 y el año de 1934 fueron un período de nuevas acciones represivas del gobierno contra el *APRA*. Tanto los locales del partido como los diarios de oposición y las universidades fueron clausurados. Una huelga de obreros en enero de 1934 provocó reacciones del gobierno contra el partido; Manuel Seoane, redactor de *La Tribuna*, tuvo que refugiarse otra vez en el extranjero. Durante un

breve período de tregua, Benavides buscó el apoyo de los apristas para el acuerdo con Colombia, pero la nueva tentativa por reestablecer la “paz y concordia” se desvaneció cuando el APRA rehusó cancelar sus planes para conmemorar la rebelión de Trujillo. En octubre, un avión con Haya de la Torre a bordo sufrió un “accidente” misterioso pero el jefe del partido no pereció. El APRA acusó al gobierno de haber sido cómplice en un atentado contra su líder. Y a principios de noviembre, el gobierno de Benavides anunció que se postergarían por sexta vez las elecciones que habían de efectuarse en ese mes. Otra rebelión contra el gobierno—largamente planeada por los apristas y largamente esperada por el gobierno— estalló el 26 de noviembre de 1934, dirigida por el coronel César E. Pardo, secretario de Defensa del partido. En Lima, las iniciativas para apoderarse del palacio presidencial y capturar a Benavides fracasaron. Unidades de las fuerzas apristas lograron establecer control sobre las ciudades de Ayacucho y Huancavelica, pero en Huancayo los revolucionarios fueron rechazados por las fuerzas del gobierno. A los pocos días, el gobierno volvió a establecer su poder en ambas ciudades, y rechazó ataques contra Cusco en diciembre y Cajamarca posteriormente. El gobierno de Benavides inició un proceso de detención de casi mil apristas entre los que se encontraban muchos de los líderes. Haya de la Torre entró a una clandestinidad que duraría casi diez años. Magda Portal fue apresada en Chiclayo la noche del 25 al 26 de noviembre. Como consecuencia de la rebelión, el Partido Aprista Peruano fue declarado fuera de la ley y sus líderes fueron encarcelados o desterrados.

La Cárcel de Santo Tomás.

En su entrevista para *Ser mujer en el Perú*, Magda recuerda muchos detalles sobre su captura en Chiclayo (223-4). Dice que la tuvieron en una celda de rigor durante veinticuatro horas, en un espacio de apenas un metro por lado, lo cual no le permitía acomodarse sino permanecer de pie. Al día siguiente la cambiaron a otra celda donde había una cama, pero a los pocos días el prefecto la embarcó para Lima donde la sentenciarían bajo los términos de la ley de emergencia vigente. En el barco chileno en que viajaba a Lima, los marineros chilenos ofrecieron

esconderla entre las paredes dobles del barco donde se pasaba contrabando, y aunque ella pensaba escaparse de esa manera, se dio cuenta que acostumbraban a fumigar los barcos en cada puerto. Ya en el puerto del Callao, llevaron a Magda a la fortaleza del Real Felipe donde fue sentenciada a 500 días de condena o a una multa de 5.000 soles. Luis Alberto Sánchez, en su artículo "Odisea y Calvario de Magda Portal", declara que Magda fue condenada a 500 días sin conocer su delito:

Ningún proceso se abrió. Ningún juez ha escuchado a Magda. Ningún abogado la ha defendido. Ninguna sentencia se dictó. [Ella] estaba sometida a la Ley de Emergencia, ley que juzga sin oír al acusado; falla sin oírlo y sin permitirle defensa, y ejecuta la sentencia sin darla a conocer al condenado¹⁹.

Del Real Felipe la pasaron de inmediato a la cárcel de Santo Tomás, prisión para mujeres en el centro de Lima cerca del colegio Mercedes Cabello Carbonera. Al llegar a Santo Tomás la pusieron en un cuarto grande con las presas comunes: asesinas, prostitutas y rateras. Según Magda, "aquello era un infierno" (*Ser mujer* 224). Más tarde la trasladaron a otro sector de la cárcel donde se encontraban las prisioneras políticas. Magda tuvo cierta suerte, porque la madre superiora de las monjas que trabajaban en la cárcel era hermana de una condiscípula suya de colegio. Posteriormente, la vicaría llegó a ser su amiga y le preguntaba cosas sobre Haya de la Torre, el APRA y los cambios que efectuarían los apuristas al subir al poder.

Con el permiso de la madre superiora, Magda comenzó a dar clases a las internas. En la mayoría de los casos, eran mujeres indígenas venidas de la sierra, analfabetas y quechuahablantes con muy poco conocimiento del castellano. Siempre ante la presencia de una monja que la vigilaba, Magda les enseñaba a leer y escribir, componiendo canciones y haciendo representaciones teatrales. Muchas de las internas, opina Magda, eran inocentes o culpables de crímenes que cometieron por ignorancia o por miseria (*Ser mujer* 225). A otras las acompañaban sus hijos pequeños o quizá una criatura nacida en la cárcel. Angela Ramos, colaboradora de Magda en *Mundial*, confirma los recuerdos de

Magda en su artículo “Una visita a la cárcel de Santo Tomás”²⁰. Las fotos que acompañan el reportaje de Ramos revelan el interior de un convento donde las presas acostumbraban a realizar los quehaceres de la cárcel y un lavadero donde lavaban inmensas cantidades de ropa de varios hospitales. Los días empezaban con el himno nacional (“¡Somos libres!”) y seguían con largas horas de trabajo duro desde las cinco de la mañana hasta las seis de la tarde, entre rezos y rezos, y castigos que consistían en rezar un rosario repetidas veces.

Dos décadas después de librarse de la cárcel de Santo Tomás, Magda escribió su única novela, *La trampa* (1956), obra que trata varios momentos en la historia peruana entre 1931 y 1946, siendo su propósito central contar la historia de Carlos Steer, asesino del doctor Antonio Miró Quesada, director de *El Comercio*, y su esposa en mayo de 1935. Sobre éstos y otros detalles de *La trampa* comentaremos luego, pero importa notar aquí que una de las historias secundarias de la novela es la de una presa política en la cárcel de mujeres: María de la Luz, propagandista y líder en el Partido Unionista. Lo que salta a la vista es que el testimonio personal de Magda en *Ser mujer en el Perú* es casi idéntico a las circunstancias relatadas en la novela. Encontramos aquí otro ejemplo de la estrecha relación que hay entre la realidad histórica y la obra creativa de Magda Portal.

Por las fechas de composición indicadas al final de algunos textos, se sabe que Magda compuso algunos poemas durante sus meses en Santo Tomás, pero la mayoría de ellos no se publicaron hasta 1940²¹. Por equívoco de los editores, algunos poemas de Serafín Delmar se habían publicado en el *Repertorio Americano* bajo el mismo título en diciembre de 1932 con el nombre de Magda como autora, exceptuando un solo texto (“Penitenciaría de Lima”) que era de ella. Otro error ocurrió cuando publicaron los “Poemas de la prisión” de Magda en 1940, porque el primer poema, titulado “Haya de la Torre”, fue compuesto por Serafín en la prisión en 1933 y no pertenece a la obra de Magda.

Los “Poemas de la prisión” revelan que Magda se familiarizaba con un mundo que apenas conocía cuando la detuvieron en Chiclayo. “Sala Sto. Tomás”, fechada 3 de diciembre [de 1934] en Chiclayo, fue producto de los días que pasó detenida en la ciudad norteña. Los primeros

versos del poema son algo prosaicos por su descripción del ambiente donde la tienen detenida —cuatro paredes de cemento con una ventanita arriba, toda tapada de rejas y alambres, donde entra poco sol, convirtiendo el interior en un perpetuo invierno. Arriba, un letrero reza “Sala Sto. Tomás”, pero alrededor, las paredes revelan manchas sucias de moscas y bichos y los grafitos de otros que han dejado recuerdos de su angustiada estadía en el mismo lugar. El aislamiento sólo se rompe cuando entra un carcelero —un negro poco comunicativo— para llevarle algo de comer. Los últimos versos del poema son menos descriptivos y más emotivos, porque revelan cuánto pesa la soledad sobre la prisionera, una soledad que se engrandece entre las cuatro paredes de cemento y que se extiende más allá de los horizontes visibles:

y así se siente uno más sola
como si en el mundo sólo hubiera
este cuartucho miserable
con sus cuatro paredes de cemento
y adentro un corazón
que late solo
como un extraño
¡prisión! (“Poemas de la prisión” 29)

El texto revela cómo la persona encarcelada emprende un análisis de sus circunstancias con un aire casi objetivo de distanciamiento para luego darse cuenta de su propia condición solitaria donde el latir del corazón se percibe como si fuera de otro.

Cuando Magda compone el poema “Celda No. 2” en la prisión en Lima (enero de 1935), llevaba apenas unas semanas en la Cárcel de Santo Tomás. Los primeros versos del poema pintan un cuadro de la prisión que contrasta con la verdadera realidad de la vida adentro. Describe una escena amena en un patio con los pájaros que cantan debajo de una higuera, pero la libertad está al otro lado de los muros. Hay una monotonía en la rutina diaria que empieza con rezos y el himno nacional, pero que se llena de angustia porque el paso del tiempo es imperceptible e interminable. Para las presas es como si cayeran en “un

pozo vacío" donde el tiempo no existe. Juzga que sólo el pensamiento es libre en la cárcel. Además, expresa su pena ante la pérdida de los días de su vida que caen en el vacío del ambiente atemporal. La prisión es "un ataúd de rejas y silencio":

Hay un paréntesis de vida
 desde el día en que se pierde la libertad
 hasta el en que se recupera.
 Días en blanco
 rubricados por el dolor
 de los que esperan
 con las manos tendidas. (*Costa Sur* 106-7)

Para olvidar la realidad inmediata, se entretiene jugando a las cartas, cantando o inventando juegos, pero siempre retorna un pensamiento después de aquellos intervalos: "estoy presa". Y en el caso de la presa política, lo peor es no comprender porque está encerrada.

"Cárceles, vastos cementerios" (*Costa Sur* 113-14) no tiene que ver con la situación de un yo lírico sino con las circunstancias de centenares o miles de otros prisioneros políticos. La imagen de la prisión como "ataúd de rejas" en "Celda No. 2" se extiende a una metáfora de las cárceles como "vastos cementerios" donde todos están muertos en vida. Pregunta retóricamente ¿quién inició la lucha? y echa la culpa a los que no han querido comprender la causa de sus compañeros. Una de las estrofas del poema representa, nos parece, la perspectiva de Magda ante su propia situación y la de sus compañeros. Dice que "la lucha es dura" pero hay que dejar atrás los sentimientos y proseguir con ella aunque algunos caigan en el proceso: "y luchamos, luchamos, / sin pensar en los que caen, / sólo pensando en los que quedan vivos" (114) y a continuación subraya que el sentimentalismo tal vez les traiga la derrota. Puede ser que esta actitud, algo doctrinal, se refleje en su silencio en otros escritos sobre las circunstancias de su compañero Serafín en la Penitenciaría de Lima. En los versos finales del poema expresa su fe en el triunfo de su causa. Será una victoria para los que

luchan, para los hermanos heridos y los muertos cuando por fin los hierros de las cárceles se rompan y los prisioneros, como cadáveres resucitados, saldrán a celebrar la victoria. En aquel momento “¡comenzará de nuevo la vida!”

Con el correr de días, semanas y meses, los poemas compuestos por Magda durante su encarcelamiento pierden su carácter de observación objetiva de la vida carcelaria. “Madrugada en la cárcel” (*Costa Sur* 117-20), escrito en agosto de 1935 después de unos diez meses de presidio, es uno de los textos más sentidos y personalizados en esta pequeña colección. El título enfatiza que todos los días una nueva madrugada le recuerda que son 500 días de pena que tiene que soportar y que todas las madrugadas son iguales: “500 días, 500 martillazos / hora a hora, sobre el yunque del alma” (117). En el mundo de afuera, el mundo que no ve, la voz poética sabe que hay “una madre pequeña . . . y una hija muerta de frío”, imagen quizá de su propia madre y de su hija Gloria. Dentro de su celda, sólo se ven las cuatro paredes con tres retratos, de “Víctor Raúl, mi hija, / y alguien más que ya no sé quien es / —así se ha ido solo, como vino—” (117-18). Aunque no se nombra, se podría suponer que el otro retrato es de Serafín.

Su vida en la cárcel es cada vez más rutinaria, comer por comer, leer para no sentirse sola dentro de una comunidad donde las compañeras son como animales heridos y, no sabiendo qué decir, se refugian en el ensimismamiento de su soledad. Las noches le parecen interminables, pero son horas cuando puede meditar a solas sobre sus recuerdos y sus esperanzas. Sin embargo, se despierta en la mañana a las mismas caras, la misma rutina y la certeza de las rejas que prohíben la salida.

Dedica una estrofa del poema a su hija, aunque no la menciona por nombre. Piensa que su hija sueña, tal vez, con ella, con sus manos tapándole la espaldita:

La pequeña que apenas me conoce,
pero que ya se esfuerza por entenderme,
¿qué pensará de todo esto?

¡su madre en la prisión y ella tan sola!

(*Costa Sur* 119)

Pero no hay ningún llanto maternal por Gloria, quien tiene ya diez años, sino la aseveración de que desde ahora ella tendrá que hacerse fuerte y aprender a defenderse ante la vida. Luego, los recuerdos de su propia hija se extienden al destino de otros niños, huérfanos por la muerte o por la prisión de sus padres, privados de la ternura de padre y madre, que es lo único que tienen los pobres.

Y ¿qué de su propio destino? La poeta sabe que muchos en su país los consideran a ella y a sus compañeros como apestados o como un peligro social, aunque su lucha es sólo por el pan, la alegría y la paz para sus hogares. El texto no finaliza con sentimientos de desesperación personal, sino con una mayor determinación a no dejarse vencer, a seguir luchando:

¡500 días! Mas, ¿qué importa?
han de pasar todavía soy joven
y espero,
con la esperanza de los fuertes.

(*Costa Sur* 120)

La nota final de este poema es un notable contraste con las crisis emocionales expresadas en muchos de los poemas de Magda Portal diez años antes; estos versos revelan su fortaleza como mujer convencida de su rol revolucionario. Desde la perspectiva de una activista que entiende los sacrificios de la mujer revolucionaria, 500 días no tienen importancia.

Otro poema escrito durante su encarcelamiento en Santo Tomás es "Aprismo" (*Costa Sur* 101-03), un poema didáctico cuyo propósito es hacer resaltar los sacrificios de los militantes en el pasado ("6.000 cruces decoran tu historia"), sus valores espirituales ("dicen enérgicos 'creo en Dios y en el Apra'"), las metas del partido ("una nueva manera de ser buenos y humanos"), y el camino revolucionario del futuro ("aunque vayas sobre una ruta de cadáveres") para la conquista inevitable de "la justicia, y la paz y el progreso". Es muy posible que Magda escribiera

otros poemas durante el período de su encarcelamiento, pero éstos son los que ella publica en la breve colección de "Poemas de la prisión", recogidos en su mayoría en *Costa Sur* (1945).

Después de caer presos Magda Portal, Haya de la Torre y otros líderes apristas no tardaron en gestionar su libertad. En enero de 1935, Haya (en su escondite "Incahuasi" en el Perú) escribe a Luis Alberto Sánchez en Santiago, urgiendo a que los desterrados fomenten un plan de envío de telegramas al presidente Benavides pidiendo la libertad de Magda y trato humano a los presos políticos²². Unos meses más tarde, en una comunicación a Manuel Seoane (en Buenos Aires), Sánchez habla de la formulación de una campaña para liberar a los encarcelados: "me parece que se puede iniciar la campaña por la situación de reos en que se encuentran VR [Víctor Raúl], Magda, los abogados, etc., todos en riesgo de ser asesinados"²³.

La situación de los apristas encarcelados o en la clandestinidad dentro del país empeoró súbitamente a mediados de mayo de 1935, y por esa razón avisaba Sánchez a Seoane que Magda y otros corrían riesgo de ser liquidados. La tarde del 15 de mayo, un exaprista de diecinueve años, Carlos Steer (Stierts) Lafonte, asesinó al doctor Antonio Miró Quesada, director de *El Comercio*, y a su esposa, la señora María Laos de Miró Quesada en la Plaza San Martín. Steer atacó a Miró Quesada por la espalda y, creyéndolo herido pero no muerto, se acercó para dispararle nuevamente. En ese momento, la señora Laos de Miró Quesada se lanzó contra el asesino quien la mató de un disparo. Viéndose rodeado por policías y otros testigos, Steer se pegó dos tiros en la cabeza, pero no falleció²⁴. Ante las circunstancias de la violenta muerte de uno de los más reconocidos periodistas en Sudamérica, el gobierno de Benavides desenfrenó sus fuerzas de seguridad para arrestar a cuantos apristas seguían en libertad, poniendo más en peligro la seguridad de los presos apristas como Magda. El asesinato de Miró Quesada no se olvidaría jamás, ganando los apristas fama de terroristas y asesinos y la oposición perpetua del periódico más difundido y prestigioso del país. La muerte de los esposos Miró Quesada formaría el tema de *La trampa*, novela publicada por Magda Portal en 1956, cuando ella suscribió la petición de libertad para Steer.

No todos los esfuerzos para liberar a Magda provenían directamente de iniciativas apristas. En una carta enviada desde el Ecuador, después de haber pasado por Lima, Gabriela Mistral, futura laureada chilena con el Premio Nóbel, le informa a Luis Alberto Sánchez de sus esfuerzos a favor de Magda durante su estadía en Lima²⁵. Anteriormente, actuando en representación de las mujeres peruanas en Chile cuyos seres queridos se encontraban en prisiones peruanas, Mistral había presentado peticiones al embajador peruano, Carlos Concha. Solicitó específicamente la libertad para Magda, Serafín Delmar y Juan Seoane. En Lima, llevó su petición al embajador chileno en Lima, Luis Subercaseaux, quien la había de presentar oficialmente al gobierno peruano.

Manuel Seoane, en colaboración con el director de *Claridad* (Antonio Zamora), organizó otra campaña para liberar a Magda alrededor del número 294 de la revista en octubre de 1935. *Claridad*, revista de arte, letras y crítica, servía como la tribuna de mayor divulgación de las ideas izquierdistas en Sudamérica, después de la desaparición de *Amauta*. Manuel Seoane, Oscar Herrera y Luis Alberto Sánchez escribieron artículos sobre Magda para la revista; Ciro Alegría y otros le dedicaron poemas; y colaboradores desde Buenos Aires, Chile, Bolivia y México contribuyeron con artículos afines. También, se incluyeron varios poemas y ensayos de Magda, aparecidos anteriormente en otras publicaciones. Sólo el artículo "Revisión del deporte. El deporte en la historia: Grecia, Roma, la Edad Media" no se había publicado antes, y como lo indica la autora misma, fue escrito en Santo Tomás en agosto de 1935. Copias de la revista fueron mandadas por Seoane al Perú para efectuar una mayor difusión propagandística dentro del país.

En diciembre, Haya de la Torre le informó a Sánchez que el ideólogo liberal argentino Alfredo Palacios también había enviado un mensaje a Benavides pidiendo la libertad de Magda Porta²⁶. Y como parte de la campaña, pide que Sánchez escriba a una americana residente en Europa, Miss Anna Melina Graves, pidiendo su intervención en la campaña para libertar a Magda y a favor de otros presos políticos que no fueron procesados por el gobierno peruano. Según Haya, Graves era amiga suya y podría conseguir el apoyo de la Liga Internacional de Mujeres por

la Paz y la Libertad²⁷. Por fin, otra carta de Haya a Sánchez le informa que Magda salió de la Cárcel de Santo Tomás después de quince meses, pero se encontraba vigilada. Según fuentes de información en Lima, se decía que su libertad se debió a la intervención de José Gálvez²⁸, embajador plenipotenciario peruano en Colombia a la sazón. Como profesor de lengua y literatura en San Marcos, Gálvez conocía a Magda desde joven, y fue él mismo quien debió presentarla la noche de entrega del premio de los Juegos Florales (1923). En la misma carta, Haya de la Torre sugiere a Sánchez la táctica de escribir a varios individuos y grupos pro derechos del hombre que apoyaban el caso de Magda, diciéndoles que la libertad de ella se debía a su gestión y no a la de Gálvez.

Magda salió en libertad de nuevo hacia fines de febrero de 1936, aunque desconocemos la fecha exacta. En una entrevista concedida a Alfonso Tealdo, Magda recuerda que estuvo encarcelada desde noviembre de 1934 hasta febrero de 1936²⁹. Desde esta fecha hasta su viaje a Buenos Aires en 1939, hay un largo y hondo silencio en su vida y en sus actividades políticas. No cabe duda de que el gobierno de Benavides le demandó su silencio e inactividad en la vida política peruana como precio de su libertad antes de cumplir los quinientos días de prisión. Aunque puede haber otros escritos que desconocemos desde 1936 hasta 1939, sólo suman a tres las publicaciones de Magda en esos años.

En agosto de 1936, Magda escribe un artículo, "Rumbo femenino. Apuntes para un juicio sobre la mujer", que se publica en *Repertorio Americano*³⁰. El ensayo muestra cierto refinamiento de las ideas de Magda, expresadas en *Hacia la mujer nueva*. Diríamos que los comentarios sobre el estado de la mujer en la sociedad son, por lo visto, producto de una larga reflexión. El cambio más notable entre sus juicios anteriores y las conceptualizaciones en "Rumbo femenino" es la idea de que el hombre es el opresor de la mujer y que ella no puede ni depender ni aprender de él. Su ensayo empieza con una pregunta: "¿Qué participación cabe a la mujer en este cúmulo de errores, este fracaso del humanismo, mientras el mundo dando traspiés equivoca la ruta hacia la meta ideal, que no es confort materialista, ni simple goce carnal, ni acaparamiento del poder, sino la conquista de la Verdad y el Bien, síntesis de la suprema Armonía?" Y contesta a su interrogante: "Yo pienso

que ninguna. El mundo actual es hechura del hombre" (143). Aclara a continuación que el hombre pasa toda la vida buscando la gloria, pero su ambición de poder lo ha convertido en esclavizador de sus hermanos y dominador de las mujeres. Producto de la ambición de más poder para el hombre son las guerras cuya ferocidad aumenta con la fabricación de nuevos instrumentos de guerra, pero el hombre descubre un nuevo despertar del apetito en la carroña de los muertos. Al contrario del hombre, la mujer es más pacífica por naturaleza, debido a que ella conoce el secreto de la vida por ser partícipe en su milagro. Y desde la perspectiva de una madre, Magda asevera que la mujer/madre odia la guerra porque quiere evitar que su obra (el hijo) sea destruido. Sin la alternativa de ser madre, el hombre jamás será capaz de comprender el odio de la mujer por la guerra.

Repitiendo las ideas de Engels (citadas en *Hacia la mujer nueva*) de que la lucha de clases tuvo su origen entre la mujer y el hombre cuando éste la esclavizó como si fuera de su propiedad, Magda prevé una futura revolución cuando la mujer por fin se rebele:

La revolución de relieves más profundos que figurará en la Historia, será aquella en que la mujer se rebele de la tutoría del varón, y se emancipe para siempre. No correrá sangre, sin duda, porque ella no puede destruir a sus hijos.

No es una fantasía ni una sobre estimación del valor femenino. Yo creo firmemente que el día —lejano aún— en que la mujer comparta con el hombre la responsabilidad de la marcha del mundo, la civilización será definitivamente transformada. Y para bien. ("Rumbo femenino" 143)

Vale enfatizar que en su artículo, no hay comentarios partidistas, y tampoco se encuentran referencias a la gloriosa victoria final de la revolución social. Estos dos breves párrafos podrían caracterizarse como el "credo feminista" de Magda Portal: la fe de que habrá una revolución tan totalizante en el futuro que la mujer se convertirá en compañera, igual al hombre, con la meta común de transformar la civilización. Y la transformarán para bien y no por satisfacer la ambición de más poder.

Sus juicios sobre el rumbo de la mujer en el futuro y su visión de la certeza de la victoria de la mujer en la lucha por la igualdad establecen conceptos fundamentales en la filosofía de Magda Portal, fundamentos que anticipan su renovado papel en pro de la mujer cuando vuelve del destierro de Chile en 1945 (“Nada tiene la mujer de inferior al hombre”, declara al reportero de *La Tribuna*), y que la colocan en el enfrentamiento ideológico con Haya de la Torre acerca del papel de la mujer en la vida nacional durante el Congreso del Partido del Pueblo en 1948. Su visión de la mujer esclavizada por la fuerza bruta del hombre puede relacionarse, además, con sus circunstancias personales.

Su artículo “Voz del tiempo”, escrito en agosto de 1937 y publicado en *Repertorio Americano*³¹, es una sentida reseña de *Hombres y rejas* de Juan Seoane, la historia de su vida como presidiario desde marzo de 1931 hasta diciembre de 1935. El enfoque es el arte de Juan Seoane como escritor. Hay una sola referencia a los otros actores en las circunstancias del drama que llevaron a Seoane a la penitenciaría; menciona únicamente por apellido a José Melgar y a Serafín Delmar. También revela que ella misma fue uno de los personajes en el drama de Seoane, aunque su participación estuvo fuera de los marcos de la escena. Para Magda, el mayor impacto de la prisión sobre el hombre es que se descubren sus lacras, “su feroz egoísmo, y sus complejos, como larvas, salen a la superficie” (380). Magda opina que Juan Seoane es la voz de su tiempo, porque ha sacado al descubierto en su relato una visión dantesca del infierno habitado por él mismo y por otros muertos en vida.

Aunque Magda escribió “España nuestra” en 1937, no se publicó en *Repertorio Americano* hasta unos meses más tarde³². Recordemos que en los ensayos de *América Latina frente al imperialismo*, Magda encontraba las simientes de todos los problemas de las Américas en la opresión española durante la época colonial. “España nuestra”, poema en prosa, es su confesión del odio que sentía contra España, odio que se ha convertido en amor por su lucha contra las “castas despóticas”. El poema empieza con la repetición de la oración “Te odiaba . . .”, seguida por los objetos de su odio: “frailes hipócritas y sombríos”, “monarcas corrompidos”, “el viejo odio de los indios . . . la esclavitud y la muerte,” y por “la sangre azul . . . y decrepita que llevamos los americanos como

una maldición” (253). En la segunda mitad del poema, profesa su amor por España y la siguiente serie de oraciones principian con “Te amo España . . .”, culminando en su declaración personal de afecto:

Te amo y yo no me avergüenzo de las gotas de tu sangre
que corren por mis venas, porque quizá, quizá mi abuela espa-
ñola pudo haber sido también otra Pasionaria:

Te amamos. España sangrante. España trágica. (253)

La mención de su abuela española que “pudo haber sido también otra Pasionaria” es una referencia a Dolores Ibárruri (1895-1989), líder comunista española y diputada en las Cortes en la época de la Guerra Civil. Por el fervor de sus discursos públicos, Ibárruri cobró renombre como la máxima propagandista del comunismo y de las fuerzas republicanas en España donde fue bautizada con el apodo de “La Pasionaria”. El nombre de Ibárruri se identifica con el grito “No pasarán” que hizo por radio, después del triunfo de las fuerzas falangistas de Francisco Franco en Africa. Dirigiéndose a las mujeres de España, La Pasionaria las exhortó a defender el país con cuchillos y aceite hirviendo, si fuese necesario, porque era preferible morir de pie que vivir de rodillas bajo la falange. El poema “España nuestra” revela que Magda había encontrado otra mujer de acción con quien se podía identificar en cuanto a sus convicciones y a su orientación ideológica.

Rumbo a Chile.

Después de casi tres años de estar vigilada por los “soplones” (agentes de la policía política), Magda decidió abandonar el país con su hija Gloria en noviembre de 1938 bajo el pretexto de asistir a un congreso internacional en pro de la paz que iba a efectuarse en Montevideo en marzo del siguiente año. Pero al descubrir sus planes, las autoridades le negaron el pasaporte y la detuvieron una semana en Charaña³³. No obstante, amigos políticos y personales en La Paz lograron resolver los trámites para cruzar la frontera sin pasaporte en enero de 1939, y logró refugiarse en Bolivia. En la capital boliviana, se reunió de nuevo con amigos de los años de su permanencia durante 1925-1926. Los periódicos de La Paz anunciaron el 18 de enero su llegada a la capital. Du-

rante el siguiente mes, Magda asiste a varias actividades universitarias y políticas en dicha ciudad: es la invitada de honor en un Congreso Sindical y la Federación de Estudiantes de La Paz la invita a dictar una conferencia sobre "Problemas de Indoamérica", tocando su realidad social y económica. Otra conferencia de Magda fue suspendida por las autoridades locales que seguramente la consideraban demasiado provocadora en sus declaraciones. El 17 de febrero, Magda viajó en tren a Buenos Aires donde la recibieron Manuel Seoane, Gabriel del Mazo y otros dirigentes apristas peruanos residentes en la capital argentina.

En Buenos Aires, varios diarios bonaerenses entrevistan a Magda. En *Noticias Gráficas*, ella explica que los problemas políticos en el Perú durante la década son el fruto de rivalidades de oligarcas; sobre temáticas semejantes conversa con Dardo Cúneo en *La Vanguardia*; expresa su confianza en la futura liberación económica de la América Latina en *El Diario*; y habla de su próxima participación en la Conferencia de las Democracias de América que se inauguraría el 20 de marzo en Montevideo. Carecemos de datos precisos sobre su colaboración en esa conferencia, aunque luego en Chile, Magda hace mención a haber conocido al poeta chileno Pablo Neruda en Montevideo.

Publica posteriormente un poema sobre sus impresiones de Buenos Aires durante aquella primera visita. "Ciudad de novedad" (*Costa Sur* 45-48) se dirige a la urbe misma como "ciudad de los sueños" que le hizo sentir ansias al llegar a ella. Y estando en la metrópoli, aunque percibe el río a un lado y el mar a lo lejos, sólo encuentra gentes extranjeras de perfil duro y sonriente en el cemento y en el hierro. Para Magda, Buenos Aires parece haber surgido repentinamente de la tierra con rascacielos y edificios suntuosos. En la primera noche de su llegada, se sentía deslumbrada, humildemente achicada y de ojos grandes como provinciana ingenua. Aún después de algún tiempo, no se acostumbra a su ritmo ni a la lengua y acento de sus canciones. Sin embargo, se ha despertado un amor por Buenos Aires en ella, por su belleza, por ser torbellino y vértigo. A pesar de haber llegado como forastera, la poeta percibe la invitación de la ciudad a conocer sus atractivos y se rinde ante las tentaciones seductivas de sus misterios, declarando, "¡tómame! A tí me entrego" (48).

Antes de marcharse de Buenos Aires, Magda publica un artículo sobre la "Experiencia de la mujer peruana" en *La Vanguardia*³⁴. En este ensayo describe el progreso de la mujer en el Perú bajo los auspicios del Partido Aprista Peruano. Señala el rol tradicional de la mujer y su acostumbrada intervención en actividades "propias del sexo" sin tener ideas muy claras sobre cuestiones de política. Ahora, dice, la mujer peruana está participando activamente en la lucha política, aún sin haber conquistado el derecho universal al sufragio. Enumera, además, las acciones del PAP sobre recomendaciones de la Sección Femenina en el Primer Congreso Nacional Aprista (1931). En el aspecto civil, dice, el PAP ha apoyado el derecho de la mujer a su libre determinación dentro del matrimonio, suprimiendo así la tutoría del hombre. De tal manera, la mujer peruana está adquiriendo su plena categoría en la sociedad, siendo las únicas limitaciones las que le impone su propia inteligencia. Magda hace mención, también, de que la intervención de la mujer peruana en cuestiones políticas no se limita al PAP, sino que mayores números de mujeres están interviniendo tanto en actividades de izquierda extrema como de la derecha (fascismo criollo). Como juicio final, nota que los últimos nueve años han demostrado los avances de la mujer en el Perú hacia una participación muy activa en la vida política de la nación.

Hacia mediados de 1939, Magda decide viajar a Chile para unirse con otros apristas residentes en Santiago. También se traslada Manuel Seoane de Buenos Aires a Santiago, donde el ambiente político era más tolerante con las actividades políticas apristas. En noviembre, Magda y su hija Gloria emprenden su viaje por tren a Chile con el plan de pasar unos días en Mendoza donde aquélla dictaría conferencias. Antes de iniciar su viaje, un diario de Mendoza la proclama un "Alto Valor Intelectual y Moral de América", y otro, *La Tarde*, la bautiza con el apodo de "La Pasionaria Peruana", estableciendo por primera vez paralelos entre Magda y Dolores Ibárruri, la Pasionaria Española³⁵. Después de su llegada el 21 de noviembre a Mendoza, donde fue recibida por representantes del Partido Socialista Obrero y del Centro Republicano Español, Magda dicta varias conferencias sobre el tópico "Conocimiento de América". En Santiago, el diario *La Crítica* anuncia su llegada el 24 de noviembre al lugar donde ella y Gloria pasarían los próximos cinco años.

Poco después de llegar a la capital chilena, Magda explica al periódico *Ercilla* su intención de quedarse en Chile donde su hija Gloria (de quince años) puede seguir sus estudios de humanidades y luego una carrera. No tardó Magda en relacionarse con grupos de izquierda en Santiago y se unió a la Asociación de Mujeres Socialistas de inmediato. Empieza, también, a gestionar la libertad de su compañero Serafín Delmar. En una entrevista con *La Nación* (10 de dic. de 1939), explica que debido a la censura del gobierno, ella no podía enterarse de la situación de Serafín, aunque entiende que algunos intelectuales cubanos gestionaban su libertad. Se supone que ella sabía de las actividades de la Asociación de Escritores y Artistas Americanos en La Habana que en abril de 1940 publica el *Diario íntimo de un condenado*, obra muy breve de Serafín sobre la vida de un prisionero político.

Luis Alberto Sánchez, secretario general del Partido Aprista en Chile, participa en una carta a Haya de la Torre que el Comité Ejecutivo del PAP en Santiago había designado a Magda como delegada peruana ante el Sexto Congreso Socialista Chileno³⁶. Al inaugurarse dicho certamen el 17 de diciembre de 1939, Magda Portal se encontraba en la Mesa de Honor como representante del Partido Aprista Peruano, al lado del senador Marmaduke Grove, Secretario General del Partido Socialista y excandidato a presidente de Chile; Rómulo Betancourt, delegado del Partido Democrático Nacional de Venezuela; la profesora Leonilda Barrancos, delegada del Partido Socialista Argentino y representantes de los partidos socialistas de España e Italia³⁷.

Los vínculos de Magda con el Partido Socialista Chileno le fueron de gran provecho durante su estadía en Santiago. El Partido Socialista en Chile formaba parte del Frente Popular, coalición de comunistas y socialistas, desde 1936. Marmaduke Grove, por ejemplo, era candidato para presidente de la república en 1937, pero luego el Frente Popular respaldó al presidente Pedro Aguirre Cerda (1938-41), quien apoyaba la expansión de programas de beneficio social en el país. Aguirre Cerda había nombrado a otro líder socialista, el doctor Salvador Allende, futuro presidente chileno, como ministro de Salubridad en su gobierno. El apoyo socialista a Juan Antonio Ríos fue decisivo en su elección como presidente en 1942. La relación de Magda con la Asociación de Mujeres



Santiago de Chile, 1940

Colegio Dalton

Gloria Delmar Portal y el doctor Salvador Allende,
futuro presidente chileno

Socialistas tuvo como resultado una actuación de relieve nacional para Magda. En febrero de 1940, el grupo Acción de Mujeres Socialistas le rindió homenaje a Magda en el Teatro Municipal de Santiago. Entre las personas que participaron en dicho acto se encontraban Leonilda Barrancos (representante del Partido Socialista Argentino); Graciela Contreras de Schanke (alcaldesa de Santiago); la regidora socialista Arminda Figueroa; María Montalva (jefe nacional de la Asociación de Mujeres Socialistas), el senador Marmaduque Grove, Rómulo Betancourt, y el secretario general del PAP en Chile, Luis Alberto Sánchez³⁸. A los pocos días, las Mujeres Chilenas de Izquierda acordaron pedir la libertad del poeta Serafín Delmar al presidente del Perú Manuel Prado y Ugarteche, siendo la alcaldesa de Santiago quien inició la acción³⁹.

Durante los meses siguientes, Magda colaboró frecuentemente con las actividades de los grupos de mujeres en Santiago y sus alrededores. Para una exposición de arte femenina en Viña del Mar, la peruana habló sobre el rol de la mujer en diferentes períodos históricos, pero su mensaje a las compañeras reunidas fue una invitación a que se ligaran a la lucha de la mujer en Latinoamérica:

El tiempo de la reparación y la justicia ha llegado ya. Lo que ayer era absurdo y anti-natural, contrario a las buenas costumbres, ahora resulta bueno. No en vano se ha revolucionado el arte, la ciencia, la técnica y la política. El movimiento de emancipación femenina es también una revolución. El día en que la mujer ocupe su puesto al lado del hombre, nada más que el puesto que le corresponde en la vida, de dignidad y respeto mutuo, compartiendo responsabilidades y derechos, se habrá realizado la más trascendental revolución de todos los tiempos⁴⁰.

Las ideas de Magda sobre el papel de la mujer nueva no demuestran mucha variación respecto a los conceptos enunciados anteriormente, pero se iban concretando mientras ella se convertía en portavoz internacional de los derechos de la mujer.

En *La Opinión*, Virginia Bravo Letelier califica a Magda como “una

auténtica representante de la mujer americana contemporánea” y Rómulo Betancourt dice que “ninguna otra luchadora social de América tiene un más denso haber de combate sin treguas”⁴¹. Otro homenaje a Magda (“en reconocimiento de los esforzados años de lucha que lleva en beneficio de la causa democrática en el Perú”) se celebró el 14 de abril en Valparaíso con la concurrencia de diputados socialistas, representantes de la Asociación de Mujeres Socialistas, Betancourt y otros. Importa señalar, sobre todo, el discurso del doctor Salvador Allende, ministro de Salubridad, ya que él le consiguió a Magda un empleo en su Ministerio donde colaboraría en programas educativos de radiodifusión.

Gabriela Mistral intervino en beneficio de Magda Portal en esa época, pero se conoce poco su ayuda. En una carta, escrita desde Niza, Francia, a Luis Alberto Sánchez, Mistral menciona su preocupación por la situación de Magda y su hija después de abandonar el Perú; al contestarle en junio desde Santiago, Sánchez le informa que Magda se encuentra en Buenos Aires, sin trabajo, con su hija Gloria, observando que “ha sufrido mucho la pobre”⁴². Desde su residencia en Río de Janeiro, Gabriela Mistral escribió a Sánchez otra vez, pidiéndole intervención para ayudar a Magda:

Es penoso darle el encargo que sigue, después que Magda Portal firmó ese manifiesto en mi favor, pero sabe Dios que la intención viene de antes. Al saber que Magda está allí, pensé en decir a usted que me avise si ella está en malas condiciones económicas. Me gustaría pagarle su casita o su apartamento, mientras ella no tenga medios de vida, pero todo esto sin que ella conozca el origen de esa ayuda, que usted puede ofrecerle en su propio nombre. Magda tiene prejuicios respecto de mí, porque no doy perfil claro en las luchas políticas de nuestra América. Le sería desagradable recibir una oferta que corresponde hacer sólo a una amiga. Yo, sin embargo, me siento su amiga, Luis Alberto, y siento aún que ella es la poetisa americana de la cual estoy más cerca en ciertas cosas esenciales. Mariátegui dijo de nosotras algo parecido⁴³.

El manifiesto al que se refiere Gabriela Mistral tenía que ver con las firmas de escritores americanos que apoyaban la candidatura de Mistral para el Premio Nóbel. Sabiendo que Magda subscribió el documento, no quiere que piense que su apoyo es una recompensa por su respaldo a la candidatura. En enero de 1940, Magda había escrito un artículo para *Repertorio Americano* titulado "Gabriela Mistral, símbolo americano", donde elogia la estatura de la chilena y apoya su candidatura para el premio como "la altísima mujer que es honra de las letras americanas" y como representante de "lo más esclarecido en cuanto al pensamiento y la creación del arte humano", pues "ella simboliza el espíritu femenino de nuestra América"⁴⁴. Reconoce Mistral, además, los "prejuicios" de Magda respecto de ella, ya que la peruana creía en la intervención directa de artistas y escritores en cuestiones políticas y que su obra había de reflejar su compromiso social, mientras que Mistral conceptualizaba su arte desde una perspectiva más personalizada e íntima sin influencia de la política. A la vez, Mistral menciona el ensayo de Mariátegui sobre la poesía de Magda ("Magda Portal: Valor Signo") en el que comparaba la poética de Magda con la de la poeta chilena.

Durante cuatro años en Chile, Magda se dedicó a su papel como miembro del comité ejecutivo del PAP en Santiago, a su propia obra creativa como escritora y a su empleo en programas educativos del ministerio de Salubridad. Aunque carecemos de muchos datos sobre sus años en Chile, sabemos que su vinculación al Partido Socialista y a la Asociación de Mujeres Socialistas le proveyó plataformas para mantener su perfil como líder política y como portavoz de cuestiones relativas a la mujer en Latinoamérica. Varios documentos de la Colección Sánchez en los archivos bibliotecarios de la Penn State University, por ejemplo, revelan que Luis Alberto Sánchez, Manuel Seoane y Magda eran los principales líderes apristas en Chile. En muchas ocasiones, Magda es la escogida para representar al PAP en ceremonias o actividades políticas en Chile. En mayo de 1940, colabora en un programa de conmemoración del octavo aniversario de la República Socialista y, en junio, es una de las representantes que leen discursos por radio para celebrar el "Día de la Mujer". En julio de 1942, es la invitada principal a dar una conferencia en el Centro de Estudiantes Latinoamericanos de la

Universidad de Concepción sobre el "Perú en el panorama indoamericano" como parte de la celebración de las fiestas patrias de su país.

Flora Tristán, precursora.

En octubre de 1944, Felisa Vergara G., presidenta de la comisión organizadora, invita a Magda a colaborar en el Primer Congreso de Mujeres de Chile. El tema escogido por Magda es la vida y obra de Flora Tristán, a quien ella había mencionado en *Hacia la mujer nueva* (1933) como precursora del movimiento internacional de emancipación de la mujer. En la ponencia titulada "Flora Tristán, precursora" (Lima, 1945) que Magda presenta ante el Primer Congreso de Mujeres de Chile, establece los vínculos entre Tristán y el Perú. Hija de don Mariano Tristán y Moscoso, arequipeño de viejo abolengo y coronel del ejército español, y de Therese Laysné, francesa que emigró a España durante la Revolución Francesa, Flora Tristán nació el año de 1803 en París. Hasta su muerte en noviembre de 1844, Flora Tristán se dedicó al estudio de los socialistas utopistas, a escribir sus memorias sobre un viaje infructuoso al Perú en 1833 y a las causas de la mujer y del obrero. *Peregrinaciones de una paria* (*Pérégrinations d'une paria*, 1833) sobre su viaje al Perú, le ganó fama en Francia y le entusiasmó para dedicarse a otras labores de escritora.

En el libro *Union ouvrière* (1844) ensaya su formulación de planes para organizar sindicatos locales y luego extender la unión obrera al nivel internacional. Una de las obras póstumas de Tristán, *L'Emancipation de la femme, ou le Testament de la paria* (1845), es el texto donde Tristán se identifica con la figura de la "mujer-mesías", concepto de la mujer como prototipo de inteligencia, de valor, moralmente valiente y luchadora a favor de la justicia de los que no la gozan. Dadas las ideas planteadas por Flora Tristán de una "mujer-mesías", no sorprende que Magda Portal hallara en ellas un prototipo de la mujer, en este caso una compatriota, quien postulaba con cien años de adelanto, ideas sobre la mujer y la sociedad que coincidían con la orientación ideológica de Magda Portal y con la visión de una mujer luchadora capaz de sacrificarse hasta el martirio.

El texto de Flora Tristán que más atrae a Magda es la *Unión obrera*,

obra que señala el papel de Tristán como iniciadora de las luchas en defensa de los derechos femeninos. El otro atractivo para Magda es el hecho de que las ideas de Flora Tristán se adelantan a las de Marx y Engels en lo que se refiere a la “organización obrera internacional, sin distinción de sexo, ideas políticas, religión o países” (9). En este sentido, la ve como precursora de los dos teóricos del comunismo cuyas ideas habrían influido mucho en su propia ideología. Observa Magda, también, el fenómeno del silenciamiento alrededor de la figura de Flora Tristán después de su muerte. Ni siquiera se le reconoce como precursora de “los moldes de una auténtica feminidad” (14). Sólo se le recuerda como la abuela del famoso pintor francés Paul Gauguin (1848-1903). Resumiendo los aspectos más notables de la vida y obra, Magda enumera características que en gran parte podrían relacionarse con aspectos de su propia vida: “belleza”, “feminidad y talento”, “tragedias matrimoniales”, “rebeldía para soportar los dictados de una ley”, “humanísimo sentido de la solidaridad social . . . que la hace olvidar su juventud para entregarse . . . a la prédica sin descanso” y “escritora, polemista, luchadora social y mujer al mismo tiempo” (14-15). Seguramente Magda comprendía muy bien que sus observaciones sobre Flora Tristán dibujaban su propio autorretrato “de otra paria peruana”, un siglo después de la desaparición de su precursora.

Costa Sur.

Aunque lleva fecha de impresión de 1945, *Costa Sur* fue impreso en diciembre de 1944. Es una colección de cuarenta y tres poemas escritos durante el período de su encarcelamiento en el Perú y del destierro en Argentina y Chile. En el tomo se reúnen tres secciones: “Realidad del ser” (16 poemas), “Las palabras perdidas” (17) y “Destino del hombre” (10). Algunos de los temas tratados se remontan a los primeros textos poéticos de Magda: la soledad, la muerte, las cavilaciones espirituales. Otros tienen que ver con el tema del amor y los trastornos en sus relaciones amorosas. El grupo final (“Destino del hombre”) versa sobre asuntos relacionados con la política en el Perú durante los gobiernos de Sánchez Cerro y Benavides. Con la excepción de este último grupo, los otros poemas no acusan, en su mayoría, una estética de compromiso sociopolítico; son más bien poemas líricos.

“Realidad del ser” (11), poema titular de la primera agrupación, es un soneto endecasílabo sobre el tópico del retorno de alguien “desde el azul remoto / de tu muerte sin muerte, inencontrado”. Se refiere, a nuestro juicio, a Serafín Delmar cuando fue puesto en libertad a mediados de 1942. El punto referencial es el retorno de alguien de la “muerte sin muerte”, metáfora utilizada frecuentemente por Magda y otros encarcelados para describir el estado de ánimo de los presidiarios. Con la vuelta de la otra persona, el pasado que se había quedado suspendido se torna presente, y ambas personas quedan distantes de la muerte otra vez. Con la expectativa de reunirse otra vez con el compañero, la voz lírica representa a los dos como posados “en la cima enhiesta” sin ataduras y con el anhelo y la promesa renacidos en ambos (11). Parece que Magda escribió el poema después de recibir noticias sobre la libertad de Serafín.

Después de diez años, la sentencia de Serafín fue conmutada por el nuevo gobierno de Prado y Ugarteche. Al salir de la Penitenciaría de Lima, Serafín viajó a Chile para reunirse con Magda, Gloria y otros apristas en el destierro. Anteriormente, había habido varios intentos de gestionar su libertad. En 1936, la revista *Claridad* de Buenos Aires dedicó un número especial (núm. 301) a Serafín, con artículos de varios apristas y otros escritores, pero no tuvo el efecto deseado de lograr su libertad. Igual ocurrió, como ya hemos mencionado, con la publicación de su *Diario íntimo de un condenado* en La Habana en 1940. La libertad, tanto de Delmar como de Juan Seoane, se debía, más bien, a un relajamiento en la persecución de apristas después de ser elegido Prado y Ugarteche presidente del Perú. Hemos comentado anteriormente, también, el texto “Destino del hombre” (*Costa Sur* 95-96) que parece referirse a Serafín durante el período de su encarcelamiento.

El texto de “Temblor de hora postrera” (31-34) tiene que ver con Serafín, aunque no se le nombra. El poema versa sobre un presidiario condenado a muerte que no sabe ni el día ni la hora de su fusilamiento. En su libro *Hombres y rejas*, Juan Seoane relata los detalles de la ansiedad que sufrieron él, Serafín Delmar y José Melgar en la Penitenciaría de Lima después de la pena de muerte que les dio la corte marcial. Estu-

vieron casi dos meses esperando a ser ejecutados en cualquier momento y en muchas ocasiones les dijeron que se prepararan a morir al día siguiente. En la misma cárcel estaba su hermano Julián Petrovick, su compañera Magda era una fugitiva, y no sabía dónde estaría Gloria. Todos los días se despertaban los tres condenados esperando no ver otro amanecer. "Temblor de hora postrera" capta la angustia de aquellos meses cuando Magda no sabía si su compañero sobreviviría. La estrofa que muestra indicios de que se trata de Serafín es la siguiente:

Ah, cómo es que no estuvo al lado suyo
aquel reloj que contó sus minutos
en la dolida soledad, cuando la muerte
ya le había signado con su signo.

(Costa Sur 31)

Delmar le había enviado su única posesión de valor, su reloj, a Magda. Seoane recrea las circunstancias y el diálogo entre él y Serafín sobre el asunto del reloj:

—Juan, tú vas a ver a tu mujer. . .

—Sí.

—Quiero que le hagas un encargo, Juan. (La voz se le adelgaza de emoción). —Es para Magda . . . le mando mi reloj.

Es un pobre relojito pulsera que irá ahora como una última caricia del amante poeta, como un último abrazo del compañero revolucionario. (Juan Seoane, *Hombres y rejas* 42)

Este escenario, fijo en la mente de la voz lírica del poema, proyecta la imagen de la mirada de terror del condenado, como si fuera un niño aterrorizado, esperando el amanecer, sin poder contar los minutos u horas que le restan antes de su ejecución.

Luego, el yo lírico del poema reflexiona sobre sus propias circunstancias ante la muerte pendiente del amado. Su llanto es "silencioso", creyendo que este ser querido está al borde de la muerte. Pero para ella, la muerte no ha de temerse tanto porque será la ocasión para

descubrir el secreto de la misma. Llora en silencio y no nombra al compañero sino en “voz baja”, con la reverencia de quien anticipa la inevitabilidad de la muerte de algún ser querido. Y cree, con certeza, que no volverá a escuchar los poemas del otro que “expresaban / anhelos incolmados o imposibles” (32). En la segunda división del poema, la voz lírica parece haber aceptado la certeza de la muerte de su compañero, cuyas circunstancias han motivado recuerdos de sus relaciones anteriores. Se dirige al amante como “Niño mío”, recordando el contacto de sus manos y los ojos deslumbrados, deseosa ahora de recrear la intimidad de tiempos pasados:

Y reclinar sobre su pecho fuerte
 la agobiada cabeza dolorosa,
 y aún sabiéndole ausente de la vida,
 gozo y dolor beber a un tiempo mismo. (33)

El siguiente poema del tomo, “Ausencia” (37-38), sigue la misma línea de reflexión sobre la muerte. Para la voz lírica, la soledad se ha convertido en su única compañera constante y se siente más desilusionada que nunca, describiéndose como “la abandonada”, como la persona que ha dado todo sin pedir nada y como la que ha amado a los que jamás amaron (37). Se siente sola, vacía y amarga, como “alma mártir” que no sabe aún la hora de su martirio. El silencio de la soledad es tan hondo que ni el sonido de su voz se escucha, y culmina en una declaración nihilista: “Yo soy la que no estoy, ni mi recuerdo, nada” (38).

“Clamor” (13-16) es un texto lírico de autoanálisis. Abundan imágenes que relacionan a la voz lírica con el mar, porque éste es percibido como el único “ser” con quien puede sentirse estrechamente ligada en confianza. El poema evoca preocupaciones que hemos comentado en sus primeros textos y en *Una esperanza i el mar*, sobre todo el sentimiento de ser distinta de otros (“como una piedra de una flor”), la angustia que sube de lo más hondo de su ser y de no encontrar en sí misma humildad sino orgullo. Sólo con el mar se siente acompañada por “un amante fiel” porque el mar es a la vez su espejo y su sombra. En las

estrofas finales del poema, al pensar más en su relación con el mar, comunica su deseo de retornar a él al final de sus días: “volveremos a unirnos, a juntar nuestras vidas, / y al retornar a ti nuevamente del todo, / disuelta en tus entrañas, en tu sal y en tu yodo, / tu voz será la mía sobre la inmensa noche / de la tierra vacía . . .” (15).

Poemas como “Anhelo” y “La voz y la canción” expresan su angustia ante la soledad y las dudas sobre ella misma. El poema “Trasluz” (21-22) ofrece mayores dimensiones de autoanálisis. En éste, pondera su curiosidad insaciable (el deseo constante de comprender, como si fuera un niño curioso, todo secreto), pero el secreto que más le preocupa es su propio destino. Comparando el curso de su vida al correr de un río, se pregunta: ¿hacia dónde va la vida y cuando llegará al mar?. Pero los versos de “Trasluz” revelan que se siente sin orientación definida hacia ese destino y terminan con una nota de desilusión: “Y ya no tengo corazón” (22). El siguiente poema, “Sed de mar” (28), nos trae ecos del anterior, pero con dimensiones de angustia que se han convertido en deseos de llegar pronto al mar donde formará parte íntegra de su paz y tranquilidad en un “último sueño feliz” (23), o sea, la muerte.

“Actitud” (25-26) es un poema que revela algunos de los motivos de su temor y angustia ante la soledad. Dentro de su ensimismamiento, se contempla a sí misma, callada, y con temor ante las palabras de otros, porque sus palabras atropellan, atormentan y abren “heridas desangradas” (25). Ante las palabras hirientes de otros, le gustaría poder revelarles el secreto de su “muerte anticipada”, hacerles entender que la muerte y el descanso en el mar no inspiran pavor. Producto del miedo son los sentimientos de sentirse ajena, lejana, ausente y extranjera en su ambiente:

Pero me voy sintiendo cada vez más ajena,
más lejana y ausente y presintiendo que se acerca
no más dolor, ni más amor, ni más angustia,
sino el que ya no más me sentiré extranjera. (26)

Sólo cuando le llegue la muerte (su “última hora de destierro”) podrá despojarse de las cosas que la tienen ligada a la vida: “La inútil vanidad

y el deseo, y el miedo, / y el amor, y la dicha, y la ambición, y el sentimiento" (26). El destierro ha hecho renacer en ella la neurosis de la juventud cuando luchaba contra la angustia, la perpetua soledad y las indagaciones sobre su destino. Sólo en el "sueño sin ensueño" encontrará el fin de su destierro.

El poema "Vientos" de *Costa Sur* es una especie de itinerario de sus peregrinaciones en el destierro. De tonos políticos, habla de los vientos de esperanza que están soplando desde diferentes puntos cardinales. Los vientos del norte que provienen del Mar Caribe y del Golfo de México, los vientos del sur nacidos en Arauco, los vientos del litoral del Perú y los vientos del este, de las pampas, de Buenos Aires, La Paz y Montevideo. Ella ha conocido a fondo estos vientos en los caminos que ha recorrido, pero al llegar al final de cada camino, descubre que no ha llegado al último paradero. Por eso, ella es como los vientos, siempre peregrina, siempre errando, siempre vagando.

Los diecisiete poemas de la sección titulada "Las palabras perdidas" tienen que ver, en su mayoría, con sentimientos amorosos, aunque el enfoque central está tanto en los recuerdos de los tiempos del amor feliz como en el deterioro de sus relaciones amorosas de entonces. Me contó en una ocasión que después de salir de la cárcel y antes de abandonar el país en 1939, los amigos le llevaban a Serafín chismes sobre su vida personal, alegando relaciones íntimas con otros hombres, lo cual aumentaba los celos y la desconfianza de su compañero. Después de la llegada de Serafín a Santiago en julio de 1942, parece que la pareja trató de resolver sus diferencias pero sin éxito. Serafín no pudo aceptar la posible infidelidad de su mujer, y Magda no toleraba que un hombre la mandara en su vida o juzgara su conducta. Según familiares de Magda, los lazos íntimos entre ellos sufrieron una ruptura definitiva cuando ella volvió inesperadamente a su casa un día y lo descubrió en delito flagrante con otra mujer; no lo perdonó jamás.

"Las palabras perdidas" versa sobre la soledad del yo lírico, estando ausente el amado. Reconoce que desde hace tiempo no oye la voz del amado, aunque sabe que entre los dos pueden formar un puente que sobrepase toda la miseria del mundo. Recuerda que le enseñó a mantener el ojo fijo en el "astro brillante" y a no dejarse enredar en "los

pequeños gritos” y “los miedos gusanos que roen nuestros pies mortales” (52). La hondura de su amor ha superado el nivel puramente sexual porque se expresa en “los latidos tenues del corazón”, en “el temblor de las manos” y en “el brillar de los ojos” (52). Al fundir sus dos almas en una, han juntado dos corrientes rebeldes en una sola unidad sin el “YO destructor de toda identidad” (52), o sea el egoísmo de uno u otro. El poema termina con la idea que las dos almas pueden persistir en una fusión eterna, pero el último verso nos presenta con una paradoja inesperada, cuando declara que “[a]sí te amé y no sé si te amo” (52). Nos revela que a pesar de la hondura de su amor en tiempos pasados, no hay seguridad de que perdure después de tan larga ausencia. No hay dudas sobre el pasado amor, pero sí las hay sobre el presente y el futuro.

En las estrofas tetrasilábicas de “Pescadora de sueños” (57-58), encontramos en las fantasías del yo lírico el sueño del amor. El amado está presente sólo en recuerdos de su mirada y de su voz, tan tenues que forman como “un telón de fondo” (57). La voz lírica se va buscando a sí misma y ha tenido que esperar tanto que ya perdió de vista el porqué de su propia existencia, convirtiéndose en “pescadora de sueños” (58). En las ilusiones creadas por el proceso mental, crea la imagen de otro, recién nacido de sus sueños como una criatura sin nombre, pero no importa quién sea. Invita a la “criatura de su ilusión” a llenar su soledad, porque su corazón se ha convertido en mendigo que tiende sus manos hacia el amante esquivo de su propia creación.

Otros poemas, como “Tu no venir” (61-62), repiten sentimientos parecidos sobre la soledad del yo lírico y las preocupaciones por el amado ausente. En éste, por ejemplo, su soledad se aumenta cada vez más ante la esperanza de la llegada del amado, quedando ella con la esperanza de recibirlo de noche en los brazos, pero siempre vuelve a despertar a la realidad del silencio y la soledad. En “Abandonada” (67-68), el énfasis es sobre la soledad y el silencio actual del yo lírico, pero en el pasado “yo era / como pozo profundo en que te hundías / con los ojos abiertos / y la boca alucinada” (68). En aquel entonces eran los dos como la tierra fértil y húmeda donde el deseo mutuo ilustraba cuán vivo era su amor sin producir ni flor ni fruto (68). En el poema “Flor” (71-72),

su estado de soledad se agudiza tanto que es como un grito en medio de la noche donde se van perdiendo los recuerdos de la alegría producida por un amor mutuo que sobrepasaba todo obstáculo:

Te quise como fiesta de mi angustia,
 como olvido y sedante,
 como venda y engaño anestesiante;
 te quise de este modo,
 sueño sutil, ensueño delicioso,
 egoísmo de ser feliz supremo,
 rapto fugaz, minuto,
 sin neurastenia, sin dolor, sin gesto adusto. (71)

Para volver a recuperar la felicidad, sólo pide reunir sus vidas en un amor sin compromisos. No pide otra cosa que amar y ser amada.

En "Canción amarga" (75-76) la poeta reflexiona sobre la historia de su amor. En un principio, él era "llaga" que producía hondos dolores adentro; luego, se convirtió en "llama" y quemaba como fuego ardiente a la alma. En otro momento, era "llanto" cuando no lo esperaba sino la muerte. Y con el paso del tiempo, la voz lírica dice: "Ahora eres la nada" (75); ya no produce dolores, ni quemaduras, ni desgarramientos; ya no parece existir. Pero en los últimos versos, vuelve a recordar como vibraban sus palabras, el recuerdo de sus ojos felices, la sonrisa que le iluminaba la cara y la emoción que le despertaba por dentro. A pesar de las evocaciones de lo bueno, el poema termina con imágenes de soledad, de muerte, de nada.

El poema "Verbo de amor" (83-86), con obvias evocaciones del poeta romántico Gustavo Adolfo Bécquer, ofrece la reacción de la voz lírica después del rompimiento de los vínculos restantes entre ellos. "Ahora sí que has muerto", le dice. "Tú lo llenabas todo, / la vida, el pensamiento, / eras como la luz. Ya sólo eres recuerdo" (83). Al irse él, se llevó todos los gratos recuerdos de la dicha de la pareja durante su "vida breve", dejándola a ella sola y abandonada. Ahora sólo quiere olvidarlo, arrojar a un lado los dolores que le ha causado, y volver a recuperar el recuerdo de los tiempos felices. A pesar de las desilusiones, el yo lírico

cobra un nuevo sentido de confianza en sí misma y una mayor voluntad para seguir adelante:

Ahora me toca ir sola
y siempre sola ya,
¿cómo será la vida
ahora que no está? (86)

El último poema de la sección, "Identidad" (87-92), es una epístola al amado. La voz lírica recuerda tanto las conversaciones amargas como los momentos felices del pasado. Es un poema que coloca el punto final a la historia de sus amores. En el primer verso, dice: "Nunca me has preguntado quien soy yo" (87), y lo regaña por haber creído en las habladurías que finalmente los separaron. Además, lo acusa de no poder tolerar las cosas de su pasado cuando todavía no existía él en la vida de ella. Sólo pudo ver la superficie de su vida y basado en sus conjeturas surgieron los celos al descubrir que su amada no cabía dentro de su concepto del modelo único. A pesar de todo, dice que "los dos nos amamos, / sin ayer, sin mañana, sólo en el hoy divino" (88). A continuación, le comunica su punto de vista sobre su propia persona:

Pero hoy te quiero hablar de mí
[.]
Hablar de mí para que sepas cómo
vine del fondo triste de la vida,
tímida, y sin amparo, así desnuda,
rozándome con todas las espinas. (89)

Lo que se revela en "Identidad" es una autoreflexión sobre aspectos de su vida: el haber descubierto que para existir había que identificar el para qué; que todos los otros en la vida no eran iguales a ella; que tenía que buscar su propia ruta; y que los caminos de la vida no son como en los cuentos de hadas, sino llenos de dolor, así como de alegría (89-90). Al errar por los misterios de la vida, experimentaba fuertes deseos de

seguir adelante, de morir, pero siempre descubría que el apego a la vida era más fuerte. En ese proceso descubrió el mundo como es y no como lo pensaba, lo cual le produjo sorpresas amargas. Una de las grandes sorpresas descubiertas en el camino de la vida fue el amor, el poder amar y el ser amada (91). Al descubrir el amor, también desaparecen sus propias dudas sobre la vida, a pesar del “egoísmo / de los demás, la fiera indiferencia, / y la pasión mezquina y cuantas cosas / que enlodaron mis pies (91). Pero añade que sólo le enlodaron los pies y no su persona. Al experimentar el amor en su propia vida, creció su capacidad de apreciar la alegría. A la vez, se volvió más sensible a los dolores de los demás y descubrió su propio destino mientras trataba de “alumbrar la ruta de los otros / que iban a ciegas” (92). Proyecta una filosofía vital en aquel momento que parece resumirse en los siguientes versos:

Nunca he mirado para atrás, he sido
leal a mí, sin hacerme traición . . .
Ahora estoy aquí, frente a la vida y sola,
nada me puede ya turbar . . . (92)

A pesar de su determinación a seguir adelante, ya sola, añade un suplemento a su epístola, declarándole una vez más al amado su amor:

Y te amo a ti, ya lo ves, hoy te amo,
mis ojos ya no tienen otro miraje,
no sé hasta cuándo te amaré,
tu amor llena toda mi cárcel. (92)

Ha amado y ha sido amada, y aunque no sabe cómo será la vida sin él, la voz desafiante de la eterna luchadora vuelve a cobrar nueva fuerza, y está dispuesta a seguir sola por las rutas que le abre la vida.

En la sección de *Costa Sur* titulada “Destino del hombre” se encuentran varios de los poemas que Magda publicó bajo el título de “Poe-

mas de la cárcel” en *Repertorio Americano*. El poema titular trata sobre las circunstancias de los encarcelados, la pérdida de la libertad y la vida detrás de las rejas. Otros constituyen una crónica de los años de persecución bajo los gobiernos de Sánchez Cerro y Benavides: la ejecución de los ocho marineros, poemas sobre los presidiarios en la Penitenciaría de Lima y las experiencias de Magda en la Cárcel de Santo Tomás. Como excepción, el poema “Madre pobre” (115-116) está dirigido a su propia madre, Rosa Moreno de Portal, “pequeña madre mía”, aunque no se le nombra directamente. Es una apología donde expresa remordimiento por la tristeza y el dolor que ella y sus hermanos le han causado a su madre:

Tus ocho hijos fueron ocho puñales,
cual más, cual menos,
todos te traicionaron
y quebraron tu última esperanza.
Todos se fueron yendo
por distintos caminos. (116)

Hubiera deseado para su madre una vida de princesa o de reina como en los cuentos, pero fue todo lo contrario: una vida llena de miseria, soledad y trabajo. A su madre y a todas las madres del mundo, la voz lírica expresa el deseo de romperles las cadenas de dolor e infelicidad. Al componer este poema, Magda habría estado pensando en el sufrimiento de su madre: dos veces viuda, la persecución, el encarcelamiento y los destierros de su hija, y su propia detención en la época de Sánchez Cerro.

Otro texto de “Destino del hombre”, “Canto aprista” (125-130), es sumamente partidista y elegíaco. Los modelos adaptados por Magda para este poema pueden relacionarse con la tradición de “La suave patria” del mexicano Ramón López Velarde (1888-1921) que se publica póstumamente en su libro *Son del corazón* (1932), a la silva “La agricultura de la zona tórrida” de don Andrés Bello (Venezuela, 1781-1865), o al canto de elogio de José Joaquín de Olmedo (Ecuador, 1780-1847), “La victoria de Junín: Canto a Bolívar”. Presentado en cuatro divisiones,

“Canto aprista” se inicia con el elogio del Hombre de América, con énfasis en el hombre nativo. A pesar de los siglos de humillación de la conquista y del coloniaje, el hombre de América es más fuerte que nunca porque es mestizo, mezcla de indio y de otras razas. Elogia los imperios del Inca y del Azteca que fueron los antecedentes del indio/mestizo con sus ojos pardos o negros y tez trigueña (126). La imagen visual del nuevo hombre de América que nos provee tiene mucha semejanza con los cuadros de los grandes muralistas mexicanos Rivera, Orozco y Siqueiros. Dirigiéndose a este hombre nuevo, Magda lo representa en imágenes idealizadas:

Hijo de América,
 tus brazos musculosos, sin laxitudes decadentes,
 son los fuertes puntales que sostendrán el mundo nuevo
 que aún no está formado.
 Los que alzarán las viejas piedras
 que hicieron Macchu Pichus formidables
 para erigirlas sobre el Ande,
 y construir de nuevo templos al padre Sol
 y moradas con aire. (126)

La segunda parte del poema relata en mayor detalle los antecedentes de este nuevo hombre. Menciona la historia triste de los frailes y de los conquistadores que, codiciosos del oro, cubrieron los templos y las plazas con la sangre de los hombres asesinados “en nombre de un dios desconocido / y de un rey de opereta” (126). Después, vinieron los largos siglos de martirio y de muerte. Por fin, ha nacido el “Hijo de América”, producto de un “crisol de razas”, concepto del mestizaje que tiene antecedentes en los escritos del mexicano José Vasconcelos (1881-1959), una nueva raza que no es ni “el rubio imperialista ni el español conquistador”, es “indoamericano” (127). Este nuevo americano es el hijo legítimo de sus progenitores aztecas, mayas e incas, de Túpac Amaru, Hidalgo, San Martín y Bolívar.

Abre la tercera parte del poema con un elogio a la naturaleza de

América, evocando a López Velarde cuando se dirige a México con el nombre de "Suave Patria". Tierra de altas cumbres, de grandes ríos y mares, contiene América riquezas deslumbradoras y flora y fauna no descubiertas ni domadas. Asevera en la última división del texto que en este ambiente el hombre de América, "grabado en bronce vivo", es ciudadano indoamericano, y en este nuevo ser está el porvenir. Por ser "el hijo natural de la tierra" (129), no ha de ser como sus antepasados — codicioso del oro, amante de placeres sensuales y lujos— sino soberbio y austero, amante de la verdad y la justicia. Un nuevo porvenir para América ha de nacer de la lucha del indoamericano por abolir la esclavitud y eliminar al esclavizador para luego erigir una comunidad social, basada en el respeto mutuo y la fraternidad.

Los poemas de *Costa Sur* no revelan tendencias experimentales en cuanto a su estructura, ni tampoco se relacionan con corrientes estéticas contemporáneas de la época. Por un lado, estos poemas son el medio para desahogarse de conflictos interiores; por otro, representan una crónica de sus relaciones íntimas con su amante, su madre y su hija; y son además testimonio personal de la realidad social histórica en que vivía la poeta. Sea por temor a la soledad, por el remordimiento que siente por sus acciones anteriores, por el ansia motivada por el encarcelamiento, por la indignación ante la injusta muerte de sus compañeros de lucha, o por temor a la pena que sus acciones les causaban a los otros, la poesía de Magda Portal es casi siempre confesional. Los textos de *Costa Sur* son producto de ese proceso creativo que revela una intimidad entre lo creado y la creadora.

La vuelta al Perú.

Siempre vinculada con el APRA a través del comité ejecutivo de Santiago, Magda estaba lista para volver al Perú cuando el gobierno de Manuel Prado legalizó el Partido Aprista Peruano el 15 de mayo de 1945. Cinco días antes, Magda estaba de regreso con su hija Gloria. Su compañero, Serafín, jamás volvió de Chile, aunque colaboró en actividades apristas junto con otros desterrados. Allí, según el testimonio de Esteban Pavletich, Delmar se casó con otra y se dedicó al comercio,

falleciendo en fecha desconocida. En las elecciones del 10 de junio, los apristas se aliaron con el expresidente Oscar Benavides y otros grupos políticos para formar el Frente Democrático Nacional y apoyar la candidatura presidencial de José Luis Bustamante y Rivero. Aunque no lograron ocupar la presidencia del país, los apristas habían vuelto a la legalidad después de una década y habían ganado su primera victoria.

Sigo teniendo fe en el pueblo y en la juventud . . . Sigo creyendo que los tremendos impactos de estas épocas cruciales les dan a las masas sentido histórico y conciencia social para que creen su fuerza y su unidad y lleguen al fin a conquistar su futuro destino de Pueblo civilizado, con libertad, con democracia, con justicia. (M. Portal, ¿Quiénes traicionaron al pueblo? 1950)

CAPITULO VI

Retorno de la pasionaria peruana: triunfo, tragedia, enajenación (1945-1964)

La vuelta de Magda Portal al Perú después de siete años de ausencia fue un momento de gran expectativa: el partido aprista había cobrado su legalidad de nuevo; las cárceles de toda la nación se abrieron para dejar en libertad a los presos políticos; a Magda le esperaba el puesto de secretaria general de capacitación femenina del partido; acababa de publicar *Costa Sur*, su segundo tomo de poemas; su hija Gloria ingresaría en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos para estudiar Letras; en Lima, Magda contaba con su familia; y parecía muy posible que los programas sociales y económicos del partido se implementaran como plan de acción del Frente Democrático Nacional. A pesar de los buenos indicios, las circunstancias produjeron otros resultados.

Revitalizada para sus labores políticas, Magda viaja a todos los rincones del país, haciendo propaganda para el partido. En 1946, organiza la Primera Convención Nacional de Mujeres Apristas de la cual fue

nombrada presidenta, pero los éxitos alcanzados en la convención se desvanecieron unos meses después ante la trágica muerte de Gloria. Rechazados sus planteamientos acerca de los derechos de mujeres por el Segundo Congreso Nacional del Partido en 1948, y sintiéndose decepcionada en cuanto a la falta de consecuencia del APRA con respecto a los postulados básicos, Magda se alejaba de sus actividades políticas. Como líder titular fue implicada en un levantamiento militar contra el gobierno en octubre de aquel año. Ante un tribunal de guerra en 1950, declara su apartamiento del Partido del Pueblo y denuncia a sus líderes como traidores del pueblo que habían de representar.

A pesar de todo, sus labores como escritora no disminuyeron durante la época. Aparecen con frecuencia en diarios nacionales e internacionales varios ensayos periodísticos sobre diversos temas; publica *La mujer en el Partido del Pueblo* (1948) y *¿Quiénes traicionaron al pueblo?* (1950), ensayos sobre sus actividades en el APRA; y su única novela, *La trampa* (1957). Los años que corren de 1945 a 1964 representan un período de triunfo, tragedia, decepción y enajenación en la odisea de Magda Portal.

El Partido del Pueblo.

Durante los siete años de su ausencia del Perú, Magda mantuvo contactos con el Partido Aprista Peruano a través de los comités de deportados apristas en Buenos Aires y Santiago. Al término de la presidencia del general Oscar Benavides, en octubre de 1939, Manuel Prado y Ugarteche, hijo del expresidente Mariano Ignacio Prado (1876-1879) y miembro de una de las familias más acaudaladas del país, fue elegido como primer mandatario de la nación. Bajo el gobierno conservador de Prado, el PAP seguía en la ilegalidad, pero muchos apristas votaron por Prado, creyendo que cualquier gobierno civil sería mejor que otro gobierno militar. Durante los primeros años de su gobierno, Prado tuvo que enfrentarse con problemas internacionales. A principios de julio de 1941, los conflictos entre el Perú y el Ecuador sobre su frontera resultaron en una guerra. Entre los militares peruanos que se destacaron en el conflicto, dos figurarían en la vida política del Perú durante la década del cuarenta: el general Eloy G. Ureta (futuro candidato a la presidencia en

1945) y el teniente coronel Manuel A. Odría (presidente provisional de 1948 a 1950 y luego presidente hasta 1956). Con la mediación de Chile, Argentina, Brasil y los Estados Unidos, Perú y Ecuador firmaron un Protocolo de Paz, Amistad y Fronteras en enero de 1942.

El jefe aprista, Haya de la Torre, seguía en la clandestinidad dentro del país, dirigiendo las actividades del partido desde "Incahuasi", su escondite. A pesar de su ilegalidad, el Partido Aprista Peruano se reunió en congresos clandestinos en 1942 y 1944, pero debido a las presiones del conflicto con el Ecuador y las circunstancias políticas de la Segunda Guerra Mundial, el gobierno de Prado demostraba cierta tolerancia hacia estas actividades. Durante el período de 1940 a 1945, hubo cambios significativos en la ideología del APRA. En su oposición a la expansión imperialista del fascismo de Hitler en Europa, Haya de la Torre y el partido se acomodaban cada vez más hacia una política menos hostil hacia los Estados Unidos, por ejemplo, dejando de denunciar a ese país como el gran peligro imperialista para Indoamérica. Además, la política hemisférica del "Buen Vecino" del presidente Franklin D. Roosevelt produjo en los Estados Unidos cierta simpatía hacia el APRA, cuyos líderes fueron recibidos en algunas ocasiones por el Departamento de Estado en Washington. En el congreso aprista de 1942, los representantes eliminaron la palabra "yanqui" de su plan de acción contra el imperialismo y en vez de una "internacionalización" del Canal de Panamá, hablaron ya de su "interamericanización". La retórica de oposición al capitalismo y al imperialismo económico disminuía, así como su política anticlerical. El período de 1941 a 1945 marca un cambio de orientación del APRA que retrocede de una ideología de izquierda y hacia el centro, y de una política revolucionaria para cambiar la sociedad hacia una que enfatiza los beneficios del proceso democrático.

Aunque faltaban casi dos años para las elecciones de 1945, en 1943 los Miró Quesada de *El Comercio* apoyaban la candidatura del general Ureta para contrarrestar la influencia y candidatura de nuevo del expresidente, ahora *mariscal* Oscar Benavides. Por lo visto, Benavides —antes perseguidor de los apristas— estableció contactos con el APRA a fines de 1943, solicitando su apoyo. Al ser nombrado el general Eloy Ureta candidato de la Unión Nacional Democrática (grupo conservador),

el mariscal Benavides se reunió con Haya de la Torre y los dos acordaron apoyar al arequipeño José Luis Bustamante y Rivero, embajador del Perú en Bolivia, quien fue nombrado candidato presidencial del Frente Democrático Nacional, coalición de grupos de izquierda y de centro político. La colaboración del APRA en la formación del FDN (1944) resultó en la reinscripción del partido en los registros nacionales el 15 de mayo de 1945, no como el Partido Aprista Peruano (PAP) sino como el Partido del Pueblo, debido a cambios constitucionales que prohibían la inscripción de partidos políticos "internacionales".

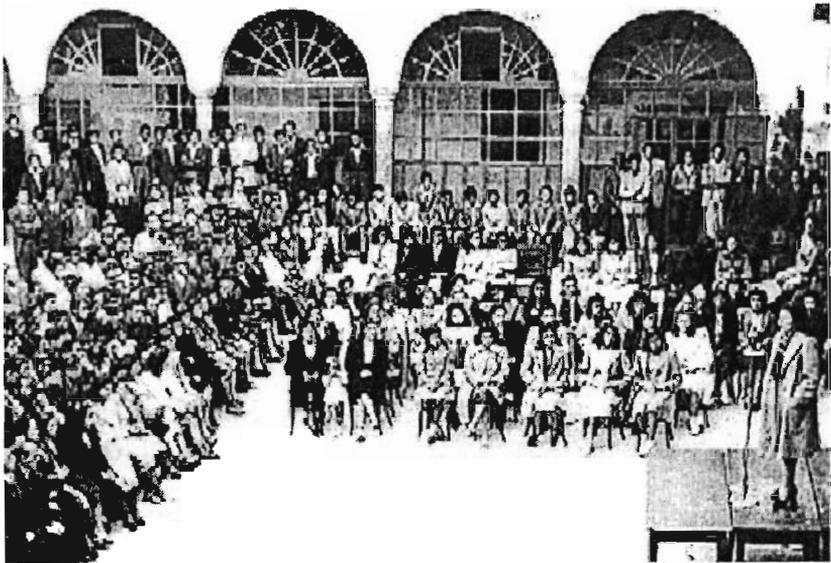
En anticipación a la reconquista de la legalidad de su partido, Magda consiguió en Chile una visa para viajar al Perú el día 6 de mayo y estuvo de regreso en Lima el día 10. Al instalarse Bustamante y Rivero el 18 de julio de 1945, no se encontraba el mariscal Benavides entre los espectadores, porque había fallecido quince días antes. Sin embargo, sí estuvieron presentes treinta y cinco senadores y setenta y tres diputados elegidos de la lista del Frente Democrático, entre los cuales figuraban dieciocho senadores y cuarenta y seis diputados de afiliación aprista. Aunque no contaban con una mayoría, era casi cierto que Haya de la Torre y el nuevo Partido del Pueblo podrían ejercer bastante influencia en los asuntos nacionales durante el gobierno de Bustamante.

La capacitación femenina.

En una entrevista para *La Tribuna* quince días después de su arribo a Lima, Magda Portal habla sobre el Frente Democrático Nacional, los cambios en el Perú durante su ausencia, las posibles reformas en las instituciones sociales y políticas del país y la participación de la mujer en la vida nacional, sin exclusiones¹. En cuanto a su impresión del Perú, dice que se nota un acelerado proceso de crecimiento en el aspecto material, sobre todo en Lima, pero duda mucho de los cambios efectuados en las provincias. Lo más notable, en su opinión, es que los peruanos no pueden ejercer los derechos de ciudadanía que les garantiza la Constitución, porque todavía hay presos y perseguidos políticos y continúa en vigor la ley de emergencia. Opina que la falta de libertad durante tantos años ha servido para despertar un nuevo respeto por la libertad y el proceso democrático en el país.

Sobre la representación de las mayorías nacionales en el Frente Democrático Nacional, Magda sólo observa que la nueva coalición está constituida de “fuerzas representativas de todos los sectores peruanos”, tanto trabajadores como profesionales y dueños de fortunas, o sea, una alianza de grupos que en otras épocas fueron antagonistas. No lo dice claramente, pero en su opinión el FDN no tiene la “limpieza ideológica” del APRA en su fundación como el partido del obrero manual, el estudiante y el intelectual. Sobre las posibilidades de reforma total de las instituciones sociales y políticas, Magda contesta que los cambios en la estructura de una sociedad y de sus pueblos se realizan o por medio de la revolución en forma violenta o por etapas de evolución, y que le parece que el Perú está en una etapa de transición hacia la reforma acelerada.

En cuanto a la participación de la mujer en la vida nacional, dice Portal en el gorro del artículo: “Nada tiene la mujer de inferior al hombre para ejercer los mismos derechos y cumplir los mismos deberes” (1). Declara que en circunstancias iguales la mujer es tan capaz como el hombre para empujar a un país hacia el progreso, aseveración que se comprueba en los casos de mujeres en otros países como Chile y los Estados Unidos, y que la mujer peruana no es nada inferior a las mujeres de esas naciones. Además, si la mujer fuera menos capacitada que el hombre en la comprensión de los problemas nacionales, se tendría que culpar directamente al hombre por no haberla invitado a comprender los problemas que les interesan a ambos. En otra entrevista, concedida el mismo día a la revista *Claridad*, Magda contesta más directamente a la pregunta sobre el papel de la mujer en la resolución de los problemas nacionales: “La mujer, en igualdad de condiciones que el hombre, puede y debe ser el gran aporte para empujar al país a un progreso que ya se ha cumplido en otros países americanos”². Y unos días más tarde, en una entrevista con Eduardo Jibaja, Magda sostiene que “la reivindicación de los derechos de la mujer está en función del progreso social y económico del Perú, y por consiguiente, vinculados con los derechos y reivindicaciones de la mujer peruana dentro del plantamiento formulado por el aprismo”³. Para ella, no se puede separar a la mujer de las consideraciones para mejorar la situación del pueblo mismo. En la lucha de



Cusco, agosto de 1945
Conferencia de Magda Portal en la Universidad del Cusco

clases, la mujer tiene que conquistar sus derechos de la misma manera que lucha el pueblo peruano por los suyos, y que en ese proceso el aprismo tiene la obligación de luchar por el progreso de ambos grupos.

Casi de inmediato, Magda comienza la organización de un plan para atraer a más mujeres al Partido del Pueblo y a programas de capacitación con el mensaje de que es el único partido que ofrece a la mujer peruana un papel significativo en el proceso político. Después de su instalación como secretaria del Comando de Capacitación Femenina en noviembre de 1945, es la única mujer entre los veinte miembros del nuevo comité ejecutivo del partido. Magda pasa los ocho meses siguientes viajando por todas las regiones del país: en el oriente (Iquitos, Yurimaguas y San Martín), el sur (Tacna, Arequipa y Cusco), el centro (Pasco, Junín, Apurímac, Huánuco, Tingo María y Ayacucho), y el norte (Piura, Trujillo y Callejón de Huaylas), entre centenares de otros pueblos. Su tarea primordial durante las visitas fue “la organización de los sub-Comandos Femeninos y el impulso de la campaña de alfabetización de mujeres adultas”⁴.

En esta época no faltan tampoco artículos de Magda en *La Tribuna* y *APRA*. En octubre de 1945, por ejemplo, escribe sobre el *coup d'état* llevado a cabo en Venezuela por su viejo amigo Rómulo Betancourt y sobre su instalación como presidente de la Junta Revolucionaria de Gobierno, e inicia una serie de breves artículos en enero de 1946 para *La Tribuna* sobre temas relacionados con la realidad peruana (“La selva: Porvenir del Perú”), la política en la América Latina (“Sobre la mala fe latinoamericana”) y asuntos internacionales (“Libertad para la India”).

En *La Tribuna del Norte*, Magda publica “La prueba”, relato que formaría parte de un libro “La otra imagen”, próximo a publicarse⁵. No se sabe cuándo se escribió “La prueba”, pero es obvia la relación entre el asunto de la obra y la realidad histórica, porque el contexto es el alzamiento de los marineros en el Callao en mayo de 1932. El mismo asunto forma la base del poema “Han muerto ya” que Magda publicó en *Costa Sur*, y en 1982 “La prueba” se incorpora como un episodio nuevo en la segunda edición de la novela *La trampa*.

En su relato, presenta el caso de un marinero aprista, llamado Telmo, que está sentenciado a morir al día siguiente. El joven de dieci-

nueve años medita sobre la inexorabilidad de su muerte, sin creer que ha cometido un crimen. Dentro del proceso de introspección en vísperas de su ejecución, el protagonista se fija en los acontecimientos de su último día de vida cuando delante de los jueces militares escuchó la sentencia: "Rebelión . . . justicia militar . . . pena de muerte" (3), y recuerda el sudor frío que le corría por la espalda en aquel momento. Luego, en la estrechez de su celda, piensa en su hogar natal: su madre, los cuatro hermanos criados en la pobreza y su ingreso a la vida de marinero para salvarse de aquel ambiente de desesperanza.

A la mañana siguiente, junto con los siete compañeros condenados a muerte, avanza en fila hacia el sitio de su ejecución, una larga zanja de dos metros y medio de profundidad. Al borde de la misma, los ocho marineros alzan el brazo izquierdo en el saludo partidario aprista, expresando su fe revolucionaria. Luego, no se escucha más que la voz del que grita "¡fuego!" Telmo siente que está herido en las costillas, pero sin moverse y con el brazo desafiante todavía en alto, ve a sus compañeros desplomarse uno por uno en la fosa. Su último recuerdo es la imagen de un gendarme que se le acerca con una bayoneta. El tono melodramático del final del relato se enfatiza en las últimas líneas: "Esa tarde un crepúsculo rojo incendió todo el horizonte, y la Isla emergió del mar como de un lago de sangre" (4). Para Magda y miles de otros apristas, la Isla [El Frontón] era el presidio y lugar de muerte para centenares de sus compañeros. Al escoger la isla como lugar de acción de "La prueba" y recrear las circunstancias históricas de la muerte de los ocho jóvenes marineros, Magda sabía que sus lectores recordarían la historia aprista de aquella época de aguda persecución, de rebelión y de sacrificio total para los fines revolucionarios del partido. El relato constituye otro ejemplo de una estética que concebía la obra literaria como arma en la lucha revolucionaria.

Primera Convención Nacional de Mujeres Apristas.

Durante los meses de agosto, setiembre y octubre de 1946, Magda y muchas compañeras apristas del Comando Femenino se estuvieron preparando para la Primera Convención Nacional de Mujeres Apristas que se celebró en Lima desde el 14 hasta el 24 de noviembre de 1946.

Como secretaria nacional del Comando de Capacitación Femenina, Magda fue la principal organizadora de la convención y, después de su discurso inaugural, fue nombrada presidenta por unanimidad⁶. Haya de la Torre, invitado como jefe del partido a hablar ante la convención, disertó acerca del papel de la mujer en la familia, su importancia para la nación y las normas morales de la familia, pero resulta significativo que no hubiera mención al voto de la mujer aprista en asuntos del partido ni en las elecciones nacionales, campos en que Magda demandaba un papel y derechos iguales a los del hombre.

El discurso leído de Magda (“Apuntes para la historia del Partido del Pueblo”) en la primera sesión plenaria de la convención el 15 de noviembre, se publicó como folleto titulado *La mujer en el Partido del Pueblo en 1948*. De treinta y cinco páginas, el discurso reconoce que por primera vez en la historia del Perú se está realizando una asamblea nacional de mujeres. No sólo eso, es la primera vez que una convención de mujeres está ocupándose de la política de la Patria. Su tesis central del discurso es que el APRA será el medio por el cual la mujer peruana puede conseguir la reivindicación de la justicia social, en especial verse emancipada de los prejuicios y errores que existen sobre el sexo femenino. Según Magda, la mujer aprista ha pasado por la primera etapa de su lucha por la igualdad, y ahora, dentro de un ambiente más democrático, es posible “conquistar definitivamente su puesto al lado del hombre y para contribuir, efectivamente, al engrandecimiento de la Patria” (4).

Su discurso constituye una breve historia del papel desempeñado por la mujer peruana en la época de los orígenes y primera etapa del desarrollo del APRA. Hace notar que algunas mujeres formaban parte de los grupos de intelectuales, obreros y estudiantes en la primera mitad de los años veinte, citando específicamente a las personas que actuaban en las Universidades Populares. Elogia, además, a José Carlos Mariátegui como “hombre de raros perfiles y de más raro destino”, como líder intelectual del movimiento después del destierro de Haya de la Torre, época en que ella y otras mujeres comenzaron a unirse al grupo. En ese tiempo, dice, las mujeres pioneras del APRA tenían que luchar contra las “feministas” que “no buscaban otra cosa que una plataforma para surgir”.

Magda cuenta, también, aspectos de su propia historia como ejemplo de los sacrificios de muchas mujeres apristas. Explica que la deportación de muchos peruanos les sirvió para “despertar un sentido de responsabilidad” (6). En su propio caso, su afición eran el arte y la literatura y escribir versos o cuentos, pero México revolucionario “fue escuela y ejemplo para los deportados que vivíamos y compartíamos sus anhelos y sus esperanzas” (7). Menciona su gira por el Caribe para organizar agrupaciones apristas y para dar conferencias a los estudiantes y a los obreros sobre los gobiernos represivos de las Américas y sobre el imperialismo yanqui, y recuerda días de detención en Cuba y Puerto Rico tanto como de prisión en Chile. El momento eje para la mujer en la historia del APRA, según Magda, ocurre en 1933 durante el primer congreso cuando el partido “consigna reivindicaciones máximas para la mujer y el Partido le abre sus puertas, sin diferencias de ninguna clase” (9). Entre las mujeres que ocupaban puestos en el Comité Ejecutivo Nacional en aquel entonces, Magda recuerda que ella y Carmen Rosa Rivadeneira fueron las únicas que ocupaban cargos de responsabilidad en las cúpulas del partido. No deja de mencionar tampoco los nombres de mujeres de las provincias que contribuían con valiosos servicios al Partido, y aun durante las épocas de persecución organizaban brigadas de asistencia social y colaboraban en los programas de divulgación de la propaganda clandestina.

En la historia del Partido Aprista Peruano, uno de los períodos más crueles para la mujer peruana fue el Sanchezcerrato cuando por primera vez las prisioneras políticas fueron recluidas en Santo Tomás. Magda recuerda que su propia madre cae presa y sufre prisión durante seis meses por haber guardado la imprenta del partido en su casa (13). Después de la prisión de Haya de la Torre en mayo de 1932, muchas mujeres fueron maltratadas, heridas y encarceladas a consecuencia de las rebeliones y levantamientos en Trujillo, Huaraz y Cajamarca. Menciona también el largo calvario de la madre de Juan Seoane y la de José “Pepe” Melgar (encarcelados por el atentado contra Sánchez Cerro), pero no el caso de su propio compañero, Serafín Delmar. •

Durante los “dieciséis meses trágicos”, la cárcel de Santo Tomás se pobló de mujeres apristas, y Magda recuerda a varias compañeras

recluidas en ese lugar. Una, de nombre Julia Arnao, fue encarcelada en varias ocasiones y al efectuarse la libertad de Magda, fue ella misma quien ocupó su celda durante los dos años siguientes. Magda también recuerda la labor de las mujeres apristas en Santo Tomás, quienes fundan una sección de la Universidad Popular González Prada dentro de la cárcel. Otras mujeres sufrieron amargamente el maltrato de las fuerzas del gobierno. Cita, por ejemplo, el caso de una compañera a quien sacaron de la cama cuando acababa de dar a luz a una niña y que murió poco después en la prisión; o el caso de otra que muere a consecuencia de haber sido golpeada repetidas veces por los gendarmes; o el de una que tuvo un parto prematuro debido a semejante brutalidad (21).

En su discurso, Magda observa que muchas mujeres apristas tuvieron que buscar asilo durante aquellos quince años de persecución, por su propia cuenta o acompañando al esposo deportado. Otras, que se quedaron en el Perú, formaron organizaciones de asistencia social para amparar a los prisioneros políticos. Por fin, dice Magda, los quince años de tiranía han terminado con el triunfo del proceso democrático en el Perú, es decir con las elecciones de 1945. Ahora, la mujer peruana puede volver al puesto que ella misma ha conquistado en el APRA, habiendo llegado el momento en que la mujer puede incorporarse “al pleno disfrute de sus derechos” (25). Declarando que el Partido del Pueblo reconoce la lucha y el sacrificio de la mujer aprista durante su historia, Magda advierte que “el Partido no puede negarle a la mujer su disfrute y por eso en sus postulados de acción, la mujer tiene un sitio al lado del hombre para cumplir y hacer cumplir los altos fines de la doctrina Aprista” (26). Es interesante que Magda diga que “el Partido no puede negarle a la mujer su disfrute”, porque el hecho fue que no se le habían concedido a la mujer los mismos derechos que tenían los “compañeros” en el partido.

Al crearse el Comando de Capacitación Femenina, el Comité Ejecutivo Nacional creó un “organismo transitorio para ser centro de preparación política y cultural de la mujer peruana” (27). Así, el plan de acción a que ella se había dedicado fue la promulgación de la cultura y el desarrollo de programas de alfabetización de adultas. De tal manera, la mujer puede prepararse para afrontar sus responsabilidades en el cam-

po político y disfrutar de ciertos derechos, como el voto municipal, que ya se le había concedido. Magda opina que la mujer había demostrado ya su capacidad en las elecciones municipales y hace constar que sesenta y cuatro mujeres ya estaban desempeñando oficios importantes en diferentes municipios de la nación. Habiendo trazado el escenario histórico de la mujer aprista, Magda dirige su desafío al Partido del Pueblo:

Esto coloca al Partido en la disyuntiva de, *o negar a la mujer categoría* para desempeñar funciones superiores a su capacidad en el nuevo orden que se inicia, *o se esfuerza por prepararla* convenientemente para que sea capaz de desempeñarlos. (29; la cursiva es nuestra)

Subraya que en un futuro próximo habría que cumplir con el voto político para la mujer aprista que ya la historia aprista había sido testigo de su experiencia y capacidad para llevar a cabo responsabilidades iguales a las del hombre.

Los comentarios finales del discurso subrayan su planteamiento principal para la consideración de la asamblea: si el Comando Nacional de Capacitación Femenina no ha de ser más que otro "Comité de Mujeres" (31), por consecuencia, la mujer se quedará "un poco al margen del Partido", sin categoría política y sin igualdad de derechos y deberes. La mujer ha de incorporarse a todos los aspectos de las labores del partido; si esto no ocurre, la mujer se quedará entre las "no redimidas del Perú que aguardan su hora tras de rejas morales y materiales que todavía no hemos derribado" (32). Vuelve a desafiar a los líderes varones de su partido cuando declara, "La mujer peruana lo espera todo del Partido y el Partido no debe defraudarla" (32).

Como plan de acción durante la convención, las delegadas habían de señalar las situaciones actuales en las leyes del estado que no beneficiaban ni a la mujer ni al niño, y proponer cambios en la "defectuosa" legislación social y en la "prejuiciosa" legislación política del Perú. Sin decirlo en tantas palabras, es muy claro que se refiere al derecho del voto para la mujer al nivel nacional. Magda opina que a través de los

estudios que se llevarán a cabo durante la convención, se podrán formular cambios en las leyes del Estado para transformar la vida social e institucional del país. También añade que se podrá “definir nuestra exacta posición dentro de las filas del Partido, señalando nuestros deberes y derechos, a fin de que no sea posible equivocarse la participación de la mujer en las filas de este gran movimiento social reivindicador . . .” (33). Da a entender, sin decirlo a las claras, que el Partido del Pueblo no ha reconocido los derechos de la mujer aprista que ahora busca incorporarse por completo a sus operaciones. En vista de estas circunstancias, la meta de la Asamblea ha de ser la formulación de un plan para “la rehabilitación total de la mujer” y, por consiguiente, el “triumfo definitivo de la Democracia y la Justicia Social en el Perú” (35). La inclusión de la mujer en todos los aspectos de las actividades del Partido del Pueblo con derechos iguales a los del hombre ante la ley fue la meta que en 1931 Magda Portal había postulado ante el Primer Congreso Nacional del APRA y en su ensayo *Hacia la mujer nueva* (1933).

En el acto de clausura, la asamblea plenaria honró a Magda con el título de “Maestra y Guía de la Mujer Peruana”, y durante una entrevista al día siguiente, Magda aseveró que “[h]emos llegado a conclusiones en las cuales están los principios de una nueva legislación para la mujer”⁷. En esas “conclusiones” se encontraban los planteamientos que provocarían una ruptura entre Magda y Haya de la Torre durante el II Congreso Nacional del Partido en mayo-junio de 1948 cuando Magda descubriría que ni el Jefe Máximo ni otros altos dirigentes varones del partido apoyarían sus demandas de igualdad, negándoles hasta el voto como diputadas en el congreso. En su papel como organizadora y Presidenta de la Convención Nacional de Mujeres Apristas, Magda había llegado al ápice de reconocimiento nacional como la mujer de mayor renombre en el Partido del Pueblo y como líder reconocida en la lucha por los derechos de la mujer peruana. En cierto sentido, la convención simbolizaba el momento de mayor gloria y triunfo para Magda Portal durante su vida política aprista. Pero dentro de dos meses ocurriría la mayor tragedia de su vida, la muerte de su hija Gloria. Es como si el destino la hubiera echado al más abyecto valle de tragedia personal después de haberla llevado a las cumbres del éxito.

Gloria Delmar.

“Hay golpes en la vida, tan fuertes . . . ¡Yo no sé!”, reza el primer verso de “Los heraldos negros” de César Vallejo; en un solo verso se resumen, seguramente, los sentimientos de angustia, de amargura y de desesperación que sintiera Magda Portal aquella tarde del 3 de enero de 1947, al saber que su hija Gloria se había quitado la vida con un disparo en el corazón.

Desde una perspectiva histórica, la figura de Gloria sólo cobra mayor relieve por las circunstancias de su muerte. Magda mantenía esa parte de su vida estrictamente privada y hay pocas alusiones a su hija en su obra; con excepciones, jamás la menciona por su nombre. En “Vidrios de amor 9”, por ejemplo, habla del nacimiento de su hija, “la dulce i pequeña / que vigilan mis ojos”. Y en “Madrugada en la cárcel” (1935), al pensar en su hija, pregunta “¿qué pensaré de todo esto? / ¡su madre en la prisión y ella tan sola!”. Que nosotros sepamos, éstas son las únicas referencias a su hija hasta después de la muerte de Gloria, cuando le dedica algunos sentidos poemas.

Los pocos detalles que se conocen sobre Gloria se encuentran en los reportajes de otros escritores. Carmen Lyra la recuerda como una niña con su madre en 1929 durante el primer destierro; en 1932, cuando la autora costarricense recibe noticias sobre la persecución de Magda y descubre que el gobierno de Sánchez Cerro había maltratado a Gloria en sus esfuerzos por descubrir el escondite de su madre, Lyra publica la carta siguiente en el *Repertorio Americano*:

Cuando Magda Portal pasó por Costa Rica, Gloria estuvo en la Escuela Maternal. Un cuerpecillo estrujado por la miseria. Una muchachita pálida en la que lo único que florecían eran su lindo cabello negro y sus ojitos oscuros llenos de inteligencia. Cuando pienso en estos ojitos abiertos con doloroso espanto ante sus verdugos, el alma se me estremece de odio⁸.

En un número especial de *Claridad*, gestionando la libertad de Magda en 1935, varios artículos citan el trágico destino de la hija de Magda, porque tiene que ir entre la cárcel y la prisión los días de visita para ver

a su madre y a su padre. Manuel Seoane recuerda a Gloria y las circunstancias de su madre en 1931: “Apresan a la hija para que declare donde está la tenaz luchadora; la hija tenía apenas siete años, pero no vende a su madre”⁹. También, Luis Alberto Sánchez, reflexionando sobre la prisión de Magda, dice: “Y pienso en Gloria del Mar. La veo, como un día antes de la prisión de Magda, jugando inocentemente en una playa cercana a Lima. Y en ella veo representada a la juventud de mi tierra, endurecida por las crueldades de los opresores”¹⁰.

Cuando Magda viaja a Buenos Aires y luego a Chile (1938 a 1939), los reportajes en varios periódicos a lo largo del camino notan que la acompaña su hija Gloria, una joven de quince años. Una foto de ella y su hija en Buenos Aires (1939) que Magda mandó al *Repertorio Americano* con sus “Poemas de la prisión”, presenta a una joven muy bella, vestida de moda, al lado de su madre. Al llegar a Chile (1940), Magda comenta en una entrevista que quiere quedarse en Santiago algún tiempo para que su hija curse estudios avanzados. El periodista comenta que “Gloria es una muchacha de 14 ó 15 años, con una seriedad que la hace aparentar más edad. Terminados sus estudios de humanidades, piensa seguir una carrera”¹¹. En Santiago, Gloria obtuvo su título profesional de visitadora social, pero al volver al Perú con su madre en mayo de 1945, venía con el plan de ingresar a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos para estudiar Letras. En Lima, se vinculó, también, a las actividades del Comando Nacional de Capacitación Femenina, y “le tocó desplegar interesante papel muy especialmente en la Primera Asamblea Nacional de Mujeres Apristas, aportando estudios relacionados con la Asistencia Social”¹².

Las circunstancias sobre la muerte de Gloria fueron diseminadas a pesar de ciertas reservas por algunos periódicos limeños (*El Comercio* y *La Prensa*), pero no fue el caso del vocero aprista que anunció, sin mayores detalles, que Gloria Delmar dejó de existir inesperadamente la noche del 3 de enero de 1947 a los veintitrés años¹³. Aún en los mismos reportajes necrológicos sobre Magda Portal en 1989, se habla eufemísticamente de “una hija que murió en trágicas circunstancias a la edad de 21 años”¹⁴; otro periódico menciona que tuvo una hija, “la misma que murió trágicamente en un accidente de tránsito”; pero Víctor Polay

Risco, el último sobreviviente de los fundadores del PAP en 1930, rememora que una de las grandes pérdidas en la vida de Magda fue el suicidio de su hija¹⁵.

En los reportajes periodísticos de 1947, sólo *El Comercio* alude a un posible motivo del suicidio: “Hasta el momento parece que se trata de un hecho pasional”¹⁶. El día de su muerte, Gloria acababa de rendir un examen, habiendo recibido una nota aprobatoria, en la Facultad de Letras donde estaba terminando su primer año de estudios¹⁷. Según don Esteban Pavletich, Gloria se había enamorado de un joven político en San Marcos (cuya identidad jamás se ha revelado). Cuando le pide permiso a su madre para formalizar sus relaciones con él, Magda se opone rotundamente porque no quería que su hija malgastara su vida tal como lo había hecho ella con la suya. Por lo visto, aquel día Gloria descubrió que su enamorado era un hombre casado. El golpe de la decepción fue demasiado duro para la joven en aquel estado de debilidad emocional. Según el testimonio de su tía Graciela, Gloria no dejó ningún mensaje ni otro indicio de sus motivos. Graciela era su íntima amiga desde los años de su niñez, porque sólo le llevaba seis años. Estando sola en la casa de San Isidro el día de la muerte de su sobrina, la vio llegar de la Universidad. Luego, escuchó un sonido algo parecido al rápido cerrar de una puerta sin darse cuenta que era un disparo. Cuando fue a investigar, encontró a Gloria quien expiró en sus brazos.

El deceso de Gloria produjo honda sensación de pesar entre apistas y amigos de la fallecida quienes “la conocieron, buena, inteligente, y activa”¹⁸. Centenares de personas asistieron al traslado de los restos de la joven al cementerio. Grupos estudiantiles de San Marcos, compañeras del Comando Femenino, compañeros de la juventud aprista de los centros Peruano, Venezolano, Peruano-Paraguay, y altas personalidades políticas que incluían ministros de estado, parlamentarios, diplomáticos y catedráticos, todos vinieron a prestar sus últimos respetos. Al iniciarse el traslado de los restos, durante tres cuerdas el féretro fue cargado por los alumnos de la Universidad de San Marcos, del comando universitario de la juventud aprista, y de algunas instituciones culturales. Asistió el embajador de Venezuela en nombre del presidente Rómulo Betancourt, amigo de veinte años de Magda, y altos funcionarios del

Partido del Pueblo, entre ellos compañeros de Magda en el destierro y en la persecución: Pedro E. Muñiz (presidente de la Cámara de Diputados), Manuel Seoane (vicepresidente del Senado), y César Elías (ministro de Fomento). Al salir de la casa mortuoria, Carlos Manuel Cox (diputado por Trujillo) y Luis Alberto Sánchez estuvieron en representación de la familia, y en el cementerio Manuel Vásquez Díaz (ministro de Hacienda), Luis Heysen (senador por Lambayeque), Jorge Muñiz (prefecto del Callao), Hernán de los Santos (diputado por Huaraz) y Ramiro Prialé (secretario general del Partido del Pueblo). El viejo amigo de Magda, Carlos Manuel Cox, habló a nombre de la familia en el sepelio¹⁹. Por efectos de un colapso nervioso, Magda no pudo asistir, pero notamos, con cierta curiosidad, que en *La Tribuna* no se menciona al jefe aprista Víctor Raúl Haya de la Torre entre los centenares de personas que concurrieron al sepelio.

El día 6 de enero, *La Tribuna* pide a los compañeros apristas que se abstengan de visitar a Magda para darle testimonio de su dolor personalmente: “por considerar que es indispensable contribuir a la tranquilidad de nuestra querida c. Magda, quien, por esta razón, sólo recibirá el duelo por tarjeta en Luis Felipe Villarán 318, San Isidro”²⁰. Según Esteban Pavletich, el dolor sufrido por Magda debido a la muerte de su hija fue tan grande que sus amigos íntimos y familiares temían que se quitara la vida. Su pena era tan aguda que Magda no podía tolerar que se le mencionara el nombre de su hija. Sus sentimientos de culpabilidad produjeron una herida tan penosa que nunca pudo recuperarse del todo.

El 19 de febrero, viajó a Venezuela, invitada especialmente por el gobierno revolucionario del presidente Rómulo Betancourt²¹. Aunque la invitación fue oficial, es casi seguro que Betancourt, sabiendo de las penosas circunstancias de su amiga, le extendió la invitación para ofrecerle un cambio de escenario donde pudiera acelerarse su recuperación. Oficialmente, la presencia de Magda en Caracas era para el estrechamiento de las relaciones fraternales entre el aprismo y la Acción Democrática, partido fundado por Betancourt. Después de un mes de recuperación en Caracas, Magda volvió a Lima donde mantuvo un perfil público muy bajo durante los meses siguientes.

Como fue el caso en otros momentos de desesperación en la vida

de Magda Portal, la poesía representaba un medio de desahogo. Ella misma expresó este sentimiento directamente en su “Mensaje” al lector en *Constancia del Ser*. “[A] fin de cuentas la poesía es un manar de linfas humorales –sangre, lágrimas— que le brotan a uno de la carne como de herida recién abierta, de los ojos, de los costados” (19). Durante su estadía en Caracas, Magda compuso un “Coloquio de las madres” que se publica en *El País*²² y posteriormente en *Constancia del Ser* (1965). Escrito en prosa poética, el “Coloquio de las madres” consiste en cuatro diálogos con distintos subtítulos: “La madre y su corazón”, “La madre y la tierra”, “La madre y su conciencia” y “La madre y el destino”. La temática de los coloquios recuerda poesías de Gabriela Mistral y anticipa los “Poemas de las madres” de la chilena publicados en su libro *Desolación* en 1954.

El coloquio entre “La madre y su corazón” se relaciona íntimamente con la muerte de Gloria. La madre se dirige a su hija, rememorando la primera vez que le oye decir “ma-má” y sabiendo que su hija la reconoce. Las imágenes que fluyen de estos recuerdos son todas de felicidad y alegría: las dos jugando en los prados y durante caminatas a orillas de algún arroyo. El corazón refuerza el papel maternal, notando como la madre cuidará a su hija, besándole los piecitos tiernos y cubriéndole “los finos bucles con el parasol de pura seda” para que el sol no le hiera “los lindos ojitos” del azul más puro. Y la madre contesta que al correr de los años van a ser muy felices, serán amigas y cuando su hija crezca compartirán las confidencias más íntimas la una con la otra. Pero el corazón le dice que luego la hija sabrá de las penas de su madre, de cómo esperó ansiosamente un amor verdadero que la decepcionó: “Del que llegó para amarte y laceró tu corazón sin fijarse. Del que te hizo el don de ser madre pero sin acaso saberlo” (*Constancia* 156). En estas dos oraciones, Magda parece resumir sus relaciones con Federico Bolaños, el padre de Gloria; aunque la amó y ella a él, fue tan insensible que no sabía cuánta pena le causaba. El único don de sus relaciones fue el de hacerla madre. La madre parece no captar los consejos de su corazón, porque sigue soñando en el porvenir de ella y su hija: ellas dos juntas en las orillas del mar, viendo las velas de barcos, contando historias de países lejanos y con visiones de tierras

detrás del horizonte. El corazón le aconseja que su hija “no se irá, se quedará contigo” a lo cual contesta la madre, “[y] será mía para siempre, mía. Nadie me la disputará. Ni el Amor. Ni la Muerte” (156).

Los otros tres coloquios no se relacionan directamente con Gloria, sino con el tema genérico de la madre. En el coloquio de “La Madre y la Tierra”, por ejemplo, la madre reconoce que la Tierra es la madre de todo lo creado y es madre fiel a sus creaciones a pesar de las ofensas de los hombres que la dañan y la hieren. A lo cual contesta la Tierra que tal es la misión de toda madre, de darse a pesar de los daños recibidos: “Me doy porque esa es mi misión como la de todas las madres” (157), y la Madre percibe que la Tierra simboliza “un vientre grávido preñado de futuro, de vida en germen, de esperanza y de fé” (157). En el coloquio de “La Madre y su Conciencia”, una madre desilusionada, ya sin hijos, se compara a un árbol que se deshoja: “Con los brazos caídos me recibe el Otoño y ya no soy sino la sombra de lo que fui” (158). Y aunque la Conciencia la trata de animar, diciéndole que todavía es joven y capaz de florecer, la Madre contesta que sus esperanzas e ilusiones se han ido con los hijos, y sin ellos la vida es inútil porque “Los hijos nos complementan. Casi son la razón única de nuestra vida” (158-59). Cuando los hijos dejan el amparo del regazo de la madre, no hay quien los proteja de los engaños y traiciones del mundo. A pesar de ser el dolor y el sufrimiento parte de la vida, sin la protección de la madre, los hijos pueden ser “heridos” y, según la Madre, no sabiendo la hora de su muerte, es posible que la madre esté lejos de ellos en aquel momento sin poder ampararlos. En el último coloquio, “La madre y el Destino”, la Madre reconoce que los hijos tienen que seguir su propio camino en busca de la alegría, el triunfo y la conquista, pero el Destino le recuerda que tal vez el destino no sea lo que la madre sueña y que el camino que seguirá el hijo está escrito: “Nadie tuerce su ruta. El camino está determinado” (160). A pesar de la visión del Destino de un plan predestinado para el hijo, la Madre protectora rechaza tal concepto porque no corresponde al anhelo maternal.

Unos meses más tarde, cinco poemas de Magda sobre el tema de la muerte aparecen en *La Tribuna*²³; dos tienen que ver directamente con la muerte de su hija, pero los otros tres (“Agreste”, “La hora de la rosa” y

“Romance de la muerte roja”) se publicaron antes en *Costa Suren* 1945. “La hora del silencio”, poema que consta de cinco estrofas de versos endecasílabos, no nombra a Gloria, pero las alusiones son muy obvias. Evocan la imagen de una joven muerta, la que fue la más amada y más mimada en la vida, pero que “se durmió antes del amanecer”. Desde la perspectiva de la voz lírica, la fenecida ya “está dormida, libre de cuidados”, convertida en “perfume antes de abrir en flor”, o sea en su juventud.

“Noche del ser” es una versión abreviada del poema “Balada triste” que se publica en *Constancia del Ser* en 1965. Entre los seis poemas en *La Tribuna*, “Noche del ser” o sea “Balada triste” es el más sentido en cuanto a los sentimientos de pena y remordimiento expresados ante la muerte de un ser querido. Siendo “la ausencia del ser amado” su único acompañante, la voz lírica sólo tiene el recuerdo de su sonrisa, su mirada y su voz. Las imágenes como “la roja corola de tu sangre” evocan las trágicas circunstancias de su muerte y van borrando su imagen visual y el olor de su perfume. Al borrarse los recuerdos, el yo lírico se siente desorientado y derrotado, sin poder recuperar su equilibrio:

Todo lo presentía en mí tu ausencia
la soledad, la quiebra y la derrota
y esta hora cero sin posibles
sin mañana ni aurora.

Ya no camino por los años
detenida en el borde de la vida
ya no camino aguardo
la señal convenida
en que ataré tus lazos a mis lazos
e iré a dormir tu noche con la mía.

(*Constancia* 130)

La única esperanza que le aguarda es la unión postrera con su hija en la muerte, esperanza que le anima a añorar esa finalidad. En los siguientes versos, la voz lírica expresa total desequilibrio ante las circunstancias:

Nunca me supe tan de tí como descubro ahora
tanto que doy traspies cada vez que intento andar
y vivo como en sueños
tejiendo y destejiendo
tu incógnita partida.

Quien me diera el idioma
con que se habla a los muertos
para evocarte noche a noche
y verte aparecer
y reiniciar el diálogo cortado
y las palabras de hasta luego
de cada día y cada acontecer.

(*Constancia* 132)

Los últimos versos del poema, que recuerdan los “Sonetos de la muerte” de Gabriela Mistral, ilustran la determinación de la voz lírica de no perder jamás el recuerdo de su hija:

No dejo que te rocen las palabras
ni que digan tu nombre ni en voz baja
porque eres sólo mía ahora
mía sin muerte y sin distancia. (132)

El segundo verso de esta cita (“ni que digan tu nombre ni en voz baja”) explica por qué Magda jamás nombró a su propia hija ni permitía a otros que lo hicieran.

Al volver a Lima hacia fines de marzo de 1947, Magda reanudó sus actividades en el APRA, pero sin el entusiasmo y la vitalidad de antes. Publica un breve reportaje en *La Tribuna* sobre “Venezuela de ayer y de hoy” y un artículo de más larga extensión, “Afirmación de la democracia”²⁴. El concepto de “democracia” en su artículo se relaciona con los derechos de la mujer peruana a participar en el proceso democrático del país. La escritora traza la historia del APRA desde enero de 1931, cuando el partido hace su primer llamado a la mujer peruana, subraya

los postulados del APRA sobre la reivindicación social y política para la mujer, y enumera las declaraciones del Primer Congreso Nacional del Partido en agosto de 1931 que apoyaban la lucha por sus derechos. En el contexto histórico de las promesas hechas dieciséis años antes, nota que “[e]n efecto, si hacemos historia podemos comprobar que la mujer en el Perú poco o nada ha realizado en pro de su nivelación social, política o cultural” (13). Otros juicios en el artículo parecen desafiar a los líderes varones del Partido, sobre todo cuando dice que “el PAP no puede marginar a las mujeres que son la mitad más uno de la humanidad y cuya influencia hasta ahora se ha visto sujeta a un sinnúmero de trabas, de prejuicios, de injusto postergamiento” (13). El mensaje de Magda a los líderes apristas es muy claro en el sentido que ella los está instando a cumplir con los postulados básicos del partido en el programa mínimo enunciado en 1931. Pero no es solamente la falta de acción del APRA en cuanto a la mujer lo que critica Magda. Otro juicio emitido en el artículo subraya la divergencia entre ella y otros líderes, entre los de izquierda (donde Magda se ubicaba) y los que se habían distanciado de una ideología revolucionaria. La posición ideológica de Magda se revela en su juicio que “La justicia social hay que imponerla a la fuerza, por eso la necesidad de la dictadura del proletariado” (13). En este artículo, encontramos un punto de vista divergente de Magda en cuanto a la reorientación del partido a partir de 1943. Aunque el APRA está colaborando directamente en el gobierno con Bustamante, no ha habido ninguna iniciativa en pro de los derechos de la mujer. En su opinión y en la de otros compañeros apristas, el partido había abandonado su adhesión a los principios revolucionarios, acomodándose más bien a la inercia de un gobierno que apenas funcionaba debido a la huelga de diputados y senadores en la asamblea nacional. En estos dos puntos de divergencia, se revelan las razones fundamentales por el distanciamiento público de Magda del partido un año después.

En mayo de 1947, Magda vuelve a ejercer su puesto como secretaria ejecutiva del Comando de Capacitación Femenina del APRA. El Comando la honra con un homenaje en Lima el 21 de mayo, y dos meses después, cuando es homenajeada en Jesús María por el Subcomando Femenino, Magda declara que “la mujer peruana no se

dejará engañar más por la reacción [de otros]”²⁵. Por lo visto, Magda estaba adoptando una actitud cada vez más beligerante por la falta de acción de los líderes varones ante los reclamos de las mujeres del partido y del país.

El II Congreso Aprista y la Sublevación de 1948.

Desde principios de enero de 1947 hasta la sublevación aprista en octubre de 1948, el ambiente político del Perú iba de mal en peor. Pocos días después de la muerte de Gloria, estalló una bomba política en Lima que produjo represalias contra el APRA: el asesinato de Francisco Graña Garland, joven industrial de Lima, que estaba vinculado a *La Prensa* y que pertenecía a su directorio. Su padre fue diputado durante el régimen de Sánchez Cerro, pero tuvo que desterrarse a Panamá cuando el gobierno fue derrocado. Por el lado de su madre, Graña Garland también tenía vinculaciones familiares con los Miró Quesada de *El Comercio*. En años anteriores “Pancho” Graña había procurado un acercamiento entre los apristas y los sectores civilistas e industriales, y hacia fines de 1946 había figurado en la venta de una maquinaria de imprenta a un grupo de apristas de Arequipa que editaban el diario *La Tribuna del Sur*. El crimen contra Graña Garland ocurrió la noche del 7 de enero de 1947 al salir Graña de una empresa de productos farmacéuticos. El acusado, a quien sentenciaron posteriormente a nueve años de penitenciaría, fue Alfredo Tello Salavarría, diputado aprista por la provincia de Bolívar²⁶. El furor dirigido contra los apristas por el asesinato de Graña iba aumentando tanto en *La Prensa* como en *El Comercio* (que recordaba el asesinato de su editor en 1935). El presidente Bustamante tuvo que pedir la renuncia de los tres ministros apristas de su gabinete, nombrando como su nuevo ministro de Gobierno a un antiaprista, el general Manuel A. Odría. También se clausuró el parlamento para privar al APRA de una voz legal en el gobierno. Desde julio de 1947, una alianza entre parlamentarios de izquierda y de derecha produjo un boycot de acciones legislativas que duró desde 1947 a 1948²⁷.

A pesar de la aseveración de Luis Alberto Sánchez de que el APRA no había cambiado el contenido de su programa mínimo de 1931 (*La violencia* 238), Magda y otros creían que el partido estaba abandonando

los postulados fundamentales sobre los cuales se había fundado. Según Sánchez, “fue necesario suavizar algunas expresiones para que el Jurado Nacional de 1945 no tuviera pretexto para rechazar la inscripción del Partido” (239). Enfrentados con un paro legislativo durante casi un año, muchos de los apristas más militantes comenzaban a dirigir su furor hacia los líderes “burgueses” de su organización. Sánchez nos ofrece su perspectiva sobre las tensiones interpartidarias en aquel momento histórico:

Algunos dirigentes del Partido, crecidos dentro del radicalismo laicista de los anarcos sindicalistas y de González Prada, encontraban hartos moderadas las palabras relativas a la religión y aun al sistema educativo. También suscitaba alguna resistencia la forma cauta, como se enfocaba las relaciones interpartidarias y con las Fuerzas Armadas. Entre los fundadores del Partido tal reacción era más visible. Tanto Heysen como Cox pasaron por etapas de ateísmo; el anticivilismo y anticlericalismo de Seoane eran marcados así como la rígida actitud de Magda Portal, lo cual contrastaba con el predominio de la asimilación a los hechos políticos vigentes que caracterizaban a la mayoría de líderes. (*La violencia* 239)

En la opinión de muchos apristas, Haya de la Torre se estaba distanciando de la figura revolucionaria para convertirse en filósofo. Sus viajes al extranjero, especialmente a los Estados Unidos donde fue recibido y agasajado por el Departamento de Estado y por los capitalistas de Wall Street, provocaron fuertes reacciones entre los viejos antiimperialistas del partido que creían que su programa mínimo y su apego a la revolución para cambiar las condiciones económicas y sociales habían sido traicionados.

Desde julio de 1947 hasta mayo de 1948, las actividades de Magda Portal se limitaron principalmente a comentarios editoriales en *La Tribuna*. La temática de sus breves artículos fue muy variada, pero dos temas son notables por su frecuencia: la falta de acción del gobierno para resolver los problemas del pueblo peruano y el papel de la mujer peruana

en la vida política del país. En su editorial “La democracia defraudada”, ataca al gobierno por no haber cumplido con los programas de reforma agraria e implementación de los servicios de bienestar público. Y en “El hambre, mal consejero” advierte que la falta de acción gubernativa para mejorar las condiciones económicas podría resultar en una explosión del pueblo hambriento contra el gobierno. Sus editoriales “La Patria se padece” y “¿Qué es la Patria?” constituyen la voz de alerta de un inminente colapso del país, del cual tendrán la culpa los civilistas. Posteriormente, el mensaje de otro artículo, “Ambigua posición internacional”, es que la antidemocracia está naciendo otra vez en el Perú.

En febrero de 1948, Magda y Luis Alberto Sánchez, rector de San Marcos, invitados por Rómulo Betancourt, presidente de la Junta de Gobierno y Acción Democrática, asisten a las ceremonias en Caracas de la transmisión del mando supremo, ocasión cuando el famoso novelista venezolano Rómulo Gallegos, autor de *Doña Bárbara*, es investido como el nuevo presidente de la república de Venezuela. Uno de los artículos de Magda sobre su visita al país del Orinoco, “Redescubrimiento de Venezuela”, subraya las diferencias entre el proceso democrático en Venezuela donde el nuevo gobierno está formulando planes para beneficiar al pueblo y las circunstancias en el Perú donde están en un período de inacción y de colapso del proceso democrático.

Hacia fines de 1947 (15 noviembre), el mayor Víctor Villanueva volvió al Perú después de dos años de ausencia en los Estados Unidos, donde actuaba en comisión de gobierno. Aunque no era aprista, con el apoyo y bajo la dirección de Haya de la Torre, Villanueva se afilió de nuevo a la cabeza del Comando de Defensa, grupo de activistas militantes en el APRA, bajo cuyas actividades revolucionarias el partido pensaba obtener control del gobierno a través de una sublevación nacional²⁸. A fines de diciembre de 1947, Haya de la Torre ordenó que se llevara a cabo una revuelta en Arequipa, pero las condiciones no fueron propicias y se canceló. Al partir Haya de la Torre para los Estados Unidos en enero de 1948, dejó a Villanueva y a su grupo de defensores, en colaboración con el Comité de Acción del PAP (Ramiro Prialé, Carlos Manuel Cox y Jorge Idiáquez), la tarea de desarrollar un plan para una revuelta civil-militar durante los dos primeros meses de 1948. El plan de Villanueva

y los defensores de un levantamiento el 6 de febrero fue rechazado por otros líderes apristas, quienes dieron la contraorden cuando la revuelta apenas se había iniciado. Actitudes de indecisión entre los líderes apristas —los que apoyaban un golpe, los que lo oponían y los que no preferían tomar ninguna acción— resultaron en divisiones muy graves entre los militantes del partido y algunos líderes del Comité Ejecutivo. Mientras tanto, el ministro de Gobierno, general Manuel Odría, instaba públicamente al presidente a declarar la ilegalidad del APRA. Al no tomar Bustamante la acción exigida, todo el gabinete ministerial renunció en junio. De inmediato, Odría comenzó la formulación de un golpe de Estado para el establecimiento de un gobierno militar con él mismo como presidente provisional.

Cuando Haya de la Torre vuelve de un recorrido por los Estados Unidos en mayo de 1948, era muy claro por el deterioro de las condiciones en el país que el APRA tendría que iniciar una revolución para tomar control del gobierno en previsión de un posible golpe militar de fuerzas derechistas. A la vez, en vista de las hondas divisiones filosóficas en el partido entre los revolucionarios de izquierda y otros líderes conciliadores, el jefe aprista sabía que era forzoso reestablecer su posición como líder máximo del Partido del Pueblo y encontrar soluciones a las luchas internas entre facciones políticas. En aquel contexto se realizó el II Congreso del Partido del Pueblo desde el 17 de mayo hasta el 3 de junio de 1948.

Entretanto, Magda y el comando femenino no disminuyeron sus esfuerzos en pro de los derechos políticos de las mujeres en el partido y en la nación. En marzo de 1948, Magda escribe un editorial para *La Tribuna* sobre el papel de la mujer peruana en las elecciones municipales (“Retrocediendo . . .”), en el que lamenta la falta de mujeres como candidatas para elecciones municipales. Su crítica es tanto de las listas de candidatos apristas como de otros partidos. La ausencia de candidatas, según su perspectiva, representaba un retroceder en la activa participación de la mujer en el proceso político nacional. Y en vísperas del II Congreso Nacional del Partido, Magda declara en otro artículo que “la mujer como todo militante aprista será elegida delegada al congreso”²⁹. Pero no fue así en la práctica. Aunque algunas mujeres fueron

elegidas delegadas al congreso, les faltaba un derecho fundamental: ¡no se les concedió el voto en el proceso congresista!

En sus memorias tituladas *La violencia* (1981), Luis Alberto Sánchez recuerda las circunstancias que provocaron varios conflictos personales e ideológicos durante aquel congreso. Para la secretaría de política hubo dos candidatos: Manuel Seoane, que representaba la orientación más radical de algunos grupos, y Fernando León de Vivero, el candidato que triunfó con el apoyo de Haya de la Torre. Los conflictos ideológicos se volvieron más intensos cuando los delegados descubrieron que el alto comando había modificado el estatuto del partido y su correspondiente ideario para poder inscribir el Partido del Pueblo en los registros del Jurado Nacional de Elecciones. Los documentos que representaban aberraciones doctrinarias en la filosofía política del partido fueron ratificados sin discutir.

Para Magda y un gran número de mujeres apristas la ratificación del estatuto e ideario representaba un acto de la mayor deslealtad porque negaba a las mujeres el derecho de ser miembro del partido mientras no tuvieran derechos políticos. Además, se fijaba en 25 años la edad de la mujer para tener derecho al voto político y en 18 años para el hombre. Cuando Magda quiso impugnar contra la conculcación de los derechos políticos de la mujer, Haya de la Torre fue quien la silenció, provocando la reacción de Magda y de un grupo de mujeres, que, en acto de protesta, abandonaron la sala del congreso. En *¿Quiénes traicionaron al pueblo?* (1950), Magda comenta los sentimientos que provocaron su desafío al Jefe Máximo:

De este modo el Partido del Pueblo recompensaba más de 20 años de leal adhesión de la mujer que no hizo diferencias de edad ni sexo para luchar por la conquista de la libertad, de la justicia y de la democracia para todos los peruanos; que sufrió privaciones de toda índole, prisiones y persecuciones al igual que el hombre y soportó, con estoico valor, los largos años de miseria y de abandono en que la sumió la lucha aprista (22-23).

La ruptura entre Magda y Haya fue para siempre. Antes de la

clausura del congreso se eligió un nuevo Comité Ejecutivo del Partido del Pueblo. A pesar de haber figurado como miembro del Comité Ejecutivo desde su formación en 1933, Magda Portal fue designada “Subsecretaria General del Partido del Pueblo” y para el puesto de Secretaria Nacional de Capacitación Femenina eligieron a Virginia León de Izaguirre, quitándole a Magda su puesto de poder en el Comando Femenino³⁰. Resentida, decepcionada y defraudada, Magda no asistió a la juramentación del cargo y no se reinscribió como miembro del partido³¹.

Magda no hizo públicas sus discrepancias con Haya de la Torre ni reveló de inmediato su franca rebeldía contra la jefatura, pero su retiro del congreso fue el escenario final de su activa colaboración en los actos oficiales del Partido del Pueblo, a pesar de figurar su nombre ante el público en la lista de los líderes oficiales. El caso no era únicamente la cuestión del papel que debiera jugar la mujer en la política y la vida nacional sino la convicción de Magda y muchos otros en el partido de que la única manera de cambiar la sociedad era a través de la revolución armada. Según el punto de vista de Luis Alberto Sánchez, Magda se caracterizaba políticamente por su “rígida actitud . . . , lo cual contrastaba con el predominio de la asimilación a los hechos políticos vigentes que caracterizaban a la mayoría de líderes” (*La Violencia* 239).

Mientras tanto, Víctor Villanueva y los defensistas apristas seguían su plan de infiltración en las fuerzas armadas, sobre todo entre oficiales de la marina, para efectuar una rebelión militar contra el gobierno de Bustamante y Rivero. (A la vez, el general Odría y otros militares gestionaban al presidente a declarar ilegal el Partido Aprista Peruano. Cuando Odría no pudo convencer a Bustamante para que actuara en contra de los apristas, el General comenzó a formular planes para su propio levantamiento militar contra el gobierno.) A las dos de la madrugada del domingo 3 de octubre de 1948, Villanueva y el Comando Revolucionario pusieron en marcha la sublevación. Los detalles del plan —muchos de los cuales no se efectuaron— pueden encontrarse en el libro de Villanueva titulado *La sublevación aprista del 48. Tragedia de un pueblo y un partido* (126-129). Al cabo de unas cuantas horas, el mayor Villanueva se dio cuenta que las fuerzas prometidas por líderes del APRA no iban a materializarse. Según Villanueva, dos miembros del Comité Ejecutivo

del PAP, Pedro Muñiz y Luis Heysen, dieron la contraorden a las fuerzas apristas porque la sublevación no había sido aprobada por la directiva del partido. A las 24 horas de iniciarse el levantamiento, las fuerzas del gobierno volvieron a reestablecer su control sobre puntos céntricos en Lima y el Callao. De inmediato, el presidente Bustamante declaró al PAP fuera de la ley y, al cabo de una semana, más de mil líderes apristas estuvieron presos. Magda Portal, subsecretaria general del PAP, fue una de las detenidas por el gobierno como cómplice de una conspiración contra el gobierno constitucional.

No tardó el general Odría en implementar su plan para derribar a Bustamante. Las acciones militares contra las fuerzas del gobierno se comenzaron a efectuar en Arequipa el 27 de octubre (1948) y hubo levantamientos en Cusco, Juliaca y Puno al día siguiente. Por fin, los líderes militares en Lima demandaron la renuncia del presidente constitucional y cuando no quiso otorgarla lo metieron a la fuerza en un avión rumbo a la Argentina. El día 30 de octubre Odría arribó a Lima donde tomó el puesto de presidente provisional de un gobierno revolucionario. Bien conocido anteriormente por sus sentimientos antiapristas durante los dos años de su presidencia provisional (1948-50), Odría utilizó todos los poderes a su disposición para aplastar el APRA con una campaña que recordaba los años de persecución de Sánchez Cerro y Benavides. Centenares de personas fueron detenidas y otras tantas se refugiaron en el exilio. Después de meses de vida clandestina, el 3 de enero de 1949, Haya de la Torre se asiló en la embajada de Colombia en Lima, de donde no salió sino hasta abril de 1954. El Partido del Pueblo no volvió a legalizarse hasta 1956, cuando Manuel Prado y Ugarteche fue elegido presidente constitucional (1956-1962).

El Tribunal del Potao.

Con repetidas suspensiones de las garantías constitucionales, la junta militar empleó su poder para desmantelar el Partido del Pueblo durante la presidencia provisional de Odría. Como queda dicho, muchos líderes apristas se asilaron primero en embajadas de la capital para luego tomar el camino del destierro; otros fueron arrestados y sentenciados por su participación en acciones armadas contra el gobierno. Y,

por último, unos 248 individuos —entre ellos, Magda Portal— fueron procesados como cómplices en la sublevación. Después de una larga investigación, a principios de enero de 1950, un consejo de guerra inició sus labores para juzgar a los comprometidos, tanto marinos como civiles, de la rebelión del 3 de octubre. Presidió el Consejo el vicealmirante Carlos Rotalde y fue integrado por cuatro capitanes navales³². Según el historiador Daniel Masterson en su *Militarism and Politics in Latin America*, 238 de los 248 acusados fueron declarados culpables de complicidad con la rebelión, pero en su mayoría las sentencias no fueron muy severas. Algunos líderes apristas fueron sentenciados a términos de tres a siete años; otros como Haya de la Torre, Manuel Seoane y Luis Alberto Sánchez fueron censurados como fugitivos de la justicia. Magda Portal se encontraba entre el grupo de diez individuos puestos en libertad cuando el fallo del consejo se reveló el 21 de marzo de 1950³³.

Durante el proceso que tomó lugar en el cuartel del Potao, el defensor de Magda fue el doctor Luis Bramont Arias. Abogado en Lima desde 1942, en 1950 Bramont obtuvo el grado de doctor en Derecho de la Universidad de San Marcos y publicó *La ley penal*. Al año siguiente se incorporó a la docencia en San Marcos donde regentó las cátedras de Derecho Penal y Derecho Procesal Penal, y ejerció el decanato entre 1961 y 1964. El día 16 de febrero, Bramont presentó su defensa pública de Magda ante el consejo de guerra. Según la versión publicada en *La Prensa*³⁴, “La defendió bien. Con propiedad, en buena forma, y con la debida seriedad y honestidad intelectual”. La acusación fue que Magda “era autora de incitación a la rebelión y de actos terroristas” en conexión con la rebelión militar del día 3 de octubre de 1948.

La defensa de Magda ofrecida por Bramont fue bastante sencilla. Declara que él mismo cree que el Partido del Pueblo intervino en los delitos, pero arguye que la acusada no tenía conocimiento previo del levantamiento ni participó en las acciones. Según Bramont, cuando Magda volvió del exilio al Perú en 1945, ella encontró que el Partido del Pueblo había abandonado muchos de los principios filosóficos y políticos del APRA. Por eso, Magda no se inscribió como miembro en el registro del nuevo partido y sus actividades se habían limitado a “divulgar la cultura y de preparar a la mujer para la lucha por la vida” en charlas,

en conferencias y en actuaciones públicas (*La Prensa*, 9). Subraya que durante el II Congreso del Partido en 1948, Magda había manifestado sus discrepancias con el Partido del Pueblo por los estatutos referentes a los derechos de la mujer. Explica también que Magda no asistió a la juramentación de cargo después de ser elegida segunda subsecretaria general del Partido del Pueblo. Sin haberse inscrito en el registro del partido y sin juramentación al cargo de sub-secretaria general, resulta, de facto, que Magda Portal no era miembro del Comité Ejecutivo Nacional del Partido y no hubiera tenido conocimiento previo de la rebelión en el Callao. Por último, Bramont declara que la acusada se encontraba en su domicilio los días 2 y 3 de octubre de 1950 y que no participó en el delito en ninguna forma.

Interesa también que en esta ocasión Bramont defiende a Magda contra las acusaciones de los apristas que creen que “las declaraciones de Magda Portal constituyen traición” al Partido (*La Prensa* 9). Explica que las declaraciones de la acusada son el producto de un “convencimiento intelectual y político” y que no puede ser un acto de traición manifestar sus discrepancias con la jefatura durante el II Congreso del Partido del Pueblo. Si hubo traición, dice Bramont, fue de aquéllos en el partido que al llegar al poder se olvidaron de los principios básicos de su partido, de los esfuerzos de la mujer en el proceso histórico y de los sacrificios de quienes perecieron en la lucha por el bien nacional.

Por lo visto, durante el proceso del consejo algún acusado identificó a Luis Alberto Sánchez como miembro del buró político del partido y, por ende, uno de los conspiradores en la rebelión del Callao. En su *Testimonio personal* (1969), Sánchez alega lo siguiente:

Uno de esos personajes [miembros de dos movimientos cismáticos en el APRA] llegó al extremo de presentarse ante el Consejo de Guerra que juzgaba a sus compañeros por el motín del 3 de octubre del 48, y, en vez de limitarse a su propia defensa, optó por acusar antojadizamente a sus correlegionarios, a sabiendas de que no decía la verdad como ocurrió en mi caso personal. Fue ella quien por primera vez y sin causa mezcló mi nombre con aquella estúpida aventura de la que no tuve noticia

previa y de la que iba yo a resultar una de las víctimas propiciatorias³⁵.

La defensa ante el consejo y los varios reportajes en periódicos limeños no insinúan que fuera Magda quien acusara a Sánchez de complicidad en la rebelión. Pero Sánchez, comentando en otra ocasión las actividades en el Consejo Universitario de San Marcos (hacia 1962), revela que el doctor Luis Bramont (ahora catedrático y decano de leyes) fue quien hizo la acusación: "El Consejo [Universitario] se pronunció en ese sentido . . . con la única y expresa oposición del profesor Luis Bramont, ex-abogado de Magda Portal, que alegó ante el Tribunal Militar de 1949 [sic] mi supuesta participación intelectual en el levantamiento del 3 de octubre de 1948 . . ." (*Testimonio*, III: 1283).

Las acusaciones de traición contra Magda fueron, seguramente, producto del testimonio personal leído ante el consejo de guerra el 10 de febrero de 1950 como autodefensa de la acusación de complicidad en la rebelión del Callao. *Ultima Hora* proclamaba "DRAMATICA PRESENTACION DE MAGDA PORTAL ANTE EL CONSEJO DE GUERRA. Acusó a los jefes apristas de traición al pueblo. La célula parlamentaria no hizo justicia social"³⁶. Al otro día, un reportaje en *La Crónica* capta la dramática escena de Magda apareciendo en el salón donde se encuentra reunido el consejo de guerra:

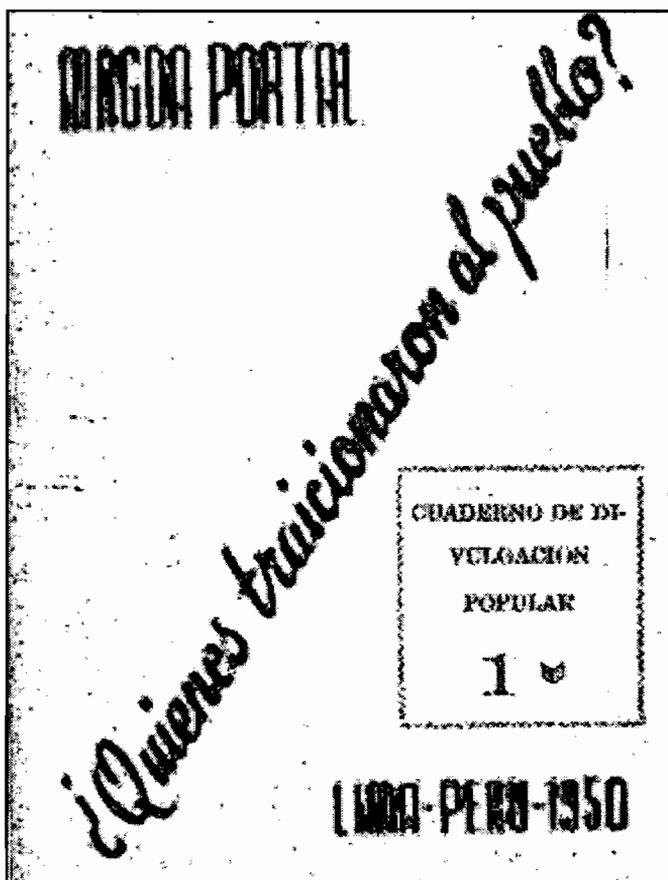
Por disposición de la Presidencia se hizo pasar a la encausada Magda Portal Moreno. Eran las 22 y 20 p.m.

Estaba elegantemente vestida, con cartera y zapatos blancos, traje de seda y llevaba anteojos verdes.

Ingresó al salón acompañada de un teniente de policía y la expresión de su rostro era de serenidad.

Comenzó manifestando que conocía la defensa presentada por su abogado pero que solicitaba la amabilidad del Presidente que se sirviese ordenar la lectura de dicha defensa³⁷.

La defensa que Magda leyó ante el Consejo la constituyen las veinticuatro páginas impresas en abril de 1950 bajo el título *¿Quiénes*



El Tribunal Militar del Potaó
11 de febrero de 1950

Defensa leída por Magda Portal ante el Consejo de Guerra

traicionaron al Pueblo?. Sin temor a contradicciones, se podría comparar la táctica utilizada por Magda con la de Emilio Zola en su célebre manifiesto *J'accuse* (1894) en defensa del militar francés Alfredo Dreyfus. Es decir, Magda entendía que la mejor defensa suya contra las acusaciones de complicidad en el delito de rebelión era un contraataque agresivo contra los líderes del Partido del Pueblo hacia quienes se sentía decepcionada, defraudada y traicionada.

La versión que Magda leyó ante el Consejo es muy semejante a la que se publica luego en *¿Quiénes traicionaron al Pueblo?*. Hace constar de inmediato que cuando estalló la rebelión del 3 de octubre ella se hallaba distanciada del Partido debido a serias discrepancias ideológicas que tenía con cambios en su filosofía política, sobre todo la desaparición de los fundamentos de acción antiimperialista, de reivindicación de los derechos del pueblo, y la realización de una nueva democracia con libertad y con justicia social (7-8). Al volver de Chile, Magda descubre un nuevo partido cuyos líderes en su afán de poder se habían acomodado con la oligarquía feudal del Perú y con la doctrina de la Buena Vecindad de Estados Unidos. Los jefes, dedicados antes a la revolución y a las doctrinas básicas del Frente Unico de Trabajadores Manuales e Intelectuales, se habían convertido en viejos burgueses (8-11).

Magda hace notar que el Partido del Pueblo, en colaboración con el gobierno de Bustamante, no puede señalar ningún avance económico o social para el pueblo; el proceso legislativo no funciona debido a una huelga parlamentaria de diputados en oposición y las posiciones ocupadas por apristas en el gabinete ministerial se han ido desocupando una por una. Además, en el II Congreso del Partido del Pueblo la jefatura no recibió las sugerencias de apristas descontentos con la filosofía política del partido, ni les proveyó oportunidades para efectuar cambios en los estatutos e ideario del partido durante el congreso. El resultado ha sido, en su opinión, el refuerzo de la soberbia, prepotencia e infalibilidad del alto comando y del pequeño grupo de íntimos del Jefe que forman el "Buró Político" (14-17).

Al juzgar la actuación de los líderes durante el II Congreso del Partido, la perspectiva de Magda se vuelve más personal cuando dice: "Entre las muchas aberraciones doctrinarias . . . figuraba lo que yo con-

sidero la mayor deslealtad para la mujer aprista, negándole el derecho de ser miembro del Partido 'mientras no tuviera derechos políticos', y recortándole éstos para el futuro . . ." (22). Magda recuerda que al abandonar la sala del congreso, seguida por un grupo de mujeres que se solidarizaron con ella, se detuvo para acusar a la jefatura en pleno congreso de actitudes fascistas y totalitarias. A pesar de ser elegida por acción del Congreso al puesto insignificante de segunda subsecretaria general del partido, Magda no volvió a figurar en las actividades del Comité Ejecutivo hasta después de junio de 1948.

Al concluir su defensa, Magda proclama su falta de conocimiento previo de la rebelión en el Callao y niega cualquier colaboración en las acciones iniciadas en la madrugada del día 3 de octubre. Aunque declara rotundamente su propia inocencia, no condena a quienes iniciaron la rebelión y no enjuicia el movimiento revolucionario. Lo que sí condena es "la actitud de ciega cobardía asumida por los 'jefes' apristas al abandonar a los rebeldes en plena acción y mas aún dictar medidas de tal índole que fueron una franca delación para que el iniciado movimiento fuera copado por la policía" (25). Como consecuencia de tal cobardía, según Magda, "[e]l pueblo había sido burlado, negado, abandonado, traicionado" (26). Termina sus comentarios observando que hay quienes "fanáticamente hablen de que he traicionado" (28); pero rechaza tales acusaciones, señalando a los que considera verdaderos traidores del partido: los "líderes" que han sacrificado al pueblo pero no a sí mismos; los que han olvidado los fundamentos del aprismo; los que han demostrado su cobardía durante la trágica historia del partido en Cajamarca, Trujillo y Callao; y los que siguen engañando al pueblo después del derrumbe del partido (29). Dirigiéndose a Haya de la Torre, lo condena por siempre sacrificar a los de abajo como mártires; por su cobardía al no haber apoyado la rebelión; y por inferencia lo ataca por su falta de hombría, aplicándole las palabras atribuidas a la madre del último rey moro de Granada: "Lloras como mujer lo que no supiste defender como hombre" (28). Las palabras finales de su defensa constituyen una profesión de fe en el pueblo y en la juventud por cuya fuerza y unidad puede conquistarse algún día "su futuro destino de Pueblo civilizado, con libertad, con democracia, con justicia" (30). El tribunal militar no pudo com-

probar que Magda era culpable de “delito flagrante de rebelión militar”, y fue absuelta de complicidad el 21 de marzo de 1950.

¿Tuvo Magda conocimiento previo de la rebelión? Podemos confirmar que durante los cuatro meses entre el II Congreso y la sublevación, Magda dejó de colaborar en *La Tribuna*, pero seguía asistiendo semanalmente a un centro de asistencia social fundado y mantenido por el comando femenino. Pocos días después de la rebelión (19 de oct.), Haya de la Torre nombró al comandante Luis Conterno como jefe de la Defensa Militar del Partido, para reemplazar al mayor Víctor Villanueva, a quien las autoridades no habían detenido todavía³⁸. Según la versión de Villanueva, Conterno empezó de inmediato los preparativos para otro levantamiento. Faltando recursos, iniciaron una colecta pero sin mucho éxito. Solamente Magda Portal logró hacer una colecta de unos 30.00 (soles) que ella misma entregó a Conterno (Villanueva 170), lo cual indica que Magda no estaba por completo fuera de los círculos de actividad partidaria. La verdad del caso no se reveló al público sino hasta unos treinta años después de la rebelión del Callao. En su entrevista concedida a Andradi y Portugal para el libro *Ser mujer en el Perú* (1978), Magda confiesa: “Yo sabía lo que iba a pasar el 3 de octubre, pero no tuve participación activa. Los que estaban comprometidos eran nada más que los hombres del comando de acción y los militares rebeldes, las mujeres no” (220).

¿Por qué eligió Magda Portal defenderse *en persona* ante el tribunal con ataques dirigidos contra sus antiguos correligionarios? ¿Por ser la mejor táctica para desviar la atención de sí misma y centrarla en quienes ya despreciaba? ¿Por el abandono de los fundamentos originales del partido? ¿Por la conversión de los líderes en viejos burgueses? ¿Por la falta de consideración de los derechos de las mujeres? Se podría contestar que sí a todas estas posibilidades porque seguramente todas estas motivaciones contribuyeron a su decisión de hacer público su desafecto con el partido. No hemos de olvidar, tampoco, la crisis emocional que Magda sufrió cuando su hija Gloria falleció en enero de 1947. Pero, a nuestro juicio, Magda también quería vengarse de quienes la tuvieron marginada o querían excluirla de los centros de poder por ser mujer y/o por representar una orientación política extremadamente

radical y revolucionaria. En su declaración ante el tribunal, Magda dice que al abandonar el II Congreso del Partido del Pueblo en junio de 1948, “estaba resentida, defraudada y traicionada”³⁹. Cada uno de estos adjetivos comunica un sentimiento de desilusión y de decepción. Por consiguiente, es muy posible que de tales sentimientos nacieran deseos de retribución o de venganza contra los autores de tales provocaciones. El hecho es que después de casi veinticinco años, Magda se encontraba totalmente alejada de las sedes del poder que habían representado su razón de ser. Los sacrificios personales ya no contaban para nada: los años de destierro, persecución política y vida clandestina; su compañero encarcelado; sus propios años en la cárcel; la muerte de su hija; y la desilusión al darse cuenta que su lucha por los derechos de la mujer — tanto por sus propios derechos como por los de toda mujer peruana — no tendría éxito en un futuro previsible. Quién sabe si Magda no se veía como otra “mártir” del partido, sacrificada por los líderes cuando ella ya no se rendía a su voluntad.

Otra explicación de la pública denuncia del APRA y de los líderes apristas es que Magda tenía en mente la dramática imagen de un escenario histórico en el que un rebelde peruano se había levantado en el parlamento (1832) para acusar al presidente del Perú de abuso de poderes. En setiembre de 1950, Magda publica en *Tiempos* una semblanza de Francisco de Paula González Vigil, una figura de la historia peruana del siglo XIX⁴⁰. Sin duda, Magda había leído sobre el caso de Vigil en los escritos de Manuel González Prada. Clérigo y escritor, director de la Biblioteca Nacional, exsacerdote y parlamentario, Vigil (1792-1875) fue uno de los grandes reformistas de su tiempo. Por su libre interpretación de cuestiones teológicas y de la autoridad de gobiernos ante la curia romana, fue objeto de dos bulas de condenación. Pero es su audaz oposición en 1832 al gobierno del general Agustín Gamarra, que había violado las garantías constitucionales del país, lo que llamó la atención de Magda. Su famoso discurso, fragmentos del cual se citan en el ensayo de Magda es un “yo acuso” contra el Presidente de la República. Aunque no puede confirmarse con certeza, creemos que el discurso de Vigil fue el modelo para la defensa de Magda ante el consejo de guerra. Recordamos, por ejemplo, su admiración por la audacia de

Flora Tristán. En este caso es el ejemplo de un hombre, ultraliberal en sus ideas y reformista en sus acciones, quien se levanta solo para acusar al poder ejecutivo del régimen de Gamarra. El caso de Vigil es muy parecido al ejemplo que Magda veía en sus circunstancias, es decir, una mujer sola contra un tribunal de militares y contra los errados líderes apristas. Al final de su discurso, Vigil dijo:

... me apresuro a emitir mi opinión en la tribuna para que sepa mi patria y sepan también todos los pueblos libres, que cuando se trató de acusar al Ejecutivo por haber infringido la Constitución, el Diputado Vigil dijo: ¡Yo debo acusar, yo acuso! (7)

No podemos afirmar que Magda tuviera la figura de Vigil en mente cuando escribió su propia defensa, pero la aparición del artículo sobre Vigil a los pocos meses y la semejanza del caso de dos individuos en una dramática confrontación con antagonistas confirman que las posibilidades de tal interpretación existen.

Los revisionistas.

Las declaraciones de Magda Portal contra los líderes del Partido del Pueblo y su renuncia pública de cualquier vínculo con ellos produjeron rabiosas reacciones en las filas apristas dentro y fuera del país. El abogado aprista Jorge León Seminario, residente en Lima, le escribió a Luis Alberto Sánchez en Puerto Rico para comunicarle del testimonio de Magda ante el Tribunal de Guerra: "Por informes recibidos ayer sé que Magda se presentó de pura espontánea y despotricó contra el partido. Me lo han dicho así. Te la doy como información sin responsabilizarme de su veracidad, aunque parece que salió publicada la versión en *El Comercio*. Ella sería la única quebrada en el proceso, los demás muy brillantes"⁴¹. No se sabe qué contestó Sánchez.

Otras cartas entre Rómulo Betancourt y Sánchez, en marzo de 1950, revelan perspectivas interesantes sobre la actuación de Magda. Betancourt, residente en Washington D.C., le escribe a Sánchez en Puerto Rico: "Imaginate cómo ha sido para mí de dolorosa la noticia que me transmites de Magda. Su crisis espiritual, desde los días en que

estuvo en Venezuela, es uno de los más trágicos espectáculos humanos que he podido palpar⁴². La respuesta de Sánchez a Betancourt interpreta, sin decirlo a las claras, las acciones de Magda más como producto emocional que racional:

 Mi impresión sobre Magda, después de conocidas sus declaraciones, es la de que se ha derrumbado después de un proceso de agotamiento trágico. No me extraña ni le hago otro reproche que el de no haber sabido cual era su resistencia. Pero, mucho sufrió y posee un temperamento que le alejaba amigos y la hacía propensa a un extremismo inaplicable, contra el cual se yergue inoportunamente⁴³.

En abril, un número de la revista *Combate* (Lima) publica porciones de su testimonio ante el consejo, defendiéndose contra acusaciones apristas de traición y atacando a los “fracasados líderes que no tienen ningún derecho para autollamarse dirigentes del pueblo”⁴⁴. El artículo corresponde, seguramente, a la época de publicación de *¿Quiénes Traicionaron al Pueblo?*. El librito contiene una aumentada versión de su defensa ante el consejo. Dirigido “A los Apristas de todo el Perú” (5), el mismo contiene una foto de “Magda Portal, Fundadora del Partido Aprista Peruano, Escritora y Poetisa” (3).

Al mes siguiente Alfonso Tealdo publica una larga entrevista con Magda en la revista *DDT*⁴⁵. En la primera parte de la entrevista, Magda traza la historia de los orígenes del APRA, los años de persecución durante la época de Sánchez Cerro y Benavides y las consecuencias de la rebelión del Callao. En la última parte, Magda asevera que el fracaso del Partido del Pueblo se debía a la actitud autocrática de los líderes, especialmente la de Haya de la Torre. Los líderes, dice Magda, “Se sensualizaron. Hombres de la clase media, con complejos de civilismo, se sintieron déspotas” (12). Sobre su propia persona, Magda dice solamente: “Soy una decepcionada del APRA y de los hombres” (8).

En junio de 1950, Magda fue nombrada presidente del III Congreso Nacional Revisionista del Partido Aprista Peruano, que se reunió en Arequipa el mes de junio de 1950⁴⁶. Los únicos detalles que se conocen

sobre el congreso se publicaron posteriormente en el primer número de una revista semanal ilustrada *Tiempos*, editada por Magda. ¿Por qué identificarse como el tercer congreso revisionista? Por lo visto, los revisionistas se reunieron como representantes del “auténtico” Partido Aprista Peruano que había celebrado dos congresos anteriores en 1933 y en 1948. Según los juicios de la presidenta en su discurso de clausura, las conclusiones y dictámenes del III Congreso “han de formar las páginas finales de la historia aprista” (14). Es decir que durante las sesiones plenarias del congreso “se ha hecho la autopsia del mutilado cuerpo del Partido del Pueblo y de la doctrina aprista. Ha sido la disección de un organismo en avanzado proceso de descomposición” (14). Los cuarenta y cinco delegados, exoficiales del Comité Ejecutivo Nacional del partido o de los grupos regionales, acordaron que Haya de la Torre era un “traidor, mercenario y vendido al imperialismo yanqui” y declararon disuelto el Partido del Pueblo (21). En sus palabras finales, Magda felicita a los delegados por labores cumplidas “en medio de tantas dificultades y asediados por peligros y amenazas” (27).

Las acciones del III Congreso Revisionista fueron denunciadas rotundamente por el Comando Nacional Universitario Aprista en su revista *Baluartes* al mes siguiente⁴⁷. Magda, Hernán Boggio y otros exapristas se representan como “un reducido grupo de reptiles” cuyo propósito ha sido cometer una estafa política, por la cual “[h]an cobrado gruesas sumas de dinero por ‘disolver’ —¡nada menos!— al Partido Aprista”. Los comentaristas en *Baluartes* acusan a los revisionistas —una pandilla de sinvergüenzas— de haber recurrido al grupo troskista universitario para subvencionar su estafa.

Las actividades de los revisionistas y disidentes apristas preocupaban también a muchos de los líderes apristas en el extranjero. Carlos Boado Tavera, miembro del Comité Ejecutivo Nacional en el destierro, escribiendo desde Panamá, le confió a Sánchez en noviembre de 1950 que temía por la vida de Magda y otros “traidores”: “Te digo que me da espanto que el Partido vuelva al poder; los cc. de ésta me han dado la sensación de insensibilidad; para ellos todo se reduce a castigar a los traidores del grupo de Magda y [Hernán] Boggio [Allende]. No hay responsables de la hecatombe, no hay errores políticos, no hay compla-

cencias. Solo la traición es la que determinó la caída⁴⁸. La contestación de Sánchez a Boado Tavera refleja tanto una reacción moderada como una nota personal de amargura: “Comprendo tus circunstancias, y sé que has rectificado. Pero no olvides que esa gente está procediendo con más insidia, maldad, bajeza y odio que los peores enemigos. La indignación contra ‘revisionistas’ que elogian a Odría, está plenamente justificada”. A continuación añade “que es hora de ponerse el corazón y la mente en su sitio. Ni rencores ni resquemores. A Trabajar. No me obsesiona la traición de unos cuantos miserables y torpes. Tengo la suficiente dosis de desprecio para ellos⁴⁹”.

Desde 1950 hasta el final del gobierno de Odría en 1956, el aprismo dentro y fuera del Perú se podría caracterizar como un “expartido” cuyos miembros se fragmentaban en grupos de exapristas, revisionistas, disidentes de izquierda y de derecha, y líderes como Manuel Seoane, Luis Alberto Sánchez y otros que actuaban desde el destierro en Argentina, Chile, Panamá, Guatemala, México, Venezuela y Puerto Rico. Aún con la presencia de Haya de la Torre, después de salir de su asilo en la embajada de Colombia en abril de 1954, no se resolvieron las hondas diferencias entre los grupos. Al darse cuenta de las disonancias filosóficas en el partido, de la oposición de líderes como Manuel Seoane y del antagonismo entre las varias facciones partidarias, Haya de la Torre emprendió un recorrido por Europa que duró hasta 1957.

La resaca.

Después de la actuación como presidenta del III Congreso Revisionista en junio de 1950, el perfil de Magda Portal en el escenario político nacional comenzó a desvanecerse. En sus palabras finales dirigidas a los delegados durante la clausura del congreso, Magda expresa su “decisión inquebrantable de retirar[se] de la acción militante para devolver[se] a [sus] silenciosas áreas de escritora”. Y añade, “Como las buenas actrices, me retiro a tiempo, antes de que sea demasiado tarde . . . y como ven ustedes, compañeros, hago mutis por la izquierda⁵⁰. Y así fue.

En setiembre de 1950, Magda funda y edita la revista semanal ilustrada *Tiempos* cuyos ocho números aparecen entre el 15 de setiem-

bre y el 3 de noviembre. Según Magda, la revista fue clausurada por el gobierno de Odría, pero tal aseveración nos parece algo dudosa cuando se toma en cuenta la orientación antiaprista de la revista. ¿Por qué la habrían clausurado los odríistas? Como hemos notado arriba, Magda publicó varios reportajes en *Tiempos* sobre el Tercer Congreso Revisionista de Arequipa y sobre otros acontecimientos poco favorables a los apristas.

Dos artículos de Magda en *Tiempos* tienen alguna resonancia por su conexión a ciertos hechos en su vida o a futuras obras creativas. Hemos comentado arriba el artículo sobre Francisco de Paula González Vigil y su posible relación a la defensa de Magda durante el proceso del Potao. El otro artículo que merece mencionarse se titula "Carlos Steer: Un muerto en vida"⁵¹. El subtítulo del ensayo, "Víctima del sectarismo aprista", no deja al lector ninguna duda del propósito del mismo. Se trata del caso de Carlos Steer, un joven afiliado al partido aprista, que asesinó al doctor Antonio Miró Quesada, director de *El Comercio*, y a su esposa, el 16 de mayo de 1935. En su ligero esbozo del crimen, Magda insiste en que "hombres de la confianza de los jefes apristas le enseñaron el manejo del arma homicida". Para ella, Carlos Steer es una "víctima del sectarismo aprista . . . símbolo trágico de una generación abortada de sacrificados a la morbosa ambición de dominio de un 'jefe' y un grupo, que les anuló como hombres y les engañó como revolucionarios" (6). La historia de Carlos Steer que se saca a nueva luz en este artículo es utilizada por Magda seis años más tarde cuando publica su novela *La trampa* (1956) con el propósito de influir en la opinión pública para que dejaran libre a Steer. (Comentaremos el caso de Carlos Steer en mayor detalle al analizar *La trampa*.) El ensayo sobre Steer no es sino otro ejemplo de cómo Magda utilizó sus conocimientos íntimos de las intrigas del APRA para acusar a los dirigentes de haber traicionado a sus propios afiliados. Desde su punto de vista, Steer fue una víctima de la traición aprista en el pasado tal como la traicionaron a ella en 1948.

El 24 de mayo de 1951, Magda viajó a Buenos Aires. Me explicó en una de nuestras reuniones que su viaje a la Argentina no fue un destierro forzado por el gobierno sino el producto de su propia voluntad.

En Lima, dijo, estuvo siempre bajo la vigilancia de los soplones de Odría. Pero me pregunto si el viaje no fue ocasionado por estar en peligro su vida debido a sus declaraciones antiapristas y a su denuncia de Haya de la Torre y otros líderes del partido. Su estadía en la Argentina duró apenas dos meses. Magda cuenta que al arribar ella al aeropuerto de Buenos Aires no llegó su equipaje, que contenía "originales de varios libros inéditos, de poemas, cuentos, ensayos y notas sobre diversos temas, con el fin de editarlos en la capital argentina"⁵². No obstante las múltiples gestiones, su equipaje no se encontró nunca. Fue otro golpe muy duro: "Así perdí la obra intelectual inédita de más de 20 años, realizada en un lapso de tiempo de precaria estabilidad personal, en medio de todo género de obstáculos y bajo el signo de una lucha sin tregua" (8). La "lucha sin tregua" se refiere seguramente no sólo a los años de lucha política anteriores sino a la lucha entablada con sus antiguos correligionarios en tiempos más recientes también.

Durante los seis años de gobierno del general Odría (1950–1956), la presencia de Magda Portal en Lima no cobra mayor relieve. A partir de 1950, Magda se refugia cada vez más en la resaca producida por las aguas turbulentas de los últimos años y se aleja casi por completo de la vida política y literaria del país. Según ella, de vez en cuando mandaba artículos a periódicos y revistas, pero tales colaboraciones no le sirvieron para ganarse la vida. Durante un período de menos de cuatro años, Magda trabajó como secretaria privada para la firma de Pablo L. Harms hasta la clausura de dicha oficina a mediados de 1956.

En cuanto al gobierno de Odría, hay una nota de gran ironía en uno de sus logros legislativos. El 7 de setiembre de 1955 el gobierno promulgó la ley 12391 que otorga el derecho al sufragio a las mujeres desde los 21 años y a las casadas mayores de 18 años siempre que supieran leer y escribir. La mujer peruana ejerció por primera vez el voto en una elección nacional en las elecciones presidenciales del 17 de junio de 1956. En las historias escritas sobre el Perú moderno se le concede a Odría el mérito de haber logrado el sufragio universal para la mujer peruana; irónicamente, los esfuerzos durante veinte años de Magda Portal, la máxima luchadora por el derecho del voto para la mujer peruana, apenas merecen una nota al calce.

La trampa.

Durante cinco años de silencio, Magda Portal tenía en gestión las bases de una novela política sobre el caso de Carlos Steer cuya semblanza había trazado en 1950 en *Tiempos*. *La trampa* (1957) es una narración escrita apresuradamente durante un período de nueve meses, según la autora, con el propósito de influir en la opinión pública para que dejaran libre a Steer, que estaba por cumplir veinte años en la Penitenciaría de Lima. La novela revela, también, otro propósito de la autora, o sea, el de avergonzar una vez más a sus excompañeros apristas con una "ficción" que acusa estrechas relaciones con individuos y hechos históricos de los años treinta.

El contexto de los acontecimientos ficcionados en la novela es la ciudad de Lima en la época de la presidencia del general Benavides. El 16 de mayo de 1935, los periódicos de Lima anunciaron las alarmantes noticias del doble asesinato, ocurrido el día anterior, de dos ilustres ciudadanos: el doctor Antonio Miró Quesada, director del prestigioso diario *El Comercio*, y su esposa, la señora María Laos de Miró Quesada. De orientación antiizquierdista en la opinión pública, *El Comercio* se vinculaba a los gobiernos autocráticos de los presidentes Leguía, Sánchez Cerro y Benavides, habiendo ocupado su editor en varias ocasiones cargos gubernativos y diplomáticos.

Los artículos de prensa durante los días posteriores relatan que el doctor Miró Quesada fue asaltado en la Plaza San Martín de Lima por un joven de 19 años, Carlos Steer, afiliado al Partido Aprista. Según algunos testigos, Steer se acercó al periodista y le disparó un tiro en la cabeza. Al seguir disparando, el asesino se vio atacado por la señora Laos de Miró Quesada, a quien también mató con dos tiros en la cara. Viéndose perseguido por algunos testigos y sin poder escapar de la escena del crimen, Steer se pegó un tiro en el pecho y otros dos en la cabeza sin lograr ultimarse. Luego en el hospital donde lo tuvieron que trepanar para sacarle una bala y fragmentos de cráneo del cerebro, Steer declaró al jefe de investigaciones que "había pertenecido al Partido Aprista; pero que lo expulsaron porque no se sometía a su disciplina y que la única idea que había tenido fue la de matar al señor Miró Quesada"⁵³. La

declaración dada por Steer jamás varió durante el proceso judicial, repitiéndose su testimonio de que había cometido el doble asesinato sin motivos políticos ni instigación del APRA. Los diarios seguían insistiendo en la conexión entre Steer y el APRA y varios afiliados al partido fueron encarcelados, pero no había suficientes pruebas para demostrar que él había actuado como agente aprista. Así es que el caso parecía cerrarse, si no olvidarse, ya para cuando sentenciaron a Steer a prisión por veinticinco años como responsable del doble homicidio.

Magda insiste en su "Advertencia al lector" de que *La trampa* es una ficción, pero cualquiera que sepa algo de la historia peruana de los años treinta, sin dificultad alguna puede identificar a ciertos personajes y hechos. La "Advertencia" produce el efecto de hacer resaltar la afinidad entre la ficción y la historia. Dice la novelista:

Esta no es una novela biográfica, ni autobiográfica. Cualquier parecido con hechos o personajes de la realidad, es completamente casual, porque la vida está hecha de casualidades.

Tampoco el escenario de realización es absolutamente peruano. Podría muy bien ser ubicado en cualquiera de las Repúblicas de América Latina, para no decir en cualquier escenario del mundo actual. Ya eso es cuestión del gusto del lector. (*La trampa* 7)

Al contrario de la aserción de que cualquier parecido con hechos y personajes verídicos es casual, sin duda, *La trampa* es un texto que tiene sus raíces en la realidad histórica del momento que trata.

Presentada episódicamente, la acción central de la novela gira alrededor de un joven universitario, Charles Stool, o sea que se refiere al caso del susodicho Carlos Steer: su entrenamiento como agente aprista, el asesinato de los Miró Quesada, el impacto de sus acciones sobre su familia y sus años de prisión. Otros capítulos versan sobre María de la Luz (Marily), una líder del Partido Unionista, cuyas circunstancias tienen paralelos en la biografía de Magda Portal. Los demás capítulos contienen comentarios sobre las actividades del Partido Unionista y sobre el "Jefe" del Partido. El tiempo que transcurre es un período de unos

diez años desde 1935, fecha del asesinato, hasta 1945 cuando dejan libres a muchos prisioneros durante una amnistía general, o sea, la que corresponde a la proclamada por el presidente Bustamante en 1945.

Los once capítulos dedicados a Charles Stool tienen que ver con sus actividades desde su primer contacto con el Partido Unionista hasta los últimos momentos desesperados en la penitenciaría cuando se da cuenta de que no lo van a poner en libertad con los otros prisioneros políticos. A través de los recuerdos de Stool se revela una narración en primera persona en la que Stool cuenta sus años de estudiante universitario, su afiliación al Partido Unionista, su contacto con el Jefe del Partido, su entrenamiento en el manejo del revólver y la influencia de otro dirigente del Partido, el Califa, quien le inculca la necesidad de eliminar a “un enemigo del partido y del pueblo, un enemigo de años atrás, autor de todas las desgracias del país” (15). Por fin, es el Jefe mismo quien lo convence de la necesidad de cometer el homicidio por el bien del partido y del pueblo. Al verse inmiscuido en una situación peligrosa de la cual no puede sustraerse, Stool resuelve matar al periodista Aurelio Castro Hinojosa, editor de *El Heraldo*, que, según el Califa (Miguel, la mano derecha del Jefe), es “el hombre todopoderoso, columna básica de los enemigos del pueblo y del país” (18). Así, los primeros cuadros de la novela tratan del proceso de adoctrinamiento psicológico para convertir a Stool de estudiante y joven idealista en asesino.

Durante el juicio, Stool empieza a darse cuenta de que el partido lo está traicionando, cuando sabe que corre la voz por la ciudad de que el asesinato del editor fue motivado por deseos de venganza, que Stool en realidad era hijo ilegítimo del doctor Castro Hinojosa, y que era un caso de parricidio y no un crimen motivado por cuestiones de política. Para hacer resaltar la tragedia y el sacrificio del joven, la novelista incluye otros capítulos sobre el triste efecto del crimen en la vida de los padres de Stool, dando así un tono sentimental y fatalista a la obra.

La tesis que más salta a la vista en los capítulos sobre Stool es que no cometió el crimen por iniciativa propia, sino a instancias de los líderes políticos que lo manipularon para sus propios fines. Tales ideas provienen del énfasis que se da a los discursos inflamatorios del Califa contra la oligarquía y la familia Hinojosa Castro. También, el Jefe con-

vence al asesino de la gloria que será suya al convertirse en héroe y mártir del partido. Así el joven se nutre de visiones de grandeza y fama sin saber que su recompensa será la ignominia. Más tarde, en la prisión, Stool medita sobre su desgracia y dice: "Los que me indujeron a matar me han olvidado. Ya no cuento para ellos. Ah, sí, soy un peligro, el peligro de que pueda decir por qué maté, quién armó mi mano" (81). Años después cuando se anuncia la amnistía general, la esperanza de Stool de verse libre se convierte en desesperación cuando el Califa lo visita al anunciarse la amnistía y le dice:

A ti te hemos reservado para una próxima manifestación. Tenemos que aprovecharte. De modo que tú te quedas todavía . . . unos días más . . . a lo sumo una semana . . . luego venimos por tí. Hay que impresionar con tu libertad. Hay que tener motivos para exhibir nuestras fuerzas . . . conviene (138).

Stool sabe que las palabras del Califa indican que todas las avenidas de la libertad se le están cerrando y que el partido lo va a dejar pudrirse en la prisión. Aunque es culpable de un odioso crimen, comprende que es víctima de "una trampa"; ha sido el peón sacrificado en un juego de ajedrez político.

Ya se ha señalado la presencia de la autora en su novela a través del personaje de María de la Luz, una mujer del Partido Unionista que se encuentra en la cárcel a causa de su labor propagandista. Hay siete capítulos dedicados a María de la Luz o Marilú. La caracterización de esta personaje es sumamente idealizada. Desde joven Marilú se ha dedicado a la política para ayudar en la lucha por la justicia social y los derechos del pueblo. En el mundo político donde la mujer jamás ha tenido representación como líder en el pasado, ella tiene que defender no sólo los derechos de toda mujer sino también protegerse a sí misma contra los atentados de los compañeros machistas del partido que conciben a la mujer como objeto sexual.

En los capítulos "Cárcel de mujeres" y "Jornada", por ejemplo, se presenta una versión ficticia de los quinientos días de prisión de Magda Portal durante 1935 y 1936. Narrando en primera persona, María de la

Luz relata detalles de su propia vida y observaciones sobre las circunstancias de las mujeres encarceladas en un antiguo convento convertido en prisión, que por lo visto es la Cárcel de Santo Tomás en Lima. Habla con orgullo de sus cargos como líder del partido y recuerda su lucha por los derechos de la mujer. En un discurso que recuerda la oratoria de Magda Portal ante la I Convención de mujeres apristas de 1946, Marilú declara a un grupo de mujeres prisioneras lo siguiente:

[N]uestras luchas . . . no son por reivindicaciones del sexo, lucha que dejamos para las 'feministas'; nosotras luchamos por la justicia para todos, porque si ella viene para nuestros camaradas varones, vendrá como consecuencia para nuestros hijos y para nosotras . . . El partido no hace distinciones . . . Tan explotados los hombres como las mujeres. La injusticia social oprime por igual a hombres y mujeres. El hambre, la desnudez, la miseria pesan sobre las mujeres y los hombres con igual rudeza, y nuestra lucha es contra una sociedad basada en el privilegio que nos niega el derecho a la felicidad (104-105).

También recuerda la oratoria del Jefe, que promete al pueblo un futuro con libertad y pan mientras él y otros líderes excluyen a las mujeres del alto comando del partido, y desprecian a las mujeres que quieren saber de cuestiones de política o que se atreven a oponerse a las decisiones del Jefe. Su desilusión es total cuando descubre que el partido no hará ningún esfuerzo por libertar a Stool junto con los otros prisioneros, porque los líderes consideran inútil a Stool y no les pesa sacrificarlo.

La figura del jefe del Partido Unionista tiene su modelo en el fundador del APRA, Víctor Raúl Haya de la Torre. Los paralelos entre el jefe ficticio y el líder del APRA se ven en las descripciones de él, comentarios sobre sus orígenes y datos sobre su evolución como político. La caracterización del Jefe no es del todo negativa, porque señala su magnetismo y carisma para con las masas; pero señala su egoísmo, pues el líder se complace en sentirse "una especie de cristo con apóstoles y discípulos" (113). Hay juicios poco favorables sobre sus teorías políticas y su interpretación económica de la historia, pero la crítica más

severa del Jefe es por las alianzas políticas trabadas con sus adversarios en vez de promover la ideología del partido. Según la representación de este personaje en la novela, el Jefe es un hombre que requiere la lealtad ciega de todos, y sus prejuicios y ambiciones se sobreponen a consideraciones del bienestar del partido y del pueblo. La crítica más severa del Jefe se dirige a sus prejuicios contra las mujeres, hecho que recordamos como una de las razones principales por las cuales renunció Magda Portal al partido en 1948. El jefe del Partido Unionista cree que la mujer debe quedarse en casa, dedicada a sus labores domésticas y no tratar de meterse en cuestiones de política ni de gobierno.

La caracterización del Jefe no se limita sólo a cuestiones de ideología y política. Incluye además ciertos detalles íntimos sobre su persona y sobre sus relaciones con los jóvenes que lo rodean como si fuera un Sócrates moderno. Aunque no lo caracteriza directamente como homosexual, hay descripciones del domicilio del Jefe y de su amplio dormitorio, con dos enormes camas turcas donde duerme acompañado de dos jóvenes en una, mientras cuatro discípulos ocupan la otra.

Debido a su desarrollo episódico, la novela carece de una verdadera unidad de acción ya que incluye personajes y hechos que tienen poca relación unos con otros. Como observamos arriba, la novela está dirigida a los lectores peruanos que conocían ciertos detalles del asesinato de la familia Miró Quesada o que se acordaban del caso de Carlos Steer y sus veinte años de prisión. Cuando ocurrió el crimen, *El Comercio* echó la culpa también a Haya de la Torre y al APRA, pero la corte marcial determinó que era un acto individual y exculpó al líder aprista y a su partido. Lo obvio es que, al escribir *La trampa*, Magda Portal se sintió motivada más bien por razones personales y políticas que estéticas. Por un lado, ella dice que sólo quería sacar a la luz pública el triste destino de Carlos Steer y así gestionar su libertad; por otro lado, como acto de reivindicación por su ruptura con el partido, Magda había empleado la novela como arma de ataque poco disfrazada contra el APRA y sus líderes. Desde el punto de vista de un lector moderno sin vínculos con el contexto geográfico e histórico de la novela, el texto no representa más que una colección de episodios ficcionalizados cuyo propósito fue reavivar viejos rencores personales y odios políticos. La verdad es

que la novela tuvo poco impacto cuando se publicó en 1957. Una reseña publicada en la revista *CANTA* de Lima, de autor anónimo, elogia el texto como “una novela social, vigorosa y descarnada, donde el drama de la patria aflora en su más cabal expresión”⁵⁴. El autor explica que los personajes son de carne y hueso y que no es difícil identificarlos. Otros juicios subrayan la actitud antiaprista del que escribe.

Carlos Steer no salió de la penitenciaría sino hasta 1959 cuando estuvo por cumplir los veinticinco años de su sentencia. Fue a vivir a Venezuela, de donde no volvió al Perú hasta mediados de los años sesenta. Se armó otro escándalo en aquella época cuando descubrieron que Steer era un empleado del Senado de la República donde utilizaba el nombre de “Galván”⁵⁵. También, parece que muchos de los ejemplares de *La trampa* nunca llegaron a las librerías para la venta, siendo secuestrados por individuos desconocidos. Por eso, en 1982, Magda Portal publicó una segunda edición aumentada de su novela.

La trampa no es una novela que merezca repetidas lecturas ni la detenida atención de la crítica. Si no fuese por la estrecha relación entre la ficción textual de la novela y la realidad histórica de su contexto, no habría mucho que estimulara al lector a una segunda lectura de la obra. Aunque no acusa grandes méritos estéticos, la novela tiene cierta importancia en la trayectoria de la novela peruana e hispanoamericana. Anteriormente, hemos citado la obra novelesca, *Hombres y rejas* (1937) de Juan Seoane, que trata de sus experiencias en la Penitenciaría de Lima. La obra de Seoane establece el modelo para obras posteriores como *La prisión* (1951) de Gustavo Valcárcel. *La trampa* (1957) de Magda y *El Sexto* (1961) de José María Arguedas también pertenecen a este subgénero de obras que versan sobre el tema de la experiencia de los individuos en la prisión. En cada una de estas obras existe una estrecha relación entre la experiencia personal del autor y el mundo de “ficción” creado posteriormente.

Después de la elección de Manuel Prado y Ugarteche como presidente de la república en 1956, no hay notable elevación del perfil literario o político de Magda Portal durante la década siguiente. En 1959, Magda se encuentra en Arequipa donde ofrece una conferencia sobre la personalidad del poeta peruano Alberto Hidalgo⁵⁶. Hidalgo había figurado en-

tre los amigos de Magda de los años veinte; fue apриста residente en Buenos Aires, y renunció como socio del APRA en los años cincuenta después de la separación de Magda del partido. Magda conocía bien al poeta arequipeño y ellos mantuvieron estrechos lazos de amistad hasta la muerte de Hidalgo en 1967. Al devolver sus restos a Arequipa, Magda asistió a la ceremonia para rendirle homenaje.

En 1958, Magda se hizo cargo de la representación en el Perú de la editorial mexicana Fondo de Cultura Económica. Los dos primeros años ejerció la gerencia en su domicilio, pero a partir de 1960, la oficina del Fondo se trasladó al local de la librería en Jirón Lampa. El papel de Magda como gerente del Fondo es significativo porque marca el inicio de su retorno al ámbito intelectual peruano e hispanoamericano. Pero una devaluación monetaria en 1967 produce un cambio de 26.64 a 40.0 soles por dólar. Desde México, el Lic. Salvador Azuela, oficial del Fondo de Cultura Económica, trató de recuperar las inversiones de la compañía en Lima. Iniciaron un juicio contra Magda y otros representantes con ese fin; después de doce años en la dirección de la editorial, Magda dejó el puesto en julio de 1970, y se refugió en su departamento en Miraflores, cerca del mar.

*Mar del amor perfecto, ¡no permitas
que los hombres me humillen cuando muera,
haciéndome dormir el sueño último
apretada en la tierra!
Reclámame cual tuya
y envuélveme en tu amor libre de trabas,
disuélveme en tus aguas,
reintegrándome a ti sin aspavientos.*

(Magda Portal, "Clamor")

CAPITULO VII

La sobreviviente: "Yo avanzo y avanzo, no retrocedo". (1965 – 1989)

"Yo avanzo y avanzo, no retrocedo", fue la réplica de Magda Portal a un grupo de esposas de altos dirigentes apristas, al rechazar su invitación a reincorporarse al Partido Aprista Peruano, que por fin había llegado al poder presidencial en 1985, después de 55 años de tentativas frustradas¹. Pero su disidencia con el APRA no se había disminuido desde la ruptura con el partido en 1950. En julio de 1985 habían juramentado a Alan García Pérez, aprista de treintiséis años de edad y el primero en ocupar la presidencia como representante del partido. Entre los fundadores originales sólo quedaba un reducido número para testimoniar por fin el triunfo del APRA a nivel nacional. Haya de la Torre había fallecido en agosto de 1979 y la mayoría de los antiguos líderes apristas o habían muerto ya o se encontraban ensimismados en la vejez. Las damas apristas que fueron a solicitar la reunificación de Magda Portal al partido descubrieron que ella no se dejaría lucir como una reliquia del pasado aún para ocupar de nuevo una posición de honor en sus

filas. Habiendo sido objeto de calumnias y amenazas de parte de sus antiguos compañeros en la lucha política, la respuesta de Magda manifestó una vez más la fortaleza de su carácter.

Los años desde 1965 hasta su muerte en 1989 marcan otro hito importante en la odisea y obra de Magda Portal, porque representan la etapa de su rehabilitación en la estimación pública a nivel nacional e internacional. De 1945 a 1964 experimentó grandes éxitos seguidos por tragedias personales: la pérdida de su estatura como figura política y el ostracismo de sus antiguos correligionarios y de oficiales de sucesivos gobiernos. Con su renuncia al APRA en 1950, Magda iba alejándose del ámbito político nacional. Pierde veinte años de obra inédita en un malaventurado viaje a Buenos Aires en 1951. Después de publicarse *Costa Sur* en 1945, no aparece otro libro de poesías hasta *Constancia del Ser* en 1965. Con la excepción de sus relaciones familiares y contactos con viejos amigos de los años de lucha, Magda desconfiaba de los motivos de muchos otros; con el correr del tiempo iba distanciándose del escenario literario y político peruano. No era una “desaparecida”, pero su perfil público se iba evaporando en las garúas del olvido.

Es notable, por ejemplo, que las historias y antologías de las letras peruanas publicadas durante el período de 1950 a 1965, pasaran por alto las contribuciones de Magda a pesar de ser la autora de dos libros de poesías y otros de ensayo. Los dos tomos de *Literatura peruana*, publicados en 1953 por Augusto Tamayo Vargas (Catedrático de Literatura Peruana en San Marcos), no mencionan el nombre de Magda Portal, y ella no figura tampoco en la segunda edición aumentada de 1965. En vista de las malas relaciones entre ellos, no sorprende que Luis Alberto Sánchez no mencionara a Magda en los seis tomos de *La literatura peruana* (1951). La antología de Guillermo Rouillón, *Presencia y actitud de nuestros poetas* (1950) contiene selecciones de la obra de varios contemporáneos de Magda, pero no figura ningún poema de ella. En la *Antología general de la poesía peruana* (1957), preparada por Alejandro Romualdo y Sebastián Salazar Bondy, no se encuentra el nombre de Magda Portal aunque se incluyen obras de más de sesenta poetas peruanos del siglo XX. La colección titulada *Poéticas peruanas del siglo XX* (1961) de Luis Alberto Ratto no la reconoce aunque otros poe-

tas de su época sí están representados. Tampoco figura su obra poética en *Poesía contemporánea del Perú* de Manuel Scorza publicada en 1963. Si no fuese por las historias literarias de Estuardo Núñez, la desaparición de Magda Portal de la historia de las letras peruanas hubiera sido total; es el único crítico peruano de la época que no la desaira. En su *Panorama de la poesía peruana* de 1938, Núñez cita sus actividades literarias varias veces. Al publicar otro libro en 1965 sobre *La literatura peruana en el siglo XX (1900–1965)*, Núñez, ya catedrático de literatura comparada en la Universidad de San Marcos, incluye comentarios sobre la obra poética, cuentística y novelesca de Magda. Fuera del Perú, vale reconocer la gran contribución de don Luis Monguió, en cuyo libro *La poesía postmodernista peruana* (1954), figuran de manera prominente las actividades literarias de Magda Portal. Pero hay que aclarar que a pesar de sus estrechos vínculos culturales e intelectuales con el Perú, Monguió no era de nacionalidad peruana.

A pesar de la desatención a su obra literaria, a su papel en la historia política del país y a sus esfuerzos en apoyo de la mujer peruana durante las últimas dos décadas de su vida, Magda volvería a redescubrirse, a recuperar un perfil nacional y a cobrar cierta estatura en el extranjero. Varios factores contribuirían al proceso de su resurrección: la publicación en 1965 de *Constancia del Ser*, una antología de su obra poética anterior; la nueva edición de su novela *La trampa* en 1982 y de su libro *Flora Tristán, Precursora* en 1983; el restablecimiento de vínculos con escritores nacionales, sobre todo con aquellos de izquierda; su colaboración en actividades de la Asociación Nacional de Escritores y Artistas, donde ejerció varios cargos; y la formación de grupos feministas en el Perú durante los años setenta cuyas líderes intelectuales encontraron en Magda Portal la pionera que jamás había abandonado su lucha por la igualdad de la mujer y la justicia social.

Constancia del Ser.

A fines de 1965 Magda publica su tercer libro de poesías bajo el título *Constancia del Ser*. Contiene pocas composiciones nuevas, pero representa un importante paso hacia su reestablecimiento como poeta nacional. Entre los poetas de su generación, Magda era la única mujer

que gozaba de cierta distinción, y en la generación siguiente las dos mujeres poetas más reconocidas a nivel nacional eran Blanca Varela (1926) y Cecilia Bustamante (1932). Hay que recordar, además, que los dos libros de poesía de Magda Portal se habían publicado en 1927 y 1945. Para el público de lectores nacidos durante los treinta, cuarenta y cincuenta, Magda no era una poeta conocida a través de sus obras anteriores, y sus poemas fueron excluidos (¿por razones políticas?) de las antologías nacionales. *Constancia del Ser*, entonces, cobra gran importancia en su trayectoria literaria porque es la fuente principal por la cual el público peruano y extranjero llega a conocer su obra en la segunda mitad del siglo XX. En diciembre de 1968, el tomo mereció el Premio "Mención Honrosa José Santos Chocano" en un concurso auspiciado por el Ministerio de Educación Pública y la Casa de la Cultura del Perú.

Como paréntesis, importa notar que durante la década de los sesenta hubo un resurgimiento de interés en el impacto de José Carlos Mariátegui sobre la vida nacional peruana. Los escritos de Mariátegui sobre "El problema de la tierra" ejercen cierta influencia sobre el programa de reforma agraria iniciado durante el gobierno de Fernando Belaúnde Terry (1963-1968) y desarrollado con mayor plenitud durante la presidencia del general Juan Velasco Alvarado (1968-1975). Además, los 7 ensayos y otros escritos de Mariátegui habían de influir en la formación ideológica de Abimael Guzmán Reynoso, líder intelectual del grupo Sendero Luminoso cuyas actividades revolucionarias determinarían el curso histórico del Perú durante casi tres décadas. A consecuencia de la fama de que gozaba Mariátegui en la época, no sorprende que Magda eligiera reproducir ("A manera de prólogo") en *Constancia del Ser* el artículo "El proceso de la literatura: Magda Portal" publicado por Mariátegui en *Mundial* (1926) y reeditado en los 7 ensayos (1928). En dicho ensayo Mariátegui la había comparado favorablemente con Gabriela Mistral, Juana de Ibarbourou y Delmira Agustini.

En primer lugar, *Constancia del Ser* reúne una selección de poemas de *Una esperanza i el mar* y *Costa Sur*, aunque se incluyen también otros poemas publicados en revistas y diarios que hubieran formado parte de los libros "Anima absorta" y "Vidrios de amor" si hubieran llegado a publicarse. *Constancia del Ser* incluye también nuevos poe-

mas inéditos. La autora hace constar que su libro “[n]o es ni antología ni obra completa” (“Noticia” 7), pero no nos revela ninguno de los criterios utilizados para escoger los textos que se publicaron en *Constancia*. Seis poemas que hubieran figurado en “Anima absorta” son los tres “Nocturnos” (“Posesión”, “Temor” y “Cansancio”, titulados sencillamente “Nocturnos” en la versión antologada) que fueron premiados en los Juegos Florales de 1923. Anteriormente “Mínima”, el poema que encabeza la sección, se titulaba “Pequeña soy” cuando se publicó en *Mundial* en 1926. En cuanto a este texto, es uno de los pocos que la poeta ha alterado, descartando una estrofa del original y modificando la última, quizá por no revelar sus circunstancias personales cuando compuso el poema. Los dos poemas reproducidos de los “Vidrios de amor” son el “Vidrio 18”, o sea el último de la colección y el número “16”, que lleva por título “Poemas a la madre” en *Constancia del Ser*. Ninguno de estos “vidrios” revela la temática central de los “vidrios” en conjunto, o sea, del embarazo y el nacimiento de su hija Gloria.

Treinta de los cuarenta y dos poemas originales de *Una esperanza i el mar* se reproducen en *Constancia del Ser*, pero varios poemas de la sección denominada “El desfile de las miradas”, dedicada a Serafín Delmar en *Una esperanza*, se suprimen por dar testimonio del amor entre ellos. Poemas como “Salmo de amor”, “El viajero de todos los mares” y “Las miradas ausentes”, por ejemplo, son demasiado reveladores de las relaciones entre la poeta y su compañero durante veinte años. Sólo nueve de los cuarenta y tres poemas en *Una esperanza* no se reproducen. Cuatro poemas pertenecen a la sección “Las palabras perdidas” y versan sobre relaciones amorosas fracasadas. Los otros textos descartados tienen que ver con el APRA y la política en general (“Aprismo”, “Madrugada en la cárcel”, “Canto aprista”, etc.). La selección de los poemas para *Constancia del Ser* revela una intención autorial de borrar toda alusión a sus relaciones con Serafín Delmar y toda referencia al aprismo. Otros poemas de orientación ideológica como “Canto proletario”, “El mandato”, “Grito”, “Penitenciaría de Lima”, “Cárceles, vastos cementerios” figuran en lugar prominente de la colección.

Movimientos feministas en el Perú.

La rehabilitación de Magda Portal como figura pública cobra nuevo ímpetu durante la década de los setenta con el surgimiento en el Perú de grupos feministas dedicados a la exploración de vías para mejorar la situación de la mujer peruana en cuanto a su condición social, política y económica. Para las "feministas socialistas", como Magda Portal, había necesidad de alcanzar la igualdad social y económica a través de la lucha de clases y la revolución misma. Para otras mujeres, el movimiento feminista ofrecía nuevas avenidas para expresar libremente ideas nacidas de su perspectiva de mujer sobre la realidad política y social y para reclamar su igualdad al lado del varón.

La situación política en el Perú durante los setenta favorecía la actividad política de las mujeres. El golpe de estado de 1968 que trajo al poder al general Juan Velasco Alvarado apoyaba reformas económicas y sociales. Según Virginia Vargas, líder feminista peruana, bajo el gobierno militar de Velasco el movimiento feminista comenzó a cobrar influencia política al incorporarse un mayor número de mujeres en la vida nacional. Como ejemplo del apoyo del gobierno militar, en 1973 se facilitó la creación del Comité Técnico de Revaloración de la Mujer (COTREM), el primer núcleo estatal de coordinación de los diferentes grupos que formaban el movimiento feminista.

En su libro *Latin American Women and the Search for Social Justice* (1991), Francisca Miller afirma que pueden identificarse dos etapas en el movimiento feminista en el Perú: la primera de 1970 a 1976 cuando se formaban muchos grupos de diferentes ideologías, y la segunda de 1977 a 1986 durante el Decenio de la Mujer proclamado por las Naciones Unidas. Miller explica que durante la primera etapa se destaca el reconocimiento general de la necesidad de revalorar el papel de la mujer. Por eso se vio la creación de muchas organizaciones dedicadas a la capacitación de la mujer y a un proceso de dignificación de la obra tradicional de mujeres (197). En Lima se forman grupos como ALIMUPER (Acción para la Liberación de la Mujer Peruana), el Movimiento Manuela Ramos, el Centro de la Mujer Peruana "Flora Tristán", Mujeres en Lucha y el Frente Socialista de Mujeres.

En octubre de 1974, se reunió en Lima el III Seminario Latinoamericano de Mujeres con el apoyo internacional de la UNESCO y la Fed-

ración Democrática Internacional de Mujeres. Las colaboradoras peruanas en el seminario hicieron sus preparativos para la Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer en México (19 junio a 2 julio de 1975). Estas actividades coinciden con la proclamación instituida por las Naciones Unidas del Año Internacional de la Mujer (1975) y del “Decenio de la Mujer”. Las conferencias nacionales e internacionales sirvieron para establecer firmes vínculos entre mujeres intelectuales, las de clase media y las de la obrera. Muchos de los problemas identificados fueron semejantes a los mismos señalados por Magda Portal y el Comando Femenino del Partido Aprista cuarenta o cincuenta años antes.

Un grupo que ejercía considerable influencia durante los setenta fue Acción para la Liberación de la Mujer Peruana, fundado en 1973. Aunque hubo divisiones ideológicas en ALIMUPER sobre la primacía de “género” sobre “clase”, en términos de la opresión de la mujer, la organización se hizo conocer por actos de protesta pública contra la utilización de la mujer por los medios de comunicación y por un plan de propaganda en pro de los derechos de la mujer sobre su cuerpo. Debido a su orientación izquierdista, ALIMUPER reconoció en la persona de Magda Portal a una colaboradora que llevaba casi cincuenta años luchando por la reivindicación de la mujer peruana.

Ser mujer en el Perú (1978), editado por dos de las fundadoras de ALIMUPER, Ester Andradi y Ana María Portugal, fue una de las publicaciones más importantes de la década sobre la mujer peruana. Recopilan conversaciones con catorce mujeres que hablan de sí mismas; entre ellas, se encuentra el testimonio de Magda Portal: “Yo soy Magda Portal”. Las editoras reconocen que “Magda Portal se había solidarizado con ALIMUPER, participando y respaldando un seminario sobre ‘Mujer y Política’ que realizó el movimiento en marzo de 1978². Desde nuestra perspectiva el testimonio ofrecido por Magda tuvo un impacto incalculable sobre su recobrada estatura. Muchos de los lectores del libro, tanto en el Perú como en el extranjero, descubrieron a Magda Portal por primera vez, conociendo no sólo a la poeta sino también a la militante política en la lucha histórica por los derechos de la mujer durante la primera mitad del siglo XX. Estamos de acuerdo con la opinión expresada por Andradi y Portugal en el prefacio de su libro sobre el testimonio de Magda Portal:

. . . contribuye a rescatar del olvido, por lo menos en parte, a una mujer peruana de talla continental. Y que sin embargo, conciente o inconcientemente, fue relegada a un segundo plano, no sólo por su rebeldía libertaria y subversiva, sostenida con la misma vitalidad hoy, cuando ya tiene más de setenta años, sino y sobre todo por su condición de mujer. (*Ser mujer en el Perú* 11)

El retorno de Magda Portal a la militancia partidaria coincide con la publicación de *Ser mujer en el Perú*. En 1978 el gobierno militar convoca elecciones para una Asamblea Constituyente para escribir una nueva constitución antes de nuevas elecciones democráticas en 1980. En esa ocasión, Magda fue invitada por el Partido Acción Revolucionaria Socialista para integrar su lista de candidatos a la Asamblea, pero su candidatura no tuvo éxito, aunque dos mujeres fueron elegidas como representantes del Partido Obrero Marxista Revolucionario y del Partido Popular Cristiano.

En 1979, un grupo de mujeres intelectuales y políticas fundaron el Centro de la Mujer Peruana "Flora Tristán", una organización cuya influencia ha sido de las más duraderas entre los movimientos feministas nacidos durante los setenta y ochenta. Con el objetivo de "lograr un cambio en las condiciones de vida de las mujeres peruanas", el Centro hoy en día disfruta de una "Biblioteca Magda Portal", creada en 1983 con el propósito de optimizar la difusión de información disponible sobre el tema de la "mujer". Además, han publicado numerosos libros por y sobre mujeres y editan la revista *Chacarera. Revista de la Red Nacional Mujer Rural*. El nombre escogido para el Centro de la Mujer Peruana fue un reconocimiento a los esfuerzos de Magda Portal quien inició el redescubrimiento de la "precursora Flora Tristán" con su primer panfleto sobre ella en 1944. En noviembre de 1989, después de la muerte de Magda, el Centro estableció un Concurso de Cuento "Magda Portal" con la finalidad de estimular la creatividad literaria de las mujeres peruanas. Los dos tomos de cuentos que corresponden al Primer y Segundo Concurso "Magda Portal" (*Memorias clandestinas*, 1990, y *La tentación de*

escribir, 1993) contienen obras premiadas de escritoras peruanas residentes en el país o en el extranjero. *Transparente como una santa* (1996) y *Letras de mujer* (1998) son dos antologías de textos seleccionados en los Concursos III y IV, a nivel internacional, de mujeres de toda la América Latina.

Al publicar su versión ampliada de *Flora Tristan, precursora* en marzo de 1983, Magda reconoce la importancia de los nuevos movimientos y esfuerzos nacionales e internacionales en apoyo de la mujer. En el "Proemio" del libro, opina lo siguiente:

... la emancipación de la mujer se viene realizando sin grandes luchas frontales, sólo al impulso de los tiempos que vivimos, en que nadie cede su lugar, sea débil o fuerte, sea mujer u hombre. Y esta revolución se produce esencialmente por la obra de la juventud que anhela eliminar el viejo esquema de la mujer doméstica, creando a la muchacha unisex, lista a disputar su espacio vital en la avanzada hacia la recuperación de todo aquello que le compete y que sin duda, soñaron nuestras abuelas y nuestras madres. (14)

Refiriéndose a la figura de Flora Tristán, Magda reconoce que "[n]umerosas son las mujeres que escribieron sus nombres en la Historia por la reivindicación de sus derechos, como sexo disminuido, como menores de edad" (14). A pesar de pertenecer históricamente a la primera mitad del siglo XIX, el ejemplo de Flora Tristán guiaba a Magda Portal un siglo después en su propia lucha por los derechos de la mujer.

"La Cena" de Judy Chicago.

La estatura de Magda Portal también cobró mayor relieve fuera del Perú, aunque es algo difícil de explicar cómo Magda llegó a figurar en la famosa escultura "La Cena" ("The Dinner Party") de la artista Judy Chicago. Durante los años setenta y ochenta, Judy Chicago fue *la grande dame* de las artistas feministas en los Estados Unidos. Nacida en Chicago en 1939, se educó en la Universidad de California, Los Angeles, y en el Russell Sage College de Nueva York. Artista, autora, femi-

nista, educadora e intelectual, Judy Chicago ha sido la máxima expresión del movimiento feminista en el arte estadounidense. La obra que más fama le ha ganado es "La Cena" (1979) cuyo tema es la historia simbólica de la mujer en la Civilización Occidental. Se reconocen los nombres de 1038 mujeres en diferentes aspectos de la escultura que representa una mesa triangular.

El concepto artístico de "La Cena" (reunión exclusiva de mujeres) se relaciona con la "Ultima Cena" que fue sólo de hombres. Sobre una mesa triangular cubierta con un mantel están colocados un total de treinta y nueve platos de cerámica con los respectivos cubiertos distribuidos en tres grupos de trece a cada lado de la mesa. Cada objeto en la escultura representa simbólicamente la anatomía femenina; la mesa triangular se asemeja a una vulva y cada plato está pintado con una abstracción distintiva de la genitalia femenina como flores, mariposas u otro diseño semejante. Cubriendo el suelo, a los tres lados de la mesa, se encuentran 999 peldaños de cerámica, cada uno inscrito con el nombre de una mujer seleccionada para honrarla como "mujer de distinción". Los platos representan tres grupos generales: mujeres mitológicas y reales desde el período de la prehistoria hasta el romano, del advenimiento de la era cristiana hasta la Reforma y desde la Revolución Americana hasta la Revolución Feminista. Se incluyen figuras como la diosa Ishtar, la heroína bíblica Judit, la reina Isabel I de Inglaterra y de épocas más modernas la poeta Emily Dickinson y la novelista Virginia Woolf.

El nombre de Magda está inscrito sobre uno de los peldaños agrupados alrededor del plato en honor de la india norteamericana Sacajawea (1787-1812). Nacida en una tribu de los Shoshone, de niña Sacajawea fue adquirida como mujer y criada por un mercader francés fronterizo. A la edad de 16 años fue la intérprete y guía de los exploradores Meriwether Lewis (1774-1809) y George Rogers Clark (1752-1818) durante su viaje de descubrimiento por el Noroeste en busca de vías fluviales para llegar al océano Pacífico. Esta agrupación incluye mujeres indias como Sacajawea y Pocahontas y figuras del período colonial como La Malinche y Sor Juana Inés de la Cruz.

En su libro titulado *The Dinner Party. A Symbol of Our Heritage* (1979), Judy Chicago explica que durante dos años y medio más de 20

investigadores se empeñaron en identificar a las 999 mujeres cuyos nombres se inscribieron en los peldaños de la escultura. Las preguntas que guiaron su selección fueron: 1) ¿hizo esta mujer una contribución significativa a la sociedad? 2) ¿trató ella de mejorar las condiciones de otras mujeres? y 3) ¿sirvió su vida para iluminar algún aspecto de la experiencia de la mujer o fue su vida un modelo para el futuro? (98). Los investigadores justificaron la inclusión de Magda Portal entre la agrupación de mujeres de distinción de la siguiente manera:

Portal fue una líder socialista, activista política, y fundadora de un partido político revolucionario que por desgracia no apoyó el voto para la mujer. Creían que en el proceso electoral la mujer sería demasiado sujeta a las ideas conservadoras de la Iglesia o de su esposo. Portal, como muchas mujeres latinoamericanas y europeas, sostenía que sólo después de la revolución social podría la mujer prepararse libremente para ejercer sus derechos de igualdad en el proceso político. (Judy Chicago, *The Dinner Party* 172; la traducción es nuestra)

Magda no es la única latinoamericana de la época moderna entre las mujeres “de distinción”; se encuentran, también, la pintora mexicana Frida Kahlo y las poetas Gabriela Mistral y Alfonsina Storni .

Escritora de las Américas.

El reconocimiento de las labores literarias y políticas de Magda Portal a nivel intercontinental ocurrió en junio de 1981 cuando fue homenajeada como Escritora de las Américas durante el IV Congreso Interamericano de Escritoras. Organizado por las escritoras mexicanas Elena Urrutia y Margo Glantz, entre otras, el Congreso fue auspiciado por la Universidad Nacional Autónoma de México, la Asociación de Escritores de México, el Instituto Nacional de Bellas Artes, la Secretaría de Relaciones Exteriores y otras entidades culturales mexicanas. Las dos escritoras escogidas para honrarse en el Congreso fueron Magda Portal y la española Carmen Conde (1903-1996), la primera mujer en ingresar a la Real Academia de la Lengua Española (1979).

La reunión del Congreso Interamericano de Escritoras fue la primera en tomar lugar en un país latinoamericano; los anteriores se habían llevado a cabo en Pittsburgh (Pennsylvania), San José (California) y Ottawa (Canadá). La reunión en México facilitó la participación de representantes de España, Francia, los Estados Unidos, Canadá, Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, Puerto Rico, Venezuela y Uruguay. Durante cuatro días en el antiguo Palacio de Medicina, Plaza de Santo Domingo, los participantes rindieron homenaje a Magda Portal y a Carmen Conde; hubo recitales de poesías y se presentaron numerosas ponencias sobre tópicos relacionados con el tema central del Congreso: "La existencia o inexistencia de una literatura específicamente femenina".

La periodista Marta Anaya, al escribir su reseña para el diario *Excelsior*, captó bien la visión calidoscópica del congreso en los términos siguientes: "Sexualidad, racismo, ideologías, estructuras sociales, poesía, materialismo místico, mujeres divididas; inglés, francés, español: jóvenes, maduras, ya mayores; blusas, faldas, pantalones . . ."3. En las numerosas ponencias se resaltaban diversas ideologías y puntos de vista. Algunas postularon la idea de una voz auténtica y distintiva de la mujer frente al escritor varón; otras defendieron la idea de una sola voz poética sin distingos de mujer o de hombre; y aún otras se detuvieron en los vínculos entre los movimientos feministas y la política americana. Para la representante de Nicaragua, la Viceministra Cultural Daisy Zamora, su objetivo al participar en el congreso era traer a colación "el aporte de la mujer nicaraguense en la lucha de liberación y de la escritora en el desarrollo de esa lucha"4. Algunas mujeres hablaron de sexo y escritura o escritura y cuerpo, otras sobre las aportaciones de la escritura de la mujer a la literatura del siglo XX, otras sobre teoría y metodología literarias aplicables a la literatura femenina, y otras sobre literatura femenina y sociedad.

En las entrevistas que le hicieron a Magda, ella habló principalmente sobre las circunstancias políticas y económicas de su país. Magda le explicó al periodista Manuel Ocaño que "Perú está saliendo de una crisis para entrar en otra: del gobierno militarista de los últimos años a la depresión económica"5. También subrayó Magda la falta de libertad

de prensa en el Perú, pero sus observaciones siguieron una línea política invariable en cuanto a su visión de la importancia de la unidad de izquierda para resolver los problemas en su país: “Las alternativas de la izquierda peruana [. . .], tomando en cuenta la división entre corrientes, queda en manos de la Unidad de Izquierda, único organismo de valor que reúne las tendencias” (28). En otra entrevista, Magda puso énfasis sobre los nuevos movimientos literarios de escritoras en su país⁶. Sus palabras estaban relacionadas también con el tema de su propia ponencia sobre “La poesía femenina de los últimos años en el Perú”.

A invitación de Elena Urrutia y Margo Glantz, me tocó presentar el homenaje a Magda Portal, en el que tracé una semblanza biográfica y su trayectoria de escritora y de política, enfatizando su papel en pro de los derechos de la mujer en el Perú y en las Américas. Dos incidentes durante el congreso son especialmente memorables. En una recepción en honor a Magda, se presentaron algunas escritoras cubanas, amigas de Magda desde la época de su destierro en La Habana. Demostraron suma curiosidad sobre mi amistad con Magda y el hecho de que un gringo norteamericano fuese la persona escogida para homenajearla. Por fin, el esposo de una cubana se me acercó y me dijo, “Ha de ser usted gran admirador de John Reed”. Reconociendo el nombre del periodista norteamericano, organizador en 1919 del Partido Comunista Laboral en los EE.UU., quien se refugió en Rusia al ser acusado de traición por el gobierno estadounidense, entendí de inmediato su intento de averiguar si yo era un simpatizante ideológico. Sin revelar mi orientación política, le contesté que bien conocía las circunstancias y contribuciones de John Reed. Otro momento memorable ocurrió durante un recital de algunas jóvenes escritoras. Al leer uno de sus poemas, la nicaragüense Daisy Zamora advirtió que el poema que iba a declamar no le gustaba a su madre quien le había rogado no leerlo en público. Magda y yo nos encontrábamos sentados juntos entre los concurrentes. El poema de Zamora versaba sobre las relaciones sexuales entre los compañeros combatientes durante la revolución sandinista. Después de escuchar unos versos que describían, en imágenes poco metafóricas y bien gráficos casos de coito oral en las trincheras, Magda me dijo al oído, “Si otra de estas mujeres se levanta a hablarme de su vagina, me

marcho de aquí. Yo también he tenido una vida íntima, pero no entiendo por qué estas mujeres tienen que describir la suya en tanto detalle.” Sus palabras representan, a mi juicio, una de las líneas divisorias entre las “feministas” de la primera parte del siglo y las del movimiento feminista de los años setenta y ochenta.

El reconocimiento de Magda Portal como “Escritora de las Américas” en el Congreso Interamericano representa simbólicamente su vuelta a una estatura internacional. Los años de olvido que padeció de 1950 a 1970 se quedaron atrás y ella volvió a recobrar el reconocimiento del público que le fue negado por sus antagonistas políticos. Durante el último cuarto de siglo ya se había convertido en un ícono de los grupos feministas.

Asociación Nacional de Escritores y Artistas.

Durante la década de los setenta, Magda volvió a colaborar en diversas actividades culturales en Lima. De 1975 a 1977, por ejemplo, frecuentaba las actividades del Instituto Nacional de Cultura que organizó un Ciclo de Poesía Contemporánea con recitales de poetas extranjeros y nacionales, donde figuraban Winston Orrillo, Luis Nieto, Guillermo Mercado, Ana María Portugal, Cecilia Bustamante, Sarina Helfgott y Magda Portal, entre otros. En octubre de 1975, fue invitada por el Movimiento “8 de mayo” de Mujeres Ecuatorianas para ofrecer una serie de ponencias y recitales en la Casa de la Cultura de Cuenca, Quito y Guayaquil durante un período de unas cuatro semanas. Una porción de su visita la pasa con su amigo, el escritor ecuatoriano G. Humberto Mata.

Otro aspecto de la reincorporación de Magda Portal a la vida intelectual del país fue su colaboración en actividades de la Asociación Nacional de Escritores y Artistas. Durante varios años, Magda sirvió de Secretaria de la ANEA, una organización de intelectuales peruanos de izquierda. En 1980, fue elegida Vice Presidenta y sucedió a la presidencia al año siguiente cuando falleció el Presidente, el escritor Francisco Izquierdo Ríos. Dos años más tarde fue reelegida por un término de cuatro años, o sea hasta 1986. Aun en la octava década de su vida, Magda se empeñó en ejercer su cargo con mucha energía.

Entre 1982 y 1986, la ANEA organizó unos quince homenajes a



Lima, 1978
Magda Portal

Secretaria de la Asociación Nacional de Escritores y Artistas

poetas peruanos del siglo XX, que se efectuaron en el local de la asociación. Los *Boletines de la ANEA* contienen documentación sobre los homenajes a José Carlos Mariátegui (1982 y 1984), José María Eguren (1984), Mario Florián, Carlos Oquendo de Amat, Enrique Peña Barrenechea (1985) y Alberto Hidalgo (1986), entre otros. Además, editaron un libro de poemas titulado *Anunciación* de Eufemio Lora y Lora (poeta fallecido en París a los veinte años), cuya preparación estuvo a cargo del poeta Mario Florián. También fueron auspiciados por la ANEA los dos libros de Magda (*La Trampa*, segunda edición, 1982, y *Flora Tristán, Precursora*, 1983), aunque se publicaron por cuenta propia.

Bajo su presidencia, Magda y los miembros de la ANEA gestionaron proyectar al nivel nacional una Ley de Protección del Escritor y del Artista. A solicitud de la ANEA, el senador Pedro del Castillo Baradales logró avanzar la Ley en su tramitación hasta el último nivel, sin lograr que fuese promulgada por el Congreso de la República (octubre de 1983). Entre otros objetivos, la ANEA quería un proyecto de ley de Derechos Sociales del Escritor y del Artista, creándose un Fondo Nacional cuyos recursos se destinarían a cubrir las pensiones, las prestaciones de salud y los gastos mortuorios de los asociados.

Ejerciendo su cargo de presidenta, Magda viajó a varios países europeos. La ANEA fue miembro del Movimiento Peruano Por La Paz (MOPEPAZ), afiliado del movimiento internacional. Durante los meses de junio y julio de 1982, Magda fue miembro de la delegación que representaba al Perú en la Asamblea Por La Paz en la Unión Soviética. En Moscú, se reunió con el Comité Soviético de Defensa de la Paz y estuvo en contacto con la Unión de Escritores de la URSS, y viajó a Georgia y Leningrado para establecer vínculos con grupos de escritores en aquellos lugares. De regreso, pasó por Cuba para representar a la ANEA en el III Congreso de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba. Al año siguiente, viajó a Praga, capital de la República Socialista de Checoslovaquia como parte de la delegación peruana a fin de asistir a la Asamblea Mundial de la Paz cuyo propósito fue el manifestar su repudio por el armamentismo y la proliferación de las armas nucleares.

Aunque no asistió en representación de la ANEA, Magda fue invitada por la Université de Dijon (Francia) a colaborar en un Coloquio Inter-

nacional sobre Flora Tristán que se llevó a cabo en Dijon en junio de 1984. Por primera vez conoce la ciudad de París que recuerda poco después en un poema inédito titulado "En París el sempiterno". Su último viaje fuera del Perú ocurre en julio y agosto de 1985 cuando fue a Moscú para pasar luego a Sofía, capital de la República Popular de Bulgaria. En diciembre del mismo año fue condecorada por el Embajador de Bulgaria en Lima. Antes de volver a Lima, a invitación del Comandante en Jefe Fidel Castro, Magda viajó a La Habana donde asistió al Encuentro sobre la Deuda Externa de América Latina y El Caribe (25 de julio al 11 de agosto), reunión de más de 1200 tercermundistas. El propósito del encuentro fue la formación de una Unión de los Países Latinoamericanos y del Caribe que al finalizar la reunión produjo una declaración de no pagar la deuda externa.

Después del Encuentro, Magda se internó en el hospital Cimea de La Habana para efectuar un chequeo físico. En las notas que ella tomó sobre los diagnósticos proferidos por los médicos en el "Centro de Investigaciones Médico-quirúrgicas", se señalan varias pruebas relacionadas al arterioesclerosis: encefalograma, revisión de la vista, control cardiovascular, tensión arterial, placas de torax y circulación en las piernas y los pies. Son indicios de los problemas arteriales y de circulación que la dejarían tres años después en estado grave debido a varios derrames cerebrales.

La trampa y Flora Tristan, precursora.

En 1982, Magda publicó una segunda edición de su novela *La Trampa* que apareció por primera vez en 1957. Hemos comentado en el capítulo anterior que la novela es sumamente autobiográfica y reveladora de sus opiniones sobre el Partido Aprista, sus actividades políticas clandestinas y sus líderes. En el "Proemio" Magda no hace ninguna mención de los cambios textuales que se efectuaron veinticuatro años después de la primera publicación de *La trampa*. Efectivamente, da la impresión de que no hubo cambios, pero el caso es que la versión de 1982 contiene cinco episodios que no figuran en la edición anterior. Otro cambio significativo es el nombre que da a María de la Luz o Marilú; en la segunda edición se le conoce por el nombre Mariel. El capítulo titula-

do “Persecución” tiene que ver con la historia de Mariel/Marilú durante una noche cuando los agentes del gobierno la están persiguiendo. Otro capítulo añadido (“El atentado – 1932”) es la historia de un joven que llega a Lima de La Oroya con la intención de asesinar al presidente, lo cual efectúa el 28 de julio durante un desfile militar. Es la historia de Abelardo Mendoza Leyva quien asesinó a Sánchez Cerro y que fue ultimado por la multitud que presenció el crimen. “Un niño junto a la reja” es una breve historia de un niño que va a la penitenciaría todos los días a cantar para su padre sin saber que fue fusilado en 1933 durante la Revolución de Cajamarca. “Contragolpe” es un episodio sumamente breve que cuenta la huida de un líder político a Buenos Aires cuando descubre que sus correligionarios unionistas han efectuado un plan para asesinarlo y echarle la culpa al gobierno. El último adendum es un relato, “La prueba”, que Magda había publicado en 1946⁷. “La prueba” es la historia de uno de los fusilados en la Isla de San Lorenzo después del levantamiento en el Callao de ocho marineros en 1932. Vemos aquí otro ejemplo de episodios en *La trampa* que tienen poco o nada que ver con el tema central de Charles Stool. La segunda edición parece no haber provocado tanta reacción negativa como la primera versión que fue secuestrada, quedando pocos ejemplares para la venta al público.

Al año siguiente, en 1983, Magda publica *Flora Tristán, precursora*. Aunque lleva el mismo título de su folletín de 16 páginas publicado en 1944, éste es un ensayo mucho más desarrollado en cuanto a su extensión (154 páginas). El libro es, en efecto, el producto colaborativo de seis personas que trabajaron en equipo cuyo propósito fue rendir homenaje de admiración a Flora Tristán por haber entablado una lucha de clases, por su papel en la formación de uniones obreras, y por sus logros en la lucha por la liberación e igualdad de la mujer

En su “Proemio”, Magda Portal comenta ciertos nexos políticos que motivaron la amplificación de la versión anterior del ensayo. Se advierte que la proclamación en 1975 del “Año Internacional de la Mujer” y el “Decenio de la Mujer” por las Naciones Unidas “constituyó un singular acontecimiento por el significado intrínseco de su contenido al llevar en sí la denuncia de que la mujer no ha formado parte integral del binomio Mujer-Hombre” (13). Las otras tres secciones del Proemio ver-

san sobre la situación de la mujer en el Perú (con énfasis sobre la mujer doméstica y la indígena). Sigue un detallado recorrido de la obra de Flora Tristán relativo a sus ideas precursoras al feminismo moderno y su concepto de utopismo como antecedente a ciertas ideas de Marx y Engels.

Los diez breves capítulos están encabezados con el subtítulo de "Flora Tristán, Precursora". Se reconocen sus antecedentes peruanos a través de don Mariano Tristán y Moscoso, natural de Arequipa, y su madre francesa Teresa Laysné. El matrimonio Tristán-Laysné nunca fue legitimado por faltarle permiso formal de la Corona a don Mariano para casarse. Nacida en Francia en 1803, Flora disfrutó de un ambiente intelectual durante los años de la niñez y temprana juventud. Entre los viajeros americanos que la joven conoció estaría el Libertador Simón Bolívar, amigo de su padre y frecuente visitante a la casa. Con la muerte de su padre cuando Flora contaba con cinco años, la familia se encontraba en una precaria situación económica. Debido a esas circunstancias, a los dieciséis años Flora se vio obligada a entrar a trabajar como obrera en talleres de una litografía. Su fracasado matrimonio con el dueño de la litografía, André Chazal, produjo tres hijos. En 1833, separada de su esposo y acosada por las malas circunstancias económicas, Flora viajó al Perú para solicitar a su tío Pío Tristán y Moscoso la herencia familiar que le tocaba a su padre.

Los pormenores del viaje de Flora Tristán al Perú se publican en París en 1838 bajo el título de *Peregrinaciones de una Paria (Mémoires et Pérégrinations d'une paria)*. Por no poder comprobar que el matrimonio de su padre había sido legítimo, le fue negada la parte de su padre, aunque su tío le asignó una pensión en París y el pasaje de regreso. Perseguida siempre por su brutal marido, hacia 1839, Tristán huye a Londres con su hija que temía que su padre la violara. En Inglaterra, Flora Tristán vive en carne propia la miseria y la explotación de millones de trabajadores en las grandes urbes industriales.

En su libro *Paseos por Londres (Promenades dans Londres, 1840)* y en *Unión obrera (L'Union ouvrière, 1843)*, Tristán elabora sus ideas sobre los derechos de la clase trabajadora, observaciones que servirían posteriormente como importante fuente de información a Engels y a

Marx. Siguiendo conceptos unionistas formulados anteriormente por otros pensadores en Francia, Tristán elabora en ambos libros ideas sobre el reconocimiento de los derechos del trabajo y el derecho de organización del trabajador. Los consejos de Flora Tristán a obreros de cómo formar sindicatos internacionales forman una parte del enfoque central del ensayo de Magda Portal. Además, advierte que la ley que esclaviza a la mujer y que la priva de instrucción oprime también a los hombres proletarios.

Otro tema central del ensayo de Magda son los derechos de la mujer. Aunque ella conocía la fama de la emancipadora francesa, no comenta directamente la parte de la obra de Flora Tristán donde se desarrolla el concepto de "Mujer-Mesías". *La emancipación de la mujer o el testamento de la paria (L'Emancipation de la femme, ou le testament de la paria)* no se publicó sino hasta dos años después de la muerte de Tristán. Magda utiliza el apelativo "Mujer-Mesías" para referirse a Flora Tristán, pero no hace comentarios sobre el origen del término. Flora Tristán comenzó a apodarse la "Mujer-Mesías" hacia 1843, habiendo derivado el concepto del tratado *La nueva Cristiandad* del conde Claudio Enrique de Saint-Simon (1760-1825), filósofo-economista francés y jefe de una escuela social-política. La configuración ideal de una "Mujer-Mesías" se basaba en la idea de una mujer atrevida, inteligente, de fortaleza de carácter, de fuertes preceptos morales y de alto aprecio por su propio valor como persona. Sobre todo, la "Mujer-Mesías" tenía que ser una luchadora implacable contra las peripecias en su propia vida y defensora de los otros, las mujeres y los hombres que no gozaban de condiciones de igualdad.

Las partes restantes de *Flora Tristan, precursora* reproducen selecciones del libro *Unión obrera*. Los apéndices del libro incluyen el convenio del 18 de diciembre de 1979, acordado por la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre la "Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer"; sigue a continuación un calendario de la UNESCO (1975) con fechas históricas sobre la obtención de algunos derechos de la mujer en diversos países del mundo; y una breve bibliografía de y sobre Flora Tristán, o sea, de las versiones en español.

En el modelo que le ofrecía la vida de Flora Tristán —una mujer

paria, activista, luchadora—, Magda encontró semejanzas muy estrechas con la trayectoria de su propia vida. Los preceptos y postulados expresados por Tristán en *Unión obrera y Peregrinaciones de una Paria* representaban, casi un siglo después, las preocupaciones filosóficas y políticas que motivaban a Magda durante gran parte de su vida. Además, la conceptualización de una “Mujer-Mesías” tuvo una resonancia vibrante en la psiquis de Magda Portal para quien los derechos e igualdad de la mujer fueron la meta de sus esfuerzos durante casi cincuenta años.

Obra inédita.

Entre las obras que Magda Portal dejó inéditas, se encuentran varios cuentos, dos bocetos dramáticos, una pieza teatral y muchos poemas. Los cuentos y las piezas dramáticas tienen en común algunos hechos que podrían relacionarse con circunstancias en la vida íntima de la autora, aunque carecen de fecha de composición. También, tienen en común la figura de una mujer como personaje principal.

Cuentos— “El camino y el tiempo” es un breve relato que cuenta las cavilaciones de una maestra durante un breve viaje por tren. Es una obra de auto-reflexión psicológica, sin diálogo, exceptuando las meditaciones interiores de una persona que jamás ha encontrado la felicidad o alguna razón de ser en la vida. Habiendo llegado a los años medianos, sus reflexiones revelan una vida tocada por un solo interludio de enamorada en su juventud; ahora no le queda sino la rutina de maestra de primaria, las responsabilidades de padres inválidos y el cuidado de hermanas y sobrinos.

La llegada de un viajero que toma el asiento delantero le produce extraños sentimientos de excitación y de cierta intranquilidad cuando sus miradas se cruzan en varias ocasiones. Ella piensa en su propia cara descolorida, su vestido gris y sus gruesos zapatos, lo que motiva una detenida introspección que le lleva a preguntarse si se puede empezar a vivir a los cuarenta años. Su respuesta es pesimista y sin aliento: “Ella nunca había sabido lo que era ni un gran dolor, ni una gran felicidad. Gris como sus vestidos, como el color que empezaba a teñir sus sienes, así había sido su vida. I ahora . . . ya empezaba el atardecer, ya era

tarde". Cuando el tren llega a la estación se presenta la oportunidad de un encuentro entre ellos, pero el desconocido la deja pasar y ella baja apresuradamente para perderse entre los otros viajeros.

·El cuento "El viaje inútil" se basa en las meditaciones de una mujer que se acerca a la muerte por voluntad propia. Sus reflexiones demuestran un deseo de no ser, de sentirse muerta, de entrar en un estado sin tiempo ni conciencia. El proceso que se revela en la protagonista es uno de lento acercamiento al estado deseado, llegando por fin a dejarla fuera de sus confines corporales, aunque presente en la habitación donde su vista recorre sus propios restos que duermen "un pacífico sueño sin ensueños". Luego, emprende un vuelo desde la habitación hacia el mar —el lugar amado y añorado durante su vida—, pero el vuelo se interrumpe en tres ocasiones por la aparición de una joven, otra mujer anciana y un hombre, todos muertos.

Al oír una voz que la nombra, se le vislumbra la imagen de su propia hija reflejada en un espejo. Aunque no puede tocarla ni decirle nada, escucha la voz recriminadora de su hija, diciéndole "¿Por qué me hiciste?" Muerta y sin voz, la protagonista no puede consolar a su hija ni comunicarle su amor. La segunda aparición es el cadáver de una vieja en un aposento, donde la protagonista oye otra vez su nombre, clamándole por su afecto. La anciana es su "madre abandonada" quien espera la vuelta de su hija para acompañarla en la vejez y en las agonías de la muerte. Sólo se escuchan las preguntas de la muerta: "¿Volverá? ¿Por qué la tuve para perderla?". Sin embargo, el deseo de contestarle a su madre es inútil y sólo puede vagar por el aposento de la difunta, viendo los retratos y otras cosas suyas que su madre guardaba como recuerdos de quien la abandonó. La última figura que aparece es un hombre sentado en un banquillo que ella reconoce como el mismo que amó y luego abandonó, huyendo de él y del amor mismo. Se da cuenta que la vida del hombre ha sido miserable. Siempre se sintió deshecho y derrotado sin ella. Al tratar de acercarse sin éxito al hombre para consolarlo, escucha sus palabras, regañándole: ¡"La odio . . . porque ha destrozado mi vida!".

Con el peso de remordimiento, la protagonista sigue impelida hacia su incógnito destino, cargada del dolor de los que la amaban, que

ella amaba y que ama todavía. Por último, descubre que no está libre de su estado mortal porque su vuelo la ha devuelto al lugar donde yace el cuerpo que recobra la vida. Con los ojos abiertos otra vez a la realidad, tiene que enfrentarse con la vida nuevamente cargada de remordimientos ante los dolores de los tres seres queridos escuchados desde la ultratumba —su hija, su madre y su compañero.

Los acontecimientos en “El viaje inútil” ofrecen paralelos muy estrechos con la muerte de su hija Gloria y su madre Rosa Moreno de Portal (Pareja) y las relaciones disueltas con su compañero Serafín Delmar. El texto acusa rasgos semejantes con otros textos de Magda Portal que reflejan los sentimientos de la autora ante su propio sentido de culpabilidad —no haber sido mejor madre para su hija, no haber sido buena hija con su propia madre y no haber demostrado constancia en el amor hacia su compañero y amante. El cuento revela, sin embargo, que no ha podido extirpar sus demonios; al contrario, cuando vuelve a la vida está más llena de remordimientos por sus propias flaquezas en el pasado.

Bocetos teatrales — “Regreso de la muerte” y “Diálogo en la tarde” pueden clasificarse como relatos dialogados o como bocetos teatrales. Los personajes centrales de “Regreso de la muerte” se nombran sencillamente “Él” y “Ella”, aunque los nombres de Luis y Alina se utilizan dentro del texto. Al iniciarse la obra se encuentran en un salón comentando la llegada de una carta del esposo de Alina y del hermano de Luis que regresa a su hogar después de muchos años de destierro. El ansia producida por el regreso del otro se debe a que Alina y Luis son amantes desde hace algún tiempo. Ha llegado por fin el momento inevitable cuando tendrán que confrontar las circunstancias de su vida íntima.

Durante la ausencia del otro, el cariño entre Luis y Alina se había convertido en un amor apasionado, pero jamás habían pensado en la amargura que les traería el destino. Ella lo resume todo cuando dice,

[a]marte a ti ha sido la mayor felicidad de mi vida, recién en ti he conocido el amor. Contigo desperté a la verdadera vida. I sin embargo, me siento tan culpable. ¿Por qué no hemos de ser libres para escogernos sin trabas? ¿Por qué nos equivocamos?

mos? ¿Por qué si somos dichosos tú y yo, hemos de quebrar nuestras vidas con este horrible remordimiento? ¿Es que realmente tuvimos la culpa de lo que ha pasado? ¿Quién fue? ¿Es esto un crimen? (“Regreso de la muerte”, inédito)

Deciden confesarlo todo al otro cuando llegue, creyendo que comprenderá las circunstancias que los han llevado a sus relaciones amorosas.

Al reunirse el viajero con Alina y Luis, está regocijado porque encuentra de nuevo a Alina, igual a la mujer constante que dejó años antes, y a su hermano Luis, tan leal como siempre. El regreso es la realización de sus sueños a través de los años y al encontrar a los dos seres más queridos en su vida, su ilusión cobra realidad. Al cerrarse el escenario, el recién llegado extiende los brazos por la espalda de los dos para acercarlos a su pecho en un abrazo de confianza y cariño, y les asegura que estarán los tres juntos para siempre. Aunque no puede confirmarse, el tópico de una mujer que se enamora de su cuñado es muy semejante a las circunstancias de Magda y Serafín cuando ella se escapó de su malogrado matrimonio con Federico Bolaños para irse con su hermano. Sin embargo, la representación en “Diálogo en la tarde” produce otros resultados; el que triunfa es el Otro y los castigados son los amantes quienes no se atreven a confesarle la verdad de su vida íntima.

“Diálogo en la tarde” es muy semejante al texto anterior en cuanto a la forma dialogada entre una mujer (Julia) y un hombre (Luis). Aunque no se revela si son casados o sencillamente compañeros, tienen una hija que se menciona de vez en cuando. El escenario es de una sala de estar donde la pareja entabla un diálogo en el que se revela cierta enajenación en sus relaciones íntimas después de diez años de convivencia. A pesar de las repetidas declaraciones a Julia de su amor, ella lo regaña por no desear más que un “amor tranquilo, sereno . . . un amor de costumbre”. Sin embargo, Julia se siente ahogada en la “imperturbable serenidad” de su situación que se ha ido convirtiendo en una atmósfera pesada.

Para Luis los éxitos en el negocio, el bienestar de su familia y su amor por Julia son suficientes; por eso, no desea otra cosa en la vida.

Al contrario, para Julia la vida rutinaria de la casa y su papel de madre y ama de casa representan la negación de sus posibilidades para demostrar que tiene voluntad propia como individuo e ideas que no sean las mismas del marido. A Luis le cuestiona, “¿cuándo se ha preguntado a una mujer qué piensa, qué anhela, cuál es su ambición, qué ruta quisiera seguir? ¿Cuándo se ha tomado en cuenta que la mujer tiene un cerebro, no sólo un corazón, sino también inteligencia, personalidad, un yo oculto, pero fuerte, desesperadamente encadenado y ansioso de libertarse?”. Contesta él que la voluntad en las mujeres no tiene importancia cuando los hombres lo hacen todo para satisfacerlas. Los deseos de voluntad propia de parte de Julia se expresan, también, en su aserción a Luis de que quiere sentirse libre de la vigilia de cualquier hombre, de “amar . . . como aman los hombres, sin que nadie me llame libertina, no por vicio, sino por el ansia de emociones nuevas”. Ante todo, Julia quiere ser libre, sentirse dueña de sí misma, con dignidad y altivez. La vida de la mujer, desde la perspectiva de Julia, está sujeta a la voluntad del marido y a sus responsabilidades como madre. Incredu-lo ante lo dicho, Luis la acusa de haberse convertido en otra persona apasionada y altiva.

Los comentarios de Julia al concluir la obra demuestran que la libertad que ella añora no se relaciona tanto con su hogar, su hija y su marido, sino con las posibilidades de vivir a sus anchas: “[e]scalar todas las cumbres, probar todos los dolores”. Explica que se siente restringida, frágil y débil por no tener oportunidad para desarrollar su propia fortaleza por medio de sus esfuerzos y acciones o para poder probar la capacidad de su propio intelecto. Sentirse libre con oportunidades para conquistar o fracasar es el fervoroso deseo de Julia para realizar sus ensueños, sean grandes éxitos o miserables fracasos: “¡al final de la vida podré tener algo mío, mi propia experiencia, la seguridad de haber vivido!”. Con esta exclamación se termina el diálogo. La distancia entre los dos ha aumentado aún más y se entiende que los comentarios de Julia marcan simbólicamente un nuevo camino en su vida. Las últimas palabras de Julia constituyen un resumen de la filosofía de Magda Portal sobre los derechos de la mujer y el grito de emancipación de Julia representa una declaración de libertad para toda mujer.

Teatro— La única obra teatral escrita por Magda Portal es “Medea”, un drama en cuatro actos. El manuscrito consta de unas treinta páginas mecanografiadas con diversas enmiendas hechas a mano. La acción tiene lugar en el hogar de una familia en los Estados Unidos, la única obra de Magda localizada en un ambiente extranjero. Entre los personajes figuran Medea, pianista de treinta y cinco años, casada con Julio, un aviador, y madre de tres niños. Otro personaje principal es Marga, mujer de unos treinta años, sin hijos, e íntima amiga de Medea. Otros individuos son amigos del matrimonio que frecuentan la casa para conversar sobre diferentes temas.

El drama acusa ciertas semejanzas con el tema de la *Medea* de Eurípides (480-406 a. de J. C.), es decir, de una madre que mata a sus propios hijos. Sin embargo, las motivaciones de la protagonista en la obra de Magda no es la venganza contra un compañero infiel, sino el deseo de salvar a sus hijos de los efectos de una guerra atómica. Así, Magda combina temas relacionados con la maternidad y las fuerzas destructivas de una guerra totalizante. La maternidad y la guerra no representan nuevas temáticas en la obra de Magda Portal. En el relato “La rara”, publicado en 1923, una madre mata a su recién nacido para salvarlo de una vida de pobreza. La guerra atómica es un tema central de “Digo . . .” (*Constancia del Ser* 1965) que condena a las naciones poderosas del mundo que han contribuido a la era atómica:

Digo malditos sean

[.]

los que hicieron los llantos de Hiroshima
y su silencio y los que mutilaron Nagasaki
y están lloviendo su odio sobre Cuba.

[.]

Noche a noche se enciende el firmamento
con los reclamos luminosos
de las bombas atómicas
y aunque huyas y te sumerjas en la tierra
te seguirá la muerte roja
se elevarán los hongos gigantescos

y cubrirán la atmósfera
las radiaciones deletéreas.
Tus hijos y tus nietos recojerán la herencia
Mutilados deformes enloquecidos o
simplemente inmersos
en la gran noche de la inconciencia.
(*Constancia del Ser* 208-10)

En el primer acto de "Medea", la escena representa una habitación de niños con dos camas y una cuna donde Medea y su amiga Marga entablan una conversación sobre la maternidad. Marga, una mujer soltera, admira los finos instintos maternales de Medea. En otras escenas, Julio y Marga elogian la perfección de Medea como madre. La maternidad para Medea es el epítome de la vida: "Dar a luz, parir un hijo, es identificarse con Dios. Las madres participamos del secreto divino de la creación".

Días o meses después, se inician los comentarios en el siguiente acto sobre un conflicto mundial que pudiera resultar en una guerra atómica. Desde la perspectiva varonil de Julio, la bomba atómica ha detenido los avances del comunismo, ha impedido las dictaduras y los totalitarismos, y tuvo efectos inmediatos en el Japón. Medea, como madre de tres niños varones, reacciona vehementemente contra las ideas de su esposo porque cree que la amenaza de una guerra atómica le robará a sus hijos. Poco a poco, Medea se da cuenta que sus sentimientos contra la guerra son un producto de ser una madre que quiere proteger a sus hijos de todo peligro.

Al abrirse el tercer acto, Medea se encuentra en casa con un grupo de amigas cuyos esposos e hijos han tenido que alistarse en las fuerzas armadas para luchar en un conflicto en el Oriente. Algunas defienden el patriotismo y la valentía de los suyos; otras se entusiasman porque las mujeres pueden servir ahora en el servicio militar, pero Medea es la única que reacciona en contra de la guerra, porque sabe que Julio tendrá que alistarse y que sus tres hijos varones serán futuros soldados de la patria. En otra escena, las mujeres lloran la pérdida del marido, de los hijos y de otros familiares, y hablan de los seres queridos que están

en los campos de concentración. Afuera se oyen las marchas militares y los pasos de los soldados que desfilan. En la última escena del acto, Julio viene a informarle a Medea que tiene que irse a la guerra. La encuentra como distante de la realidad misma y sin vitalidad, porque ella reconoce que su esposo tiene que servir a la patria. Sin emoción, Julio le asegura que antes de partir al frente, volverá para despedirse de ellos.

En el último acto, Medea se encuentra en la habitación de los niños donde mece la cuna del menor mientras los otros juegan en el jardín. Sus palabras enunciadas a solas anticipan el desenlace de la obra: “¡Criarlos, amarlos, desgarrarse toda por ellos . . . para que luego se los lleven a morir como fieras . . . cazados en trampas . . . enloquecidos! ¡No . . . no conocerán la guerra!”. La segunda y última escena toma lugar en una habitación de la casa en cuyo centro hay tres túmulos infantiles cubiertos de flores. Junto a los túmulos están Julio, Marga y otros amigos de la familia; sólo Medea se encuentra apartada de los demás a un lado del escenario. Al preguntar Julio que cómo había sido el accidente, Marga explica que los tres niños se habían ahogado en el estanque de agua del jardín. Los otros no comprenden cómo habían muerto los niños por accidente, en especial el pequeño de once meses que no aún no sabía andar. Por fin, Medea, fría y distante, les explica que sus hijos iban en un pequeño bote que tropezó con un tronco y se volcó. Ante el asombro de Julio y de Marga, Medea les confiesa todo: “Yo . . . yo los ahogué. Sí . . . yo los maté”. Cuando Marga asevera que de repente Medea debe haberse enloquecido, Medea contesta con un largo soliloquio:

¿Os parece más humano crear hijos, amarlos, hacerles sanos, bellos, fuertes, educarlos en el amor a las vidas, que se enamoren, que admiren el mundo y la obra de Dios, para luego enviarlos a la horrible locura de la guerra? [. . .] Yo veía en mi mente los horrores de las luchas de trincheras . . . los combates del aire . . . el impacto de las granadas . . . de las bombas . . . que mutilan o exterminan . . . y veía los campos de concentración donde se pudren los prisioneros de guerra . . . veía a mis hijos

desgarrados, los ojos dilatados de espanto . . . o sujetos a las más crueles torturas físicas y mentales. ("Medea", Acto IV, Escena 2a, Inédito)

Confiesa, entonces, las circunstancias de la muerte de sus hijos: de cómo los llevó a jugar en el bote del estanque, de los besos y caricias que les dio repetidamente, y de cómo empujó el bote hacia el centro del estanque donde poco a poco entraba el agua por un agujero. Allí los encontró el jardinero dos horas más tarde como "tres grandes flores acuáticas". Medea justifica sus acciones con la explicación de que sus hijos no tendrán que ser ni héroes ni mártires; no sentirán odio ni maldecirán el haber nacido; tampoco les reclamarán a sus padres por haberles traído a la vida. Por último, declara, "¡Ya no irán a la guerra!". Uno por uno se van los amigos del escenario, entre ellos Julio, enloquecido. Sólo se quedan Marga, la mujer sin hijos, que condena a Medea como madre cruel y dolorosa. Medea no le contesta y sigue silenciosa, ausente y trágica. Al caer el telón, sólo se oyen el tic-tac de un reloj y la música fúnebre de fondo.

"Medea" no es un drama que llegó a pulirse ni da muestras de maestría dramática. Aunque no hay indicios de la fecha de composición, las referencias a la era atómica y guerras en el oriente (¿Corea, Vietnam?) dan la idea de que se escribió en los años sesenta o setenta. En una entrevista con Víctor Huerta Flores hacia 1988, Magda expresó su preocupación por el futuro en una era de guerras y el potencial de cataclismos internacionales. Al preguntarle el periodista, "¿qué caminos deben seguir los políticos, los artistas, los intelectuales?", Magda contesta lo siguiente,

El mayor peligro está en la guerra. En la guerra atómica que va a destruir el planeta entero. Si aquello que se logra solucionar y continúa el avance del sistema guerrerista de los Estados Unidos, impulsado por su actual Presidente, creo que habrá un poco de esperanza para que el mundo siga viviendo, de lo contrario ni siquiera podemos hacer proyectos, porque no vamos a llegar a ello; pero, yo creo que la juventud siempre tiene opcio-

nes. Si la juventud continúa existiendo, si la juventud logra salvarse, si no se produce esta hecatombe que se avecina, entonces, la juventud tiene la obligación de luchar y luchar más de lo que hemos luchado nosotros. Porque nosotros, al comenzar nuestra lucha, hemos puesto lo mejor de nuestra juventud. Y algunos, como yo, envejecemos en la lucha⁸.

Como hemos observado arriba, el tema del infanticidio apareció por primera vez en la obra de Magda en 1923, pero su desarrollo en "Medea" es más extenso. Vale observar que la declaración de Medea en su soliloquio que los hijos muertos no "reclamarán contra los dos [padres] . . . por haberles traído a la vida" es casi la misma pregunta escuchada por la protagonista de "El viaje inútil" cuya hija muerta reclama, "¿Por qué me hiciste?" El tema de la responsabilidad materna no es central en la obra de Magda, pero está presente en los primeros relatos, en los "Vidrios de amor", en los poemas escritos sobre la muerte de Gloria y en obras inéditas como "El viaje inútil" y "Medea". Es un aspecto de cierta importancia en la obra de Magda Portal que pocas veces se reveló a sus lectores en forma pública.

Poemas — Entre las obras inéditas de Magda se encuentran varios poemas líricos que merecen antologarse por su alta calidad y por los sentimientos emotivos que expresan. Otros textos pueden dividirse entre poemas de orientación política y de ocasión.

Los poemas sobre ciertas temáticas políticas demuestran que no se disminuyeron sus sentimientos de adhesión a una estética de compromiso durante los últimos años de su vida. Durante el período que va de 1975 a 1986, Magda escribió sobre asuntos tocantes a la vida política tanto en el extranjero como en su propio país. Su "Canto a Cuba (1975), por ejemplo, constituye un elogio al espíritu heroico de la Isla y a su actitud desafiante ante el poder de la CIA, los Kennedy, Johnson, Ford, Reagan y otros líderes de los Estados Unidos. Compara la valentía de Cuba con la de Vietnam contra agresores foráneos y celebra los esfuerzos de Martí, Fidel y el Ché. En el poema, "David contra Goliath", escrito en 1983, después de su visita a Cuba el año anterior, Magda pone de relieve la lucha de Cuba contra los Estados Unidos, utilizando

como analogía la historia bíblica del pastor David que logró vencer al gigante Goliat. En especial, elogia al máximo líder, Fidel:

sobre el peñón más alto
de la conciencia americana
está erguido Fidel
nadie arriará jamás esa bandera
intentarán asesinar a Cuba
por la espalda
[.]
pero de toda tierra de todo mar
de todo cielo
surgirán guerrilleros
con el fusil al hombro
guerrilleros en marcha
de batalla
¡hacia la gloria!
("Canto a Cuba", inédito)

Dos poemas de su colección de obras inéditas versan sobre temas relacionados a Nicaragua: la figura del patriota Augusto César Sandino (1895-1934) en el poema "Sandino fue leyenda viva" (dic., 1979) y "Carta a Ernesto Cardenal en Nicaragua" (oct., 1976), ambos escritos en una época cuando los grupos sandinistas iniciaban sus primeras acciones revolucionarias contra el régimen de los Somoza en Nicaragua. En la "Carta", la poeta se dirige a Ernesto Cardenal a quien imagina en su isla de Solentiname, soñando con maneras de arreglar el mundo un poquito mejor. Lo que admira en Cardenal es su doble rol de luchador y de poeta y sus esfuerzos para abolir la desigualdad, la miseria y los abusos de los pueblos americanos. Además, reconoce los paralelos entre la vida del nicaragüense y la suya, ambos poetas y ambos deseosos de encontrar los medios para abolir la injusticia y contrarrestar entidades que se empeñan en devorar los recursos naturales de sus tierras con el apoyo de los gobiernos militares. Menciona, además, las luchas internacionales como la de el Africa Negra contra el *apartheid* y las guerras

en el Líbano y en Irlanda del Norte. Enfrentados con guerras, incursiones, asesinatos y otras injusticias en su propio hemisferio y alrededor del mundo, le pregunta a su compañero, ¿Puede hacer algo desde su Solentiname / Ernesto Cardenal? / ¿Es que hay algo que hacer?”. Y finaliza su carta con una especie de saludo personal angustiado:

... me consumo mordiéndome las manos
 muñones inertes que ya nada más pueden hacer
 que le saludo con mi admiración en su doble
 función de luchador y de poeta
 (“Carta a Ernesto Cardenal en Nicaragua”, inédito)

El poema, “Sandino fue leyenda viva”, está dedicado a “Esteban Pavletich, sandinista”. Cuando Magda llegó a Cuba en 1926, Pavletich ya se encontraba allí. Desterrado del Perú por el presidente Leguía en 1925, fue uno de los encarcelados en 1926 por el gobierno cubano cuando se descubrió un “complot comunista” en La Habana. Puesto en libertad, viajó con otros peruanos a México donde ejerció el papel de secretario de actividades apristas en el Caribe. En 1928, a consecuencia de sus discrepancias con Haya de la Torre y otros líderes apristas, Pavletich dejó el grupo en México y se fue a Nicaragua donde se afilió al ejército libertador guerrillero del general Sandino, llegando a ser su secretario personal. Más que nada, el poema es un elogio a Augusto César Sandino y a su papel de rebelde y guerrillero en Nicaragua. Magda lo compara al revolucionario mexicano, Emiliano Zapata, enfatizando su amor al campesinado nicaragüense y centroamericano sujeto a viejas leyes opresivas. Celebra la guerra de Sandino contra las fuerzas de Estados Unidos y de la guardia nacional, declarando que hoy en día Sandino se ha convertido en una “leyenda viva”, un modelo legendario para animar nuevas luchas libertadoras en contra de otros tiranos.

El primero de marzo de 1954, un grupo de cuatro puertorriqueños armados, cuyo líder fue Lolita Lebrón, atacó la Cámara de Diputados del gobierno estadounidense. Con el grito de “Puerto Rico Libre”, abrieron fuego contra los diputados reunidos, hiriendo a cinco antes de ser detenidos y arrestados. Nacida en Puerto Rico, Lebrón vivió varios años en

Nueva York donde se afilió al Partido Nacionalista, encabezado por Pedro Albizú-Campos, que postulaba la independencia nacional de la Isla. Al caer presa, declaró Lebrón, "Yo no vine a matar. Vine a morir". Fue condenada a cadena perpetua en el Instituto Correccional Federal de Alderson, Virginia Occidental. El poema "Héroes de la libertad", escrito por Magda Portal en diciembre de 1979, versa sobre los veinticinco años de prisión que habían cumplido Lolita Lebrón y sus tres compañeros cuando ella escribía en aquel aniversario. Según la perspectiva de la poeta, su único crimen fue "el delito de amar a Puerto Rico". Aunque Magda elogia a los cuatro, el poema pondera especialmente a Lolita Lebrón: mujer revolucionaria, mujer líder, mujer madre y mujer de grandes convicciones políticas:

Lolita Lebrón
la muchacha sin miedo la sin par
la que venció al dolor
y a los chacales

Sobre sus hombros cae el peso
de la prisión sin término
Como caer de piedras o de cantos rodados
[.]
Tal es el duro peso de la ley
de los que sujetan con sus incisivos
la garganta de América Latina
("Héroes de la libertad", inédito)

Para Magda los cuatro nacionalistas puertorriqueños incorporan el espíritu libertador de figuras como José Martí, Albizú-Campos y Fidel Castro. Son los "héroes" que inspiran a otros latinoamericanos a seguir levantando la bandera a favor de la democracia, los derechos humanos y la libertad. A la vez, estamos seguros que Magda veía en la persona de Lolita Lebrón a una mujer semejante a ella misma en cuanto a su papel de política y revolucionaria.

El "Canto augural a Tupac Amaru", compuesto en 1982, celebra

las hazañas revolucionarias de José Gabriel Tupac Amaru, reconocido como precursor de la independencia del Perú. Este poema, compuesto de más de cien versos libres, acusa rasgos algo distintivos en la obra poética de Magda. En primer lugar, no hay composiciones suyas que versen sobre tópicos relacionados con la historia peruana colonial; en segundo lugar, hay cierta originalidad en su actualización dramática de los preparativos para el ataque de las fuerzas del caudillo rebelde contra el Cusco en el año de 1781. Derrotado y llevado preso, Tupac Amaru fue decapitado por las fuerzas militares del virreinato después de haber sido forzado a presenciar la ejecución de su esposa Micaela Bastidas y de otros familiares. Magda celebra el papel de Tupac Amaru como precursor:

Cuarenta años después
 revivirá la llama
 se cumplirán los signos augurales
 volarán por las cumbres
 los cóndores altivos
 y alumbrará de nuevo
 el Sol de la Esperanza.
 ("Canto augural a Tupac Amaru", inédito)

Conforme a sus ideas en otros poemas de orientación política, éste subraya el papel de los rebeldes, de los revolucionarios y del pueblo en la lucha por la justicia de los oprimidos.

"Perú lágrima derramada" (junio, 1986) representa una especie de grito de angustia ante los problemas que afligen a su país: la pobreza, sus líderes tiranos, los cholos e indios desesperanzados ante un triste destino. Perú es, según la poeta, un lugar legendario pero huérfano de dichas y de porvenir incierto. Su "Oración a la paz" (1979) está formulada a base de un concepto sencillo: que la paz es el producto de pan y de la sangre. Es decir, la paz es posible únicamente cuando el pueblo tiene lo suficiente para sostenerse, cuando la sed de justicia está apagada, cuando el odio se ha convertido en amor y cuando todos los seres de la tierra sean libres. Para alcanzar esas metas, en la opinión de la



23 de diciembre de 1985

Magda Portal, condecorada por el Embajador de Bulgaria

autora, la paz solo se consigue derramando la sangre en la lucha.

Otros poemas de Magda se escribieron para rememorar o celebrar ocasiones especiales: la muerte de un amigo o viajes a lugares memorables en el extranjero. El poema "Alberto Hidalgo" recuerda, por ejemplo, al compañero poeta y revolucionario, arequipeño residente en Buenos Aires hasta su muerte en 1967, y amigo de la poeta desde los años veinte. "Para Adela" se escribió en marzo de 1976 en la ocasión de la muerte de su íntima amiga, Adela Montesinos, poeta arequipeña y autora de *Arcos hondos. Poemas* (1973). El "Himno a Flora Tristán" se compuso para el Día Internacional de la Mujer, celebrado en Lima el 8 de marzo de 1983. Textos como "Tarde de lluvia en Praga" y "En París el sempiterno" se escribieron durante viajes que hizo la autora a la capital de Checoslovaquia para la Asamblea Mundial de Paz en junio de 1983, y a París en junio de 1984 para un Coloquio Internacional sobre Flora Tristán. Al ver la ciudad de París por primera vez, la poeta recuerda, "Alguna vez me dije y lo soñé sin duda / "Iré a París no lo sé cómo ni cuándo / pero he de ir y miraré su río / y beberé su sueño". También escribe en 1976 un "Canto a Lima", recordando su pasado colonial y celebrando las glorias de su historia cultural, sus jardines y sus distintivos arquitectónicos.

A nuestro juicio algunos de los poemas inéditos, escritos durante los últimos quince años de su vida, representan los mejores momentos líricos en su obra poética. Revelan momentos de introspección ante la certeza de la muerte, manifiestan reflexiones sobre su estado de ser y captan los recuerdos de hechos vividos en el pasado y revividos en el presente, constituyendo la materia prima de unos cuarenta poemas elaborados entre 1975 y 1988. No hay formalidad estrófica en estos poemas de verso libre; son, más bien, textos donde el fluir del proceso mental está representado por una libre, aunque no desconectada, asociación de imágenes que tienen puntos referenciales en el pasado (ayer), en la actualidad de su composición (hoy) y en especulaciones sobre el futuro (mañana). En su mayoría, indagan sobre tiempos de gran tribulación personal y expresan por igual preocupaciones y alegrías del presente e indagaciones líricas de un individuo en el crepúsculo de la vida.

"Amor" es un poema de apenas diecisiete versos donde la voz lírica

puede implantar en el ser de uno tanto el dolor como el amor. La poesía fue la acompañante fiel de Magda Portal, siendo el medio para expresar lo más hondo de su ser y su consolación en tiempos de tribulación. En pocos versos, “Amo la poesía” expresa nítidamente la innegable importancia de la poesía en la vida de la poeta.

“Libros como panes” es otro texto cuyos sentimientos reflejan la afición de la escritora hacia el mundo literario. El tópico hace pensar en *Las odas elementales* (1954) de Pablo Neruda y, al igual que el vate chileno, la sencillez del tema no revela del todo la complejidad de lo expresado. Se establece en el título del poema el símil central entre “libros” y “panes”—aquellos que proveen la sustancia nutritiva del ser y del espíritu y éstos del gusto y la necesidad corporal. A pesar de ser mudas las palabras de los libros, tienen la capacidad de hacer vivir, vibrar e impregnar el ambiente. Como seres vivos, los libros reclaman que sus palabras se oigan porque sus voces son claras y hondas, llenas de furia, de odio o de amor. El valor nutritivo de los libros se repite una y otra vez en el texto:

¡ están aquí
 en frente
 como pan para mi hambre
 ahí están
 llamándome
 (“Los libros como panes”, inédito)

En los estantes, los libros maduran y se dejan acariciar para luego penetrar sus esencias, para prolongarse más allá de una sola lectura y para recrearse a menudo. Los últimos tres versos captan hábilmente los conceptos centrales del poema al decir que “El libro es el pan nuestro / la sal / el agua de la vida”. Siendo esenciales para la vida la sal y el agua, el libro provee la materia prima del espíritu.

Casi todos los poemas restantes, escritos entre 1975 y 1988, están relacionados entre sí por una temática que versa sobre el pasado, la vejez y la muerte. “Dudas” de 1979, por ejemplo, es un poema sobre las relaciones entre Magda y Graciela, su hermana menor (aunque no se

nombra en el texto). Se inicia con la observación que tiene una hermana menor en cuyos silencios cotidianos adivina a veces una incertidumbre reflejada en “las sonrisas a medias / el miedo que la inunda”, manifestando su preocupación por la inminente muerte de la que narra (“¡tantas veces he muerto! Ya no recuerdo cuántas”). La hermana menor trata de defender a la mayor pero ante el inexorable acercamiento de su muerte, se siente agobiada y desprovista de esperanzas. Igualmente contempla la hermana mayor a la otra, dándose cuenta de cuánto pesan la vida suya y su muerte próxima sobre la vida de la otra, lo cual le arranca una exclamación de “¡si pudiera quedarme / aún un poco más!”.

La voz lírica está consciente de la inevitabilidad de sus circunstancias, pero la cuestión de “el morir o no morir” no depende de voluntad propia. Percibiendo el correr del tiempo sin tregua y viendo que la arena del reloj se está deslizando, se siente motivada a preguntarse, “¿cómo será cuando no esté . . . ?”, o sea, cuando por fin su presencia y su paso por la tierra se conviertan en sombra, silencio y nada. Sabe que su hermanita intuye la inevitabilidad de ese porvenir, pero no es capaz de comunicarle sus inquietudes directamente a su hermana mayor.

“Poesía Interdicta” (1979) revela en su primer verso un estado de ánimo pesimista ante la vida: “Hoy es un día hosco”, es un largo día sin ayeres cuando los caminos hacia el futuro parecen detenerse y el tiempo parece no pasar. Es un “día cero”, según la poeta, que no admite ni la luz de un amanecer ni un posible anochecer. Parece detenerse el tiempo y hay la certeza de que no habrá ni garúa ni lluvia ni otro indicio del correr del tiempo. Lo eterno del día sólo es interrumpido por los quehaceres rutinarios (“ya está el almuerzo” o “el té se enfría”). Sin percibir el correr del tiempo hacia el futuro, el pasado parece invadir el momento estático del presente:

¿Y el tiempo transcurrido
con su tremenda carga
de olvidos y colores
sus paradójicos caminos
sus abras sus linderos
transitados?
 (“Poesía Interdicta”, inédito)

Y la voz de su "otra" contesta que el pasado que trató de abolir volverá cargado de recuerdos que aprisionan como si fueran cuatro paredes, atrapándola en un estatismo, "mirando sin mirar / el transcurrir desesperado / de las horas / que ya no de ningún reloj".

"Sin tiempo" (mayo, 1981) es, también, sobre el tema de los recuerdos, la soledad y la cercanía de la muerte –tópicos repetidos en varios otros poemas de la década. Para la voz lírica su ser le pesa como una piedra y todo gira alrededor del recuerdo en el silencioso correr del tiempo. Y piensa que sería mejor no despertar los momentos dormidos en el pasado porque agitan y atropellan la soledad del presente. Su situación la caracteriza de la siguiente manera:

somos así
dejamos el correr
de los días
y nos llueve la vida
y nos acosa el tiempo
(*"Sin tiempo"*, inédito)

Sólo la noche deja atrás los cuidados ocasionados por el correr de la vida. La noche trae cierto sosiego y esperanza por asemejarse a la noche final de la muerte donde el silencio traerá por fin un alivio de los atropellos de la vida.

En el poema "Trémolo" (mayo, 1981), los temas del tiempo, el recuerdo y la vejez están presentes. No es un texto de mucha cohesión, siendo más bien una reflexión meditabunda, algo errática. La voz lírica parece dirigirse a sí misma, musitando sobre actos cotidianos, como el encender las luces, que evocan recuerdos amargos del "amor lacerado". Los recuerdos le vienen sin querer y se representan en la pantalla de su cerebro. Por no poder evitarlos, los deja correr como una "nube fugaz" o "nube de fuego". Todo esto ocurre sin motivación y los recuerdos lo invaden a uno sin querer.

La primera estrofa de "Envejecemos" abarca el concepto de este poema, que es uno de los más logrados de los inéditos:

Envejecemos junto con las cosas
amamos y dejamos de amar
nos cubre el polvo
nos sacude el tiempo
y olvidamos de ser lo que ayer fuimos
(“Envejecemos”, inédito)

La vida ha consistido en un amar y no amar, y con el paso del tiempo olvidamos lo que es existir y no recordamos quiénes fuimos ayer. Las debilidades fisiológicas de la vejez se manifiestan en la voz no tan fuerte, el paso ahora quedo, las frutas que tienen otro sabor y el moho que invade todo, pero las tribulaciones de la vejez son aliviadas por el canto del mar aunque no se oye tan claramente como antes. Tampoco funcionan bien los procesos cerebrales porque los recuerdos se quedan atrás, perdidos en el pasado. En otras ocasiones se despiertan en imágenes comunes que evocan otro momento: un puente, una capilla, una escalera, las madre selvas, los jazmines y enredaderas, pero lo único constante en la vida es la voz del mar: “Lejos se oirá la voz del mar / rompiendo en los peñascos lejos”. Como hemos observado en repetidas ocasiones, el mar es una de las imágenes constantes en la poética de Magda desde sus primeros versos hasta los últimos poemas escritos.

El más ambicioso poema entre los inéditos es “Arquitectura existencial” (1980) cuya conceptualización hace pensar en el famoso “Walking Around” (*Residencia en la tierra*, 1935) de Pablo Neruda. Los doscientos treinta y cinco versos se dividen en tres Estancias. En la primera, la poeta establece que su cuarto, de blancas paredes, es el lugar de los recuerdos y los ensueños donde duerme y pasa las noches desvelada. Allí le invaden pensamientos ajenos y dislocados del pasado:

aquí es donde de verdad me siento ser
me reclamo me ahondo me entrelíneo
y me leo al revés quizá si sabré apenas
quien soy yo quien no soy quien no fui nunca
(“Arquitectura Existencial”, inédito)

Su cuarto es el refugio donde reflexiona sobre la vida, o sea, la existencia. Además, es el lugar donde los fantasmas del pasado reaparecen: fantasmas alegres de la vida familiar de la infancia y otros intranquilizantes de los muertos.

De noche es cuando se despierta la memoria del pasado en su cuarto; la noche la cubre, la posee y la acuna, porque la luz del día amenaza con una realidad que trae consigo las preocupaciones y el miedo. La "sombra" más inasible de la voz lírica sólo se vislumbra en su habitación de noche cuando los papeles amarillos, los retratos y los ecos invaden sus meditaciones, dejándola retratada como una muerta aún en vida:

pero miro alrededor de mi coraza impenetrable
 y me veo desnuda íngrima disputándole
 al hueso su privilegio
 como estatua de sal o de cualquier cosa
 pero inerte yerta inanimada solo los ojos
 vidriosos pero vivos
 aún con humedad de lágrimas recién vertidas
 ("Arquitectura existencial", inédito)

Los sentimientos finales de la estancia revelan que se siente alejada de todo como si estuviera envuelta en un espeso lago de algas verdes donde la existencia tiene principio y fin.

Los versos de la Segunda Estancia se inician con imágenes más ligeras sobre su recorrido existencial —el mar, los delfines, las estrellas, los cielos del trópico y de la sierra peruana. A pesar de todo, la voz lírica no revela "el oscuro remedal / de mis sueños oníricos" porque es su puro secreto y no permitirá que nadie lo sepa. De noche, vuelve a episodios de la vida que trata de rehacer, y aunque se empeña en borrarlos, no es posible. A veces los recuerdos la acosan desde los retratos que disfrazan los monstruos que ocupan su universo.

La tercera y última estancia versa sobre el tema del amor en la vida. Para la voz lírica, el amor vibra con colores como el azul, rojo o amarillo de un incendio. Baña a todo en oleajes de luz como un mar en

tormenta, invitándole a sumergirse en su éxtasis o a elevarse hasta las nubes. Para la poeta el amor es un caer y levantarse, un anochecer y amanecer, pero sobre todo representa el vivir “sin sosiego sin calma / sin alivio”. Al decir la palabra “Amor” todo se estremece porque su impacto es a la vez satánico y divino; es la hoz que corta y el martillo que golpea.

En estos poemas se manifiestan actitudes de desafío ante la vejez y la muerte, y también está presente el pesimismo que nace ante la certeza de la muerte y el no ser. En el poema “Envejecemos”, por ejemplo, el proceso de la vida se resume en los actos de amar y dejar de amar, del correr del tiempo hacia el olvido:

Envejecemos junto con las cosas
amamos y dejamos de amar
nos cubre el polvo
nos sacude el tiempo
y olvidamos de ser lo que ayer fuimos
 (“Envejecemos”, inédito)

En otras ocasiones, sus reflexiones se tornan filosóficas al tratar de comprender el significado del sendero de la vida seguido durante ocho décadas, como se manifiesta en el poema en prosa, “Estar aquí”, de 1986:

. . . me interrogo y me quedo perpleja de no encontrar respuesta. ¿En dónde reside la conciencia del ser, de mi yo? ¿en el cerebro, en el corazón o en la concavidad del pecho que se agita angustiado ante el oscuro misterio del ser? Pero el yo sigue intangible rodeado de murallas que nadie penetra, asilado del mundo. Estoy rodeada de seres extraños, ajenos a mí misma, nada nos vincula, nuestros caminos son divergentes. No hay encuentro posible. ¿Cuál es la razón de vivir? ¿para qué se ama, se procrea, se edifica, se crea de la nada si el yo magnífico en su

identidad es solo miserable momento de existencia
 que se extingue junto con la materia
 que recubre su pensamiento?
 ("Estar aquí", inédito)

En otros poemas como "Seguir aún" (1981), se yuxtaponen ideas relativas a la existencia confirmada por la vida rutinaria. Pero siempre vuelve a la realización de que quizá no haya otro día de vida y de que lo que aguarda es el no ser:

Un día más de nuevo
 tomar el pulso de la sangre
 el pan la ropa en fin
 saber que aún los ojos viran
 y las manos perciben
 suaves
 cada cosa
 [.]
 Tal vez mañana
 Ya no será
 tal vez
 ¿cómo será
 no ser?
 ("Seguir aún", inédito)

A veces, los sentimientos expresados en estos poemas son menos filosóficos y más íntimos, revelando una inquietud ante la proximidad de la muerte que es el producto de un estado solitario en la ancianidad. Tal es el caso del poema "Quizá nadie oirá" (junio, 1986), cuando la poeta piensa en la posibilidad de morir sola, sin que nadie la escuche en su hora postrera:

Quizá nadie oirá mis últimas palabras
 tal vez el mar lejano recogerá mi voz

se juntará la noche con el día y el tiempo
será la noche eternal con su luna de vidrio
(“Quizá nadie oirá”, inédito)

Aunque es posible que no esté nadie presente en ese último momento, Magda recurre a la imagen del mar que siempre ha sido su amparo (como un regazo maternal) desde la niñez hasta el último retorno después de muerta.

El último poema de Magda que conocemos fue escrito alrededor de 1988. Titulado “No fuimos felices”, los ocho breves versos revelan un estado de ánimo marcadamente pesimista al indagar, quizá por última vez en forma escrita, sobre el significado de su vida. Escrito con una mano temblorosa y con una letra que apenas se decifra, dice lo siguiente:

La noche con su cauda de luces
y sus distantes voces
alguna vez bañadas
de temblorosos sueños
columbrando de anhelos
vibrante de ternura
pudo llegar a ser lo que estaba prescrito
lo que cambió el destino
(“No fuimos felices”, inédito)

Mar de cenizas.

El 13 de julio de 1989, el Mar de Barranco recibió las cenizas de Magda Portal, cumpliéndose con el deseo de la poeta de ser incinerada a su muerte y que sus cenizas se esparcieran en el mar. En diciembre de 1988, Magda perdió el habla y tenía el cuerpo inmovilizado como consecuencia de una atrofia cerebral. Sus últimas palabras a sus hermanas fueron una imprecación para que sus restos fuesen incinerados y luego arrojados al mar. Rechazada por el hospital Edgardo Rebagliati (llamado antes Hospital del Empleado), fue internada en el hospital Guillermo Almenara donde recibió tratamiento por parálisis en diversas

partes del cuerpo y lagunas mentales producidas por la arterioesclerosis. Allí, después de siete meses de penosa enfermedad, murió la gran luchadora a la 1:45 de la madrugada del día 12 de julio de 1989.

A consecuencia de sus ideales, Magda murió en la pobreza, acompañada por sus familiares y algunos amigos íntimos. Su actitud ante el acercamiento de la muerte fue tan desafiante como su vida. Un artículo periodístico recuerda sus palabras en los años de vejez: “Si me muero ahora mismo me importa un bledo. Lo que me mantiene joven es mi espíritu, porque siempre he tenido algo que dar, que ofrecer”⁹.

En la muerte, Magda recibió homenajes y honores que le fueron negados durante gran parte de su vida. Los voceros limeños la llamaron “la luchadora social, rebelde ejemplar, pionera en los derechos de la mujer, compañera revolucionaria, poetisa combatiente, defensora de los pobres, luchadora infatigable, amiga de los humildes, pionera del movimiento feminista y poetisa de los pobres”. A pesar de no ser sanmarquina, sus restos mortales fueron trasladados al Salón de Grados de la Universidad de San Marcos –La Casona— donde fueron velados. La señorita Lina Lema Tucker del Instituto de la Mujer Peruana María Jesús Alvarado, íntima amiga de Magda, dijo, “Fue una mujer muy digna, muy luchadora, muy consecuente con sus ideas, muy vital y entregada por completo a las luchas del pueblo” y la ministra de Educación, Mercedes Cabanillas, observó que la muerte de Magda Portal significaba la pérdida de una extraordinaria mujer, poetisa y política por excelencia, de espíritu luchador y de apego a los sectores populares¹⁰. Por expreso pedido del ministro de Salud, David Tejada, la Beneficencia Pública del Callao se hizo cargo de los gastos del sepelio y las gestiones pertinentes.

La ceremonia de incineración en el Cementerio Británico del Callao fue casi privada, participando familiares, amigos y dirigentes de grupos feministas como Virginia Vargas, Linda Lema, Renée Castro Pozo y el presidente de la ANEA, Jorge Bacacorzo. Una ofrenda dejada por un grupo feminista reconocía el papel de Magda para su generación: “Abriste el camino para nosotros y tu rebeldía nos nutrió, nos dio fuerzas. Ahora dejaste de pensar pero tu fuerza, tu rebeldía y tu pensamiento, seguirán en nosotras”¹¹.

En un poema titulado “Sed de mar”, Magda había indicado déca-

das antes de su muerte el fin que deseaba, porque el vínculo entre ella y el mar siempre fue una constante en su lírica desde los versos de *Una esperanza i el mar* (1928); dice la poeta,

Llévame, mar, llévame lejos,
hacia un camino sin fin,
adorméceme en tu seno
con el último sueño feliz.”
(*Costa Sur*23)

En la mañana del 13 de julio, los familiares de Magda Portal, acompañados por el ministro de Salud David Tejeda de Rivero, amigos y dirigentes feministas, cumplieron con los últimos deseos de la poeta, dándole sepelio en el mar frente a Barranco. Su hermana Graciela arrojó las cenizas al mar de aguas cubiertas por una neblina. Otros amigos que no habían podido tomar las embarcaciones se encontraban a lo lejos en la playa para participar en un último acto de cariño, amistad y amor por la poetisa de los pobres.

Epílogo.

La filosofía vital de Magda Portal de seguir resueltamente adelante (“yo avanzo y avanzo, no retrocedo”) admitió cavilaciones e incertidumbres durante la última jornada de su vida, pero ella no se dejó vencer por completo. En octubre de 1982, por ejemplo, escribió el poema “Caminar” donde el anticipo de la muerte se insinúa claramente, pero sin disminución de atrevimiento y fortaleza de espíritu; declara resueltamente la poeta:

Mi sino fue caminar
muchos fueron mis caminos
Sigo caminando ahora
seguiré caminando
aún después de dejar
mi envoltura silvestre.

Caminaré en el aire
 en el agua
en la luz derramada
hasta que me disuelva
en el espacio . . .¹²

Estos versos manifiestan filosóficamente que Magda Portal se acercaba a la muerte con la misma determinación, fortaleza y vigor que siempre la caracterizaron.

Los versos otoñales de Magda no revelan a una persona acobardada por lo desconocido del otro lado, sino una curiosidad natural de cómo será el no ser. En general, sus versos comunican los valores de una persona que sobrevivió obstáculos que hubieran sobrecogido a otra persona de menos carácter. Recordamos que en sus versos juveniles con frecuencia la poeta confesaba las preocupaciones y ansias de una mujer que buscaba en vano su razón de ser; otros, escritos en sus años de madurez reflejaban las peripecias de una vida afligida por el presidio, el destierro y la muerte de seres queridos. Sin embargo, siempre encontró en los valles más hondos de su desesperación cómo refortalecerse para “seguir caminando”. Magda no se dobló cuando el gobierno del Perú la mandó al destierro o la encarceló, viendo en ella una enemiga peligrosa por la fuerza de su talento y la energía de su voluntad; tampoco se dobló en sus luchas con los propios hombres de su ideología; ni se dobló en la vejez, ante su propia debilidad física, cuando el espíritu se erguía como siempre. Dotada de una poderosa voluntad y siempre creyente en la revolución social, Magda Portal forjó su propio destino con inteligencia y pasión, identificándose con el pueblo, los pobres, la mujer no reivindicada y cuántos marginados existieran en la sociedad; de ahí la pertinencia de los apelativos de luchadora, rebelde, pionera, revolucionaria, combatiente y defensora, entre otros. Creemos que el título de su último tomo de poesías sería un justo epitafio para esta nueva mujer latinoamericana quien, durante toda su vida, actuó con una “constancia del ser”.

NOTAS

Advertencia

1 José Carlos Mariátegui, "Peruanicemos al Perú. La poesía de Magda Portal, II", *Mundial* 7:325, 3 set. 1926: s.p.

Capítulo I

- 1 Sebastián Salazar Bondy, *Lima la horrible*, 9.
- 2 Manuel González Prada, *Páginas libres. Horas de lucha*, ed. L. Alberto Sánchez, 21.
- 3 Magda Portal, "Una nueva edición de 'Horas de lucha'", *APRA*, 14:8, marzo 1947: 27.
- 4 Luis Alberto Sánchez, *Haya de la Torre o el político*, 54
- 5 Sánchez, *Haya*, 67.
- 6 María Wiese, *José Carlos Mariátegui (etapas de su vida)*, 34.
- 7 Xavier Abril, "Idea de la salvación revolucionaria del hombre", en *Poemas a Mariátegui*, 160.
- 8 Anónimo, "¿Qué prepara usted?", *Variedades*, 6 junio 1925: s.p.
- 9 José Carlos Mariátegui, "Presentación de Amauta", *Amauta*, 1:1, set. 1926: 3.
- 10 Mariátegui, "Peruanicemos al Perú. La poesía de Magda Portal, I", *Mundial*, 7:324, 27 agosto 1926: s.p.; y "II", 7:325, 3 set. 1926: s.p.
- 11 Anónimo, "Prisión del Señor José Carlos Mariátegui", *La Prensa*, 10 junio 1927: s.p.
- 12 Federico More, "José Carlos Mariátegui y la Generación Infortunada", *Mundial*, 10:513, 19 abril 1930: s.p.

Capítulo II

- 1 Ladislao F. Meza, "Magda Portal, laureada", *Mundial*, 4:170, 17 agosto 1923: s.p.
- 2 José Carlos Mariátegui, "Peruanicemos al Perú. La poesía de Magda Portal, I", *Mundial*, 7:324, 27 agosto 1926: s.p.
- 3 Víctor Huerta F., "Magda Portal: Una mujer de nuestro siglo", *Cambio*, 6 set. 1987: s.p.
- 4 *Ser mujer en el Perú*, 211.

- 5 Magda Portal, *La trampa* (1956), 103.
- 6 Huerta F., "Magda Portal . . .", s.p.
- 7 Huerta F., "Magda Portal . . .", s.p.
- 8 Anónimo, "Magda Portal descansa en paz en las profundidades del mar", *La República*, 14 julio 1989: s.p.
- 9 *Ser mujer en el Perú*, 211.
- 10 Portal, "La vida que yo viví", inédito.
- 11 *Ser mujer en el Perú*, 211.
- 12 Meza, "Magda Portal", s.p.
- 13 J. C. Mariátegui, "Peruanicemos al Perú. La poesía de Magda Portal I, II", *Mundial*, 7:324/325, 27 agosto y 3 set. 1926: s.p.
- 14 Federico Bolaños, "Insomnio", *Mundial*, 2:36, 1 enero de 1921: s.p.
- 15 Abraham Valdelomar, "El beso de Evans", en *Valdelomar. Cuento y poesía*, ed. Augusto Tamayo Vargas, 95-109.
- 16 Huerta, "Magda Portal . . .", s.p.
- 17 Anónimo, "Juegos Florales de 1923. Acta. Fallo del jurado", *El Tiempo*, Lima, 22 agosto 1923: s.p.
- 18 Meza, "Magda Portal", s.p.
- 19 Luis Alberto Sánchez, *Testimonio personal*, I: 179-80.
- 20 M. Portal, "La vida . . .", s.p.
- 21 Sánchez, *Testimonio personal*, I: 194.
- 22 Oscar Herrera, "Magda Portal", *Claridad*, 294, oct. 1935: 22.

Capítulo III

- 1 Magda Portal, "Oración al mar", *Flechas*, 4-5-6, 10 dic. 1924: 93.
- 2 José Gálvez, "Prólogo" en Federico Bolaños, *Atalaya*, VIII.
- 3 Anónimo, "Versos de Federico Bolaños", *Mundial*, 4:160, 8 junio 1923: s.p.
- 4 Federico Bolaños, "El hombre sin amor", *Mundial*, 7:287, 11 dic. 1925: s.p.
- 5 Gálvez, "Prólogo", VIII.
- 6 Anónimo, "Versos de Federico Bolaños", *Mundial*, 4:160, 8 junio 1923: s.p.
- 7 Bolaños, "Verbo – Amor", *Mundial*, 3:136, 22 dic. 1922: s.p.
- 8 Bolaños, "Epitalamio", *Variedades*, 19:789, 24 marzo 1923: 752.
- 9 Portal, "Vidrios de amor", *Repertorio Americano*, 19:24, 21 dic. 1929: 378-80.
- 10 *Ser mujer en el Perú*, 214.
- 11 José Carlos Mariátegui, "Peruanicemos al Perú. La poesía de Magda Portal, II", *Mundial*, 7:325, 3 set. 1926: s.p.
- 12 Mariátegui, "Peruanicemos al Perú. La poesía de Magda Portal, I", *Mundial*, 7:324, 27 agosto 1926: s.p.

13 *Ibid.*

14 Anónimo, "Magda Portal", *Mercurio Peruano*, 15:81-82, marzo-abril 1925: 134-35.

15 Luis Monguió, *La poesía postmodernista peruana*, 191, nota 10.

16 Antonio Zamora, "Apuntes biográficos sobre Magda Portal", *Claridad* (Buenos Aires), no. 294, oct. 1935: 13.

Capítulo IV

1 Magda Portal, "El poeta de los espejos iluminados", *Varietades*, 21:896, 2 mayo 1925: 970-71.

2 Portal, "Una revista de cuatro nombres", *hueso húmero*, 7, oct-dic. 1980: 101-104.

3 Alberto Tauro, "Génesis y misión de 'Amauta'", en *Amauta y su influencia*, 7.

4 José Carlos Mariátegui, "Presentación de 'Amauta'", *Amauta*, 1:1, set. 1926: 3.

5 Sara Beatriz Guardia, *Mujeres peruanas. El otro lado de la historia*, 81.

6 *Ibid.*

7 Portal, "Andamios de Vida:", *Amauta*, 1:5, enero 1927:12.

8 *El Comercio*, 8 junio 1927: 4.

9 *Ibid.*

10 Pedro Planas, *Los orígenes del APRA*, Anexo III: 139-94.

11 Anónimo, "Sobre la detención de un grupo de comunistas", *El Comercio*, 12 junio 1927: 16.

12 Esteban Pavletich, "Nuestro Frente Unico de Trabajadores Manuales e Intelectuales", *Avance*, I:7, 15 junio 1927: 174.

13 Anónimo, "Sobre la detención", 18.

14 Anónimo, "Sobre la captura de un grupo de comunistas", *El Comercio*, 10 junio 1927: 14.

15 Ricardo Martínez de la Torre, *Apuntes para una interpretación marxista de la historia social del Perú*, II: 274-75.

16 "Magda Portal pone al descubierto la fealdad de la tiranía que azota al Perú", *Repertorio Americano*, 15:3, 16 julio 1927: 47-8.

17 Portal, "Canto viajero", *Avance*, I:8, 30 junio 1927: 186.

18 Serafín Delmar, "Itinerario de viaje", *Repertorio Americano*, 19:19, 16 nov. 1929: 300-1.

19 Guardia, *Mujeres Peruanas*, 82.

20 Portal, "La vida que yo viví", inédito.

21 *Ser mujer en el Perú*, 214.

22 Martínez de la Torre, II: 296-99.

23 Portal, "La literatura mexicana", *Repertorio Americano*, 16:10, 10 marzo 1928: 157-8; "Literatura de izquierda", 16:11, 17 marzo 1928: 170; y "Las canciones populares", 24 marzo 1928: 188.

24 Víctor Raúl Haya de la Torre, "La admirable misión de Magda Portal en las Antillas", *Repertorio Americano*, 19:12, 28 set. 1929: 466.

25 Portal, "La vida", inédito.

26 Haya de la Torre, *Obras completas*, IV: 1, 122, 153 y 186.

27 Portal, *América Latina frente al imperialismo*, 24.

28 Portal, "Mensaje a las mujeres de América Latina", *Repertorio Americano*, 16:4 28 enero 1928: 62-3.

29 Portal, "A Juana de Ibarbourou", *Repertorio Americano*, 17:19, 17 nov. 1928: 295.

30 Portal, "Un llamado a la juventud de América Latina", *Repertorio Americano*, 19:9, 7 set. 1929: 141-2.

31 Planas, *Los orígenes del APRA*, 230.

32 Guardia, *Mujeres peruanas*, 83.

33 Guardia, 83.

Capítulo V

1 Manuel Seoane a Luis Alberto Sánchez, Colección L. A. Sánchez, # 1657, Biblioteca Penn State University, s.p.

2 Pedro Planas, *Los orígenes del APRA*: "La fundación del P.A.P.", 103-18.

3 Eduardo Enríquez, *Haya de la Torre: La estafa política más grande de América*, 80.

4 *Ser mujer en el Perú*, 216, nota 10.

5 Magda Portal, "Los libros del momento", *APRA*, núm. 7, 8 set. 1931: 7.

6 Alexandra Kollontai, *The Autobiography of a Sexually Emancipated Communist Woman*, 8.

7 Anónimo, "Las instructivas tomadas ayer por el juez sobre el atentado contra el Presidente de la República", *El Comercio*, 10 marzo 1932: 2.

8 Anónimo, "La reunión de la Corte Marcial", *El Comercio*, 14 marzo 1932: 1.

9 Portal, "Han muerto ya", *Repertorio Americano*, 24:24, 30 junio 1932: 373.

10 Portal, "Refutación al General Arévalo Cedeño", *Repertorio Americano*, 24:24, 30 junio 1932: 371-3.

11 Rómulo Betancourt, "Renglones alusivos", *Repertorio Americano*, 24:24, 30 junio 1932: 373.

12 Carmen Lyra, "Gloria, la hijita de Magda Portal", *Repertorio Americano*, 24:11, 2 abril 1932: 65.

13 Manuel Seoane, "Escorzo de Magda Portal", *Claridad*, núm. 294, oct. 1935:20.

14 Portal, "El triunfo de la tesis aprista en el conflicto de Leticia. Revisión pacífica del Tratado Salomón-Lozano", *Repertorio Americano*, 27:6, 12 agosto 1933: 89-91.

15 Portal, "La libertad de Haya de la Torre. Panorama político del Perú actual", *Repertorio Americano*, 27:18, 11 nov. 1933: 286.

16 Anónimo, "Nuestros líderes en gira por el país", *APRA*, 5:4, 7 dic., 1933: 5.

17 Anónimo, "El despertar del Sur Perú", *APRA*, 5:6, 23 dic. 1933: 10.

18 Portal, "La crisis del Perú", *Repertorio Americano*, 28:11, 17 marzo, 1934: 171.

19 Luis Alberto Sánchez, "Odisea y Calvario de Magda Portal", *Claridad*, Buenos Aires, núm. 294, octubre, 1935: 16.

20 Angela Ramos, "Una visita a la cárcel de Santo Tomás", *Mundial*, 7:314, 18 junio, 1926: s.p.

21 Portal, "Poemas de la prisión", *Repertorio Americano*, 37:2, 20 enero, 1940: 29-31.

22 Haya de la Torre a Luis Alberto Sánchez, Colección Sánchez, # 868, 14 enero, 1935, Biblioteca Penn State University.

23 Manuel Seoane a Luis Alberto Sánchez, Colección Sánchez, # 1683, 14 junio, 1935, Biblioteca Penn State University.

24 Anónimo, "El asesinato del doctor Antonio Miró Quesada, director de El Comercio y de su esposa, señora María Laos de Miró Quesada", *El Comercio*, 16 mayo, 1935: 1-5.

25 Gabriela Mistral a Luis Alberto Sánchez, Colección Sánchez, # 553, 12 agosto, 1935, Biblioteca Penn State University.

26 Víctor Raúl Haya de la Torre a Luis Alberto Sánchez, Colección Sánchez, # 920, 21 dic., 1935, Biblioteca Penn State University.

27 Haya de la Torre a Luis Alberto Sánchez, Colección Sánchez, # 930, 29 enero, 1936, Biblioteca Penn State University.

28 Haya de la Torre a Luis Alberto Sánchez, Colección Sánchez, # 940, 1 marzo, 1936, Biblioteca Penn State University.

29 Alfonso Tealdo, "Historia del APRA: Entrevista con Magda Portal", *DDT*, Lima, 17 mayo, 1950: 8-9 & 12.

30 Portal, "Rumbo femenino. Apuntes para un juicio sobre la mujer", *Repertorio Americano*, 32:9, 5 set. 1936: 143.

31 Portal, "Voz del tiempo", *Repertorio Americano*, 34:24, 25 dic., 1937: 380-81.

32 Portal, "España nuestra", *Repertorio Americano*, 35:16, 30 abril 1938: 253.

33 Anónimo, "Un viaje accidentado y penoso soportó Magda Portal viniendo a La Paz", *El Diario*, La Paz, 20 enero, 1939: s.p.

- 34 Portal, "Experiencia de la mujer peruana", *La Vanguardia*, B.A., 20 agosto, 1939: s.p.
- 35 Anónimo, "Alto Valor Intelectual y Moral de América", *Sucesos*, Mendoza, 3 oct. 1939; y "Magda Portal", *La Tarde*, Mendoza, 15 nov., 1939: s.p.
- 36 Luis Alberto Sánchez a Víctor Raúl Haya de la Torre, Colección Sánchez, # 1026, 22 dic., 1939, Biblioteca Penn State University.
- 37 Anónimo, "Ayer fue inaugurado el Sexto Congreso Socialista", *El Mercurio*, Santiago, 18 dic., 1939; y "En el Teatro Capitol inician hoy trabajos efectivos del 6to congreso del Partido Socialista", *Trabajo*, Santiago, 20 dic., 1939: s.p.
- 38 Anónimo, "Grandioso homenaje a Magda Portal", *La Crítica*, Santiago 3 feb., 1940: s.p.
- 39 Anónimo, "Mujeres chilenas piden libertad del poeta peruano S. Del Mar", *La Nación*, Santiago, 7 feb., 1940: s.p.
- 40 Anónimo, "Con magnífica velada de arte ha sido clausurada exposición femenina de Viña", *El Mercurio*, Valparaíso, 3 marzo, 1940: s.p.
- 41 Virginia Bravo Letelier, "Magda Portal, mujer de Indo-América" y Rómulo Betancourt, "Contribución a un homenaje a Magda Portal", *La Opinión*, Valparaíso, 9 abril, 1940: s.p.
- 42 Gabriela Mistral a Luis Alberto Sánchez, Colección Sánchez, # 557, 24 abril 1939, y # 557A, 12 junio, 1939, Biblioteca Penn State University
- 43 Gabriela Mistral a Luis Alberto Sánchez, Colección Sánchez, # 558, 20 abril 1940, Biblioteca Penn State University
- 44 Portal, "Gabriela Mistral, símbolo americano", *Repertorio Americano*, 37:19-20, 14 set., 1940: s.p.

Capítulo VI

- 1 Anónimo, "'Nada tiene la mujer de inferior al hombre para ejercer los mismos derechos y cumplir los mismos deberes', nos dice Magda Portal", *La Tribuna*, 25 mayo, 1945: s.p.
- 2 Anónimo, "Nada tiene la mujer de inferior al hombre para ejercer los mismos derechos y cumplir los mismos deberes", *Claridad*, Lima, 25 mayo, 1945: 1.
- 3 Eduardo Jibaja, "Magda Portal habla", *Trinchera*, Lima, 2 junio, 1945: 1.
- 4 Anónimo, "Después de una extensa jira por los departamentos del Norte, la c. Magda Portal habla para 'La Tribuna'", *La Tribuna*, 5 julio, 1946: 4.
- 5 Magda Portal, "La prueba", *La Tribuna del Norte*, Piura, 26 mayo, 1946: 3-4.

- 6 Anónimo, "Magda Portal fue nombrada por unanimidad Presidenta", *La Tribuna*, 16 nov., 1946: 10 & 14.
- 7 Anónimo, "Hemos llegado a conclusiones . . .", *La Tribuna*, 25 nov., 1946: 8-9.
- 8 Carmen Lyra, "Gloria, la hijita de Magda Portal", *Repertorio Americano*, 24:11, 2 abril, 1932: 175.
- 9 Manuel Seoane, "Escorzo de Magda Portal", *Claridad*, 294, oct., 1935: 20.
- 10 Luis Alberto Sánchez, "Odisea y Calvario de Magda Portal", *Claridad*, 294, oct., 1935: 16.
- 11 Anónimo, "Magda Portal, líder aprista . . .", *Ercilla*, Santiago, 29 nov., 1939: 8.
- 12 Anónimo, "Gloria Del Mar", *La Tribuna*, 4 enero, 1947: 9.
- 13 *Ibid.*
- 14 Anónimo, "Sepultaron restos de Magda Portal", *La Crónica*, 13 julio, 1989: s.p.
- 15 Anónimo, "Mar de Barranco recibe cenizas de Magda Portal", *La República*, 13 julio, 1989: 12.
- 16 Anónimo, "Una señorita se suicidó anoche, disparándose un tiro de pistola", *El Comercio*, 4 enero, 1947: 6
- 17 Anónimo, "Se quitó la vida una estudiante de letras", *La Prensa*, 7 enero, 1947: 8.
- 18 Anónimo, "Gloria Del Mar", *La Tribuna*, 4 enero, 1947: 9.
- 19 Anónimo, "Ayer se efectuó la inhumación de los restos de la c. Gloria Delmar Portal", *La Tribuna*, 6 enero, 1947: 6.
- 20 Anónimo, "Comando Femenino del Partido del Pueblo", *La Tribuna*, 6 enero, 1947: 3.
- 21 Anónimo, "Viaja a Venezuela", *La Tribuna*, 20 feb., 1947: 1.
- 22 Magda Portal, "Coloquio de las madres", *El País*, 4 mayo, 1947: 9 y 12.
- 23 Magda Portal, "Poemas", *La Tribuna*, 7 julio, 1947: 5.
- 24 Magda Portal, "Afirmación de la democracia", *APRA*, 8, marzo, 1947: 13-14.
- 25 Anónimo, "La mujer peruana no se dejará engañar . . .", *La Tribuna*, 18 julio, 1947: 7.
- 26 Luis Alberto Sánchez, *La violencia*, 218-21.
- 27 Sánchez, *La violencia*, 231-36.
- 28 Víctor Villanueva, *La sublevación aprista del 48*.
- 29 Magda Portal, "Retrocediendo . . .", *La Tribuna*, 15 mayo 1948: 7.
- 30 Anónimo, "El Nuevo Comité Ejecutivo del Partido del Pueblo elegido por el Congreso Nacional", *La Tribuna*, 2 junio, 1948: 1.
- 31 Anónimo, "Defraudada y traicionada, según declaró Magda Portal", *La Crónica*, 11 feb, 1950: 20.

- 32 Anónimo, "Prosiguió ayer sus labores el Consejo de Guerra", *El Comercio*, 11 feb., 1950: 5.
- 33 Daniel Masterson, *Militarism and Politics in Latin America*, 135.
- 34 Anónimo, "Proceso de la rebelión del 3 de octubre de 1948", *La Prensa*, 17 feb., 1950: 9.
- 35 L. A. Sánchez, *Testimonio personal*, III: 1011.
- 36 Anónimo, "Dramática presentación de Magda Portal ante el Consejo de Guerra", *Ultima Hora*, 10 feb., 1950:1-2.
- 37 Anónimo, "Defraudada y decepcionada. . .", 8.
- 38 Villanueva, *La sublevación aprista del 48*, 168.
- 39 Anónimo, "Defraudada y traicionada. . .", 20.
- 40 M. Portal, "Francisco de Paula González Vigil", *Tiempos*, 15 set., 1950: 7 & 25.
- 41 León Seminario a Luis Alberto Sánchez, Colección Sánchez, # 1219, 17 feb., 1950, Biblioteca Penn State University.
- 42 Rómulo Betancourt a Luis Alberto Sánchez, Colección Sánchez, # 226, 21 marzo, 1950, Biblioteca Penn State University.
- 43 Luis Alberto Sánchez a Rómulo Betancourt, Colección Sánchez, # 227, 27 marzo, 1950, Biblioteca Penn State University.
- 44 Anónimo, "Magda Portal denuncia la 'Gran Estafa' del Jefe aprista", *Combate*, 17 abril, 1950: 7.
- 45 Alfonso Telado, "Historia del APRA: Entrevista con Magda Portal", *DDT*, 17 mayo, 1950: 8-9 y 12.
- 46 Anónimo, "Conclusiones . . .", *Tiempos*, Lima, 15 set. 1950: 21.
- 47 Anónimo, "De la prensa clandestina aprista", *Tiempos*, 15 set. 1950: 14, reproduce comentarios de *Baluarte*, *órgano del Comando Nacional Universitario Aprista*, Lima, agosto, 1950.
- 48 Carlos Boado Tavera a Luis Alberto Sánchez, Colección Sánchez, # 249, 1 nov., 1950, Biblioteca Penn State University.
- 49 Luis Alberto Sánchez a Carlos Boado Tavera, Colección Sánchez, # 250, 11 nov., 1950, Biblioteca Penn State University.
- 50 Portal, "Discurso de clausura", *Tiempos*, 15 set., 1950: 27.
- 51 Portal, "Carlos Steer: Un muerto en vida", *Tiempos*, 6, 2 oct., 1950: 6.
- 52 Portal, "Noticia", en *Constancia del Ser*, 8.
- 53 Anónimo, "El asesinato del doctor Antonio Miró Quesada . . .", *El Comercio*, 16 mayo, 1935: 1.
- 54 Anónimo, "'La trampa'; sensacional novela de Magda Portal", *CANTA*, oct., 1957: 1.
- 55 L. A. Sánchez, *Testimonio personal*, IV: 182-85.
- 56 Anónimo, "Magda Portal dará una conferencia hoy en Teatrín de la U", *El Pueblo*, Arequipa, 6 agosto, 1959.

Capítulo VII

1 Anónimo, "Magda Portal, la poetisa de los pobres", *La República*, 12 julio 1989: 8.

2 *Ser mujer en el Perú*, 216, nota 10.

3 Marta Anaya, "Del encuentro femenino", *Excelsior* (México, D.F.), 4 junio 1981: 2.

4 Eduardo Camacho, "El aporte de la Nicaragüense en la lucha de la liberación", *Excelsior* (México, D.F.), 4 junio 1981: 2

5 Manuel. Ocaño, "Perú, del militarismo a la depresión económica", *unomásuno* (México, D.F.), 7 junio 1981: 28

6 María Muro, "La Peruana Magda Portal: Un Compromiso con Causas Justas", *Excelsior*, 4 junio 1981: 2.

7 Magda Portal, "La prueba", *La Tribuna del Norte* (Piura) 26 mayo 1946: 3-4.

8 Víctor Huerta Flores, "Entrevista a una mujer de nuestro siglo", *Extra* (Lima), 5 enero, 1989: s.p.

9 Anónimo, "Magda Portal, la poetisa de los pobres, ha muerto", *La República*, 12 julio 1989: s.p.

10 Anónimo, "Sepultaron restos de Magda Portal", *La Crónica*, 13 julio 1989: s.p.

11 Anónimo, "Magda Portal, la poetisa de los pobres, ha muerto", *La República*, 12 julio 1989: s.p.

12 M. Portal, "Caminar", *Quehacer* (Lima), nov. 1983: 85.

Bibliografía General

Abril, Xavier. "Idea de la salvación revolucionaria del hombre". En *Poemas a Mariátegui*. Lima: Editora Amauta, 1959. 159-160.

Anónimo. "El asesinato del doctor Antonio Miró Quesada, director de El Comercio y de su esposa, señora María Laos de Miró Quesada". *El Comercio* (16 de mayo de 1935): 1-5.

_____. "Cómo trabaja el Partido Aprista Peruano". *APRA* 5 (14 de dic. de 1933): 8-9.

_____. "El complot comunista en el Perú". *Mundial* 8:365 (10 junio de 1927): s.p.

_____. "Conferencia del líder aprista Rómulo Meneses, en la Universidad de La Paz". *APRA* 7 (2 de abril de 1931): 8-9.

_____. "Conversando con Seoane". *Mundial* 13:585 (1 de set. de 1933): 9 y 41.

_____. "La 'Editorial Minerva'". *Mundial* 7:286 (4 de dic. de 1925): s.p.

_____. "Estructura económica, política y social del PAP". *APRA* 8 (11 de abril de 1931): 8-9.

_____. "Las instructivas tomadas ayer por el juez sobre el atentado contra el Presidente de la República". *El Comercio* (10 de marzo de 1932): 2.

_____. "El jefe del P.A.P. en el Dpto. de Ica". *APRA* 6 (23 de dic. de 1933): 12.

_____. "Las mujeres y el APRA". *APRA* 4 (8 de agosto de 1931): 14.

_____. "Nómina de compañeros congresistas de Santiago" (Santiago, 23 de feb. de 1950): s.p. [Colección Sánchez, # 78, Biblioteca Penn State University].

_____. "Notas bibliográficas. El año trágico de Serafín Del Mar". *APRA* 9 (1 de feb. de 1934): 8.

Anónimo. "Primera Convención Nacional de Mujeres". *APRA* 7 (nov. de 1946): 9.

_____. "El primer congreso del Partido Aprista Peruano". *APRA* 8 (11 de abril de 1931): 8.

_____. "Prisión del Señor José Carlos Mariátegui". *La Prensa* (10 de junio de 1927): s.p.

_____. "¿Qué prepara usted?". *Variedades* (6 de junio de 1925): s.p.

_____. "Relieves de la semana. El criminal atentado en Miraflores". *Variedades* 1251 (19 de marzo de 1932): s.p.

_____. "Prontuario de 16 meses de tiranía". *APRA* 5 (14 de dic. de 1933): 2-3 & 16.

_____. "Reportaje a nuestros líderes". *APRA* 10 (13 de nov. de 1931): 11.

_____. "La reunión de la Corte Marcial". *El Comercio* (14 de marzo de 1932): 1.

_____. "Sección femenina del Partido Aprista". *APRA* 7 (2 de abril de 1931): 3.

_____. "Versos de Federico Bolaños". *Mundial* 4:160 (8 de junio de 1923): s.p.

_____. "El voto femenino". *APRA* 7 (11 de abril de 1931): 6.

Arias Larreta, Abraham. "Carta a Luis Alberto Sánchez" (Lima, 28 de junio de 1937): s.p. [Colección Sánchez, # 165, Biblioteca Penn State University].

Baines, John M. *Revolution in Peru: Mariátegui and the Myth*. Tuscaloosa: Univ. Alabama Press, 1972.

Barrig, Maruja. "The Difficult Equilibrium Between Bread and Roses: Women's Organizations and Democracy in Peru". En *The Women's Movement in Latin America. Participation and Democracy*, ed. Jane S. Jaquette. Boulder, CO: Westview Press, 1994. 151-75.

Betancourt, Rómulo. "Renglones alusivos". *Repertorio Americano* 24:24 (30 de junio de 1932): 371-3.

Bolaños Díaz, Federico. "El canto bermejo". *Flechas* 2 (13 de nov. de 1924): 28-29.

_____. *Atalaya*. Lima: s.e., 1922.

_____. "Ciudades del Perú. Huancayo. (Para Reynaldo Bolaños)". *Variedades* 19:791 (28 de abril de 1923): 1062-66.

_____. "El ferrocarril Huancayo-Huancavelica". *Mundial* 7:285 (27 de agosto de 1925): s.p.

_____. "El hombre sin amor. A Alberto Hidalgo". *Mundial* 7:287 (11 de dic. de 1925): s.p.

_____. "Insomnio". *Mundial* 2:36 (1 de enero de 1921): s.p.

_____. "Justicia con los muertos". *Mundial* 6:257 (15 mayo, 1925): s.p.

_____. "Musa peruana. Epitalamio". *Variedades* 19:786 (24 de marzo de 1923): 752.

_____. "La oración de los 27 años". *Variedades* 19:799 (23 de junio de 1923): 1573-74.

_____. "Parnaso: La alegría de la vida, para Myriam este mosto de alegría, muy cordialmente". *Mundial* 2:60 (17 de junio de 1921): s.p.

_____. "Sobre cosas de la Patria". *Mundial* 6:254 (24 de abril de 1925): s.p.

Camacho, Eduardo. "El aporte de la Nicaragüense en la lucha de la liberación", *Excelsior* (México, D.F., 4 de junio de 1981): 2

Carnero Checa, Genaro. *La acción escrita (ensayo)*. José Carlos Mariátegui periodista. Lima: Imprenta Torres Aguirre, 1964.

Chanduví Torres, Luis. *El APRA por dentro. Lo que hice, lo que vi, y lo que sé, 1931 - 1957*. Lima: s.e., 1988.

Chang-Rodríguez, Eugenio. *La literatura política. De González Prada, Mariátegui y Haya de la Torre*. México: Studium, 1957.

_____. *Poética e ideología en José Carlos Mariátegui*. Madrid: Porrúa Turanzas, 1983.

Chavarría, Jesús. *José Carlos Mariátegui and the Rise of Modern Peru 1890-1930*. Albuquerque: Univ. New Mexico Press, 1979.

Chicago, Judy. *The Dinner Party. A Symbol of Our Heritage*. Garden City, NY: Doubleday, 1979.

Davies, Jr., Thomas M. & Víctor Villanueva. *300 documentos para la historia del APRA. Conspiraciones apristas de 1935 a 1939*. Lima, Horizonte, 1978.

Delmar, Serafín [Reynaldo Bolaños Díaz]. "¿Cuál es nuestra realidad poética en el Perú?". *APRA* 8 (11 de abril de 1931): 3 & 6.

_____. *El hombre de estos años*. México: Ediciones A.P.R.A., 1929.

_____. "Interpretación social del arte en América". *Repertorio Americano* 17:8 (25 de agosto de 1928): s.p.

_____. "Poemas de Serafín Delmar". *Repertorio Americano* 19:19 (16 de nov. de 1929): 300-01.

_____. *Radiogramas del Pacífico*. Lima: Editorial Minerva, 1927.

Enríquez, Luis Eduardo. *Haya de la Torre: la estafa política más grande de América*. Lima: Ediciones del Pacífico, 1951.

Female and Male in Latin America. Essays, ed. Ann Pescatello. Pittsburgh: Univ. Pittsburgh Press, 1973.

Gálvez, José. "Prólogo". En Federico Bolaños, *Atalaya*. Lima: s.e., 1922: V-XI.

González Marín, Carlos Alberto. *Francisco de Paula González Vigil. El Precursor. El Justo. El Maestro*. Lima: Artes Gráficas del Politécnico, 1964.

González Prada, Manuel. *Páginas libres. Horas de lucha*, ed. Luis Alberto Sánchez. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1985.

Graham, Carol. *Peru's APRA. Parties, Politics, and the Elusive Quest for Democracy*. Boulder, CO: Lynne Rienner Publishers, 1992.

Guardia, Sara Beatriz. *Mujeres peruanas. El otro lado de la historia*. Lima: Editora Humboldt, 1985.

Guillén, Alberto. "Los funerales de la luna. A Magda Portal". *Variaciones* 19:803 (21 de julio de 1923): 1854-55.

Haya de la Torre, Víctor Raúl. "Haya de la Torre dice". *Mundial* 13:584 (19 de agosto de 1933): 9.

_____. *Obras completas*, I-VII. Lima: Editorial Mejía Baca, 1976.

Henderson, Donald C. & Grace R. Pérez, eds. *Literature and Politics in Latin America. An Annotated Calendar of the Luis Alberto Sánchez Correspondence, 1919-1980*. University Park, PA: Penn State Univ. Libraries, 1982.

Izquierda Aprista, ed. OKURA. Lima: Editorial Okura, 1984.

Jenks, Leland Hamilton. *Our Cuban Colony. A Study in Sugar*. NY: Vanguard Press, 1928. [*Nuestra colonia de Cuba*, trad. Ignacio López Valencia. La Habana, 1929].

Klaren, Peter F. *Modernization, Dislocation, and Aprismo. Origins of the Peruvian Aprista Party, 1870-1932*. Austin, TX: Univ. Texas Press, 1973.

Kolontay, Alejandra. *La mujer nueva y la moral sexual*, ed. J. Andrade. Buenos Aires: Editorial Claridad, s.f.

Lenin, V. I. *Ideario bolchevista*, ed. N. Tasin. Madrid: Biblioteca Nueva, s.f.

_____. *El imperialismo. Etapa superior del capitalismo*. Buenos Aires: Ediciones Europa-América, 1930.

_____. *La Revolución y el estado*, trad. Nicolás Alvieff. Valencia: Editorial Cervantes, 1920.

Macías, Anna. *Against All Odds. The Feminist Movement in Mexico to 1900*. Westport, CT: Greenwood Press, 1982.

Mariátegui, José Carlos. "Presentación de *Amauta*". *Amauta*, 1:1 (set. de 1626): 3.

_____. *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*, ed. Aníbal Quijano. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1979.

Martínez de la Torre, Ricardo. *Apuntes para una interpretación marxista de la historia social del Perú*, II. Lima: Editorial Peruana, 1948.

Marting, Diane E., ed. *Escritoras de Hispanoamérica. Una guía bibliográfica*. Bogotá: Siglo Veintiuno, 1990.

Marx, Carlos y Federico Engels. *El manifiesto comunista*. Buenos Aires: Editorial Claridad, s.f.

Masterson, Daniel M. *Militarism and Politics in Latin America. Peru from Sánchez Cerro to the Sendero Luminoso*. Westport, CT: Greenwood Press, 1991.

Miller, Francesca. *Latin American Women and the Search for Social Justice*. Hanover, NH: Univ. Press of New England, 1991.

Monguió, Luis. *La poesía postmodernista peruana*. México: Fondo de Cultura Económica, 1954.

More, Federico. "José Carlos Mariátegui y la Generación Infortunada". *Mundial* 10:513 (19 de abril de 1930): s.p.

Mujeres en Lima. Su historia, ed. CEDHIP. Lima: Tarea, 1985.

Mullaney, Marie Marmo. *Revolutionary Women. Gender and the Socialist Revolutionary Model*. NY: Praeger, 1983.

Nearing, Scott y Joseph Freeman. *Dollar Diplomacy. A Study in American Imperialism*. NY: Viking, 1925. [*La diplomacia del dólar. Un estudio acerca del Imperialismo Americano*. Madrid: Aguilar, 1925, y México: Franco-Americana, 1926].

Núñez, Estuardo. *La literatura peruana en el siglo XX*. México: Editorial Pormaca, 1965.

Núñez, Estuardo. *Panorama actual de la poesía peruana*. Lima: Editorial Antena, 1938.

Palma, Clemente. "Fiestas y agasajos en honor de Alfredo Palacios". *Variedades* 15:584 (10 de mayo de 1919): 369-70.

_____. "La tragedia del miércoles". *Variedades* 19:795 (26 de mayo de 1923): s.p.

Palmer, David Scott. *Peru. The Authoritarian Tradition*. NY: Praeger, 1980.

El Partido del Pueblo. Historia Gráfica del Aprismo. I. Amanece un nuevo Perú 1918-1923; II. Fundación de la Alianza Popular Revolucionaria Americana 1924-1930; III. Aparición y calvario del Partido 1931-1932; IV. Héroes y mártires de la clandestinidad 1934-1939; V. Años de combates y esperanzas 1940-1948, ed. Andrés Townsend Ezcurra. Lima: Editorial Universo, s.f.

Pavletich, Esteban. "Nuestro frente único de trabajadores manuales e intelectuales". *Avance* 1:7 (La Habana, 15 de junio de 1927), 173-75.

_____. "Carta a Joaquín García Monge". *Repertorio Americano* 16:14 (14 de abril de 1928).

Petrovick, Julián [Oscar Bolaños Díaz]. "El rol de la mujer Aprista". *APRA* 3 (30 de nov. de 1933): 15.

_____. "Poemas de Julián Petrovick". *Repertorio Americano* 19:21 (30 de nov. de 1929): s.p.

_____. "Rol de la mujer Aprista". *APRA* 4 (7 de dic. de 1933): s.p.

Pike, Fredrick B. *The Politics of the Miraculous in Peru. Haya de la Torre and the Spiritualist Tradition*. Lincoln: Nebraska Press, 1986.

Planas, Pedro. *Los orígenes del APRA. El joven Haya*. Lima: OKURA, 1986.

Plejanov, Jorge [Gueorgui Valentinovich]. *El arte y la vida social*, trad. Jorge Korsunsky. Madrid: Editorial Cenit, 1929.

Poesía contemporánea del Perú, ed. Manuel Scorza. Lima: Editorial Universitaria, 1963.

Por la libertad de Serafín Delmar. Aspectos de su vida y su obra, ed. Claridad. Buenos Aires: Editorial Claridad, 1936.

Ramos, Angela. "Una visita a la cárcel de Santo Tomás". *Mundial* 7:314 (18 de junio de 1926): s.p.

Ratto, Luis Alberto. *Poéticas peruanas del siglo XX*. Lima: Industrial Gráfica, 1961.

Reedy, Daniel R. "The Cohesive Influence of José Carlos Mariátegui on Peruvian Art and Politics," en *Artists and Writers in the Evolution of Latin America*, ed. Edward D. Terry. Tuscaloosa: Univ. Alabama Press, 1969. 137-149.

Ripa Alberdi, Héctor. "El viaje de Haya de la Torre". *Mundial* 3:106 (26 de mayo de 1922): s.p.

Rivadeneira, Carmen Rosa. "Igualdad". *APRA* 5 (14 de dic. de 1933): 12.

Rodríguez, Pedro Pablo. "El proceso comunista de 1927". *Bohemia* 33 (La Habana, 19 de agosto de 1977): 84-89.

Romualdo, Alejandro y Sebastián Salazar Bondy. *Antología general de la poesía peruana*. Lima: Librería Internacional, 1957.

Rouillón, Guillermo. *Bio-bibliografía de José Carlos Mariátegui*. Lima: Univ. Nacional Mayor de San Marcos, 1963.

_____. *Presencia y actitud de nuestros poetas*. Lima: Editorial Iris, 1950.

Rosa Baldi, Carmen. *El Partido Comunista y el APRA*. Lima, G. Herrera, 1980.

Salazar Bondy, Sebastián. *Lima la horrible*. Lima: Populibros, 1964.

Sánchez, Luis Alberto. *Apuntes para una biografía del APRA*. I. *Los primeros pasos 1923-1931*; II. *La violencia 1935-1948*; III. *Una guerra civil*. Lima: Mosca Azul, 1981.

_____. "Carta a Serafín Delmar" (Santiago, 25 de set. de 1935): s.p. [Colección Sánchez, # 251, Biblioteca Penn State University].

Sánchez, Luis Alberto. *La literatura peruana*. 6 tomos. Asunción: Editorial Guaranía, 1950-1951.

_____. *Raúl Haya de la Torre o el Político. Crónica de una vida sin tregua*. Santiago: Biblioteca América, 1934.

_____. *Testimonio personal. Memorias de un peruano del siglo XX*. 4 tomos. Lima: Ediciones Villasán, 1979.

_____. "La tragedia de José Carlos Mariátegui". *Mundial* 5:211 (30 de mayo de 1924): s.p.

_____ y José Miguel Oviedo. *Conversaciones*. Lima: Mosca Azul, 1975.

Secretaría General de la Sección Femenina del Partido Aprista Peruano. "Llamamiento a las mujeres del Perú". *APRA* 7 (22 de oct. de 1931): 4.

Seoane, Manuel. "Carta a Luis Alberto Sánchez" (Lima, 7 de marzo de 1924): s.p. [Colección Sánchez, # 1637, Biblioteca Penn State University].

_____. "Carta a Luis Alberto Sánchez" (Buenos Aires, 23 de agosto de 1924): s.p. [Colección Sánchez, # 1638, Biblioteca Penn State University].

Ser mujer en el Perú, eds. Esther Andradi y Ana María Portugal. Lima: Ediciones Mujer y Autonomía, 1978.

Stephen, Lynn. *Women and Social Movements in Latin America. Power from Below*. Austin, TX: UT Press, 1997.

Stevenson, John Reese. *The Chilean Popular Front*. Philadelphia: Univ. Pennsylvania Press, 1942.

Tamayo Vargas, Augusto. *Literatura peruana*. 2 tomos. Lima: Editorial "D. Miranda", 1953; 2da edición revisada, 1965.

Tauro, Alberto. *Amauta y su influencia*. Lima: Biblioteca Amauta, 1960.

_____. *Diccionario enciclopédico del Perú ilustrado*, 3 tomos. Lima: Editorial Juan Mejía Baca, 1966.

Ugarte, Manuel et al. "Algunos juicios críticos sobre la obra revolucionaria del poeta Serafín Delmar, que se encuentra actualmente en Costa Rica". *Repertorio Americano* 19:22 (7 de dic. de 1929): 343.

Valdelomar, Abraham. *Cuento y poesía*, ed. Augusto Tamayo Vargas. Lima: Univ. Nacional Mayor de San Marcos, 1959.

Villanueva, Víctor. *El APRA en busca del poder 1930-1940*. Lima: Horizonte, 1975.

_____. *La sublevación aprista del 48. Tragedia de un pueblo y un partido*. Lima: Milla Batres, 1973.

Viallate, Achille. *Economic Imperialism and International Relations during the Last Fifty Years*. NY: MacMillan, 1923.

Werlich, David P. *Peru. A Short History*. Carbondale, IL: Southern Ill. Univ. Press, 1978.

Whitfield, Stephen J. *Scott Nearing: Apostle of American Radicalism*. NY: Columbia Univ. Press, 1974.

Wiese, María [Myriam]. "De arte. La exposición Morey, Quíspez Asín, Goyburú". *Variedades* 16:619 (19 de enero de 1920): 20-21.

_____. "Cuento de Carnaval (Para "Luz del Sol", mi gentil e inteligente amiga)". *Variedades* 17-624 (14 de feb. de 1920): 147-48.

Women, Culture, and Politics in Latin America, ed. Seminar on Feminism and Culture in Latin America. Berkeley: Univ. California Press, 1990.

The Women's Movement in Latin America, ed. Jane S. Jaquette. Boulder, CO: Westview Press, 1994.

Bibliografía cronológica de Magda Portal

- 1920 Tula Soavani, "Violetas". *Mundial* 1:6 (28 de mayo de 1920): s.p.
- Tula Soavani, "Visiones de miseria". *Mundial* 1:7 (4 de junio de 1920): s.p.
- Tula Soavani, "Su carnaval". *Mundial* 1:20 (10 de set. de 1920): s.p.
- Tula Soavani, "En voz baja...". *Mundial* 1:29 (12 de nov. de 1920): s.p.
- 1921 Tula Soavani, "Mujer". *Mundial* 2:36 (1 de enero de 1921): s.p.
- Tula Soavani, "¿Dónde estabas...?" *Mundial* 2:45 (4 de marzo de 1921): s.p.
- Tula Soavani, "China-Town. Las cosas que no ven todos". *Mundial* 2:59 (10 de junio de 1921): s.p.
- Tula Soavani, "Elegías trémulas". *Mundial* 2:64 (15 de julio de 1921): s.p.
- Tula Soavani, "Plegaria". *Mundial* 2:72 (30 de set. de 1921): s.p.
- 1922 Magda Portal (Tula Soavani), "Viejo cuento". *Mundial* 2:85 (1 de enero de 1922): s.p.
- "Fantasía. A Alfredo Quispes Asíns". *Mundial* 3:115 (28 de julio de 1922): s.p.
- M. P. [Magda Portal], "Los descalzos". *Mundial* 3:135 (15 de dic. de 1922): s.p.
- 1923 "Después". *Mundial* 4:137 (1 de enero de 1923): s.p.

- "Carta al Señor Juan de Ega". *Mundial* 4:137 (1 de enero de 1923): s.p.
- "El dolor incoherente. A José Santos Chocano". *Mundial* 4:139 (12 de enero de 1923): s.p.
- "La rara". *Mundial* 4:148 (16 de marzo de 1923): s.p.
- "Medio día". *Mundial* 4:148 (16 de marzo de 1923): s.p.
- "Invierno de Lima". *Mundial* 4:158 (25 de mayo de 1923): s.p.
- "Sensación de tedio". *La Reforma*, UNMSM (Lima, 6 de junio de 1923): s.p.
- "El fracaso". *Mundial* 4:167 (27 de julio de 1923): s.p.
- "Nocturnos: Cansancio, Posesión y Temor". *Mundial* 4:170 (17 de agosto de 1923): s.p.
- 1924 et al. [F. Bolaños, S. Del Mar]. "Prólogo-manifiesto". *Flechas* 1 (23 de oct. de 1924): 1-2.
- "El cuento de las estrellas". *Flechas* 1 (23 de oct. de 1924): 26-27.
- "Valores continentales. Gabriela Mistral". *Flechas* 2 (13 de nov. de 1924): 9-11.
- "Los poetas que surgen". *Flechas* 2 (13 de nov. de 1924): 26-27.
- "Valores continentales. Alfonsina Storni". *Flechas* 3 (19 de nov. de 1924): 18-21.
- "Roja luz". *Flechas* 3 (19 de nov. de 1924): 25-26.
- et al. [F. Bolaños, S. Del Mar]. "Nuestro homenaje". *Flechas* 1 (10 de dic. de 1924): 1.
- "Oración al mar". *Flechas* 4-5-6 (10 dic. de 1924): 93.

1925 "Cinema". *Bandera Roja* (La Paz, 1925): s.p.

"Poesías". *Mercurio Peruano* 15:81-82 (marzo-abril de 1925): 133-35.

"El poeta de los espejos iluminados: Serafín Del Mar". *Varietades* 896 (2 de mayo de 1925): 970-71.

1926 *El derecho de matar* [con Serafín Delmar]. La Paz: s.e. 1926.

"La sonrisa de Cristo". *Motivos. Revista de Artes y Letras* 6 (La Paz, 1926): 33-36.

"Gracia plena". *Poliedro* 1 (Lima, agosto de 1926): s.p.

"Círculos violeta". *Amauta* 1 (set. de 1926): 33.

"Aguja". *Amauta* 2 (oct. de 1926): 20.

"Vidrios de amor". *Amauta* 2 (oct. de 1926):

"Homenaje a los poetas jóvenes del Perú". *Abanico* (Quillota, Chile, oct. de 1926): 4-5.

"Cromos de luz", "Imagen" y "Fumando mi cigarro de spleen". En *Índice de la nueva poesía americana*, eds. Alberto Hidalgo, Vicente Huidobro y Jorge Luis Borges. Buenos Aires: Sociedad de Publicaciones El Inca, 1926.

1927 *Una esperanza i el mar*. Lima: Editorial Minerva, 1927.

"Andamios de vida". *Amauta* 5 (enero de 1927): 12.

"Las miradas ausentes". *Amauta* 9 (mayo de 1927), 33.

"Ausencia". *Amauta* 9 (mayo de 1927): 33.

"El mandato". *Amauta* 9 (mayo de 1927): 33.

"Cartón morado". *Amauta* 9 (mayo de 1927): 33.

"Frente a la vida". *Guerrilla* 3 (1 mayo de 1927): s.p.

"Dos revistas andinas". *Guerrilla* 4 (Lima, mayo de 1927): 4.

"La masacre de los estudiantes bolivianos". *Guerrilla* 4 (Lima, mayo de 1927): 5.

"Magda Portal pone al descubierto la fealdad de la tiranía que azota al Perú. Carta al Sr. Joaquín García Monge". *Repertorio Americano* 15:3 (16 de julio de 1927): 47-8.

"El problema de Indoamérica y el complot comunista". *Repertorio Americano* 15:15 (22 de oct. de 1927): 233-35.

1928 *El nuevo poema y su orientación hacia una estética económica*. México: Ediciones APRA, 1928.

"'Lecturas populares', por Esperanza Velásquez Bringas". *Amauta* 11 (enero de 1928): 41.

"Mensaje a las mujeres de América Latina". *Repertorio Americano* 16:4 (2 enero de 1928): 62-63.

"Panorama intelectual de México. I. La literatura mexicana". *Repertorio Americano* 16:10 (10 de marzo de 1928): 157-58; "Panorama intelectual de México. II. Literatura de izquierda", 16:11 (17 de marzo de 1928): 170; "Panorama intelectual de México. III. Las canciones populares", 16:12 (24 de marzo de 1928): 188.

"Espumas". *Boletín Titikaka* (junio de 1928): s.p.

"El nuevo poema y su orientación hacia una estética económica". *Repertorio Americano* 17:15 (20 de oct. de 1928): 227-28; 17:16 (27 de oct. de 1928): 245-47; 17:17 (3 de nov. de 1928): 268-70.

"A Juana de Ibarbourou". *Repertorio Americano* 17:19 (17 de nov. de 1928): 295.

1929 "'El renuevo y otros cuentos', por Carlos Montenegro". *Amauta* 23 (enero de 1929): 100-2; y *Repertorio Americano* 18:20 (25 de mayo de 1929): 319.

"Palabra de esperanza". *Amauta* 25 (julio-agosto de 1929): 18-20.

- "El hijo". *Amauta* 25 (julio-agosto de 1929): 21-23.
- "Un llamado a la juventud revolucionaria de América Latina". *Repertorio Americano* 19:9 (7 de set. de 1929): 141-142.
- "Dos poemas proletarios para los compañeros de Vitarte". *Repertorio Americano* 19:16 (26 de oct. de 1929): 250.
- "El mensaje de México". *Repertorio Americano* 19:17 (2 de nov. de 1929): 259.
- "El ideal emancipador de Puerto Rico". *Repertorio Americano* 19:18 (9 de nov. de 1929): 283-84.
- "Sin novedad en el frente". *Repertorio Americano* 19:21 (30 de nov. de 1929): 328.
- "18 cantos emocionados de 'Vidrios de amor' por Magda Portal, 1924". *Repertorio Americano* 19:24 (21 de dic. de 1929): 378-80.
- 1930 "La reforma educacional en Chile". *Repertorio Americano* 21:10 (13 de set. de 1930): 152 & 158.
- "Dos libros de mujeres". *Repertorio Americano* 2:11 (20 de set. de 1930): 4-5.
- "Nacionalismos". *La Sierra* 34 (Lima, 1930): 12-15.
- "Hacia nuestro propio conocimiento". *APRA* 3 (26 de oct. de 1930): 4-5.
- "América Latina frente al imperialismo". *APRA* 4 (4 de nov. de 1930): 6-7.
- "América Latina frente al imperialismo". *APRA* 5 (9 de nov. de 1930): 4-5.
- "Trayectoria de José Carlos Mariátegui". *Indice* (Santiago, nov.-dic. de 1930): 1 y 9.
- "América Latina frente al imperialismo". *APRA* 6 (16 de nov. de 1930): 7 & 11.

- 1931 *América Latina frente al imperialismo*. Lima: Editorial Cahuide, 1931.
- “Aventuras de un pajarito del Trópico”. *APRA* 11 (19 de nov. de 1931): 6-7.
- “La hora del Perú”. *Repertorio Americano* 22:4 (24 de enero de 1931): 58-59.
- “La lucha social en el Perú desde el punto de vista del Aprismo”. *APRA* 1 (10 de marzo de 1931): 14-15.
- “Definición de la Mujer Aprista”. *APRA* 3 (18 de marzo de 1931): 5.
- “El realismo en la política”. *APRA* 4 (21 de marzo de 1931): 8-9.
- “Cosecha de tempestades”. *APRA* 5 (26 de marzo de 1931): 1-2.
- “Rol de la mujer revolucionaria”. *APRA* 7 (2 de abril de 1931): 10.
- “Rol de la mujer revolucionaria. El voto femenino”. *Repertorio Americano* 22:21 (6 de junio de 1931): 332 & 335.
- “Ni con el comunismo ni contra el comunismo”. *APRA* 1 (19 de junio de 1931): 15-16.
- “La hora histórica del Perú (Carta abierta a don Joaquín García Monge)”. *Repertorio Americano* 23:5 (1 de agosto de 1931): 65-66.
- “Una nueva época”. *APRA* 4 (8 de agosto de 1931): 4.
- “22 de agosto”. *APRA* 5 (22 de agosto de 1931): 14-15.
- “Panorama de América”. *APRA* 2 (8 de set. de 1931): 6.
- “Los libros del momento”. *APRA* 6 (8 de oct. de 1931): 7.
- “Panorama de América”. *APRA* 3 (15 de set. de 1931): 7.

- "Los libros del momento". *APRA* 6 (8 de oct. de 1931): 6.
- "Mentalidad civilista". *APRA* 7 (22 de oct. de 1931): 14-15.
- "La unidad de los pueblos de América Latina". *APRA* 8 (29 de oct. de 1931): 10-11.
- "Las mujeres peruanas ante el Proceso Electoral". *APRA* 9 (6 de nov. de 1931): 11.
- "Panorama mundial". *APRA* 14 (22 de dic. de 1931): 6.
- "El voto femenino debe ser calificado". *APRA* 15 (31 de dic. de 1931): 7.
- "Haya de la Torre y José Carlos Mariátegui". *APRA* 15 (31 de dic. de 1931): 7.
- 1932 "Refutación al General Arévalo Cedeño". *Repertorio Americano* 24:24 (30 de junio de 1932): 371-73.
- "Los apristas peruanos informan y dan las gracias". *Repertorio Americano* 25:12 (24 de set. de 1932): 190.
- 1933 *Hacia la mujer nueva. El Aprismo y la mujer*. Lima: Editorial Cooperativa Aprista "Atahualpa", 1933.
- Cantos de la revolución*, ed. Magda Portal et al. [Alberto Hidalgo, Serafín Delmar, Gerardo Berrios, Juan José Lora, Aurelio Martínez, Ciro Alegría y Julián Petrovick]. Lima: Editorial Cooperativa Aprista Atahualpa, 1933.
- "El triunfo de la tesis aprista en el conflicto de Leticia. Revisión pacífica del Tratado Salomon-Lozano". *Repertorio Americano* 27:6 (12 de agosto de 1933): 89-91.
- "La libertad de Haya de la Torre. Panorama político del Perú actual". *Repertorio Americano* 27:18 (11 de nov. de 1933): 286.
- 1934 "La crisis del Perú". *Repertorio Americano* 28:11 (17 de marzo de 1934): 171.

- 1935 "De González Prada, que sembró fructíferamente en el corazón de los jóvenes peruanos, a Haya de la Torre, el esforzado paladín de América". *Señales* (BA, 18 de set. de 1935): 9-10.
- "Pacific Steam". *Claridad* 294 (BA, oct. de 1935): 18.
- "Poema". *Claridad* 294 (BA, oct. de 1935): 26.
- Dos poemas proletarios para los compañeros de Vitarte". *Claridad* 294 (BA, oct. de 1935): 27-30.
- "A Juana Ibarbourou". *Claridad* 294 (BA, oct. de 1935): 31-32.
- "Amistad". *Claridad* 294 (BA, oct. de 1935): 36.
- "Manifiesto contra la guerra y la tiranía. A todas las mujeres de América Latina". *Claridad* 294 (BA, oct. de 1935): 33-35.
- "Hacia nuestro propio conocimiento. Apuntes para una interpretación americanista". *Claridad* 294 (BA, oct. de 1935): 37-40.
- "Un llamado a la juventud revolucionaria de América Latina". *Claridad* 294 (BA, oct. de 1935): 40-42.
- "Las mujeres peruanas avanzan hacia la conquista de sus derechos". *Claridad* 294 (BA, oct. de 1935): 43-44.
- "Revisión del deporte. El deporte en la Historia: Grecia, Roma, La Edad Media". *Claridad* 294 (BA, oct. de 1935): 45-48.
- 1936 "Rumbo femenino. Apuntes para un juicio sobre la mujer". *Repertorio Americano* 32:9 (5 de set. de 1936): 143.
- 1937 "Voz del tiempo". *Repertorio Americano* 34:24 (25 de dic. de 1937): 380-81.
- 1938 "España nuestra". *Repertorio Americano* 35:16 (3 de abril de 1938): 253.
- "Invicto aún". *Repertorio Americano* 35:18 (14 de mayo de 1938): 280.

- 1939 "Experiencia de la mujer peruana". *La Vanguardia* (BA, 20 de agosto de 1939): s.p.
- "La conferencia de Panamá: Un sueño de Simón Bolívar". *La Voz del Interior* (Córdoba, Arg., 27 de set. de 1939): s.p.
- "El Perú punto negro en el mapa de América". *La Voz del Interior* (Córdoba, Arg., 9 de oct. de 1939): s.p.
- 1940 "Poemas de la prisión". *Repertorio Americano*, 37:2 (20 de enero de 1940): 29-31.
- "Clima de Libertad". *La Voz del Interior* (Córdoba, Arg., 30 de enero de 1940): s.p.
- "Ponencia acordada por unanimidad por el C.E. del Comité Aprista de Santiago" (Santiago, 28 de junio de 1940): s.p. [Colección Sánchez, # 53, Biblioteca Penn State University].
- "Gabriela Mistral, símbolo americano". *Repertorio Americano* 37:19-20 (14 de set. de 1940): 320.
- 1941 "La noche quedó atrás". *Elite* (Santiago, abril de 1941): 20.
- "Noticia de Chela Reyes". *Repertorio Americano* 38:8 (17 de mayo de 1941): 120.
- "Primer premio a la mejor novela latinoamericana. Noticia sobre Ciro Alegría". *Repertorio Americano* 38:8 (17 de mayo de 1941): 121.
- "Aldous Huxley y su tiempo". *Repertorio Americano* 38:13 (9 de agosto de 1941): 205.
- 1943 "Carta al Comité Ejecutivo Nacional desde Santiago" (Santiago, 20 de dic. de 1943): s.p. [Colección Sánchez, # 58, Biblioteca Penn State University]
- 1944 *Flora Tristán, precursora*. Santiago: Servicio Columbus, 1944.
- 1945 *Costa Sur*. Santiago: Imprenta Nueva, 1945.

Flora Tristán, la precursora. Lima: Ediciones "Páginas Libres", 1945.

"El momento peruano". *APRA* 1 (12 de oct. de 1945): 4.

"Rómulo Betancourt". *La Tribuna* (22 de oct. de 1945): 5.

1946 "La hora del reajuste". *APRA* 1 (15 de enero de 1946): 11 y (18 de enero): 3.

"El Pueblo y su raíz". *La Tribuna* (21 de enero de 1946): 4; (22 de enero): 4; (25 de enero): 11; (7 de feb.): 10; (13 de feb.): 4.

"La selva: Porvenir del Perú". *La Tribuna* (3 de marzo de 1946): 7.

"Sobre la mala fe latinoamericana". *La Tribuna* (4 de marzo de 1946): 7.

"Libertad para la India". *La Tribuna* (20 de marzo de 1946): 10.

"La prueba". *La Tribuna del Norte* (Piura, 26 de mayo de 1946): 3-4.

1947 "Venezuela de ayer y de hoy". *La Tribuna* (21 de marzo de 1947): 3.

"Afirmación de la democracia". *APRA* 8 (marzo de 1947): 13-14.

"Coloquio de las Madres". *El País* (Caracas, 4 de mayo de 1947): 9 y 12.

"La moda no hace la mujer". *La Tribuna* (3 de nov. de 1947): 4.

"Una Industria Nacional". *La Tribuna* (22 de nov. de 1947): 4.

"La democracia defraudada". *La Tribuna* (29 de nov. de 1947): 4.

“El alma de una Raza”. *La Tribuna* (8 de dic. de 1947): 4.

“Las mujeres en el UNESCO”. *La Tribuna* (19 de dic. de 1947): 4.

“Rómulo Gallegos, Presidente Electo”. *La Tribuna* (26 de dic. de 1947): 4.

“El Saldo de una Gran Tragedia”. *La Tribuna* (29 de dic. de 1947): 4 & 5.

1948 *La mujer en el Partido del Pueblo*. Lima: Imprenta “El Cóndor”, 1948.

“Una vez más, González Prada”. *La Tribuna* (6 de enero de 1948): 4.

“La clase media en el Perú”. *La Tribuna* (7 de enero de 1948): 4.

“Ya en la paz de los sepulcros creo”. *La Tribuna* (10 de enero de 1948): 4.

“Experiencias Democráticas”. *La Tribuna* (18 de enero de 1948): 4.

“El hambre, mal consejero”. *La Tribuna* (20 de enero de 1948): 4.

“Gandí, Héroe de la Paz”. *La Tribuna* (21 de enero de 1948): 4

“Derecho del Pueblo a la Cultura”. *La Tribuna* (25 de enero de 1948): 4.

“Error, craso error”. *La Tribuna* (31 de enero de 1948): 4.

“La Patria se padece”. *La Tribuna* (2 de feb. de 1948): 3.

“Pero . . . ¿Qué es la Patria?”. *La Tribuna* (14 de feb. de 1948): 4.

"Retrocediendo...". *La Tribuna* (15 de marzo de 1948): 3.

"Redescubrimiento de Venezuela". *La Tribuna* (17 de marzo, 1948): 3.

"Ritmo y color venezolano". *La Tribuna* (20 de marzo de 1948): 3.

"No todo Marxismo es Comunismo". *La Tribuna* (31 de marzo de 1948): 3.

"La conferencia de Bogotá: Tribuna y tribunal". *La Tribuna* (10 de abril de 1948); 3.

"Ambigua posición internacional". *La Tribuna* (16 de abril de 1948): 3.

"La batalla por la Democracia". *La Tribuna* (22 de abril de 1948): 3.

"La viveza criolla". *La Tribuna* (26 de abril de 1948): 3.

". . . Ud. Es un Joven Decente . . .". *La Tribuna* (29 de abril de 1948): 3.

"Casapalca, tumba de peruanos". *La Tribuna* (1 de mayo de 1948): 3.

"La obra trunca de los municipios apristas". *La Tribuna* (6 de mayo de 1948): 3.

"Experiencias totalitarias". *La Tribuna* (9 de mayo de 1948): 3.

"Regímenes escolares". *La Tribuna* (14 de mayo de 1948): 3.

"Un hecho trascendental". *La Tribuna* (25 de mayo de 1948): 4.

"Tácticas contraproducentes". *La Tribuna* (28 de mayo de 1948): 4.

1950 *¿Quiénes traicionaron al pueblo?* Lima: Empresa Editora "Salas e Hijos", 1950.

"Discurso de clausura". *Tiempos* 1 (Lima, 15 de set. de 1950): 14 & 27.

"Documentos del III Congreso Revisionista del Ex Partido Aprista Peruano". *Tiempos* 1 (15 de set. de 1950): 14-15.

"Francisco de Paula González Vigil". *Tiempos* 1 (15 de set. de 1950): 7 & 25.

"A dos años de la revolución del 3 de octubre". *Tiempos* 4 (6 de oct. de 1950): 14-15.

"Un cuento semanal: 'El Copihue'". *Tiempos* 4 (6 de oct. de 1950): 11; & 5 (13 de oct. de 1950): 5.

"Existencialismo". *Tiempos* 4 (6 de oct. de 1950): 10 & 12.

"Carlos Steer: Un muerto en vida". *Tiempos* 6 (20 de oct. de 1950): 6.

1957 *La trampa*. Lima: Ediciones Raíz, 1957.

"Tres libros de enjuiciamiento aprista". *El Liberal* (Trujillo, 22 de mayo de 1957): 2.

1963 Albareda, Ginés de y Francisco Garfias. *Antología de la poesía peruana*. Madrid: Biblioteca Nueva, 1963. 435-36.

1965 *Constancia del Ser*. Lima: Talleres Gráficos P. L. Villanueva, 1965.

1967 "Ciro Alegría inédito". *Garcilaso. Órgano de la ANEA* I:1 (julio de 1967): 6-8.

1968 "Tiempo". *Taller I* (Lima, 1968): 3.

1975 "Poesía americana. Magda Portal" ["Pescadora de sueños", "Retorno a la soledad" y "Tu no venir"]. *El Mercurio* (Lima, 19 de nov. de 1975): 3.

- 1976 "Trazos cortados". *El Comercio* (5 de dic. de 1976): 2.
- 1977 "Nacer o no nacer". *Espejo* 11 (Lima, feb.-marzo de 1977): 8-11.
- Poetas peruanos*. Sofía, Bulgaria: República Popular de Bulgaria, 1977. 62-65.
- 1978 "Flora Tristán: Abanderada de las mujeres". *Suplemento de Ojo* (Lima, 12 de nov. de 1978): s.p.
- "Trazos cortados. Identidad y diferenciación". *Forum* 3 (Huánuco, agosto de 1978): 19-20.
- 1979 "Malestar social". *equis* (Lima, 8-14 de agosto 1979): 7.
- "Túpac Amaru Precursor". *Marka* 129 (Lima, 8 de nov. de 1979): 38.
- 1980 "Magda Portal se muestra opuesta a Complejo Túpac Amaru en Cusco. Carta Abierta". *La Prensa* (19 de marzo de 1980): 7.
- "Una revista de cuatro nombres". *hueso número 7* (Lima, oct.-dic. de 1980): 101-104.
- 1981 "Congreso de escritoras". *Silvia (Suplemento de La Prensa*, junio de 1981): 6.
- 1982 *La trampa*, 2nda edición revisada. Lima: Editorial Poma, 1982.
- "Vidas paralelas: Mariátegui y Vallejo". *Unidad* (Lima, 15 de abril de 1982): 3.
- 1983 *Flora Tristán, precursora*. Lima: Editorial La Equidad, 1983.
- Women Poets of the World*. NY: MacMillan, 1983. 318-319.
- "Caminar" y "Tarde de lluvia en Praga". *Quehacer* (Lima, nov. de 1983): 84-85.

- 1985 "Mi descubrimiento de Flora Tristán" en *Flora Tristán: Una reserva de utopía*. Lima: Flora Tristán / Tarea, 1985. 11-28.
- 1986 "José Antonio Encinas: Maestro". *El Nuevo Diario* (Lima, 22 de julio de 1986): 17.
- 1987 "Los pobres". *El Diario* (Lima, 23 de abril de 1987): s.p.
- 1988 "Andamios de vida" en *Manifiestos, proclamas y polémicas de la vanguardia literaria hispanoamericana*, ed. Nelson Osorio T. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1988. 206-208.
- 1991 *Women's Writings in Latin America. An Anthology*, eds. Sara Castro-Klarén, Sylvia Mohillo, Beatriz Sarlo. Boulder, CO: Westview Press, 1991. 263-272.

Bibliografía sobre Magda Portal

1923 Meza, Ladislao F. "Magda Portal, Laureada". *Mundial* 170 (Lima, 17 de agosto de 1923): s.p.

Guillén, Alberto. "Los funerales de la luna. A Magda Portal". *Variedades* 19:803 (21 de julio de 1923): 1854-55.

Anónimo. "Juegos Florales de 1923. Acta. Fallo del jurado". *El Tiempo* (Lima, 23 agosto, 1923): s.p.

_____. "Nuestras poetisas: Magda Portal". *Mundial*, 170 (Lima, 1923): s.p. [Poemas: "Neurosis", "Media voz", "Ebriedad", "Obsesión", "Este momento", "Vacio", "Voluntad", y "Alerta"].

1925 Vega, Alejandro R. "Magda Portal (Tula Suavani [sic])". *El Eco* (Iquitos, 27 de junio de 1925): 1.

1926 Mariátegui, José Carlos. "Peruanicemos al Perú. La poesía de Magda Portal, I". *Mundial* 7:324 (27 de agosto de 1926): s.p.; y "II". 7:325 (3 de set. de 1926): s.p.

1927 Anónimo, "La policía sorprende una reunión de comunistas. Se cree que estén en relación con los soviéticos rusos". *El Comercio* (8 de junio de 1927): 4.

_____. "Sobre la captura de un grupo de comunistas. La documentación hallada en poder de los detenidos". *El Comercio* (9 de junio de 1927): 4.

_____. "El complot comunista en el Perú". *Mundial* 365 (10 de junio de 1927): 3-6.

_____. "Sobre la captura de un grupo de comunistas. Se ha detenido a José Carlos Mariátegui". *El Comercio* (10 de junio de 1927): 14.

_____. "Sobre la detención de un grupo de comunistas. La policía continúa haciendo investigaciones". *El Comercio* (12 de junio de 1927): 18.

- Mariátegui, José Carlos. "Protesta". *Repertorio Americano* 15:6 (13 de agosto de 1927): 91.
- Anónimo. "Salutación a Magda Portal". *Jarana* 1 (Lima, 31 de oct. de 1927): s.p.
- Sabas Alomá, Mariblanca. "Dos libros revolucionarios. Una conversación conmigo misma". *Repertorio Americano* 20:17 (5 de nov. de 1927): 269-271.
- 1927 Lyra, Carmen. "Para Magda Portal". *Repertorio Americano* 16:4 (28 de enero de 1928): 62-63.
- List Arzubide, Germán. "Índice de poetas de América: Alejandro Peralta, Magda Portal, Serafín del Mar". *Norte* 1 (Veracruz, mayo de 1928): 12.
- Ormeño, J. Alberto. "Recordándote... Para Magda Portal". *Mundial* 7:321 (6 de agosto de 1928): s.p.
- Delmar, Serafín. "Interpretación social del arte en América". *Repertorio Americano* 17:8 (25 de agosto de 1928): 122-123.
- Mariátegui, José Carlos. "El proceso de la literatura. XVI. Magda Portal". En *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Lima: Amauta, 1928. 344-350.
- 1929 G[onzález] R[ojo], E[nrique]. "Epica y economía". *Contemporáneos II* (México, 1929): 208-10.
- Remarque, Erich Marie. "Sin novedad en el frente". *Contemporáneos V* (1929): 75-78.
- Anónimo. "Reseña de *El nuevo poema y su orientación hacia una estética económica*". *Boletín Titikaka* (enero de 1929): s.p.
- _____. "Conferencia de Magda Portal esta noche. La lucha contra el Imperialismo". *El Mundo* (Santo Domingo, 30 de mayo de 1929): s.p.
- De la Fuente, Nicanor Angel. "El nuevo poema y su orientación hacia una estética económica, por Magda Portal". *Amauta* 24 (junio de 1929): 102-3.

Miranda Archilla, Graciany. "Magda Portal". *El Imparcial* (San Juan, PR, 6 de junio de 1929): s.p.

Anónimo. "Magda Portal en la Amantes de la Luz". *La Información* (Santo Domingo, 16 de julio de 1929): s.p.

_____. "Magda Portal y la Emancipación de América Latina". *La Opinión* (Santo Domingo, 16 de julio de 1929): s.p.

_____. "En Puerto Rico Magda Portal es hostilizada por las autoridades americanizadas". *El Diario* (Santo Domingo, 2 de agosto de 1929): s.p.

_____. "Magda Portal en su conferencia de anoche en la A. de E. de C. proyectó una visión del imperialismo yanqui". *La Nación* (Barranquilla, 17 de agosto de 1929): 1 & 18.

_____. "La conferencia de Magda Portal sobre la Revolución Mexicana". *La Nación* (Barranquilla, 22 de agosto de 1929): s.p.

Haya de la Torre, Victor Raúl. "La misión admirable de Magda Portal en las Antillas". *Repertorio Americano* 19:12 (28 de set. de 1929): 254.

Heysen, Luis. "Una rectificación del APRA". *La Sierra* 31 (Lima, 1929): 72-75.

Mariátegui, José Carlos. "Magda Portal". *Repertorio Americano* 19:16 (26 de oct. de 1929): 255-56.

Vázquez, Feliberto. "Mensaje de la Sociedad Eugenio María de Hostos de la Universidad de Puerto Rico a la juventud de América Latina por intermedio de Magda Portal". *Repertorio Americano* 19:18 (9 de nov. de 1929): 282-83.

1930 Seoane, Manuel. "Carta a Luis Alberto Sánchez" (Buenos Aires, 15 de agosto de 1930): s.p. [Colección Sánchez, # 1657, Biblioteca Penn State University].

Anónimo. "Magda Portal". *APRA* 2 (20 de oct. de 1930): 3.

- Antología peruana*, ed. Alberto Guillén. Santiago: Editorial Nascimento, 1930. 69-70.
- 1931 C.Z. "Reportaje a nuestros líderes". *APRA* 4 (23 de set. de 1931): 10.
- 1932 del Camino, Juan. "Estampas. ¿A la barbarie del sable peruano nadie le pedirá cuentas?" *Repertorio Americano* 24:11 (2 de abril de 1932): 162-63.
- Lyra, Carmen. "Gloria, la hijita de Magda Portal". *Repertorio Americano* 24:11 (2 de abril de 1932): 175.
- 1933 Anónimo. "Las grandes poetizas: Magda Portal". *La Mujer Nueva* 3 (San Salvador, 11 de mayo de 1933): 1 & 9.
- _____. "El despertar del Sur Perú". *APRA* V: 6 (23 de dic. de 1933): 10 & 12.
- _____. "Nuestros líderes en gira por el país. Realización del Secretariado Nacional de Propaganda". *APRA* V:4 (7 de dic. de 1933): 5.
- 1934 de la Campa, María Teresa. "Un nuevo libro de Magda Portal". *Futuro* (La Habana, 1934): 5.
- 1935 Delmar, Serafín. "Hacia la mujer aprista". *Repertorio Americano* 30 (9 de feb. de 1935): 89-91.

Magda Portal, ed. Antonio Zamora. *Claridad. Revista de Arte, Crítica y Letras* 294 (Buenos Aires, oct. de 1935). [Contiene: Antonio Zamora, "El espíritu colonial en los gobiernos de América", 1-2; Baltasar Dromundo, "Elogio de la lealtad", 3-7; Ciro Alegría, "Articulación de la Masa", 12; Antonio Zamora, "Apuntes biográficos sobre Magda Portal", 13-14; Salvador Medina Onrubia, "Un mensaje a Magda Portal", 15; Luis Alberto Sánchez, "Odisea y calvario de Magda Portal", 16;

Enrique S. Portugal P., "Una mujer indoamericana que debe ser libertada. De Magda Portal a Angélica Palma", 17-18; Manuel Seoane, "Escorzo de Magda Portal", 19-21; Oscar Herrera, "Magda Portal", 22; Víctor Raúl Haya de la Torre, "La misión admirable de Magda Portal en las Antillas", 23-24; Serafín Delmar, "A Magda Portal", 25; Carmen Rosa

Rivadeneira, "Semblanza", 44.]

Haya de la Torre, Víctor Raúl. "Carta a Luis Alberto Sánchez" (Lima, 14 de enero de 1935): s.p. [Colección Sánchez, # 868, Biblioteca Penn State University].

Haya de la Torre, Víctor Raúl. "Carta a Luis Alberto Sánchez" (Lima, febrero de 1935): s.p. [Colección Sánchez, # 872, Biblioteca Penn State University].

Sánchez, Luis Alberto, "Carta a Manuel Seoane" (Santiago, 14 de junio de 1935): s.p. [Colección Sánchez, #1683, Biblioteca Penn State University].

Haya de la Torre, Víctor Raúl. "Carta a Luis Alberto Sánchez" (Lima, 11 de agosto de 1935): s.p. [Colección Sánchez, # 890, Biblioteca Penn State University].

Mistral, Gabriela [Lucila Godoy Alcayaga]. "Carta a Luis Alberto Sánchez" (Ecuador, 12 de agosto de 1935): s.p. [Colección Sánchez, # 553, Biblioteca Penn State University].

Haya de la Torre, Víctor Raúl. "Carta a Luis Alberto Sánchez" (Lima, 29 de oct. de 1935): s.p. [Colección Sánchez, # 902, Biblioteca Penn State University].

Sánchez, Luis Alberto. "Carta a Serafín Delmar" (Santiago, 16 de nov. de 1935): s.p. [Colección Sánchez, # 907, Biblioteca Penn State University].

Sánchez, Luis Alberto. "Carta a Haya de la Torre" (Santiago, 18 de nov. de 1935): s.p. [Colección Sánchez, # 908, Biblioteca Penn State University].

Haya de la Torre, Víctor Raúl. "Carta a Luis Alberto Sánchez" (Lima, 27 de nov. de 1935): s.p. [Colección Sánchez, # 909, Biblioteca Penn State University].

Seoane, Manuel. "Carta a Luis Alberto Sánchez" (Buenos Aires, 16 de dic. de 1935): s.p. [Colección Sánchez, # 1689, Biblioteca Penn State University].

Haya de la Torre, Víctor Raúl. "Carta a Luis Alberto Sánchez" (Lima, 21 de dic. de 1935): s.p. [Colección Sánchez, # 920,

- Biblioteca Penn State University].
Seoane, Manuel. "Carta a Luis Alberto Sánchez" (Buenos Aires, 25 de dic. de 1935): s.p. [Colección Sánchez, # 1690, Biblioteca Penn State University].
- 1936 Seoane, Manuel. "Carta a Luis Alberto Sánchez" (Buenos Aires, enero de 1936): s.p. [Colección Sánchez, # 1694, Biblioteca Penn State University].
- Haya de la Torre, Víctor Raúl. "Carta a Luis Alberto Sánchez" (Lima, 29 de enero de 1936): s.p. [Colección Sánchez, # 930, Biblioteca Penn State University].
- Haya de la Torre, Víctor Raúl. "Carta a Luis Alberto Sánchez" (Lima, marzo de 1936): s.p. [Colección Sánchez, # 940, Biblioteca Penn State University].
- Haya de la Torre, Víctor Raúl. "Carta a Luis Alberto Sánchez" (Lima, 8 de marzo de 1936): s.p. [Colección Sánchez, # 943, Biblioteca Penn State University].
- 1937 Anónimo. "Con asistencia de más de cien delegados de todo el país, celebró ayer sesión inaugural al 1er Congreso Femenino", *LA HORA* (Santiago, 13 de oct. de 1937): s.p.
- 1938 Nuñez, Estuardo. *Panorama actual de la poesía peruana*. Lima: Editorial Antena, 1938. 17, 28, 93.
- 1939 Anónimo. "La poesía femenina en América". *El Tiempo* (Piura, 1 de enero de 1939): 8.
- _____. "Magda Portal". *La Crónica* (La Paz, 19 de enero de 1939): s.p.
- Anónimo. "Un viaje accidentado y penoso soportó Magda Portal viniendo a La Paz". *El Diario* (La Paz, 20 de enero de 1939): s.p.
- _____. "El delegado de La Paz preside el segundo Congreso Sindical". *La Noche* (La Paz, 23 de enero de 1939): s.p.
- _____. "Magda Portal la poetisa peruana se encuentra desde hoy en La Paz". *La Noche* (La Paz, 27 de enero de 1939): s.p.

Anónimo. "Una hora de amable charla con la luchadora peruana". *La Noche* (La Paz, 30 de enero de 1939): s.p.

_____. "Magda Portal se dirigirá al pueblo. Dictará una conferencia el jueves en el salón de actos del M. de Educación. La auspicia la Federación de Estudiantes de La Paz y Todo el pueblo está invitado a escucharla". *La Noche* (La Paz, 1 de feb. de 1939): s.p.

Kemal Dije. "Comentario del día. Magda Portal hablará". *La Noche* (La Paz, 1 de feb. de 1939): s.p.

Anónimo. "Suspendieron la conferencia de Magda Portal". *La Calle* (La Paz, 3 de feb. de 1939): s.p.

_____. "Hoy viaja a Buenos Aires Magda Portal". *La Noche* (La Paz, 17 de feb. de 1939): 4.

_____. "Lo del Perú fue fruto de una rivalidad de oligarcas. Apenas llegada, habla M. Portal". *Noticias Gráficas* (BA, 22 de feb. de 1939): s.p.

Cúneo, Dardo. "Conversación con Magda Portal". *La Vanguardia* (BA, 7 de marzo de 1939): 5-6.

Anónimo. "Magda Portal tiene confianza en la liberación económica de América". *El Diario* (BA, 14 de marzo de 1939): 10.

_____. "Tengo fe en la asamblea de Montevideo, dice M. Portal". *Noticias Gráficas* (BA, 17 de marzo de 1939): s.p.

Mistral, Gabriela [Lucila Godoy Alcayaga]. "Carta a Luis Alberto Sánchez" (Francia, 24 de abril de 1939): s.p. [Colección Sánchez, # 557, Biblioteca Penn State University].

Sánchez, Luis Alberto. "Carta a Gabriela Mistral" (Santiago, 12 de junio de 1939): s.p. [Colección Sánchez, # 557^a, Biblioteca Penn State University].

Anónimo. "Magda Portal, un alto valor intelectual y moral de América". *Sucesos* (Mendoza, 3 de oct. de 1939): s.p.

Anónimo. "La escritora peruana Magda Portal hablará hoy en la Univ. Korn". *El Día* (La Plata, 30 de oct. de 1939): s.p.

_____. "Magda Portal". *La Tarde* (Mendoza, 15 de nov. de 1939): s.p.

_____. "Arriba hoy a Mendoza la escritora y poetisa peruana Magda Portal". *Sucesos* (Mendoza, 21 de nov. de 1939): s.p.

_____. "Llega hoy a esta ciudad la escritora Magda Portal". *Los Andes* (Mendoza, 21 de nov. de 1939): s.p.

_____. "Ofrece hoy una conferencia Magda Portal". *Los Andes* (Mendoza, 22 de nov. de 1939): s.p.

_____. "Magda Portal, ofrece esta noche su conferencia". *La Tarde* (Mendoza, 22 de nov. de 1939): s.p.

_____. "Ofrece hoy una conferencia Magda Portal". *Los Andes* (Mendoza, 22 de nov. de 1939): s.p.

_____. "Tres libros en preparación tiene la escritora peruana M. Portal". *Los Andes* (Mendoza, 23 de nov. de 1939): s.p.

_____. "Magda Portal". *La Tarde* (Mendoza, 23 de nov. de 1939): s.p.

_____. "Conferencias: Sobre 'Conocimiento de América' disertó en ésta M. Portal". *Los Andes* (Mendoza, 24 de nov. de 1939): s.p.

_____. "Llegó a Chile Magda Portal". *La Crítica* (Santiago, 24 de nov. de 1939): s.p.

Anónimo. "Magda Portal, líder aprista, sufrió prisiones, es antiimperialista y no cree en el Tío Tom". *Ercilla* (Santiago, 29 de nov. de 1939): 8.

_____. "Magda Portal en la La Sociedad 'Haya de la Torre'". *Ercilla* (Santiago, 29 de nov. de 1939): s.p.

_____. "Una hora con Magda Portal". *La Nación* (Santiago, 10 de dic. de 1939): s.p.

Martel, José. "Dice Magda Portal: 'América entera debe presionar a fin de que haya libertad en Perú'". *Trabajo* (Santiago, 16 de dic. de 1939): s.p.

Anónimo. "Ayer fue inaugurado el Sexto Congreso Socialista". *El Mercurio* (Santiago, 18 de dic. de 1939): s.p.

_____. "En el Teatro Capitol inician hoy trabajos efectivos del 6to congreso del Partido Socialista". *Trabajo* (Santiago, 20 de dic. de 1939): s.p.

Sánchez, Luis Alberto. "Carta a Haya de la Torre" (Santiago, 22 de dic. de 1939): s.p. [Colección Sánchez, # 102, Biblioteca Penn State University]

1940 Anónimo. "Mañana se efectúa en Santiago el ampliado Provincial de los Campesinos. Temas a tratarse". *Trabajo* (Santiago, 3 de feb. de 1940): s.p.

_____. "Grandioso homenaje a Magda Portal". *La Crítica* (Santiago, 3 de feb. de 1940): s.p.

_____. "Mujeres chilenas piden libertad del poeta peruano S. Del Mar". *La Nación* (Santiago, 7 de feb. de 1940): s.p.

_____. "Un homenaje a Magda Portal". *El Plata* (Montevideo, 12 de feb. de 1940): s.p.

_____. "Con magnífica velada de arte ha sido clausurada exposición femenina de Viña". *El Mercurio* (Valparaíso, 3 de marzo de 1940): s.p.

Bravo Letelier, Virginia. "Magda Portal, mujer de Indo-América". *La Opinión* (Valparaíso, 9 de abril de 1940): s.p.

Betancourt, Rómulo. "Contribución a un homenaje a Magda Portal". *La Opinión* (Valparaíso, abril de 1940): s.p.

Anónimo. "Homenaje se prepara a la escritora Magda Portal, uno de los más grandes valores de las letras americanas". *La Opinión* (Valparaíso, 13 de abril de 1940): s.p.

_____. "Hoy es el homenaje a Magda Portal". *La Opinión*

(Valparaíso, 24 de abril de 1940): s.p.

Mistral, Gabriela [Lucila Godoy Alcayaga]. "Carta a Luis Alberto Sánchez" (20 de abril de 1940): s.p. [Colección Sánchez, # 558, Biblioteca Penn State University].

Anónimo. "El programa de conmemoración de la República Socialista de 1932 consulta un día para la mujer". *La Nación* (Santiago, 19 de mayo de 1940): s.p.

_____. "Día de la mujer socialista se celebrará el 3 de junio". *La Crítica* (Santiago, 27 de mayo de 1940): s.p.

_____. "Hoy se inicia la celebración del octavo aniversario de la República Socialista". *La Nación* (Santiago, 2 de junio de 1940): s.p.

_____. "Con el 'Día de la Mujer' hoy se inició la semana del socialismo". *La Crítica* (Santiago, junio de 1940): s.p.

_____. "La mujer socialista en acción". *La Crítica* (Santiago, 4 de junio de 1940): s.p.

_____. "Brigadas femeninas del Partido Socialista inauguraron ayer la conmemoración del día 4 de julio". *La Nación* (Santiago, 4 de junio de 1940): s.p.

Blackett, Alexander. "Una hora de charla con Magda Portal". *Familia* (Santiago, 1940): 31 & 59.

Cristóbal, Juan. *Los mejores poemas. Selección de los mejores versos para la declamación*. Santiago: Zig-Zag, 1940.

- 1941 Sánchez, Luis Alberto. "Prólogo" en Serafín Delmar, *Sol: Están destruyendo a tus hijos*. Buenos Aires: Editorial Americalee, 1941. 5-13.
- 1942 Anónimo. "El centro de estudiantes latinoamericanos celebró anoche con acto solemne en el salón universitario fiesta patria de Perú". *El Sur* (Concepción, 28 de julio de 1942): s.p.
- 1944 Latcham, Ricardo A. "Crónica literaria: *Costa Sur*, por Magda Portal". *La Nación* (Santiago, 24 de dic. de 1944): s.p.

Silva Castro, Raúl. "Crónica de Letras: *Costa Sur*". *La Segunda* (Santiago, 28 de dic. de 1944): s.p.

1945 Sánchez, Luis Alberto. "¿Qué libro leyó esta semana?". *Ercilla* (Santiago, 16 de enero de 1945): 22.

Núñez, Zulma. "Magda Portal: una rebeldía americana". *Correo Literario* (BA, 1 de feb. de 1945): 3 & 7.

Lomboy, Reinaldo. "Noticias literarias". *Zig-Zag* (Santiago, 6 de abril de 1945): 37.

Siso Martínez, J. M. "La Costa Sur de Magda". *El País* (Caracas, 29 de abril de 1945): s.p.

Anónimo. "Nada tiene la mujer de inferior al hombre para ejercer los mismos derechos y cumplir los mismos deberes". *Claridad* (Lima, 25 de mayo de 1945): 1.

_____. "Nada tiene la mujer inferior al hombre para ejercer los mismos derechos y cumplir los mismos deberes,' nos dice Magda Portal". *La Tribuna* (25 de mayo de 1945): s.p.

Jibaja, Eduardo. "Magda Porta habla". *Trinchera* (Lima, 2 de junio de 1945): 1.

Anónimo. "Magda Portal, destacada líder del partido aprista sustentó ayer una conferencia de carácter político". *La Tribuna de Arequipa* (agosto de 1945): s.p.

_____. "Vibrante manifiesto de Magda Portal: 'La mujer ocupará el sitio que haya sabido conquistar'". *La Tribuna* (2 de oct. de 1945): 6.

Portugal, Enrique. "*Flora Tristán Precusora*, por Magda Portal". *Noticias Gráficas* (BA, 25 de oct. de 1945): s.p.

Anónimo. "El nuevo Comité Ejecutivo del Partido Aprista Peruano". *La Tribuna* (13 de nov. de 1945): 9.

_____. "Magda Portal visitó Chosica". *La Tribuna* (14 de nov. de 1945): 6.

- Anónimo. "Estupenda concentración femenina aprista pro-Navidad Niño del Pueblo". *La Tribuna* (18 de nov. de 1945): 4 & 7.
- _____. "Semáforo". *La Tribuna* (4 de dic. de 1945): 8.
- _____. "Hoy es también el Día de la Madre dijo ayer la líder Magda Portal". *La Tribuna* (26 de dic. de 1945): 6.
- 1946 _____. "Anoche en el Sector 4to Magda Portal entregó un ajuar al Niño del Pueblo". *La Tribuna* (12 de enero de 1946): 13.
- _____. "Breve biografía de Magda Portal". *Nor-Perú* (Trujillo, 26 de enero de 1946): s.p.
- _____. "Con una gran manifestación fue recibida la c. Magda Portal". *Nor-Perú* (Trujillo, 28 de enero de 1946): 1.
- Arias Larreta, Abrahám. "Magda Portal y la nueva tónica de la poesía peruana". *Nor-Perú* (Trujillo, 28 de enero de 1946): 1 & 4.
- Sánchez, Luis Alberto. "Bibliografía 'Costa Sur', último libro de Magda Portal". *Nor-Perú* (Trujillo, 28 de enero de 1946): 3.
- Anónimo. "Magda Portal pronunció brillante discurso en el Municipio de Trujillo". *La Tribuna* (29 de enero de 1946): 6.
- _____. "Magda Portal y Carrillo Rocha son aclamados en Huanta". *La Tribuna* (23 de mayo de 1946), 13.
- _____. "Magda Portal y Alejandro Carrillo Rocha fueron entusiastamente recibidos en Ayacucho". *La Tribuna* (24 de mayo de 1946): 10.
- _____. "Extraordinario fue el homenaje ofrecido ayer por el Comando Femenino a la c. Magda Portal". *La Tribuna* (3 de junio de 1946): 8.
- _____. "Después de una extensa jira por los departamentos del Norte, la c. Magda Portal habla para La Tribuna". *La*

Tribuna (5 de julio de 1946): 4.

Anónimo. "Cientos de mujeres Apristas se concentraron ayer en la reunión previa a la Convención Nacional. Magda Portal trazó esquemáticamente puntos fundamentales del temario". *La Tribuna* (13 de oct. de 1946): 6.

_____. "Con un desfile se inaugura hoy la Primera Convención Nacional de Mujeres Apristas". *La Tribuna* (14 de nov. de 1946): 6.

_____. "'A más calumnias, más Aprismo,' voz de la mujer en las calles de Lima". *La Tribuna* (15 de nov. de 1946): 8.

_____. "Magda Portal fue nombrada por unanimidad Presidenta de la Primera Convención Nacional de Mujeres Apristas". *La Tribuna* (16 de nov. de 1946): 10 & 14.

_____. "Hoy se clausura la Convención femenina Aprista: Habla Haya". *La Tribuna* (24 de nov. de 1946): 3.

_____. "'Hemos llegado a conclusiones en las cuales están los principios de una nueva legislación para la mujer' (Magda Portal)". *La Tribuna* (25 de nov. de 1946): 8-9.

Arias Larreta, Abrahám. "La primera Convención Nacional de Mujeres Apristas". *Altavoz (gaceta de política y deportes)* (Trujillo, 4ta semana de nov. de 1946): s.p.

Anónimo. "Magda Portal dictó una conferencia en la U.M.G.P. del Callao". *La Tribuna* (26 de dic. de 1946): s.p.

1947 _____ "Una señorita se suicidó anoche, disparándose un tiro de pistola". *El Comercio* (4 de enero de 1947): 6.

_____ "Gloria Del Mar". *La Tribuna* (4 de enero de 1947): 9.

_____ "Defunciones". *El Comercio* (5 de enero de 1947): 8.

_____ "Comando Femenino del Partido del Pueblo". *La Tribuna* (6 de enero de 1947): 3.

_____ "Ayer se efectuó la inhumación de los restos de la c.

- Gloria Delmar Portal". *La Tribuna* (6 de enero de 1947): 6.
- Anónimo. "Se quitó la vida ayer una estudiante de Letras". *La Prensa* (7 de enero de 1947): 8.
- _____. "Viaja a Venezuela". *La Tribuna* (20 de feb. de 1947): 1.
- _____. "Ejecutivo Nacional". *La Tribuna* (27 de marzo de 1947): 8.
- _____. "Homenaje a la líder aprista Magda Portal". *La Tribuna* (22 de mayo de 1947): 7.
- _____. "Magda Portal. Poemas". *La Tribuna* (7 de julio de 1947): 5.
- _____. "La mujer peruana no se dejará engañar más por la reacción, dijo anoche Magda Portal". *La Tribuna* (18 de julio de 1947): 7.
- 1948 _____ "Viajó a Caracas". *La Tribuna* (16 de feb. de 1948): 5.
- _____. "Mañana retorna de Venezuela Magda Portal". *La Tribuna* (3 de marzo de 1948): 5.
- Anónimo. "Regresa de Caracas". *La Tribuna* (6 de marzo de 1948): 5.
- _____. "La mujer como todo militante aprista será elegida delegada al Congreso, nos dijo ayer Magda Portal". *La Tribuna* (15 de mayo de 1948): 7.
- _____. "El Nuevo comité Ejecutivo del Partido del Pueblo elegido por el Congreso Nacional". *La Tribuna* (2 de junio de 1948): 1.
- _____. "Homenaje a Magda Portal". *La Tribuna* (12 de junio de 1948): 6.
- 1950 _____ "Dramática presentación de Magda Portal ante el Consejo de Guerra". *Ultima Hora* (Lima, 10 de feb. de 1950): 1-2.

Anónimo. "Defraudada y traicionada, según declaró, Magda Portal levantó su voz para acusar al Aprismo". *La Crónica* (Lima, 11 de feb. de 1950): 8 & 20.

_____. "Prosiguió ayer sus labores el Consejo de Guerra que juzga a los responsables de la rebelión aprista del 3 de octubre". *El Comercio* (11 de feb. de 1950): 5 & 11.

León Seminario, Jorge. "Carta a Luis Alberto Sánchez" (Guayaquil, 17 de feb. de 1950): s.p. [Colección Sánchez, # 1219, Biblioteca Penn State University].

Anónimo. "No es el único caso de discrepancia el de Magda Portal, declaró su abogado ayer refiriéndose a la actitud de su defendida". *La Crónica* (Lima, 17 de feb. de 1950): 11 & 20.

_____. "El proceso incoado contra los responsables de la rebelión aprista del 3 de octubre". *El Comercio* (17 de feb. de 1950): 7.

_____. "Proceso de la rebelión del 3 de octubre de 1948". *La Prensa* (17 de feb. de 1950): 9.

Betancourt, Rómulo. "Carta a Luis Alberto Sánchez" (Washington, D.C., 21 de marzo de 1950): s.p. [Colección Sánchez, # 226, Biblioteca Penn State University].

Sánchez, Luis Alberto. "Carta a Rómulo Betancourt" (Puerto Rico, 27 de marzo de 1950): s.p. [Colección Sánchez, # 227, Biblioteca Penn State University].

Anónimo. "Magda Portal: No quiere hablar". *Cocodrilo* (Lima, 4 de abril de 1950): 2.

_____. "Magda Portal denuncia la 'Gran Estafa' del Jefe aprista". *Combate* (Lima, 17 de abril de 1950): 7.

_____. "Jornada, su campaña de oposición y la propaganda aprista". *Combate* (Lima, 17 de abril de 1950): 3.

Salas, R. "¿Quiénes traicionaron al pueblo?". *Unificación*

- (*Organo de la Unión Nacional Democrática*) (Lima, abril de 1950): 3.
- Tealdo, Alfonso. "Historia del APRA: Entrevista con Magda Portal". *DDT (un bisemanario contra toda clase de parásitos políticos)* (Lima, 17 de mayo de 1950): 8-9 & 12.
- Anónimo. "El aprismo está liquidado afirman los revisionistas". *Tiempos 2* (Lima, 22 de set. de 1950): 16.
- _____. "Convención ex-apristas tuvo lugar en Arequipa". *Tiempos 2* (Lima, 22 de set. de 1950): 16.
- Boado Tavera, Carlos. "Carta a Luis Alberto Sánchez", (1 de nov. de 1950): s.p. [Colección Sánchez, # 249, Biblioteca Penn State University].
- Sánchez, Luis Alberto. "Carta a Carlos Boado Tavera", (11 de nov. de 1950): s.p. [Colección Sánchez, # 250, Biblioteca Penn State University].
- Campos, Jorge. *Antología hispano-americana*. Madrid: Ediciones Pegaso, 1950.
- 1957 Anónimo. "'La trampa' sensacional novela de Magda Portal". *Canta*, III:9 (Lima, oct. de 1957): 1 & 4.
- 1959 Anónimo. "Magda Portal dará una conferencia hoy en Teatrín de la U.". *El Pueblo* (Arequipa, 6 de agosto de 1959): s.p.
- 1966 "Magda Portal", *Diccionario enciclopédico del Perú*, ed. Alberto Tauro. Lima: Juan Mejía Baca, 1966. II: 573-74.
- Mata, G. Humberto. "Magda Portal, pasionaria del verso" (Cuenca: s.e., 1966).
- B. I. "El autor en la noticia [Magda Portal]". *La Prensa, 7 días del Perú y del mundo* VII:395 (16 de enero de 1966): 30.
- 1967 Velarde, Hernán. "Magda Portal. Hoy: la misma poetisa rebelde de ayer". *Estampa, Revista de Expreso* (Lima, 19 de marzo de 1967): 4-5.
- 1969 Muñoz Cota, José. "Viaje en torno a mi biblioteca: 'Ciro Alegría inédito' por Magda Portal". *Impacto* 988 (México,

5 de feb. de 1969): 36-37.

Muñoz Cota, José. "Viaje en torno a mi biblioteca. Magda Portal: Constanza de su ser". *Impacto* 993 (México, 12 de marzo de 1969): 36.

Reedy, Daniel R. "The Cohesive Influence of José Carlos Mariátegui on Peruvian Art and Politics". En *Artists and Writers in the Evolution of Latin America*, ed. E. D. Terry. Alabama: Univ. Alabama Press, 1969. 137-153.

1970 Reedy, Daniel R. "Magda Portal: Peru's Voice of Social Protest", *Revista de Estudios Hispánicos* 4:1 (1970): 85-97.

1973 Chaney, Elsa M. "Women in Latin American Politics. The Case of Peru and Chile". En *Female and Male in Latin America*, ed. Ann Pescatello. Pittsburgh: Univ. Pittsburgh Press, 1973. 103-39.

1975 Reedy, Daniel R. "Aspects of the Feminist Movement in Peruvian Letters and Politics". En *The Place of Literature in Interdisciplinary Approaches*, ed. Eugene Huck. Georgia: Kennesaw Junior College, 1975. 53-64.

1977 Anónimo. "Este año continuará ciclo de poesía contemporánea". *El Comercio* (2 de enero de 1977): s.p.

_____. "Recital de Magda Portal". *El Comercio* (2 de enero de 1977): s.p.

1978 _____. "Estatuto de la mujer defenderá Magda Portal". *La Prensa* (13 de mayo de 1978): s.p.

1979 Bustamante, Cecilia. "La mujer intelectual en el Perú". *La Prensa* (14 de enero de 1979): s.p.

Anónimo. "Recital de poesía y música. Presentado por el Grupo Cultural Arte y Tiempo. Homenaje a Magda Portal". *ANEA* (Lima, 10 de set. de 1978): s.p.

Chaney, Elsa. *Supermadre. Women in Politics in Latin America*. Austin, TX: UT Press, 1979.

The Penguin Book of Women Poets, eds. Carol Cosman,

- Joan Keefe, Kathleen Weaver. NY: Viking Press, 1979. 323-25.
- 1980 Velázquez Rojas, Manuel. "Nueva Directiva de la Asociación Nacional de Escritores y Artistas". *La Prensa* (24 de julio de 1980): 15.
- 1981 Carrillo, Sonia Luz. "Magda Portal. Poesía y verdad". *El Diario* (Lima, 22 de feb. de 1981): s.p.
- Camargo B., Angelina. "Del IV Congreso de Escritoras. Voces que discriminarán lo permanente de lo transitorio, y que reafirmarán la tradición literaria". *Excelsior* (C. México, 4 de junio de 1981): 2.
- Muro, Mario. "La peruana Magda Portal: un compromiso con causas justas". *Excelsior* (C. México, 4 de junio de 1981): 2.
- Ocaño, Manuel. "Perú, del militarismo a la depresión económica: la escritora Magda Portal". *unomásuno* (C. México, 7 de junio de 1981): 28.
- Reedy, Daniel R. "Magda Portal: valor signo en las letras y sociedad peruanas". *Los Universitarios*, 187 (C. México, julio de 1981): 3-6.
- "Poesías de Magda Portal. "Imagen", "Sed de mar", "Ausencia", "Cárceles, vastos cementerios". *Los Universitarios*, 187 (C. México, julio de 1981): 4-5.
- Reedy, Daniel R. "*La trampa*: génesis de una novela política". En *Texto/contexto en la literatura iberoamericana*, eds. Keith McDuffie & Alfredo Roggiano. Madrid: Artes Gráficas Benzal, 1981. 299-306.
- 1982 Mendivil, Jorge Luis, "*La trampa* de Magda Portal". *El Observador* (Lima, 5 de abril de 1982): 6-7.
- O'Hara, Edgar, "La vocación de la verdad. Entrevista con Magda Portal". *Testimonio* 4 (Lima, 5 de abril de 1982): 55-56.
- 1983 Sánchez, Luisa. "Pocos recuerdan a Flora Tristán". *La República* (24 de abril de 1983): 6.
- Rueda Rodríguez, "Magda Portal en las letras y sociedad

- peruanas". *El Heraldo de México* (C. México, 27 de feb. de 1983): 2-3.
- Reynolds, Anne. "Magda Portal: An Eternal Poet Outlives the Prose of Politics". *Lima Times* (11 de feb. de 1983): 8-9.
- 1984 González Vigil, Ricardo. "Magda Portal". En *Poesía peruana. Antología general. De Vallejo a nuestros días*. Lima: Ediciones Edubanco, 1984. III: 46-48.
- Anónimo. "Inauguran biblioteca feminista". *El Observador* (Lima, 10 de abril de 1984): s.p.
- Díaz, Luis. "Magda Portal: 61 años de actividad literaria". *Unidad* (Lima, 7 de junio de 1984): 14.
- Anónimo. "ANEA, mañana se instala su Junta Directiva". *La Prensa* (14 de junio de 1984): s.p.
- Tuesta Soldevilla, Fernando. "Liberación de la mujer". *La República* (25 de agosto de 1984): 2-4.
- 1985 Guardia, Sara Beatriz. "Magda Portal". En *Mujeres peruanas. El otro lado de la historia*. Lima: Empresa Editora Humboldt, 1985. 81-84.
- Anónimo. "Retrato de una mujer". *La Tortuga*, 13 (Lima, 1985): 13-15.
- Orrillo, Winston. "Magda Portal, poesía y verdad. Homenaje". *ANEA* (10 de abril de 1985): s.p.
- CEDHIP, "Las mujeres en las artes y las letras", en "Mujeres en Lima. Su historia". *Cuadernos del CEDHIP* # 8 (Lima, mayo de 1985): 16-17.
- Andreas, Carol. *When Women Rebel. The Rise of Popular Feminism in Peru*. Westport, CT: Lawrence Hill & Company, 1985.
- 1986 Castro Pozo, Renee, "Homenaje a Magda Portal". *El Nuevo Diario* (Lima, 29 de mayo de 1986): 17.
- 1987 Anónimo. "Mariátegui y Haya en la pluma de Magda

- Portal". *El Nacional* (10 de enero de 1987): s.p.
- Levano, César. "Una mujer de pelea. Magda Portal cuenta su vida dolorosa y plena". *Caretas* (17 de agosto de 1987): 62-3.
- Huerta Flores, Víctor. "Magda Portal: Una mujer de nuestro siglo". *Cambio* (6 de set. de 1987): s.p.
- Soriano Saavedra, Ana Luisa y Elizabeth Siches Goicochea. *Catálogo de la literatura peruana publicada en la revista "Mundial"*. Lima: Talleres Gráficos P. L. Villanueva, 1987.
- 1988 Moreno, A. "Magda Portal grave". *Extra* (19 de dic. de 1988): s.p.
- Anónimo. "Magda Portal inmovilizada y sin habla". *Extra* (20 de dic. de 1988): s.p.
- 1989 _____. "Para Magda Portal y su constancia". *Expreso* (2 de enero de 1989): s.p.
- Huerta Flores, Víctor. "Lo inédito de Magda Portal, I: entrevista a una mujer de nuestro siglo". *Extra* (5 de enero de 1989); II (8 de enero de 1989), III (11 de enero de 1989): s.p.
- Anónimo. "Poetisa sigue hospitalizada. Magda Portal instituyó Día de la Mujer". *Extra* (8 de marzo de 1989): s.p.
- Bueno, Leoncio. "Mujeres ejemplares. Magda Portal y Violeta Carnero". *La Opinión* (23 de marzo de 1989): s.p.
- Valcárcel, Gustavo. "Rebelde y pionera". *La República* (20 de abril de 1989): s.p.
- Anónimo. "Magda Portal, la poetisa de los pobres, ha muerto". *La República* (12 de julio de 1989): 8.
- Valcárcel, Gustavo. "Evocación de una rebelde y pionera". *La República* (12 de julio de 1989): 8.
- Anónimo. "Falleció Magda Portal". *Hoy* (12 de julio de 1989): s.p.
- _____. "Murió escritora Magda Portal". *Expreso* (12 de julio de 1989): s.p.

Anónimo. "Mar de Barranco recibe cenizas de Magda Portal". *La República* (13 de julio de 1989): 12.

_____. "Magda Portal en la inmortalidad". *Extra* (12 de julio de 1989): s.p.

Porrás, Gerardo. "Falleció la poetisa peruana Magda Portal". *El Nacional* (12 de julio de 1989): s.p.

Anónimo. "Magda Portal, la poetisa de los pobres, ha muerto". *La República* (12 de julio de 1989): s.p.

Anónimo. "Sepultaron restos de Magda Portal". *La Crónica* (13 de julio de 1989): s.p.

_____. "Ministra acudió al velatorio de poetisa". *La Crónica* (13 de julio de 1989): s.p.

_____. "Cenizas de Magda Portal arrojan hoy al mar". *Expreso* (13 de julio de 1989): s.p.

_____. "Magda Portal", *Expreso* (14 de julio de 1989): s.p.

_____. "Magda Portal descansa en paz en las profundidades del mar". *La República* (14 de julio de 1989): s.p.

Pinto, Ismael. "In Memoriam de Magda Portal". *Expreso* (16 de julio de 1989): s.p.

Anónimo. "A Magda Portal, compañera revolucionaria y amiga". *El Peruano* (16 de julio de 1989), s.p.

Valcárcel, Gustavo. "Una luz que no se apaga". *El Nacional* (16 de julio de 1989): s.p.

Sánchez, Luis Alberto. "Magda Portal". *Caretas* (17 de julio de 1989): 38-39.

Pitter, Zaymon. "Magda Portal. De las olas al mar". *Oiga* (17 de julio de 1989): 59-60.

J. L. D. "Viaje hacia la noche. Magda". *Sí* (Lima, 24 de julio de 1989): 61.

- Anónimo. "Concurso Magda Portal". *El Comercio* (12 de nov. de 1989): s.p.
- Castañeda Vielakamen, Esther. *El vanguardismo literario en el Perú. Estudio y selección de la revista Flechas (1924)*. Lima: Amaru Ed., 1989.
- 1990 Reedy, Daniel R. "Magda Portal, 1903-1989". En *Spanish American Women Writers: A Biobibliographical Source Book*, ed. Diane E. Marting. Connecticut: Greenwood Press, 1990. 483-92. Y en *Escritoras de Hispanoamérica. Una guía bio-bibliográfica*, ed. Diane E. Marting. Bogotá: Siglo Veintiuno, 1990. 513-522.
- Pratt, Mary Louise. "Women, Literature, and National Brotherhood". En *Women, Culture, and Politics in Latin America*, ed. Seminar on Feminism and Culture in Latin America. Berkeley: U. California Press, 1990. 48-73.
- 1991 López Lenci, Yazmín. "La voz de Magda Portal". *La República* (19 de agosto de 1991): s.p.
- Castañeda Vielakamen y Elizabeth Toguchi Kayo, "Magda Portal y su irrupción en la vanguardia". *Warmi Nayra. Revista del círculo de mujeres Magda Portal* (Lima, nov. de 1991): 28-37.
- Forgues, Rolando. *Palabra Viva. IV: Las poetisas se desnudan*. Lima: Ed. Quixote, 1991. 13-19 & 52-62.
- Miller, Francesca. *Latin American Women and the Search for Social Justice*. Hanover, NH: Univ. Press of New England, 1991. 14 y 101-03.
- 1992 Flores, Angel. *Spanish American Authors: The Twentieth Century*. NY: W. H. Wilson, 1992. 697-99.
- 1994 González Vigil, Ricardo. "Aportes femeninos a la literatura peruana". *El Comercio Dominical* (6 de marzo, 1994): 23.

- 1995 Arrington, Jr., Melvin S. "Magda Portal, Vanguard Critic". En *Reinterpreting the Spanish American Essay. Women Writers of the 19th and 20th Centuries*, ed. Doris Meyer. Austin, TX: Univ. of Texas Press, 1995. 148-156.
- 1996 Toro Montalvo, César. "Magda Portal". En *Historia de la literatura peruana*. Lima: A. F. A. Editores, 1996. X: 349-364.
- 1999 Flores Dioses, Pilar. "Voces a través de las rejas". *El Comercio* (19 de Julio de 1999): c4.
- Miloslavich, Diana. "Una poeta de entrerreja. Peruanista Dan Reedy al rescate de Magda Portal". *La República* (26 de julio de 1999): 17.

ITACA ediciones S.R.Ltda.
Telefax: 452-0737